

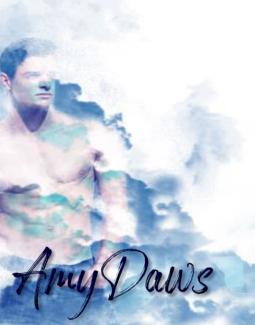




¡Apoya al autor comprando sus libros!

Este documento es una traducción realizada por *Letra por Letra*, un grupo dedicado al amor por los libros y las bellas historias en ellos. Nuestro trabajo es totalmente sin fines de lucro y tampoco recibimos una compensación económica por ello. Nuestra única intención es que los libros y autores que su idioma no es español, sean conocidos en Latinoamérica.

¡Disfruta de la lectura gratuita!



BECOMING





STAFF

Traducción

Mrs.Emerson

Corrección

Mrs. Hunter

Lectura Final

Mrs.Darcy

Diseño

Mrs. Hunter



BECOMING





ÍNDICE

Sinopsis

Dedicatoria

CAPÍTULO UNO

CAPÍTULO DOS

CAPÍTULO TRES

CAPÍTULO CUATRO

CAPÍTULO CINCO

CAPÍTULO SEIS

CAPÍTULO SIETE

CAPÍTULO OCHO

CAPÍTULO NUEVE

CAPÍTULO DIEZ

CAPÍTULO DOCE

CAPÍTULO TRECE

CAPÍTULO CATORCE

CAPÍTULO QUINCE

CAPÍTULO DIECISÉIS

CAPÍTULO DIECISIETE

CAPÍTULO DIECIOCHO

CAPÍTULO DIECINUEVE

CAPÍTULO VEINTE

CAPÍTULO VEINTIUNO

CAPÍTULO VEINTIDÓS

CAPÍTULO VEINTITRES

CAPÍTULO VEINTICUATRO

CAPÍTULO VEINTICINCO

CAPÍTULO VEINTISÉIS

CAPÍTULO VEINTISIETE

CAPÍTULO VEINTIOCHO

CAPÍTULO VEINTINUEVE

CAPÍTULO TREINTA

CAPÍTULO TREINTA Y UNO

CAPÍTULO TREINTA Y DOS

CAPÍTULO TREINTA Y TRES

CAPÍTULO TREINTA Y

CUATRO

CAPÍTULO TREINTA Y CINCO

CAPÍTULO TREINTA Y SEIS

CAPÍTULO TREINTA Y SIETE

CAPÍTULO TREINTA Y OCHO

EPÍLOGO

AGRADECIMIENTOS

ACERCA DEL AUTOR









SINOPSIS

La temida zona de amigos...

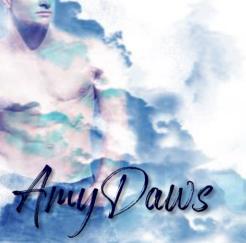
El último lugar donde Finley quiso estar con el Dios del baloncesto universitario, Jake LeShae. Está perdiendo la cabeza tratando de averiguar lo que este tipo quiere de ella. Entre sus llamadas nocturnas, sesiones de abrazos y él apareciendo en las fiestas, causando una escena, sus señales mezcladas le están dando latigazos.

Cuando una espantosa traición le quita el aliento a Finley y ella cree que no puede sentirse más baja, Brody tropieza en su camino, descalzo y encantadoramente sexy.

El chico de al lado es un soplo de aire fresco. Y no le está disparando ninguna señal mixta.

Pero incluso él tiene un pasado. Un pasado que lo hace todo menos perfecto.

Cuando Finley empiece a pensar que ha encontrado a Brody, ¿intentará Jake hacer una última jugada y arruinar el juego para todos?



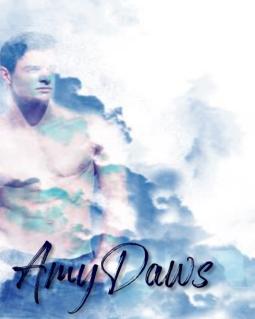
BECOMING



Us

Dedicado a mis amigos y familia por apoyarme en este esfuerzo de escritura. No podría hacer esto sin ti.

6



BECOMING





CAPÍTULO UNO

Antes de empezar la universidad, nunca me había considerado una gran bebedora de café. Me sabía a colillas de cigarrillos y me quemaba la boca. Ick¹. ¿Por qué a la gente le gustaba esa cosa? Si alguna vez necesitaba un impulso, me tomaba un refresco. Eso sí que tenía un *buen* sabor.

En mi primer año en el *Estado de Kansas*, todo eso cambió. El café se convirtió en mi salvador. No tenía ni idea de que la cafeína del café era mucho más fuerte que la del refresco. Y por Dios, la escuela es dura. Dirigir las clases, la completa y total libertad lejos de los padres, y una nueva vida social en ciernes han demostrado ser más de lo que puedo manejar. Rápidamente me di cuenta de que el café era lo único que me ayudaba en los exámenes, trabajos, exámenes parciales, finales y en el último minuto. El café es ahora una necesidad vital de mi vida diaria.

Todavía recuerdo haber pedido mi primera taza en el comedor de la Plaza de la Universidad. Era un estudiante de primer año con un gran sentido del humor y no tenía ni idea de lo que estaba haciendo. Sólo sabía que la ducha que tomé esa mañana me dolía físicamente la piel y que necesitaba algo -cualquier cosa- para pasar el día. Tenía una gran cantidad de clases y una resaca furiosa. Necesitaba encontrar la voluntad de vivir.

Me acerqué al mostrador y repetí algo que había oído decir a mi padre cuando pidió café: —Negro.

No tenía ni idea de lo que significaba, pero seguro que la persona detrás del mostrador me dio una taza de ese líquido caliente humeante. Debió haberme engañado.

ICK1: Exclamación informal de los EE.UU. usado para expresar un sentimiento de shock o disgusto que te hace sentir





No me gusta especialmente el sabor del café negro, pero lo miro como a la cerveza. La cerveza tiene un sabor terrible, y los que intentan decirme lo contrario se mienten a sí mismos. Yo bebo cerveza con el único propósito de emborracharme. Definitivamente no por el sabor.

El familiar sonido de la puerta de Chaz´s resuena en mis oídos cuando entro en la tienda. —Hey Alex, —digo con una pequeña ola, dirigiéndome a los enormes dispensadores de café junto a las máquinas de refrescos.

- —¿Qué pasa, Finley?, —dice con su acento sureño, sin molestarse en levantar la vista de su móvil. —¡MIERDA!
- —¿Qué? —Pregunto, deteniéndome de repente frente al mostrador.
- —Estoy tratando de conseguir más gemas de poder. ¿Juegas a *Bejeweled*, Finley?— pregunta, empujando su sombrero hacia atrás y mirándome seriamente.

Yo sonrío, —No, lo siento, no lo hago—, y continúo caminando hacia el café.

—Pshh, perdedora, —se burla, encorvándose sobre su teléfono y dándome la espalda.

Lo miro con incredulidad. —Tú eres el que maldice por las joyas digitales a las ocho de la mañana, —respondo, riéndome ligeramente.

Me sonrío a mí misma por el acento de Alex. Hay un gran número de personas en el estado de Kansas y Missouri, y definitivamente tienen acentos más fuertes, como el de Alex. Mi ciudad natal de Marshall está casi en el medio de Missouri, así que es un problema si la gente de mi zona tiene o no acento. No tengo el acento que tienen la mayoría de mis compañeros, pero ciertas palabras parecen tener una mente propia al salir de mi boca.



BECOMING



Presiono la lengüeta de la mezcla de tostado oscuro y empiezo a llenar mi taza, mirando alrededor mientras espero que la taza se llene. Es el verano anterior a mi último año, así que no hay tantos estudiantes alrededor. Me encanta Manhattan en verano. Sin toda la población estudiantil meditando, es tranquilo y pacífico.

La tienda C-Store de Chaz's está a sólo dos minutos a pie de donde está mi edificio de apartamentos. Mi compañera de cuarto Angela y yo somos fijas aquí, por lo que la mayoría de los empleados del mostrador nos conocen por nuestro nombre. He estado caminando a Chaz's todas las mañanas durante más de un año para tomar mi taza de café diaria. Mi rutina de despertarme por la mañana no es sólo el café. La refrescante caminata matutina para conseguir mi dosis realmente comienza mi día libre. Necesito el aire fresco para despertarme. Lo anhelo.

La campana de la puerta vuelve a sonar y los latidos de mi corazón aumentan instintivamente. Sé quién es antes de mirar. Sin querer negarle a mi cuerpo lo que tanto desea, miro hacia arriba y veo a uno de los hombres más hermosos de toda la existencia. Jake LeShae. Jake LeShae, oh- sólo su nombre pronunciado en mi cabeza me debilita las rodillas.

Vale, así que quizás no vaya a Chaz's solo por el café.

Jake camina hacia mí con su familiar paseo en él que literalmente he tenido sueños húmedos. Ni siquiera sabía que los sueños húmedos eran una posibilidad antes de ver a Jake LeShae. Es un veterano como yo, y un base del equipo de baloncesto de *K-State*. El mejor base que he visto en mi vida. Jugué al baloncesto en el instituto, y nunca vi a un hombre de su tamaño driblar un balón como él.

Me sonríe, como lo ha hecho todos los días durante las últimas tres semanas. Me aliso la sucia cola de caballo marrón y mis ojos miran hacia arriba a su pelo casi negro y un poco desordenado. Su presencia es abrumadora, ya que su altura se cierne sobre mí. Me encantan los tipos altos. Al crecer, siempre fui la chica alta de la









clase. Pasé la mayor parte de mi pubertad dominando a todos los chicos de la clase de mi pequeño pueblo, y lo odié. En mi segundo año de universidad llegué a medir menos de 1,80 m. Y honestamente, nada me hace sentir menos femenina que salir con un chico más bajo que yo.

Parada al lado de Jake, me siento como la mujer que soy. Él es alto y hermoso. Apuesto a que se eleva unos buenos 15 centímetros por encima de mí.

Evito que las manos se metan con mi cola de caballo, me castigo en silencio por sentirme cohibida. Llevo un par de pantalones cortos negros para correr y una sudadera verde neón. Afortunadamente, tuve la previsión de ponerme un sostén.

Este juego silencioso de coqueteo que hemos estado jugando durante casi un mes es el epítome de la palabra *agridulce*. Agrio porque no hablamos-dulce porque no quiero que se detenga nunca.

El primer día que me encontré con él, me consideré afortunada por ponerle los ojos encima. Luego, durante los siguientes cuatro días seguidos, ambos fuimos continuamente a Chaz´s a la misma hora exacta para nuestros refrigerios matutinos. Hubiera llorado si fuera cualquier otro *acosador*. Pero era Jake LeShae: Una leyenda del baloncesto, casi un metro noventa y cinco, y un hombre ofensivamente guapo. ¿Puedo decir su nombre otra vez para que lo sepas? *Jake LeShae*. Maldición, eso se siente tan bien.

Siempre viene y compra una fuente de 32 onzas, mitad *Sprite* y mitad *Powerade*. No es que esté prestando atención ni nada. Me di cuenta en la segunda semana que estábamos en el mismo horario de verano. Era demasiado frecuente para ser una coincidencia. Él trae su propia taza, al igual que yo. El hecho de que nunca hayamos abordado lo que tenemos en común es raro y estimulante. Está ese sentimiento agridulce otra vez. Cada mañana me pregunto ansiosamente si hoy será el día en que uno de nosotros le hable al otro. Pero una parte de mí no quiere decirle nunca nada. No quiero arruinar este silencioso y sexy juego del gato y el ratón que tenemos.



BECOMING



El hielo cae con fuerza en su grueso vaso de plástico. Él me mira mientras cierro la tapa de mi café. Sus ojos se deslizan por mi cuerpo y entrecierra los ojos ligeramente. Siento que me retuerzo bajo su mirada. Me muerdo el labio, sintiéndome frustrada por beber café negro; si usara crema y azúcar, tendría una excusa para quedarme más tiempo aquí, respirando su fresco aroma de ducha. *Dios, huele tan bien*.

Me sonríe y yo le devuelvo la sonrisa, como siempre lo hacemos. Todos. Los. Días.

- —Hey—, dice Jake, mirándome especulativamente.
- ¡Mierda! ¡Acaba de hablarme!
- —Hey—, respondo, tratando de evitar que mi voz chillara de excitación. Realmente necesito calmar los gritos dentro de mi abdomen ahora mismo. *Mantén la calma, Finley. Mantén la calma.*
- —Te he visto en tu ventana—, dice, y rápidamente frunce el ceño y sacude la cabeza. Veo un color rojo que se desliza por su cuello de piel color oliva. —Quiero decir, mi ventana mira hacia tu ventana—. Frunce el ceño otra vez, aún más, y deja su copa deliberadamente. —Jesús, lo siento. Esto está saliendo tan espeluznante.— Me mira con disculpa.
- —¿Qué estás diciendo?— Lo miro con asombro. Si cualquier otra persona dijera estas cosas, correría a las colinas o les gritaría en la cara por ser un cerdo asqueroso. Pero este es Jake LeShae.
 - —Vives en Wildwood, ¿verdad?— pregunta, componiéndose.
 - —¡Si!— respondo, demasiado entusiasta.
- —Me acabo de mudar allí a principios de verano. Soy Jake.
- Su expresión dice que asume que sé quién es.
- —Sé quién eres—, digo de golpe, antes de pensar. *Jesús*, *Finley*. Podrías al menos haberte hecho la simpática y actuar como si no lo conocieras.

Él me sonríe gallardamente.

Amy Daws

BECOMING



- —¿Y qué pasa con mi ventana?— pregunto.
- —Oh, um—, dice, y agarra su taza y coloca la tapa en su lugar.
 —Creo que mi apartamento está justo al otro lado del aparcamiento del tuyo. Te he visto antes en tu ventana. No desnuda ni nada!
 termina, pareciendo nervioso otra vez.
- —Gracias a Dios—, respondo, sin saber cómo responder a eso. Mira hacia mi pecho, brevemente, pero luego vuelve a mi cara.
- —Así que, um, Sprite y Powerade, ¿eh?— Me muerdo el labio otra vez, sintiéndome tan increíblemente idiota. Estoy mordiendo tan fuerte que he elegido un área de la piel completamente cruda. Pero no puedo evitarlo. Estoy desesperada por seguir hablándole y necesito cambiar el tema de la ventana espeluznante.

Se encoge de hombros y dice: —Sí, es mi café—. Hace un gesto con su taza hacia la mía.

- —Genial—, respondo, inclinando mi taza hacia él en respuesta.
- ¿Genial? Dios, esto es ridículo. ¡Soy mejor que esto!
- —El campus está bastante muerto en verano, ¿eh?—, sugiere.
- —Sí, muy tranquilo. Me encanta—, empiezo a tomar un sorbo de mi café, pero paro de repente, dándome cuenta de que me quemaré la boca si tomo un trago ahora mismo. No hay nada que odie más que las papilas gustativas hinchadas. Vale, probablemente hay cosas que odio más. Como el Ébola. Eso sería definitivamente peor.
- —Nunca antes había estado tan cerca del campus durante el verano. Siempre vuelvo a casa y vivo con mis padres.
- —Eso es genial—. Si no dejo de decir "genial" en este maldito segundo me voy a golpear en la cara.
- —Te he estado viendo aquí casi todas las mañanas desde hace un tiempo, así que pensé que era hora de decir hola.
 - —Huh—, respondo, y me río torpemente.

Amy Daws

BECOMING



- —No escuché tu nombre—, dice, inclinándose ligeramente, como si tratara de escucharme. Percibo un olor a colonia fuerte y varonil.
 - —Fin... ley. Finley, o Fin... cualquiera de los dos está bien.
- —Finley. Un nombre genial. ¿Qué vas a hacer este verano que te hace venir a la gasolinera todos los días?— pregunta, metiendo una pajita en su taza.
- —Trabajo en una de las oficinas de IT del campus. Está abierta todo el año para los profesores y los estudiantes de verano. Es sólo un laboratorio de computación, más o menos.
- —Eso es genial. Estoy haciendo una pasantía en una clínica de quiropráctica deportiva.
 - —Dulce, ¿estás estudiando para ser quiropráctico?
- —No. Mi especialidad es la gestión deportiva, pero aún me quedan dos años más de escuela. Me puse la camiseta roja cuando era estudiante de primer año. Juego al baloncesto.
 - —Sí, te he visto en algunos juegos.
- —Genial, ¿vas a muchos juegos?— pregunta con un pequeño toque de arrogancia.
- —Um, sí, bueno... no. No realmente, supongo. Fui a uno, una vez el año pasado—, tartamudeo, y dejo mi café para ajustar mi cola de caballo nerviosamente. —Verás, no soy una persona muy deportista o de buen estado físico. Jugué al baloncesto en el instituto pero era terrible. Montaba mucho en el banco. El único ejercicio que hago es mi caminata matutina aquí todos los días. A menos que cuentes bailar en el bar.

Él asiente pensativo, así que continúo. —Así que sí, mi compañera de cuarto dice que gasto mucho dinero viniendo por café aquí todos los días, pero la forma en que lo veo es que es más barato que la membresía de un gimnasio, así que...— Yo me alejo y él mira hacia abajo, evidentemente con un profundo pensamiento. —De todas formas, sólo fui a ese juego porque daban camisetas gratis a

Amy Daws

BECOMING



todos los que se sentaban en la sección de estudiantes—, hago una pausa. —Yaaay—, termino tontamente, metiendo la mano en un puño y bombeándola por encima de mi cabeza como si fuera una ovación.

Jake se ríe, revelando una blanca y perfecta dentadura. Las comisuras de sus labios se giran hacia abajo mientras intenta componerse.

- —Eres graciosa, ¿eh?— Me encojo de hombros. —Pero no eres muy deportista—, añade. —¿Qué te gusta?
- —Oh, ya sabes, las cosas habituales: fiestas, reuniones sociales, lectura y ver películas.
- —¿Qué tipo de películas? ¿Películas de chicas? pregunta, dirigiéndose al mostrador.

Lo sigo detrás de él. —¡No! Me encantan las comedias sobre todo. Quiero decir, no odio las películas de chicas. Soy una chica después de todo.— Pongo mi taza delante de Alex, que me mira con una ligera mirada que me confunde.

- —Eso es genial. Deberíamos salir alguna vez. El campus está tan muerto ahora mismo y mi compañero de cuarto no está aquí este verano, así que me aburro mucho allí—. Jake entrega algo de dinero y Alex le da el cambio.
 - -; Um, claro! ¡Suena bien! ¿Tu...?
- —Sé dónde vives, me pasaré por allí alguna vez—, dice, caminando casualmente hacia la salida. —Nos vemos luego, Finley—, dice, tirando de su paja al salir.

Maldición, se veía tan bien haciendo eso. Frunzo las cejas tratando de descifrar lo que acaba de pasar. Miro hacia arriba y veo que Alex sigue mirándome fijamente.

- —¿Qué demonios, Alex?
- Es patético—, dice, con una sonrisa de desprecio.
- —¿Qué es patético?— Pregunto, mi voz subiendo de tono.

Amy Daws

BECOMING



- —Que no juegues a *Bejeweled*. Porque es increíble. Deberías verme tocar el nivel de relámpago una vez. O jugar en modo póquer. Es mágico. Te garantizo que te engancharías.
- —Um, creo que estoy bien—, respondo rotundamente. Hombre, este tipo va muy en serio con sus juegos.
- —Nunca serás bueno sin *Bejeweled* en tu vida, *Finley*, dice, diciendo mi nombre más fuerte de lo necesario mientras me da mi cambio.

Lo meto en mi bolsillo y me alejo del mostrador.

- —Necesitas conseguir un mejor hobby, Alex. Ese juego digital te está friendo el cerebro.
- —¡Tu cerebro... está arruinado... sin... joyas!— se burla, sacudiendo la cabeza.

Hago una salida apresurada. Jesús. Creo que podría hacer que Alex dejara de ser mi amigo en Facebook. ¡Esto se ha vuelto muy raro!

Sorbo con cuidado mi café y reflexiono sobre la conversación que acabo de tener con Jake. ¿Era una invitación a una cita? ¿O solo una cosa de amigos? ¿Parecía coqueto cuando estábamos hablando? ¿Tal vez sólo está aburrido y está siendo amable? Mencionó que no tenía compañeros de cuarto o amigos este verano, así que probablemente eso es todo. Sólo necesita alguien con quien matar el tiempo. Será mejor que no le dé mucha importancia a esto. Probablemente no sea nada. Probablemente ni siquiera va a suceder.



BECOMING





CAPÍTULO DOS

- —¡ANGELA!— Grito, saltando animadamente a nuestro apartamento. —¡Jake LeShae estaba en Chaz's otra vez y finalmente me habló! Básicamente me dijo que quiere casarse conmigo y llevarme a una luna de miel sorpresa, pero no me dijo dónde. Tendré que hacer mi maleta porque se niega a decirme a dónde iremos porque le encanta sorprenderme. ¿Puedes creerlo?— Termino, lanzando dramáticamente mis brazos al aire.
- —¿Qué demonios está pasando ahora mismo?— Angela pregunta detrás de la puerta de la ducha de vidrio nebuloso mientras me siento en la tapa del inodoro y tomo un trago de mi café.

Apremiada por la leve quemadura, respondo: —¡Sí! Me habló... ¡por fin!

Abre la puerta de la ducha y se saca agresivamente el jabón de los ojos. —Repite todo lo que dijiste antes porque no pude comprenderlo.

- —¿Te refieres a la parte en la que va a planear nuestra luna de miel y voy hacer la maleta porque se niega a decirme a dónde vamos, y simplemente me va a sorprender?
- —No. Ya lo tengo. Eres una idiota.— Ella cierra la puerta de la ducha y yo suspiro en respuesta.
 - —Dije básicamente—, murmuré en mi taza de café.
- —¿Básicamente significa que realmente habló contigo, o todo esto es inventado?
- —¡No! ¡Él realmente me habló!— Yo respondo, subiendo las piernas hasta el pecho.
 - —¡Genial! ¿Qué dijo? Esta vez de verdad.
 - —Dijo que deberíamos ver una película o algo así alguna vez.
 - —¿Como una cita?—, pregunta.

Amy Daws

BECOMING





- —No lo sé. No puedo decidirme. Probablemente no. Pero, ¿y si lo es? ¿Qué tan genial sería eso? He estado suspirando por Jake desde que lo vi jugar esa vez.
- —No suspirando lo suficiente para ir a más juegos, aparentemente—, murmura suavemente.
- —¡He oído eso!¡No actúes como si te gustaran los deportes tampoco!
 - —¡Me gustan los deportes!—, grita.
- —¡No te gustan! Sólo finges porque a Luke le gusta ir a los juegos.— Luke es el último y más grande amor de Angela. Angela tiene la tendencia a salir con los más grandes idiotas. Luke no es una excepción.
- —¡Oh, jódete, Finley! No lo sabes con seguridad. En realidad, me gustan mucho los deportes. ¡No sabes todo sobre mí!
- —Ah, te quiero, pero odias los deportes. Sólo admítelo. Te sentirás mucho mejor.
- Lo admitiré tan pronto como admitas que te gusta el sushi
 , dice, sacando la cabeza por la puerta de la ducha otra vez.
- —¡Por última vez, no me gusta el sushi! Tiene sabor a pescado, y está crudo, y es terrible. No entiendo y nunca entenderé por qué a la gente le gusta.

Angela pone los ojos en blanco y vuelve a cerrar la puerta de la ducha. Maldición, amo a Angela, pero he estado viviendo con ella por cuatro años seguidos, y realmente hemos aprendido a presionarnos mutuamente. Por alguna razón, es implacable en su búsqueda para que admita que me gusta el sushi. Ella me da mierda sobre eso todo el tiempo. Es un poco ridículo que haya continuado desde el primer año.

Por mucho que me vuelva loca, ambas sabemos que nos tocó el premio gordo con compañeros de cuarto al azar. Algunas de las otras chicas de las que nos hicimos amigas en el primer año fueron

Amy Daws

BECOMING



emparejadas con algunas de las mejores. Angela y yo tuvimos una mala amistad, aunque éramos polos opuestos.

Angela se crio en una familia política en el corazón de Kansas City. Su padre se postuló para senador estatal de Kansas cuando ella estaba en la secundaria. Perdió, pero sigue trabajando en política como Jefe de Personal del Gobernador. Están forrados y viven en una mansión cerca de la Plaza. He estado allí antes y casi me muero del susto cuando un mayordomo genuino abrió la puerta para saludarme.

Era muy diferente a mi educación en una pequeña superficie en Missouri. Honestamente, ni siquiera sé a quién votaron mis padres en las últimas elecciones presidenciales.

Cuando conocí a Angela y a sus padres el día de la mudanza, ella era educada, correcta y tranquila. Llevaba caquis y una blusa abotonada. La hija del político perfecto. Me preocupaba que mi primer año fuera un completo aburrimiento, pero tan pronto como su madre y su padre le dieron un beso de despedida, cerró la puerta de nuestro dormitorio, se dio la vuelta y dijo, —Kay, primero necesitamos que alguien nos compre alcohol, y luego tenemos que hacernos amigos de alguien conectado a la red del partido aquí. Empieza a beber agua ahora. Si empezamos a hidratarnos, nuestras resacas no serán tan malas mañana.

Supe en ese momento que mi primer año iba a ser épico.

Angela dice que fue engañada en la escuela secundaria por los objetivos políticos de su padre. Asistió a una escuela privada y sólo se le permitió ir a eventos autorizados por la escuela. No tenía tiempo para amigos porque su madre siempre la llevaba de una actividad escolar a otra. Dijo que iba a usar la universidad para compensarlo. Todavía era así a veces y se resistía a muchas de las tonterías que salían de mi boca. Pero eventualmente, el shock desapareció y comenzó a unirse a mi particular tipo de locura.



BECOMING





- —Bueno, efectivamente has arruinado mi zumbido de LeShae. Voy a prepararme para el trabajo—, refunfuño hoscamente, molesta porque pasamos de hablar de Jake LeShae al sushi.
- —¡Te amo a ti y a tus delirios!— grito mientras cierro la puerta detrás de mí.
 - —Delirios mi trasero,—, murmuro.

Camino a través del pequeño comedor de nuestro apartamento y dentro de mi dormitorio. A Angela y a mí nos encantan los planos del apartamento en Wildwood porque nuestros dormitorios están en lados opuestos cuando entramos. El mío está a la izquierda y el de Angela a la derecha. En el medio hay una gran área con una sala de estar y una cocina de estilo gallego con un mostrador de dos niveles.

La decoramos muy bien para un par de estudiantes universitarios. Un gran sofá de cuero negro se encuentra en el centro, con la espalda mirando hacia la cocina. Mi colección de marcos de fotos se ha derramado desde mi dormitorio hasta la sala de estar. Dondequiera que quepa un marco, uno se sienta. La mayoría están llenos de amigos de la secundaria y la universidad, y algunos de mi familia, incluyendo mis dos sobrinas, Megan y McKinley. Mi hermana Cadence es diez años mayor que yo. Yo sólo tenía once años cuando tuvo su primer hijo, así que crecí cuidando a los niños y estoy muy apegada a esas dos niñas.

Los padres de Angela nos dieron cinco taburetes de charol rojo para la zona de la barra de desayuno. Aparentemente, eran de época y pertenecían al tío de Angela, pero su madre pensaba que eran de mal gusto. Así que, por supuesto, los amamos.

Cierro la puerta de mi habitación y rápidamente cojo mi ropa de verano: Un par de pantalones cortos de mezclilla y mi polo púrpura de la facultad de *K-State*. Termino de prepararme, me miro al espejo y me alegro de que mis ojos azules estén más alegres que antes. ¿Quizás esto es un brillo al estilo de Jake LeShae? Ato mi largo cabello castaño en mi cola de caballo, tomo mi bolso y el



BECOMING

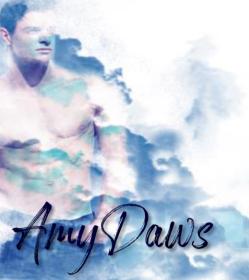




cordón de la universidad, junto con mi identificación de la universidad y las llaves, y salgo por la puerta.

—¡Nos vemos luego, Angela!— Grito y escucho una débil respuesta mientras la puerta se cierra detrás de mí.









CAPÍTULO TRES

—Llegas tarde—, dice una voz detrás de mí mientras abro el laboratorio.

Me doy la vuelta para ver a la misma persona que me lleva al laboratorio todos los días.

- —Lo siento Parni—, murmuro, y abro la puerta. Pasa a mi lado con una enorme mochila y un montón de libros apretados en su pecho.
- —No lo sientas. Sé puntual,— dice con un fuerte acento indio. Deja caer su mochila al suelo junto a la computadora que usa todos los días.

Por supuesto, tiene que ser el escritorio más cercano al mío. Suspiro, sin considerar siquiera la posibilidad de luchar con ella. No vale la pena. La chica está más herida que un tambor. Parni es una estudiante de intercambio de la India que actualmente está trabajando en su maestría. Y no tiene problemas en recordármelo cada vez que llego un minuto tarde. No sé lo difícil que es conseguir un máster, pero la escuela nunca ha estado tan tensa para mí. Claro, tuve momentos, la mayoría de ellos durante mi primer año. Fui una idiota y dejé que un consejero me convenciera de ir a una clase a las 8 a.m. de lunes a jueves, lo cual casi me mata. Me perdí mucho más de lo que debería, y aunque me presenté, apenas estaba consciente. Estaba demasiado ocupada disfrutando de mis nuevas libertades con Angela como para preocuparme por la escuela.

Pero encontré a Jesús, y me salvó. Y por Jesús, me refiero al café. Negro *como mi alma*.

Encendí mi computadora que está en un escritorio semicircular a la izquierda de la entrada. Justo delante de mí hay seis largas filas de ordenadores, y en la pared opuesta hay ventanas del cristal de suelo a techo con vistas a parte del campus.



BECOMING



Us

Trabajar en un laboratorio de computación es tan aburrido como suena. Pero paga, y me permite hacer algunos deberes cuando los idiotas no se acercan a mí preguntando por qué la impresora no funciona. ¿Como si supiera algo sobre ordenadores? Sólo soy un cuerpo caliente para asegurarme de que el laboratorio no se incendie.

Conseguí este trabajo el año pasado. Este laboratorio de computación en particular está en el edificio de la Facultad de Administración de Empresas. Sólo había tomado una clase aquí que era un requisito para mi título de marketing. En mi último año, la mayoría de mis clases serán en el edificio de comunicaciones y marketing.

Desabrocho mi bolso y saco un nuevo libro que recibí por correo el otro día de *Marian Keyes*. Es uno viejo llamado "*Sandía*", pero lo usaré por un centavo en Amazon. ¡No puedo superar eso!

Justo cuando empiezo a entrar en el libro, mi teléfono vibra desde el interior de mi bolso. Lo cojo rápidamente y miro el texto.

Olivia: Fiesta en mi casa el sábado antes de que empiece la escuela. Estate allí o sé fea.

Sacudo la cabeza.

Yo: Fea es mi "Vamos". ¿Qué hay detrás de la puerta número 3?

Olivia: ¿Eh?

Yo: Angela y yo estaremos allí.

Olivia: Oh, ¿Angela también?

Yo: Sí, ¿por qué?

Olivia: Sólo pensé que estaría ocupada con Luke.

Yo: Probablemente él también vendrá. ¿Es eso un problema?

Olivia: Sí, lo que sea. Está bien. Esta fiesta va a ser enorme. Es la última antes de que los estudiantes regresen.







—¿Puedes por favor silenciar tu teléfono? ¡Esa vibración distrae mucho!— Parni grita.

La miro con incredulidad. —¿Estás bromeando?

- —¿Parezco una persona que bromea?—, pregunta, estrujándose la nariz con asco.
- —Buen punto. Lo silenciaré para ti de inmediato!— Le canto alegremente después de escribir rápidamente una respuesta final a Olivia. Silencio mi teléfono y lo vuelvo a poner en mi bolso. Parni ni siquiera vale la pena agravar. Honestamente, cuando ella me grita, lo encuentro muy divertido.

Me siento un poco molesta por la obvia falta de entusiasmo de Olivia para que Angela venga conmigo a la fiesta, pero no me importa. Angela y yo somos un paquete. Ella puede superarlo.

Cuando Angela y yo éramos novatas, rápidamente nos hicimos amigas de Olivia porque era una conocida de la clase alta que nos ayudaba a encontrar todas las grandes fiestas. Era un poco mocosa y egoísta, y siempre tuvo una arrogancia. Pero lo toleramos porque apreciábamos sus conexiones y cuando llegamos al fondo, podíamos divertirnos con casi todo el mundo. Y, además, tenía 21 años.

Olivia se graduó el año pasado, pero sigue viviendo en una casa fuera del campus con Jen y Phil. Jen y Phil han estado saliendo desde siempre y me gustan bastante. También son mayores, y normalmente es divertido ir de fiesta con ellos. Recuerdo que me sorprendió cuando dijo que iba a seguir viviendo allí después de la graduación. Supuse que se sentiría extraño seguir yendo a fiestas universitarias cuando no eres estudiante, pero eso no le importaba a Olivia.

Me pregunto si Jake estará en casa de Olivia. Nunca antes se ha presentado en ninguna fiesta en su casa, pero los veranos en Manhattan son diferentes. Muchos estudiantes se van a casa durante el verano, así que los pocos que se quedan acaban encontrándose. Me pregunto si se pasará por aquí antes de eso. Tal vez pueda invitarlo a la fiesta. Sería un escenario perfecto para pasar el rato de

Amy Daws

BECOMING





forma casual, sin parecer una adolescente enamorada. Sólo tengo que averiguar qué apartamento es primero, y luego tal vez pueda pasar e invitarlo.

Miro hacia arriba y veo a Parni mirándome fijamente.

—¿Qué?— Pregunto, sintiéndome un poco incómoda porque no tengo ni idea de cuánto tiempo lleva mirándome.

Ella sacude la cabeza. —Incluso tus pensamientos son fuertes y distraen—. Sus labios se acercan a su gran nariz inclinada.

- —Tienes que conseguir una vida, Parni—, respondo, abriendo mi libro de nuevo.
 - —No me digas—, la oigo murmurar en voz baja.

Huh. Parni tiene alma. ¿Quién lo diría?









CAPÍTULO CUATRO

Después de ocho horas en el laboratorio, vuelvo a casa, zumbando ante la posibilidad de que Jake venga esta semana y pueda invitarlo a la fiesta de Olivia.

Voy saltando a mi apartamento, sintiéndome eufórica. Me encuentro con Angela en la agonía de una posición de yoga de perro descendente. Su pelo negro se abanica salvajemente alrededor de ella en el suelo.

- —¿Qué demonios estás haciendo?— Pregunto, luchando contra un temblor de juicio en mi voz.
 - —Yoga—, responde ella, con calma.
- —¿Por qué?— Pregunto, y ella me mira desde entre sus piernas.
- —¡Porque se supone que es bueno para ti!—, responde. Se pone de pie, poniendo su pie contra la parte interior de su pierna opuesta.
 - —¿Quién lo dice?— pregunto.
 - —La gente, el internet... Justin Bieber.

Me rasco la cima de la cabeza dramáticamente. —Si el Biebs dice que es bueno para ti, ¡apúntame! — Digo sarcásticamente y me apresuro a unirme a ella, presionando mis palmas contra el suelo, tratando de equilibrarme en un pie directamente frente a ella. Ella se ríe y pierde su postura.

- —Sé honesta—, digo, mirándola fijamente y dejando caer mi pie al suelo. —Luke te dijo que hicieras esto, ¿no?
- —No. Quiero decir, lo mencionó, sí. Dice que ayuda a relajar tu aura y que mi aura necesita un impulso. Pero lo habría intentado de todas formas—, argumenta a la defensiva.



BECOMING



Sacudo la cabeza. No puedo evitar la mirada de decepción que le estoy dando. Luke me pone de los nervios. Ha dominado el arte de la pasiva-agresividad en un ridículo paquete zen. Imbécil, con I mayúscula, y Angela simplemente lo coge.

- —No lo hagas, ¿de acuerdo?—, me dice con el ceño fruncido.
- —Sea cual sea la A, no sé cómo encuentras a estos tipos que aman mandarte.
- —¡Esto es yoga, Finley! ¡No es que me haya dicho que estoy gorda!— Pone sus manos en sus estrechas caderas. Angela es pequeña y bajita. La idea de que sea gorda es ridícula. Su pequeña estructura sólo aumenta las diferencias extremas entre nosotras. Yo soy alta y curvilínea con un amplio trasero, y ella es compacta y pequeña con cero músculo. La llamo mi pequeña hiladora, pero en realidad sólo intento ocultar mis celos. Angela es la chica gorda más flaca que conozco. Come horriblemente, pero no gana ni un kilo. La mirarías y pensarías que se ejercita sin parar para mantenerse al día con ese pequeño cuerpo, pero eso no podría estar más lejos de la verdad. Este Yoga es el mayor ejercicio que la he visto hacer... nunca.

Se arrodilla y estira los brazos delante de ella en el suelo, dejando caer la cabeza entre los brazos. Me dejo caer en el sofá en respuesta.

- —¿Por qué estás de tan buen humor?— murmura contra el suelo, intentando claramente desviar nuestra conversación.
- —¡Olivia dará una fiesta en un par de semanas!— Chillo como un desvergonzado adolescente.

Ella levanta la vista brevemente con la frente fruncida y dice: —¿Y?

- —¡Y quiero invitar a Jake!— Le muestro mis cejas descaradamente.
- —¡Oh, es una buena idea!— dice ella, uniéndose a mi entusiasmo.



BECOMING





Asiento con la cabeza. —¡Será la última que tenga antes de que empiece la escuela, así que ahora sólo tengo que encontrarme con él de nuevo!

—¿Qué apartamento es el suyo?—, pregunta.

Puedo ver literalmente las ruedas girando en su cerebro. Está tramando un plan para mí. Me encanta este atributo en Angela. Ella ataca todas las áreas de su vida con un plan bien formulado y completamente intrépido. Sólo desearía que aplicara la misma gran lógica a sus propias relaciones románticas.

- —No estoy segura. Dijo que su ventana mira a la mía.
- —Acosador—, dice Angela con una mirada de asco.
- —A.
- —F.

Le frunzo el ceño. Apodé a Ángela con el apodo de 'A' en el primer año. Ella trató de darme el apodo de 'F', pero le puse un alto a eso cuando fuimos a una fiesta de la fraternidad y un tipo grande nos escuchó usando nuestros apodos entre nosotros. Se rió con esa risa tonta que pensé que era algo inventado para la televisión, pero realmente hay idiotas que suenan así en la vida real.

El tonto se rió de nosotros mientras esperábamos para llenar nuestras cervezas.

—Lo entiendo, ella es la fea inteligente que saca A, y tú eres la bonita tonta que saca F,— risita, risita, gruñido, gruñido.

Antes de que tuviera la oportunidad de absorber su estupidez, Angela le soltó el santo terror del infierno. Ella dijo, —¡Hey cara de pene! Siempre puedo arreglar lo feo, pero nunca podrás arreglar la compleja marca superior de estúpido que has heredado de cualquier familia de la que vienes.

Luego le sacó la cerveza de la mano y se fue furiosa. Yo la seguí con el rabo entre las piernas, avergonzada de no haber dicho nada. La mirada en la cara de ese tipo era de shock y estupor.



BECOMING



Parecía como si no entendiera lo que ella decía. La peor parte de toda la situación es que Angela es hermosa. Su brillante pelo negro y sus llamativos ojos casi negros son una combinación impresionante. Su rostro es afilado y anguloso y está salpicado de varias marcas de belleza. Es uno de esos rostros extraordinarios que pertenecen a una pasarela como modelo de alta costura. Es único. Sólo un imbécil estaría ciego a la verdadera belleza que es.

—No me llames F—, respondo, haciendo un poco de pucheros.

Ella sonríe en respuesta. —Vamos a mirar por tu ventana. — Me agarra de la mano para sacarme del sofá.

Entramos en mi dormitorio y ella frunce el ceño ante el desorden de ropa esparcida por todas partes. Corre mis cortinas negras y miramos a través del aparcamiento a las ventanas del apartamento en el lado opuesto. Mi corazón salta en mi pecho cuando veo a Jake claro como el día, caminando en su apartamento sin camisa.

- —¡Mierda, es él!—Grito. Cierro la cortina mientras él se limpia la frente con la camiseta enrollada en la mano. Presiono mi espalda contra la ventana y tiro mis brazos para bloquear la vista de Angela.
- —¡No llegué a ver!— dice ella, y aparta mis brazos para abrir las cortinas. La agarro y la arranco de la ventana.
 - —¡No! ¡Él te verá! Oh Dios mío, su cuerpo es ridículo.
 - —¿Qué? ¡Tengo que ver ahora!—, grita.
- —¡No! ¡Oh Dios mío, te mataré!— La agarro de nuevo y la empujo lejos de la ventana para bloquear su camino hacia las cortinas.
- —¿No dijiste que te mira a través de su ventana? ¿Qué tiene de malo mirarlo a través de la tuya?— dice ella, mirándome incrédula.
- —Deja de tener sentido en este escenario. Me dan ganas de pegarte.



BECOMING



- —Estamos actuando como adolescentes, Fin—, señala mientras intenta físicamente sacarme del camino.
 - —Angela, no estoy bromeando. No lo hagas. ¡Por favor!— La miro seriamente, sintiendo pánico.
- —Cielos, te gusta mucho, ¿eh?— dice, mientras se gira para sentarse en mi cama. Instantáneamente dejo salir un suspiro de alivio y relajo mi postura defensiva.
- —No lo sé. Yo sólo... hemos estado haciendo este coqueteo silencioso en Chaz's durante semanas, y luego, de repente, me habla. No quiero hacer nada que lo estropee.— Me acerco y me siento a su lado. —Tengo que hacer esto bien.

Ella sonríe y asiente con la cabeza con suficiencia.

—No me mires así, ¿de acuerdo? Voy a darle un día o dos y si no viene a mí, consideraré buscarlo.

Quiero invitarlo a la fiesta de Olivia, pero todo lo que puedo hacer ahora es imaginarme un futuro con este hombre hermoso. Tendríamos bebés morenos, altos y hermosos. Ya tengo en mente el marco perfecto para nuestra primera foto juntos. *Jesús, estoy loca*. Tengo que pensar más despacio o voy a entrar en el estatus de acosador.

- —Vale. Puedo aceptar ese plan. Lo dejaré en paz por un día o dos—, dice, recostándose y poniéndose cómoda en mi cama.
- —No te pongas cómoda, tengo una tarea que envié Val, y tú tienes que volver a hacer yoga.
 - —Si claro,— responde, y sale de mi habitación.

Me cambio de mi polo púrpura y me pongo un par de pantalones cortos de algodón y un cami. Me obligo físicamente a no asomarme por la ventana para ver mejor a Jake sin camisa. *No debo ser una acosadora*. *No debo ser una acosadora*.

Para distraer mis pensamientos, me pongo cómoda en mi cama y abro mi portátil para ver si Val ya ha enviado mi tarea por correo



BECOMING





electrónico. Val es la directora creativa de una agencia de marketing en Kansas City. Hice una pasantía en la empresa el año pasado y nos llevamos muy bien. Me ha estado contratando para trabajos de escritura independientes desde entonces. El dinero es increíble y disfruto del trabajo. Me ha garantizado un puesto en su empresa cuando me gradúe. Mi familia está muy orgullosa de mí. Kansas City será el lugar perfecto para ir después de la graduación, un poco cerca de casa, pero todavía por mi cuenta. Ya estoy trabajando en mi campo antes de tener mi título. Eso es bastante impresionante si lo digo yo misma.

Mientras espero la tarea de Val, mi mente vuelve a pensar en Jake. Debería intentar prepararme para la decepción. Puede que no se pase por aquí. Probablemente no se pase por aquí. Pero entonces, siempre está la mañana en Chaz.

Tengo una sensación horrible cuando me despierto al día siguiente. Me di la vuelta toda la noche después de que Jake no pasara por aquí. Casi me convencí a mí misma de no ir a Chaz's hoy sólo porque no quiero enfrentarme a la incomodidad. Pero Chaz's es *mi* territorio. ¡Jake LeShae puede meterlo donde el sol no brilla! No dejaré que un dios del baloncesto del estado de Kansas me asuste durante la mejor parte de mi día.

Me peino el pelo castaño y me pongo mis brillantes zapatillas de neón y salgo para mi despertar matutino. Miro a la ventana de Jake y todo parece tranquilo, así que respiro profundamente y continúo con mi paseo habitual.

Mi corazón salta a la garganta cuando mis ojos chocan con los de Jake mientras camino hacia Chaz's. Jake me sonríe gallardamente. No puedo evitar devolverle la sonrisa. Se ve tan sexy vestido con sus pantalones y con los botones abrochados.







- —Hola Finley,— dice mientras me acerco al mostrador con mi taza de café.
- —Jake,— le digo, tratando de estar tranquila pero luchando porque todavía puedo oler el olor a jabón fresco de su reciente ducha. Instantáneamente quiero presionar mi nariz contra su pecho e inhalar profundamente.
 - —¿Cómo va todo?
- —Bien,— respondo con un asentimiento, mirándolo brevemente. —Mejor después de mi café,— digo, presionando la boquilla plateada y viendo el líquido vaporoso caer en mi taza.

Se ríe educadamente. —Iba a preguntar si tienes algo que hacer esta noche—, dice sonriendo.

- —No tengo nada—, respondo. Bien, tal vez no me esté ignorando.
- —Genial, pensé que podríamos alquilar una película. ¿Quieres?— pregunta, metiendo una pajita en su taza.

Termino de llenar mi taza y lo miro. Dios, es tan hermoso. Quiero decir, nunca he visto un hombre tan hermoso. Su cara está cincelada y es fuerte. Y su piel oscura y aceitunada se ve positivamente lamible. *Deja de imaginártelo sin camisa, Finley*.

- —Eso suena maravilloso... eh... divertido. ¿Dónde?
- ¿En serio dije maravilloso?
- —¿Quieres venir a mi casa?
- ¡Sí! ¡Sí me casaré contigo, Jake LeShae! ¡Contrólate, Finley!
- —Claro, puedo hacerlo. ¿Qué número de apartamento es?
 Mi voz interna está animando lo bien que estoy jugando aquí.
 Escucharle decir que quiere que vaya a su casa es como revolucionar mi motor.
 - —309,— dice, y me sonríe gallardamente.

Amy Daws

BECOMING



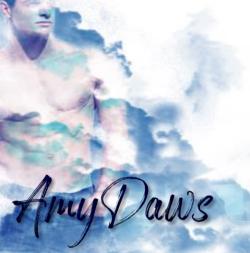


- —¿A qué hora?— Me dirijo al mostrador y él me sigue de cerca.
 - —¿A qué hora sales?
- —Cinco,— respondo y le entrego el dinero a Alex, que apenas reconoce nuestra presencia.
 - —¿Puedes llegar las 5:30? Podemos pedir comida o algo así.
 - —Eso debería estar bien,— digo, dirigiéndome a la puerta.

Él asiente con la cabeza y me mira brevemente de arriba a abajo. —Te veré más tarde entonces.

—Hasta luego,— digo, llevándome el café a los labios para tomar un sorbo antes de girar y salir. ¡Mierda! ¡Mi boca! ¡Demasiado caliente! ¡Muy caliente!









CAPÍTULO CINCO

El día en el laboratorio pasa tan increíblemente lento. Afortunadamente, tengo un proyecto en el que trabajar para Val, así que eso ayuda parte del día. El resto del día, paso obsesionada con lo que me pondré para una noche de cine casual con un chico de ensueño que juega baloncesto en la universidad. Parni me mira fijamente sólo 83 veces hoy.

No quiero que parezca que me estoy esforzando demasiado, pero tampoco quiero aparecer con pantalones de yoga apretados y una sudadera con capucha, como siempre. Termino robando una sudadera azul neón del armario de Angela, y lo emparejo con mis pantalones cortos de mezclilla. Parece casual, pero aún así muestra mis piernas largas.

Cuando el reloj finalmente hace clic hasta las 5:30, me dirijo hacia allá. Jake abre la puerta con un par de pantalones grises sueltos y una camiseta negra ajustada. Su cuerpo parece esculpido, delicioso, y sólo quiero envolverlo con mis brazos y apretarlo.

- —Hey,— dice, y sus ojos brillan hasta mis piernas. Se aparta, dejándome entrar en la puerta.
- —Hola,— respondo, mirando alrededor de su apartamento. Es exactamente la misma configuración que la mía y la de Angela. Tienen una gran sección marrón en su sala de estar y no hay taburetes en la zona alta del mostrador. Está bastante desnudo. No hay ni una sola foto o marco que se encuentre en ningún lugar.
- —Espero que no te importe, pero he cogido una película. Es "Hot Tub Time Machine". Me imaginé que podríamos analizarla juntos. ¿La has visto?—, pregunta, abriendo la nevera y cogiendo dos botellas de cerveza y entregándome una.

Le quitó los ojos de su trasero y le respondo: —No, pero he oído que es terrible.

Amy Daws

BECOMING



- —Lo sé, pero a veces eso es lo divertido, ¿verdad?—sonríe y le quita la tapa a su cerveza y luego frunce el ceño, me quita la cerveza de la mano, le quita la tapa y me la devuelve.
- —Estoy dispuesta a lo que sea—, respondo, tomando un trago de la cerveza y esperando que el alcohol me calme los nervios.
- —¿Quieres pedir comida china o pizza?—, pregunta, cogiendo unos menús de comida para llevar de un cajón de la cocina.
- —Comida china—, respondo, caminando alrededor de su sofá. Miro por la ventana que da a mi apartamento.
- —¿Es esta la ventana por la que me observas?—Pregunto, sonriendo sutilmente. Es una pregunta atrevida y lo sé, pero al diablo. Es mi pobre intento de coquetear.

Tose y se atraganta ligeramente con la cerveza. Se acerca a mirar por la ventana a mi lado.

- —No te observo, sólo me doy cuenta, chica divertida.—arruga las cejas.
- —Sí, sí. Díselo a un juez.— Pongo mis labios a un lado juguetonamente.
- —Oh, por favor—, responde con un suspiro, lanzando su brazo sobre mis hombros y atacando mis sentidos con todo lo que él es, y todo lo que yo quiero. Tengo que impedirme físicamente que gire mi nariz hacia él para poder olerlo más profundamente. —Está tan muerto aquí en los veranos. Nunca he estado tan cerca del campus en verano.

Aprieto mis labios hacia un lado. —Eso es lo que dices.

—Vamos—, dice, y desliza su brazo hasta mi cintura y me guía hasta la cocina. Hacemos algunas selecciones del menú y él ordena mientras yo sigo revisando su apartamento. La puerta de su habitación está abierta y miro dentro y veo una gran bolsa de gimnasio y unas cuantas pelotas de baloncesto derramadas en el suelo.



BECOMING





- —Eres una chica divertida, ¿no?—dice, sorprendiéndome mientras miro a su puerta.
- —¡Santo cielo, Batman!— respondo, no estoy segura de dónde vino esa pregunta.
- —Parece que te gusta bromear. Nunca antes había salido con una chica que fuera graciosa. Tampoco usas mucho maquillaje, ¿verdad?

Frunzo el ceño en respuesta.

- —Creo que es dulce—, dice, recogiendo su cerveza del mostrador de la cocina y dirigiéndose al sofá. Se sienta y yo me siento un par de cojines.
 - —¿Es increíble que no use mucho maquillaje...?
- —Sí. Mi ex solía hacerlo en exceso. Siempre estaba en mis fundas de almohada y cosas así.
- —Oh—, respondo tontamente, ahora deseando no haber preguntado. ¡La última cosa que quiero hacer es hablar de los ex!
- —A veces uso maquillaje, cuando salgo y eso. Así que, no realmente cuando me ves. Cuando me ves, me acabo de levantar de la cama.

Asiente con la cabeza y sonríe mientras enciende la televisión y empieza a cambiar de canal.

- —¿Cómo eras en el instituto, Finley?— pregunta, silenciando la televisión e inclinándose hacia mí. Me retuerzo un poco, sintiendo que me están entrevistando para un trabajo.
- —No lo sé. Supongo que un poco salvaje, al menos cuando no estaba en una de mis relaciones.
- —¿Tuviste muchos novios?— Sus cejas se levantan con curiosidad.
- —Um, yo no diría muchos, pero lo suficiente. Siempre que terminaba en una relación mis amistades se quedaban en el camino.



BECOMING



Fue algo estúpido en realidad. Luego, cuando rompía con el tipo, me volvía loca con mis amigos otra vez.

Sonríe y me mira brevemente al pecho antes de volver a mis ojos. —¿Cómo?

Me río. —Nada demasiado loco. Mi mejor amiga Leslie y yo solíamos ir a fiestas y cosas así. Siempre rompíamos el toque de queda y nos castigaban.— Me sonríe. —Ella era una mala influencia. En realidad, ahora vive en el extranjero. Hizo un semestre como estudiante de intercambio en Londres el año pasado y nunca regresó. La echo de menos como una loca.

- —¿Hiciste deporte?— pregunta y me mira seriamente.
- —Sí, algo—, respondo y me inquieto bajo su repentina y seria mirada. —Jugué al softball un par de años en el instituto y al baloncesto hasta el último año.
 - —Baloncesto, ¿eh?—, pregunta, pareciendo intrigado.
- —No fui muy buena,— respondo, sintiéndome estúpida por mencionarlo. —En realidad lo dejé a mitad de mi último año.
- —¿Por qué lo dejaste?— pregunta, acercándose a mí y tomando otro trago. La mirada en sus ojos es tan seria. Parece como si estuviera sopesando algo serio en mi respuesta a esta pregunta.

Tomo un trago de mi cerveza y me limpio la boca con el dorso de la mano antes de responder. —Supongo que no era tan buena. Me encantaba jugar, pero no tenía mucha habilidad natural. Sólo quería divertirme en mi último año.

Asiente pensativo, pareciendo estar contemplando algo.

—¿Sientes que te has esforzado mucho?

Me río torpemente. —Supongo. Quiero decir, fui al gimnasio abierto y jugué por diversión en la temporada baja. Pero odio seriamente el ejercicio, ojalá estuviera bromeando. — Frunce el ceño ligeramente, y fija su cara para parecer agradable de nuevo. —Creo que me lo tomé en serio, pero no era mi vida como la de las otras



BECOMING



chicas. Probablemente me importaban más mis amigos que el deporte.

- —Nunca tuve muchos amigos,— dice, tomando un trago de su cerveza y mirando sus manos.
 - —¿Por qué no?
- —No hay tiempo. Mi padre era mi entrenador de baloncesto y me enseñó el deporte tan pronto como pude caminar. Mi hermana mayor está en la WNBA en realidad.
 - —¿En serio? ¡Genial!

Asiente con la cabeza. —Mi hermano mayor jugaba al baloncesto en una universidad D1 en Texas. Los deportes en mi familia son...— hace una pausa, y toma otro trago.

Frunzo el ceño ante la mirada lejana de sus grandes y oscuros ojos. Este tema parece de naturaleza ligera, pero su cara parece tan seria. Me desconcierta.

—Hablemos de otra cosa,— dice abruptamente. El silencio que crece entre nosotros se siente cargado y extraño. Suspiro con alivio cuando llaman a la puerta y llega nuestra comida, dándonos algo más en lo que centrarnos.

Jake coloca las cajas de comida china en la mesa de café y me da un tenedor. Me siento en el suelo para comer en la mesa de café mientras empieza la película. Se sienta en el sofá y seguimos comiendo mientras se estrenan los avances.

- —¿Te gustan los avances o debería adelantarlos? —pregunta, y me doy la vuelta para mirarlo mientras come un bocado de un rollito de huevo.
- —¡Cómo! ¿De qué otra forma puedo saber qué películas quiero ver a continuación?

Él sonríe, satisfecho con mi respuesta, y seguimos comiendo.

Me inclino hacia atrás, frotando mi estómago con aprecio. Jake se mueve en el sofá para que sus piernas me rodeen. Empiezo a

Amy Daws

BECOMING





levantarme pero me tira suavemente para que mi espalda descanse en el sofá entre sus piernas. Cuando sus grandes manos comienzan a frotar mis hombros, me muerdo el labio con fuerza, tratando de calmar las mariposas locas dentro de mi vientre.

- —¿Se siente bien?,— me pregunta con un bajo murmullo. Puedo sentir su cálido aliento en la parte superior de mi cabeza.
- —Sí—, respondo, cerrando los ojos y saboreando el rápido trabajo que sus manos hacen con mis hombros tensos.
- —Tu cabello es realmente brillante—, dice, mientras se inclina e inhala profundamente y continúa masajeando los pequeños nudos.

Mierda, ¿acaba de oler mi pelo?

- —Huh,— me río, sin saber cómo responder.
- —Ven a sentarte aquí conmigo, —dice, y me ayuda a levantarme. Pone una almohada en su regazo, indicando que quiere que me acueste. Estoy más que feliz de complacerlo. Mientras sus dedos juegan con mi pelo, seguimos viendo la película y me emociono con la anticipación de lo que puede venir después. Me siento como una niña ahora mismo, pero Dios, este hombre es tan delicioso, y estos sentimientos de lujuria que tengo por él son intensos.

Se ríe de varias partes de la película, y yo me río con él. Hablamos al azar durante todo el tiempo. Se siente casual y divertido. A veces me pregunta algo y tengo que pedirle que lo repita porque estoy demasiado distraída con mis pensamientos sobre adónde va esto. Ya he determinado que no quiero acostarme con él de inmediato. Me han quemado otros chicos y no quiero volver a pasar por eso.

Siempre he tenido la tendencia de gravitar hacia los atletas, tanto en la escuela secundaria como en mis primeros días de universidad. Pero nunca funcionó. Me aburría de ellos o era una muesca en su cama. No me llamaría a mí misma una zorra, pero



BECOMING



definitivamente me graduaré en la universidad sabiendo que he sembrado mi avena salvaje.

Cuando la película termina, me siento y me estiro. Jake salta y expulsa el DVD.

—Bueno, ambos tenemos que trabajar mañana temprano, así que supongo que...— se va.

Um, ¿de acuerdo? Esto se siente extraño. No digo que quiera que intente tener sexo conmigo, pero esto se siente como un rechazo. La última vez que lo comprobé, él era el que me frotaba los hombros y hablaba de mi pelo brillante.

—Fue divertido, —le digo, sonriéndole amablemente.

Me sonrió y me acompañó a la puerta. —Sí, lo fue. Tal vez mañana podamos ir a jugar al baloncesto en el gimnasio. ¿Estarías dispuesta a hacerlo?

Abro los ojos, ¿eh? Bueno, está bien. Eso suena prometedor. —Sí, podría hacerlo.

—Oh, déjame coger tu número antes de que te vayas—,dice, y se acerca a la encimera de su cocina y coge su móvil del cargador.

Después de introducir mi número en su teléfono, sonríe y me coge en sus brazos. Mi cabeza golpea su amplio pecho en un fuerte abrazo. Inhalo profundamente, saboreando la sensación de sus firmes músculos bajo su camiseta ajustada.

—Hablamos pronto—, termina y me suelta.

Hago una tonta ola y me vuelvo a la cabeza a través del aparcamiento de vuelta a mi casa. ¿Qué pasó allí? ¿Era una cita? Un masaje improvisado en la espalda se siente como una cita. Pero entonces el abrazo de oso al final de la noche se sintió más como material de zona de amigos. Estoy tan confundida.

Mi teléfono me asusta cuando llego a mi apartamento. Un número desconocido me está llamando. Hago clic en ignorar. Un



BECOMING





segundo después, al entrar en mi sala de estar, mi teléfono me alerta de un mensaje de texto.

Número desconocido: Contesta tu teléfono.

Frunciendo el ceño, respondo: ¿Quién es?

Número desconocido: Su masajista personal.

Yo: ¿Qué?

Número desconocido: Finley, soy Jake.

Miro alrededor de Angela y veo la puerta de su dormitorio cerrada, así que debe haberse acostado temprano. Me dirijo a mi habitación, cierro la puerta y presiono responder al número desconocido. Soy recibida con el hermoso sonido de Jake riéndose en el otro extremo.

- —¡Te pedí tu número!,— dice, riéndose todavía en voz baja.
- —¡Acabo de salir de tu casa! Perdona que no me haya dado cuenta de que me llamarías a los pocos momentos de haberme ido,— respondo, incapaz de contener mi feliz sonrisa.
- —¿Te vas a la cama?— pregunta, su voz sonando de repente más profunda e íntima.
 - —Estaba planeando hacerlo.
 - —Bien, hablemos hasta que nos durmamos.
- —¿Hablar con el otro para dormir?— respondo, con las cejas levantadas.
 - —Sí, me gusta hablar contigo.

Suspiro: —Bien, Jake, hablemos.

Dos horas después, hemos discutido todo, desde nuestras mascotas, familiares hasta nuestras zapatillas de tenis favoritas. Mi talla de sujetador, que no es muy grande, incluso entra en la conversación de alguna manera. Vale, no es poco, pero mis copas B podrían ser un poco más grandes y no me quejaría.

Amy Daws

BECOMING





La intimidad de nuestros intercambios es sorprendente pero excitante al mismo tiempo. Le pregunto si puedo llamarlo después para lavarme los dientes, pero dijo que se lavaría los dientes al mismo tiempo. Dejamos nuestros teléfonos, nos lavamos los dientes y reanudamos nuestra conversación en la cama. Tuve que orinar como un caballo de carreras, pero estoy segura de que no iba tan lejos con él todavía.

Nos dimos las buenas noches cuando empecé a bostezar en el teléfono. Me dijo que nos encontráramos en la sala de pesas junto al gimnasio después del trabajo mañana y que jugaríamos al baloncesto. A pesar de mis bostezos, tardo más de lo normal en dormirme. Maldita sea, Jake LeShae me marea como una colegiala. ¿Esto realmente va a pasar?







CAPÍTULO SEIS

- —¡Puta!— La voz de Angela hace eco en nuestro baño mientras me ducho para el trabajo.
 - —¿Qué?
- —¡Te escuché hablando por teléfono a altas horas de la noche! Salí a orinar y te escuché! Sé que no era Leslie porque tus planes telefónicos no cubren las llamadas internacionales por más de dos horas.
- —No fueron dos horas—, sostengo, claramente desviándome del tema.
 - —¿Quién era? ¡Estabas riendo como un loca!
- —Era Jake—, respondo despreocupadamente, sólo porque sé que esto enojará a Angela y es divertido.
- —Oh, "Fue Jake", dice ella casualmente. —Pensé que saliste con él anoche. ¿Por qué hablarías por teléfono también?
- —Lo hice, pero me llamó cuando llegué a casa y nos hablamos para dormir, supongo,— respondo, enjuagando el acondicionador de mi cabello. Me siento tonta diciéndole lo que hicimos. ¡Decirlo en voz alta lo hace sonar tan patético!
- —Es un poco extraño cuando vives justo enfrente del otro. ¿Por qué no seguiste pasando el rato si ibas a hablar durante dos horas después?

Frunzo el ceño, preguntándome lo mismo. —No lo sé. Jake es extraño. No puedo leerlo,— respondo, y cierro el agua. Una toalla cae sobre mi cabeza. —Gracias,— murmuré.

- —No hay de qué. ¿Y qué? ¿Crees que él está dentro de esto?
- —No estoy realmente segura. Hubo momentos en los que pensé que iba a alguna parte, pero luego como que cambió de dirección. ¡Tengo un latigazo emocional!— Termino, envolviendo

Amy Daws

BECOMING



la toalla en mi pecho y saliendo de la ducha. —Hubo momentos en los que me sentí como si estuviera en una entrevista de trabajo.

- —Eso es un poco extraño. Tal vez sólo es raro o algo así. ¿Lo has visto esta mañana?,— pregunta ella, posada en la parte superior de la parte trasera del inodoro.
 - —¡Sí! Nuestra rutina matutina sigue intacta.
- —Bueno, ¿hicieron planes para volver a verse?,— pregunta. Sus ojos marrones oscuros son anchos y exigentes, como si se cansara de hacer preguntas.
- —Iremos a jugar al baloncesto en el gimnasio después del trabajo—, respondo, sacando mi peine de la canasta. Empiezo a desenredarme el pelo.
 - —Ooooh, ejercicio. ¿Tienes miedo?
- —No—, digo, con una mirada. —Jugué al baloncesto en el instituto, A. No seas gilipollas.— Ella se ríe en respuesta.
- —Además, no es como si me fuera a obligar a hacer sprints o algo así. Estoy segura de que será algo casual. Dios, si quiere correr, estoy fuera. ¡Ningún tipo vale esa mierda o no!

Pone los ojos en blanco. —Estarás bien. ¡Mantenme informada!— canta alegremente, saliendo del baño.

Desearía que Jake me mantuviera al tanto de lo que quiere de mí.

Parni no se presenta en el laboratorio de computación, así que es un día increíblemente relajante en el trabajo. Empaqué una bolsa de K-State con pantalones largos de baloncesto, una camiseta sin mangas y un sostén deportivo. Estoy ansiosa por ver cómo mis habilidades en el baloncesto, o la falta de ellas, se han mantenido desde la secundaria.

Amy Daws

BECOMING





Mientras me regaño por no haberme afeitado las piernas esta mañana, aunque me las acabo de afeitar la noche anterior, una voz familiar llena el laboratorio de computación casi vacío.

- —¿Tienes hambre?— Miro hacia arriba y veo al famoso Jake LeShae, bueno, famoso en mis sueños al menos.
 - —¡Hey!— Sonrío brillantemente mientras se acerca.
- —Vengo con comida,— dice, y pone una bolsa marrón en mi escritorio, e inclina una nalga a un lado. ¡Un escritorio con suerte!
- —Eso está bien,— digo, sonriendo. Miro dentro de la bolsa y sonrío al familiar envoltorio del Mercado Wildcat. Nuestro lugar favorito para comer en el campus era parte de nuestra conversación nocturna, y por lo que parece, me trajo mi envoltorio favorito de BLT. Lo miro con orgullo.
 - —Eres muy entrenable, ¿verdad?— Digo, sonriendo.
- —Estaba recogiendo el almuerzo para mí y resulta que recuerdo que te gusta eso. No es gran cosa,— dice, y sonríe tímidamente.
 - —¿Comerás conmigo?— Pregunto, abriendo el envoltorio.
- —No, tengo que ir a levantar pesas con el equipo en una hora. Prefiero comer después. Pero te veré comer.

Una rubia alta, que reconozco como una de las jugadoras de voleibol del estado de Kansas, entra en el laboratorio de computación. Viene todo el tiempo, pero no sé su nombre. Nunca me habla, apenas me mira.

Ella y Jake se miran fijamente e intercambian una mirada incómoda. Se detiene a mitad del camino, mira brevemente a su alrededor y luego se va. La expresión y el comportamiento de Jake se vuelven de acero.

Levanto las cejas y no puedo evitar preguntar: —¿Quién era esa?

Una ex,— dice, fácilmente. —No terminó bien.

Amy Daws

BECOMING



- —¿Te importaría explicarlo?— Pregunto, tomando un mordisco de mi comida.
- —Nos separamos. Ella quería cosas diferentes, supongo. Estuvimos juntos casi dos años. Es una perra helada—, dice, y agarra la bolsa de papel y comienza lentamente a arrancar pedazos de ella. Su comportamiento físico es casual, pero puedo decir que es todo menos eso.
- —Así que, era serio, ¿eh? ¿Cómo se llama?— Pregunto, dejo de comer porque esta conversación se ha vuelto tensa.

Se ríe amargamente y responde: —Janelle. Y sí, yo diría que sí. Quería casarme con ella. Mi familia la amaba. Yo creía que era ella la indicada.— Sacude la cabeza.

Jake LeShae, despreciado por una mujer. ¿Quién lo diría?

- —¿Hace cuánto tiempo que rompieron?
- —Justo antes del verano,— responde, mirando fijamente a la puerta como si todavía estuviera allí.

Siento una sensación de hundimiento en la boca del estómago. ¡Sólo han pasado un par de meses desde que estuvo con una mujer con la que quería casarse! Y está siendo tan abierto y honesto sobre todo esto como si fuera una conversación casual con un amigo. ¡Mi mente está gritando la palabra rebote!

- —Oye, ¿quieres compartir un libro para la clase de Martin?
- —Jake pregunta, cambiando de tema.

Anoche, en nuestra llamada de dos horas, descubrimos que tenemos una clase juntos el primer semestre. Es la clase de deber cívico que se exige a todos los estudiantes de último año.

—Claro, suena bien,— digo, y comienzo a masticar de nuevo, tratando de leer su repentino cambio de humor. Parece estar perfectamente a gusto de nuevo. Parece extraño, pero voy a seguirle la corriente. Hablar de ex no está en mi lista de prioridades tampoco.



BECOMING

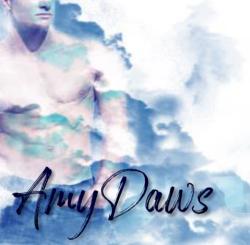




Jake se queda una hora más y hablamos del resto de nuestro horario de otoño. Cuando llega el momento de que Jake se dirija a la sala de pesas, me da un rápido tirón de pelo y se va.

¿Un tirón del pelo? ¿En serio?





CAPÍTULO SIETE

- —¡Eh! Jake dice al verme fuera de la sala de pesas cuando sale con cuatro de sus compañeros siguiéndole de cerca.
- —Oye,— respondo, enrollando la cintura de mis pantalones de baloncesto hacia abajo. Tengo varios pares de estos pantalones largos y holgados que me sobraron de mis días en la secundaria. No son las cosas más sexys del mundo, pero son apropiados para el deporte.

Un chico de piel oscura, incluso más alto que Jake, sale corriendo de la sala de pesas, empuja a Jake por detrás y le hace una llave de cabeza. —¿Esta es ella, marica? — pregunta, frotando sus nudillos en el pelo corto y oscuro de Jake.

—Cállate, Emmet. Eres un imbécil.

Libera a Jake de sus garras, riendo felizmente.

Se acerca a mí a continuación. —¿Eres Finley?

Mi corazón se acelera mientras sus ojos, y los ojos de otros cuatro supuestos compañeros de equipo, me miran fijamente.

Inclino la cabeza de lado de forma provocativa, —¿Quién pregunta?

—¡Oh, Joder! ¿No me conoces? Sólo soy el centro de partida de K-State, chica. Vamos, deja de molestar, porque sé que me conoces,— dice, y luego se da la vuelta y le da una bofetada a uno de sus compañeros de equipo detrás de él. Todos se ríen en respuesta.

Mantengo mi cara serena. —¡Oh, joder está bien!¡Yo te conozco!

—Sí, me lo imaginaba, — responde, con una sonrisa de conocimiento.

Amy Daws

BECOMING



—¡Eres el tipo que vomitó en la fiesta de la fraternidad Sigma Ki el año pasado!

Su cara cae cuando una risa fuerte y estridente estalla de Jake y el resto de los chicos.

- —Ese eras tú, ¿verdad? Pregunto, pareciendo dulce e inocente. Su mandíbula cae aún más en estado de shock.
- —¡Ella te quemó, E-Dog! ¡Eso es una quemadura!— dice un tipo bajo, calvo y negro, abofeteando la espalda de E y arrugándose de risa.

Jake se separa de la manada y me rodea con su brazo para protegerme. Huele sudoroso pero dulce, y maldita sea, ¡me gusta!

- —E-Dog, ¿verdad?— Digo, con mi cara mortalmente seria.
- —Lo siento, en realidad no sé tu nombre. Sólo te conozco como el tipo que vomitó en la cocina en la fiesta de SK Homecoming. Estaba justo al lado de la comida, ¿no?

E-Dog sacude la cabeza lentamente mientras los otros chicos siguen cacareando a su alrededor. —Maldición, chica. Realmente sabes cómo herir el ego de un hermano,— dice, y comienza a alejarse lentamente de la manada.

—¡Ella hace que mi ego se sienta genial!— Jake irradia, y ve a E y al resto de los chicos dirigirse por el pasillo hacia la salida. Todos continúan dándole palmadas en la espalda y riéndose.

Decidiendo que ya se han burlado lo suficiente, le grito justo antes de que salga. —Adiós a la conferencia de Emmet Bridgewater y al centro de puntuación de Omaha, Nebraska,— le grito y le sonrío a Jake. Miro atrás justo a tiempo para ver la expresión de sorpresa y felicidad de Emmet brillando por el pasillo hacia mí. No me gustan los deportes, pero no soy idiota. Estoy pasando el rato con Jake LeShae. He buscado en Google el equipo. Emmet estuvo en todos los titulares de deportes el año pasado.

—Chica, eres cool,— me asiente con la cabeza y se va de espaldas. —Sabía que ella me conocía. ¡Sabía que me conocía!

Amy Daws

BECOMING





- —dice, empujando juguetonamente a sus compañeros de equipo.
- —Vas a hacer que me pateen el trasero,— dice Jake con una risa, y me lleva de la mano al gimnasio.

Antes de que me dé cuenta, llevamos casi dos horas tirando aros. Se ha formado un ligero brillo de sudor sobre mí. Definitivamente es el mayor ejercicio que he hecho desde el instituto, pero sinceramente, si Jake es el cebo, lo seguiré. Él, por otro lado, no parece peor por el desgaste. Obviamente está en mejor forma que yo. Sin mencionar que ya ha hecho ejercicio una vez hoy.

Mis habilidades no son estelares, pero tampoco son horribles. Puedo decir que no estoy impresionando a Jake porque pasa mucho tiempo intentando corregir mi aparentemente horrible forma de tiro. Me siento un poco molesta porque se está tomando todo esto muy en serio. Supongo que tiene algo que ver con que su padre sea entrenador. El entrenamiento probablemente es algo natural para él.

Eventualmente, soy capaz de bromear y él se relaja y se divierte conmigo. Al final, estoy un poco mejor, pero todavía no estoy ni cerca de ser impresionante. Me alegro de que no haya sugerido que corramos. Horrible. Este es suficiente maldito ejercicio para la semana.

Se ofrece a acompañarme a Wildwood, aunque pronto tendrá una reunión del equipo. Cuando nos acercamos a mi puerta, decido que me crezcan pelotas y lo invito a casa de Olivia.

- —¿Sabes quién es Olivia Montgomery?— Pregunto, tocando ligeramente su brazo, dirigiendo su atención hacia mí y lejos del grupo de personas que se congregan fuera de uno de los edificios de apartamentos a una distancia de la mía.
 - El nombre me suena familiar. Se graduó, ¿verdad?

Amy Daws

BECOMING



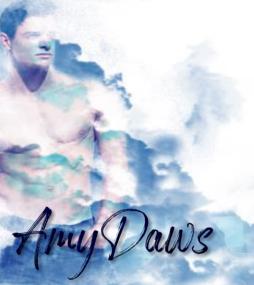


—Sí, aunque vive con algunos estudiantes. Dara una gran fiesta el fin de semana antes de que empiece la escuela... si estás interesado en ir. Podríamos... — Dejé que la sentencia se alejara porque me da vergüenza pedirle que venga a la fiesta conmigo. Estamos en la universidad... no tenemos citas para fiestas.

Él asiente con la cabeza y me mira pensativo. Sus ojos parecen tener un significado más profundo de lo que está dispuesto a decir en voz alta, pero mueve la cabeza brevemente y responde: —¿Qué tal si nos encontramos allí con mis compañeros de equipo? Creo que Emmet se divertiría mucho contigo, chica divertida.

Una sensación de malestar me invade, pero aprieto los dientes y sonrío a través de ella. —Suena genial,— miento.

Llegamos a mi puerta y me da un breve abrazo de despedida. Me apresuro a entrar y parece que no puedo cerrar la puerta lo suficientemente rápido. ¿Acabo de ser empujado a la zona de amigos? ¿Estaba insinuando que salga con Emmet o solo estaba siendo amable? Las palabras "amigos" y "Jake LeShae" juntas, saben a ácido en mi lengua.







CAPÍTULO OCHO

Las próximas semanas, Jake y yo nos acercamos cada vez más. Empieza a recogerme por la mañana para ir a buscar nuestras bebidas a Chaz's. Nos reunimos mucho por las noches, siempre en su casa porque su compañero de cuarto no está hasta que empiece la escuela. La mayoría de las veces sólo pasamos el rato y vemos películas o televisión. Él está constantemente tratando de engancharme a la ESPN, no funciona. Incluso me trae el almuerzo un par de veces a la semana, y normalmente se sienta en el laboratorio de informática y come conmigo, a pesar de la obvia y flagrante frustración de Parni.

Me encuentro trabajando más duro en mi apariencia sólo para que me note más, cualquier cosa para encender nuestra aparente amistad en algo más. Todavía hay un flirteo definitivo, pero nada más hasta ahora.

Lo que me está matando es que está haciendo todas las cosas dulces que un novio haría, ¡excepto besarme! Todavía estamos haciendo nuestras charlas nocturnas. De hecho, ambos hemos desarrollado el hábito de dormirnos hablando entre nosotros. Afortunadamente, tenemos minutos ilimitados. A menudo me despierto en medio de la noche con los ronquidos suaves de Jake a través de mi línea telefónica. Es agradable. Incluso increíble. ¡Sólo quiero que físicamente esté en mi cama!

Y su lenguaje corporal... Está tan cerca, e íntimo, y cómodo conmigo. Tocarme le parece natural y me desmayo cada vez. El olor que emite es como una droga de la que no me canso. Empiezo a preguntarme si el único obstáculo es su ex jugadora de voleibol. ¿Me consideraría un rebote si hace menos de tres meses que rompió su relación de dos años? Especialmente porque era alguien con quien quería casarse. Aunque, un rebote tendría que implicar algún tipo de contacto físico más allá de abrazos de oso, volados en la cabeza y masajes en la espalda.



BECOMING

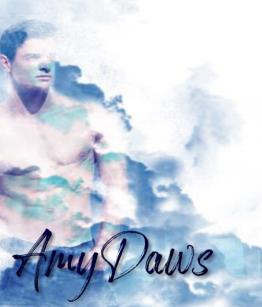




Me obsesiono con ello cada noche, pero aún no encuentro el valor para dar el primer paso. No quiero ser esa chica. Llámame anticuada, pero aún quiero que el chico dé el primer paso. ¡Quiero que un chico me agarre y me bese y tome lo que quiera! ¡Quiero la luna!

Nuestra intimidad no pasa desapercibida para nuestros amigos. Angela se ha vuelto extremadamente inmadura, y hace gestos sexuales desagradables cada vez que estoy al teléfono con él. Cuando por fin cuelgo para gritarle, ella no para de hablar de cómo vamos a terminar casados con un montón de bebés altos jugando al baloncesto. Incluso los compañeros de equipo de Jake se meten con nosotros cada vez que estamos cerca de ellos. Se han acostumbrado a llamarme esposa o bola y cadena. No parece que le moleste, así que eso me da un poco de esperanza. ¡Hago lo que puedo para reírme con él, pero por dentro estoy gritando para que algo pase ya!

Con la fiesta de Olivia acercándose, la he llamado *mi* oportunidad para un punto crucial en mi relación con Jake. Será donde las cosas cambien entre nosotros. El coraje líquido me ayudará a encontrar las pelotas para contarle mis sentimientos. Pensé que mis sentimientos eran completamente obvios, pero si ese fuera el caso, él se daría cuenta y me besaría o dejaría de salir conmigo. El miedo al rechazo me impide hablar. Pero voy a cambiar eso en la fiesta de Olivia.







CAPÍTULO NUEVE

—¿Qué te vas a poner para ir a Oldie Oli's?— Angela dice, irrumpiendo en mi habitación, envuelta en una toalla. Se lanza a mi cama y me mira maquillarme, sentada en el suelo frente a la puerta de mi armario con espejo.

Oldie Oli es el apodo que Leslie le puso a Olivia cuando la conoció. Leslie fue mi mejor amiga de la infancia en Marshall. Creció en una granja lechera cerca de la pequeña superficie de mi familia, y nos metimos en todo tipo de problemas juntas. Leslie siempre fue mi única amiga que nunca tuvo mi estatus de novio en mi contra. Si yo estaba en lo profundo de mi relación, ella nunca se quejó de mi ausencia. Siempre retomamos lo mismo donde lo dejamos. Siempre traté de hacer al menos algo de tiempo para ella, sin importar con quién estuviera saliendo.

Leslie fue a la universidad en Missouri antes de hacer un semestre como estudiante de intercambio en Londres. Sorprendió a mucha gente en nuestro pequeño pueblo cuando dejó la escuela y se mudó allí permanentemente.

Leslie es como una tormenta salvaje, divertida y loca que ilumina una habitación. Tiene un pelo increíblemente grueso y castaño. Siempre dice las cosas más extravagantes. Me río constantemente cuando estoy con ella. Estábamos en primer año cuando apodó a Oldie Oli como el apodo de Olivia. Me visitaba en la K-State, y la primera vez que conoció a Olivia, le preguntó si era una estudiante de intercambio. Aparentemente, Les pensó que Olivia parecía mucho mayor que el resto de nosotros, pero en realidad, sólo es dos años mayor. Pero esa es Leslie, no se reprime. Olivia no estaba muy impresionada, así que hacemos lo posible por evitarla cada vez que Leslie la visita.



BECOMING





- —Hablando de Leslie, ¡va a venir a visitarnos la semana que viene!— Digo volviendo al espejo para continuar con mi aplicación de maquillaje.
- —¿En serio? ¿Ha vuelto de Londres?— Angela pregunta, pareciendo igualmente excitada. Ella y Leslie se llevan muy bien.
- —Sí, ella acaba de llegar a casa. Ella está aquí por unos meses tratando de reconectarse con sus padres porque ha habido algún drama familiar o algo así. Dice que necesita un descanso de ellos. Estará aquí la primera semana que empiece la escuela. Es sólo por una noche, supongo, y luego regresará a su granja.
- —¡Increíble! Debería haber algunas fiestas dulces en marcha, creo. O al menos, los bares estarán llenos. La primera semana que todos vuelven es siempre salvaje.
- —Lo sé. ¡Estoy entusiasmada!— No puedo esperar a descargar a Les sobre todo mi drama de Jake. Siempre nos hemos contado todo. Cada vez que una de nosotros está de humor o de mal humor, obligamos a la otra a vaciar todo en nuestro cerebro, incluso las grietas.
- —Estoy tan triste que la escuela comienza la próxima semana. El verano aquí fue tan agradable, ¿no?— Angela dice, girando sobre su vientre con sus pies balanceándose detrás de ella.
- —Sí, lo fue. Sólo espero que esto de Jake dé un giro en la dirección correcta esta noche. ¡No puedo soportar esta incertidumbre!— Me estoy acercando a mi último año, soy demasiado vieja para esta mierda de instituto.
- —No tienes nada de que preocuparte. Nunca he visto a un hombre tan guapo como Jake, y a una chica tan guapa como tú, no estar enamorados el uno del otro.
 - -Espero que tengas razón, digo con un suspiro.

Dios, nunca antes había estado tan nerviosa por un chico. En el instituto, los novios venían relativamente fácil. Pero la universidad no es lo mismo. Estoy muy ocupada festejando con mis amigos y

Amy Daws

BECOMING





sembrando mi avena salvaje, así que creo que me siento un poco fuera de práctica.

- —Siempre tengo razón. Ahora, volvamos a cosas más importantes.— Salta de mi cama y empieza a rebuscar en la puerta abierta de mi armario. —¿Qué llevas puesto? Luke vendrá pronto a recogernos.
- —Yippy skippy, —digo de plano, volviendo mi mirada no impresionada hacia ella.
- —No empieces, Finley. Por favor. No quiero meterme en esta mierda ahora mismo. Hablemos de ropa. Así es más divertido.

Sacudo la cabeza y me muerdo el labio. Angela es una chica grande, puede tomar sus propias decisiones. Después de cuatro años de vivir juntas, estamos tan arraigadas en la vida de la otra, que no podemos evitar juzgar, comentar y arbitrar las decisiones de la vida. Respetaré su petición por ahora, pero al final, ella necesita ver a Luke por lo que realmente es.

Termino usando un par de mallas de cuero suave y una camiseta negra ajustada. Es casual, pero sexy. Añado un poco de sombra de ojos gris debajo de mis ojos para conseguir el efecto de humo y luego me pongo unos largos pendientes de color azul eléctrico. Mi pelo castaño cae suelto por mi espalda en suaves olas. Angela termina en un par de vaqueros delgados hábilmente rasgados y una camiseta estampada de colores con tirantes de espagueti. El color se ve impresionante con su llamativo pelo negro. El clima en Manhattan es cálido en agosto, pero las tardes se enfrían un poco cuanto más nos acercamos a septiembre.

Luke aparece justo cuando me pongo un par de zapatillas de tacón alto con tirantes. Caminamos juntos a la casa de Olivia. Me muerdo el labio, tratando de no ser completamente agravado por Luke y su tono crítico.

Lo primero que hizo cuando Angela salió de su cuarto para saludarlo fue taparle los ojos y decir: —Vaya, ¿quién dejó lápices de colores en la secadora?— Vi la cara de Angela caer un poco antes de

Amy Daws

BECOMING



que se riera como si pensara que era la cosa más divertida de la historia. Es un imbécil. Está preciosa. Me mata verla con una polla como la de Luke. Incluso su nombre me hace temblar ahora. Es el epítome de la ducha vaginal con sus gafas de montura oscura y lentes sin graduación. Lo sé porque pregunté. Los usa porque piensa que le hacen parecer genial. *No lo hacen*.

- —¡Oye, zorras!— La voz de Olivia grita por la acera mientras caminamos hacia su gran casa azul de tres pisos.
- —¡Más vale que hables de Luke, porque es la única puta que veo! Grito. Luke me mira, y Angela se ríe torpemente, tirando tímidamente de su blusa.
- —¡Ya he estado jugando sin ti, así que tenéis que poneros al día! ¡Apúrense!

Hay una multitud de tamaño medio cuando entramos, y sé que en un par de horas más, estará lleno. La casa de Olivia es una vieja casa universitaria, sencilla y barata, con alfombra calva, muebles viejos y gabinetes de melocotón pútridos. Nada especial. Pero eso es lo que la convierte en un gran lugar para fiestas. Es grande, abierta, mínima, y hay poco o ningún miedo a los daños.

Seguimos a Olivia a la cocina donde hay un barril de cerveza con hielo y varias botellas de licor en la encimera. Alinea tres vasos de chupito, ignorando completamente la presencia de Luke detrás de Angela. Sentiría pena por él, si no lo odiara tanto.

—¡Beban, perras! Por ser jodidas y jodidas... ¡sin ningún orden en particular! — Lanza el vaso de chupito hacia atrás y lo baja de un solo golpe. Me da una mano y me pasa el brazo por la cintura. La miro con cautela y deduzco que ya está borracha. Sus ojos azules se ven rojos en los bordes, y su pelo marrón de longitud media es liso, pero despeinado, como si hubiera estado golpeando su cabeza. Olivia es un buen pie más bajo que yo, y extremadamente tetona. A pesar de que su boca a menudo es vulgar, es una chica muy bonita. Su cuerpo es corto, fornido y de tono superior. Aparentemente era



BECOMING





una gimnasta muy seria en la secundaria, y se nota. Sus cuádriceps son más grandes que mi culo, lo que es decir mucho.

Me he tomado tres tragos y tres cervezas hasta ahora, y la fiesta está en pleno apogeo. Angela y Luke se retiran al salón, obviamente ya se han hartado de Olivia. Me quedo en la cocina y me río y bebo con Olivia, Jen, Phil, y algunas caras conocidas con las que he festejado los últimos años.

Sigo mirando a mi alrededor, con la esperanza de ver la alta y delgada presencia de Jake asomando en la puerta, pero no lo encuentro por ningún lado. Reviso obsesivamente mi teléfono, lo que finalmente hace que me encuentre con un tipo cualquiera que derrama su cerveza por todo el piso. Me disculpo casualmente, apenas reconozco su cara porque estoy consumida por los pensamientos de Jake. Decido seguir a Olivia afuera para tomar un poco de aire.

Nos abrimos paso entre la multitud de gente en el porche y nos paramos en el césped delantero a sorber nuestras cervezas y a charlar. Cuando me doy cuenta de que busco constantemente en la calle cualquier señal de Jake, me siento frustrada con este lado desesperado de mí misma. Es más, de medianoche y no ha aparecido ni enviado un mensaje de texto. Al diablo con esto. Estoy de fiesta.

Olivia se reúne con sus compañeros de cuarto al lado de la casa para fumar un cigarrillo. No he fumado un cigarrillo desde el instituto, pero ahora mismo, cualquier cosa mala suena bien. Eso, y me siento bastante mareada, así que qué demonios.

Phil me da un cigarrillo y yo inhalo profundamente, tosiendo con la sensación de ardor agudo en mi garganta.

—Tranquila Finley, no inhales tanto,— dice Olivia, riéndose de mí con su cigarrillo metido entre los labios.

Doy una pequeña bocanada y la quemadura es menos intensa, así que puedo sofocar la tos. El cigarrillo tiene un efecto de mareo instantáneo, llevando mi ya inducido por el alcohol a un nivel completamente nuevo. Apoyé mi hombro en la casa y continué



BECOMING



echando humo internamente a Jake y a la mierda que me ha hecho pasar las últimas semanas. Sinceramente. Las chicas y los chicos no pueden ser amigos. Nunca funciona. Los sentimientos de alguien siempre se involucran, y esta vez, los mío. Mis sentimientos han estado involucrados desde el primer día.

Jake está lleno de señales contradictorias. Tocándome todo el tiempo, y llamándome constantemente. Creo que nunca he estado tan cerca de mis anteriores novios, por el amor de Dios. Pero aún así no hace nada más. Nunca me ha metido su maldita lengua en la garganta, así que, ¿qué pasa? Estoy tan cansada de esto. Estoy cansada de sus señales contradictorias. Esta noche se suponía que iba a ser mi gran noche. Iba a revelarle todo e intentar llevar esto al siguiente nivel. Ahora, él no se presentó. Ojalá no lo quisiera tanto.

Pero maldita sea, es tan difícil para mí no querer un futuro con él. ¡Incluso una cita oficial! Nos llevamos tan bien y tenemos mucho en común. ¿Qué puede estar haciendo que se aleje de mí? No soy una jugadora de voleibol sexy, pero dijo que tengo un lindo cabello. Así que me está notando físicamente en alguna capacidad. Dios, sueno patética.

Mi tobillo se enrolla ligeramente, y tropiezo hacia atrás con mi cigarrillo firmemente encerrado entre mis labios. Me agarra un par de manos grandes.

—¿Qué carajo?— La voz profunda de Jake dice, con un borde.

Me enderezo, me doy la vuelta y me saco el cigarrillo de la boca. —¡Jake! ¡Lo lograste!— Extendí mis brazos para abrazarlo. Maldición, no debería estar tan feliz de verlo. Quiero ser más fuerte que esto. Menos necesitada. ¡Pero se ve tan lindo!

- —¿Qué coño estás haciendo, Finley?— pregunta, agarrando la muñeca de mi mano que sostiene el cigarrillo. Lo sostiene muy lejos de él y me da una mirada de repulsión total.
- —De fiesta. ¿Qué quieres decir?— Saco mi muñeca de su fuerte agarre y miro hacia atrás a Olivia y Jen de forma consciente.

Amy Daws

BECOMING





Él sacude su cabeza hacia mí, desaprobándolo. —Eso es asqueroso,— dice, señalando el cigarrillo medio quemado en mi mano.

Sacudo la cabeza, preparándome para explicar que normalmente no fumo, pero antes de que pueda decir una palabra, se da la vuelta y se aleja hacia el frente de la casa. Miro a Olivia y ella se encoge de hombros ante mí.

Rápidamente apago mi cigarrillo y me tambaleo detrás de Jake hacia la puerta principal. Hay una masa de gente acurrucada en el porche.

—¡Jake!— Grito, pasando por delante de la gente que tan fácilmente le abrió el camino a Jake LeShae, pero parece que no le importa una mierda dejarme pasar. —¡Sólo detente! ¿Hablarás conmigo?— Pregunto, mientras me acerco al porche. Justo cuando llego a él en la puerta, se da la vuelta, me señala con una mirada helada y me cierra la puerta en la cara.

El porche delantero lleno de gente se vuelve mortalmente silencioso. Escucho una voz de chica al azar riéndose en el silencio y mi sangre comienza a hervir. ¿Qué coño acaba de pasar? ¿Está realmente tan enojado conmigo por fumar? Exigiendo saber la respuesta, abro la puerta y salgo corriendo por el corto pasillo para encontrar a Jake en la cocina con un vaso rojo -Solo- en la mano. Su mandíbula está dura y fija, como si le costara todo el esfuerzo para controlarse.

—¿Te importaría decirme de qué demonios fue eso?

— Pregunto en voz alta para que la gente de la cocina se detenga y me mire. No me importa una mierda. Estoy borracha, y fue muy vergonzoso que me regañaran delante de mis amigos y que me cerraran la puerta en la cara. Así que al diablo, agreguemos más drama humillante a la noche.

Emmet y un par de sus compañeros de equipo están parados alrededor del barril, mirando torpemente a sus copas. Jake mueve la cabeza, obviamente rehusándose a responder. Mis ojos recorren su



BECOMING





cuerpo y hacen un rápido inventario de su apariencia. Vaqueros sexys rotos y una polo azul con un botón abajo. Maldita sea, ¿por qué tiene que parecer tan malditamente irresistible? ¿Y por qué me está frunciendo el ceño ahora mismo? Deberíamos reírnos y pasarlo bien, ¡no dispararnos dagas! Es más de medianoche y ahora aparece y se comporta como un idiota. ¡Oh, diablos, no!

—¡Vamos, Jake! ¿Qué? ¿Nada que decir? Te pones muy enojado y me cierras la puerta en la cara, ¿pero no tienes nada?

Vuelve sus ojos oscuros hacia mí y juro que se oscurecen aún más.

—Fumar es asqueroso,— dice con tono plano, y toma otro largo trago de su copa.

Yo lo miro fijamente en respuesta. Estoy de acuerdo en que fumar es repugnante. Pero, ¡mierda! Estoy en la universidad por el amor de Dios. No soy un fumador habitual, sólo quería hacer algo rebelde. Estaba de humor y me pareció una buena idea en ese momento.

Me muerdo el labio, duro, saboreando el raspado de mis dientes en mi tierna piel. Esta mierda de la zona de amigos me tiene la mente en vilo. Me ha estado sacudiendo durante semanas, y de repente va a aparecer en una fiesta y hará el papel de novio protector y descontento. A la mierda con eso. No me he sentido relajada desde que Jake y yo empezamos a salir. Ya he tenido suficiente.

- —¿Qué te importa a ti de todos modos?— Le pregunto dramáticamente, girando mi cabeza sobre mi cuello con actitud. Cruzo los brazos sobre mi pecho y golpeo mi pie provocativamente, esperando una respuesta.
- —Eres mejor que eso, Finley,— dice, y sus ojos miran rápidamente por mi cuerpo y se fijan en mis ojos.

¡Dios, esto podría hacerme reír! ¿Soy mejor que eso? ¿Soy lo suficientemente buena para no fumar pero no lo suficientemente buena para que me pida una cita oficial? Eso es genial.



BECOMING





- —No sabes lo que soy, Jake. No sabes todo sobre mí. Y además, no soy de tu incumbencia.— Yo frunzo los labios y sacudo la cabeza de un lado a otro, intentando controlar la ira y la emoción que se anuda rápidamente en mi garganta. Me acaba de humillar afuera y ya me siento frágil por su falta de interés en mí.
- —No somos nada, ¿verdad? No eres mi novio. No soy tu novia. Sólo soy una chica. Una chica con la que quieres ser un buen amigo, ¿verdad?— Me acerco y le golpeo juguetonamente el hombro como he visto hacer a sus compañeros una y otra vez. Así no es como quería admitir mis sentimientos por él. He jugado esta noche en mi cabeza de muchas maneras diferentes. Pero él tuvo que ir y llegar cinco horas tarde y gritarme delante de una multitud.

Se mira el hombro donde le pegué y se burla con asco. Sus ojos miran hacia arriba y se fijan en los míos. Pensé que parecía enfadado antes, pero ahora parece realmente enfadado.

No responde.

- —No hay nada que decir, ¿eh, Jake? ¿No tienes nada? ¡Está bien, entonces!— Lo paso al mostrador de licores. —¡Disculpa, amigo!— Toco su hombro hasta que se mueva. Luego asiento para que Emmet se quite de en medio. Rápidamente me sirvo un trago y lo tomo, saboreando la quemadura en mi garganta.
- —Deja de actuar así, Finley. Estás siendo un maldita estúpida,— dice Jake, que viene a pararse a mi lado mientras me sirvo otro trago. Agarro la botella con fuerza, temblando mientras su aliento caliente me golpea el cuello. Mi corazón se acelera con su proximidad. Lo miro y sus ojos de chocolate oscuro se estrechan sobre mí. Me quita la botella de la mano y me da un alfiler con una mirada de muerte. No estoy bromeando.

Me río incrédula, volviéndome hacia él. —¿No lo entiendes, Jake? No tienes autoridad aquí,— digo, gesticulando salvajemente hacia mí. —Somos amigos. Eso es todo. Pero, ¿sabes qué? No tengo otros amigos que se asusten de mí como tú acabas de hacerlo.— Mis amplios ojos parpadean de un lado a otro entre sus ojos y su boca.

Amy Daws

BECOMING





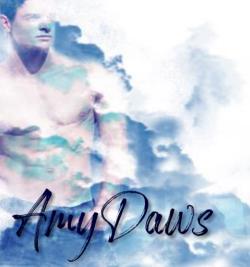
—Dios, estoy cansada,— digo, con una carcajada. Agarro una botella de licor diferente y me doy la vuelta para irme. Veo a Angela de pie en la puerta de la cocina, junto a Olivia, viendo cómo se desarrolla la escena. Emmet y los chicos rápidamente se abren camino para dejarme pasar. Parecen tranquilos y solemnes, claramente incómodos con el espectáculo que Jake y yo estamos montando. Si no estuviera tan borracha ahora mismo, estaría mortificada.

Por si acaso, le doy el dedo a Jake sobre mi hombro sin siquiera mirar atrás. Es inmaduro y juvenil, pero maldita sea, se siente bien. Con la botella de vodka en una mano, envuelvo mi mano libre alrededor del brazo de Angela y la llevo conmigo a la puerta principal.

- —¿Estás bien?— me pregunta suavemente en mi oído.
- —Sácame de aquí antes de que lo pierda,— respondo, escuchando mi voz temblar.

Me quita la botella y la pone en la mesa del vestíbulo, y con eso, caminamos por la acera oscura de vuelta a Wildwood.

62



BECOMING





CAPÍTULO DIEZ

—Hice el mayor de los idiotas de mí misma peor que la última noche ¿no? — Pregunto con voz áspera, despertando a Angela de su profundo sueño a mi lado.

Angela se revuelve desde su estómago hasta su espalda, frotando sus manos sobre su cara. —Yo no diría que has hecho un idiota de ti misma. Sólo lo dijiste como es.— Se aclara la garganta y continúa: —Se lo merecía, Finley. Sé que he estado presionándote y bromeando sobre que esto vaya a alguna parte. Pero la forma en que se comportó anoche fue una mierda.

Suspiro, profundamente, y miro alrededor de mi habitación. Después de volver a nuestro apartamento anoche, me precipité al baño y vomité el contenido de mi estómago mientras Angela me sujetaba el pelo y me frotaba la espalda. Me encantaría decir que fui fuerte y estoico, pero no lo fui. Lloré como un bebé. No creo que haya habido un momento en mi vida en el que no haya llorado al vomitar, incluso cuando los vómitos no eran inducidos por el alcohol. Es como si mi reflejo nauseoso estuviera conectado a mis conductos lagrimales. Pero no hace falta ser un genio para saber que este drama de Jake me está comiendo viva.

Recuerdo vagamente haberle pedido a Angela que pasara la noche conmigo. Se acurrucó cerca, dejándome sentir el contacto directo de su cuerpo hasta que me desmayé. Necesitaba el consuelo cercano de alguien que me amara. Esta tortura con Jake se ha convertido en demasiado para mí, y necesitaba saber que había alguien que me amaba.

—Lo he perdido, ¿verdad? — Me muero de risa, sintiendo un ligero escozor en las esquinas de mis ojos mientras las lágrimas me nublan la vista.



BECOMING





Ella suspira fuertemente. —¿Ya ni siquiera lo quieres?— Me mira pensativa con sus ojos oscuros que se caen por la falta de sueño.

Me doy la vuelta para apartar la mirada de ella y las lágrimas se deslizan por mi sien hasta mi cabello.

—Ugh,— responde, sabiendo que mi silencio es una admisión tan grande como la que ella podría haber recibido.

Me odio a mí misma por seguir preocupándome por él. Ni siquiera puedo soportar decir las palabras en voz alta porque estoy muy avergonzada. Pero, maldita sea, lo hago.

Ella mueve la cabeza y la mirada de decepción es una tortura.

—No lo sé, Finley. Desearía que te olvidaras de él y siguieras adelante, pero sé tan bien como cualquiera que nadie puede decirte a quién amar.

- —¿Cómo crees que actuará cuando lo vea de nuevo?
- —Pregunto, rodando sobre mi estómago y haciendo una almohada con mis brazos.
- Bueno, hiciste una gran escena. Pero entonces, él también lo hizo. También estabas muy borracha. Puede que él entre en razón.
 Se encoge de hombros y pone los ojos en blanco.
 - —Crees que soy débil, ¿no?
- —No soy de los que juzgan la debilidad cuando se trata de gilipollas. Tengo un historial muy bueno.— Suspira y se pica la cutícula. Mis ojos se abren de par en par cuando ella lo admite. Nunca antes me había admitido que se había enamorado de los imbéciles. ¡Esto es algo grande!
- —Y para ser justos,— continúa, —Jake no es un idiota obvio. Sólo es raro. No puedo entender por qué no va a por ti. O simplemente hace algo.

Podría llorar ante esa declaración. Yo tampoco puedo entenderlo y me está matando a mí y al poco respeto que me queda.

Amy Daws

BECOMING



- —¿Crees que debería ir a disculparme?— Pregunto, sintiéndome enferma de nervios por cómo reaccionará al verme.
- —No creo que tengas nada por lo que disculparte,— dice, rotundamente. —Pero al menos podrías ir a hablar con él. Ella me mira especulativamente, y se abalanza de repente, pinchándome en las costillas.
- —¡Ay!¡No! Ya me duele bastante la cabeza, no necesito que se le agreguen moretones en las costillas.— Ella se ríe y se aleja de mí, con aspecto de volverse a dormir. —¿Qué le pasó a Luke anoche?
 - —¡Ja!— Una corteza de risa brota de su boca.
- —¿Qué?— Digo, sentándome y agarrando mi cabeza mientras el dolor se desliza por mi cerebro.

Se sienta y me mira a la cara. —En realidad lo hice, Fin.

- —¿Qué hiciste?— Pregunto, sintiéndome nerviosa por lo que está a punto de decirme.
 - —¡Lo dejé!,— dice ella, emocionada.
- —Oh Dios mío,— respondo, y grito de risa. Me mira confundida, y le explico: —¡Pensé que ibas a decir que lo hiciste por vía anal!— Me reí a carcajadas de su expresión horrorizada y sólo tardó cinco segundos en unirse a la risa.
- —¡Eres una pervertida! ¿Anal?— dice, golpeando su lado contra mí y jugando con un mechón de mi pelo rebelde. —Nunca. ¡Ick! No, en serio, fue una locura. Estaba coqueteando tan obviamente con esta tonta chica de una de mis clases de ciencias políticas, y finalmente tuve suficiente. Esa mierda de mi ropa de anoche. No tienes ni idea de lo mal que lo dejé pasar con él. Había tantas cosas que ni siquiera viste. Tenías razón, Finley. Es un completo idiota, y ha estado así demasiado tiempo. Anoche fue la gota que derramó el vaso.



BECOMING





—¿Cómo lo hiciste?— Pregunto, limpiando las lágrimas de mis ojos por reír tanto. Miro hacia abajo y me doy cuenta de que estoy en pijama que no recuerdo haberme puesto anoche.

Ella me sonríe con ironía.

- —¿Qué? Pregunto, mis ojos se abren de par en par.
- —¡Le envié un mensaje de texto!— Se acerca y coge su teléfono de la cómoda alta junto a su lado de la cama. —¡Lee! —Me pone el teléfono en las manos y me mira con entusiasmo.

Recorro los textos y veo a Luke cada vez más enfadado y amenazando con venir a hablar con ella. Lo silenció amenazando con echarme encima. Frunzo el ceño a ese texto pensando que debo haber parecido un maníaco anoche si lo asustó. Y por supuesto, no respondió.

- —¡Mierda, Angela! ¿Anoche me vi tan asustada?
- —¡No estabas aceptando mierda de nadie, Fin! Fue increíble.

Me enfurruñé brevemente, sintiendo lástima por mí y por la exhibición que hice anoche. —¿De dónde vino esta nueva fuerza?

Ella me mira en serio. —No es nuevo, Fin. Siempre he sido fuerte. Sólo que no siempre lo afirmo en mis relaciones. Y cuando me fui contigo y él no me siguió ni me llamó para ver cómo estábamos, no lo sé. No necesito a alguien así en mi vida. ¡Y verte salir con Jake anoche me hizo sentir que podía hacerlo!

- —¡Eso es genial!— Digo, y la abrazo.
- —Sí, es genial. No lo sé. Creo que, al crecer, siempre sentí que necesitaba a estos tipos en mi vida, perfectos, imbéciles. Ick! No sé por qué diablos creo que necesito encontrar a alguien como mi padre. Estoy tan harta de esa vida.

Le sonrío. —Estoy muy orgullosa de ti, A.— Empieza a sacudir la cabeza, intentando desviar mi serio y sincero cumplido. Puse mi mano en su pierna. —Soy seria. Estoy orgullosa de ti.



BECOMING





Oculta una pequeña sonrisa y veo que sus hombros se levantan frenéticamente con confianza. —El próximo chico con el que salga será alguien que despierte mi interés. No alguien que creo que actuaría correctamente en un evento político.— Ella mueve la cabeza con incredulidad. —Sin embargo, diré,— comienza, volviendo sus grandes ojos oscuros hacia mí, —¡No me costó mucho trabajo decir mi verdad!— Se aclara la garganta de forma puntual.

Esa sensación de hundimiento vuelve a caer. —Sí, el alcohol me hace cosas, ¿verdad?

- —Me lo dices a mí. ¿Cuál es tu plan?— pregunta, poniéndose de pie y despeinándose.
- —Voy a ir allí, supongo.— Me miro a mí misma en el espejo de mi armario. Parezco la muerte calentada dos veces.
- —Bueno, no te arrastres. Está por debajo de ti, Finley. Eres más fuerte que eso.— Ella me mira amablemente y yo le devuelvo la sonrisa. —Buena suerte,— termina, saliendo de mi habitación.
 - —Gracias, la voy a necesitar.

67



BECOMING





CAPÍTULO ONCE

Mis nervios se sienten eléctricos cuando cruzo el estacionamiento hacia la puerta de Jake. La misma puerta por la que he entrado y salido tantas veces estas últimas semanas. Tengo que arreglar esto. Por muy molestas que sean las señales contradictorias de Jake, no merecía ser humillado públicamente delante de una multitud. Es obvio que ahora no me quiere para una relación, así que tengo que conformarme con ser su amiga. Por muy triste que me ponga, no estoy lista para perderlo por completo.

Suavizo mi fina sudadera gris y la pongo sobre mis puños de margarita. Respiro rápidamente y llamo, sintiendo millones de chispas de ansiedad disparándose en mi abdomen. Escucho la televisión encendida, así que sé que está aquí. Oh, Dios, ¿y si no contesta?

Justo cuando intento hacerme a la idea de que puede que no quiera verme, su puerta se abre, revelando un Jake de aspecto deliciosamente arrugado. Lleva un par de pantalones grises y una camiseta blanca de cuello en V. En serio, ¿tiene que parecer sexy incluso en pantalones de chándal? Como si tuviera una mente propia, mis ojos beben en la alta y amplia visión de él.

- —Oye, digo, y meto las manos en la bolsa delantera de mi sudadera con capucha.
- —Oye, dice, mirando a mi lado en el estacionamiento sin ver nada en particular.
 - —¿Qué estás haciendo?
- Nada. Acabo de despertarme de una siesta hace un rato.
 Ahora estoy viendo la televisión.
 Su voz es plana. Indiferente.
- —Eso es genial. ¿Tienes práctica hoy?— Le pregunto esperando algo más.

Se encoge de hombros. —Entrenamiento con pesas, sí.



BECOMING





Miro en sus oscuros ojos, esperando ver un destello de amabilidad, pero sólo soy recibida con indiferencia.

- —Jake,— empiezo, pero me corta antes de que pueda terminar.
- —Lo siento, Finley,— dice con un suspiro y lo miro confundida. —No debí haberme asustado de esa manera.
- —¡Lo siento!— Yo respondo, dudosa. —No te merecías ni la mitad de la mierda que te dije. Estaba borracha y ni siquiera sabía lo que estaba diciendo...— Me quedo atrás, sabiendo que lo que digo es una evasión total, pero de alguna manera no puedo evitarlo. En este punto, sólo quiero minimizar la honestidad de mis sentimientos de anoche. Mi ego lo exige.
- —Sí, estabas bebiendo como alguien que acaba de salir de rehabilitación. Conozco tu tolerancia... deberías seguir con la cerveza en el futuro. Me ofrece una sonrisa torcida, y yo le devuelvo la sonrisa.
- —¿Seguimos siendo amigos?— Pregunto, sintiéndome avergonzada por la tristeza que esa palabra me trae, pero sé que tengo que superarlo. Es bastante obvio que es todo lo que seremos.
- —Por supuesto,— responde, riéndose, y me lleva a su apartamento.

- —¿Estás lista?— Jake pregunta, mientras abro la puerta a una ráfaga de luz solar matutina.
- —Sí, tienes nuestro libro, ¿verdad?— Pregunto, rápidamente lanzando mi cordón sobre mi cabeza y empujando mis brazos a través de mi mochila.
- —Lo tengo,— informa, alejándose de la puerta y siguiéndome de cerca.



BECOMING





Caminamos juntos a nuestra clase de Civismo. Es una clase de 10 a.m. los lunes, miércoles y viernes, compuesta en su mayoría por estudiantes de último año. Jake y yo pasamos el resto de la tarde de ayer, y casi toda la noche. Angela me envió varios mensajes de texto para ver cuándo volvía a casa. Me sentí avergonzada por la facilidad con la que dejé que Jake y yo volviéramos a nuestras viejas costumbres. Aquí está Angela, finalmente siendo la mujer fuerte y segura de sí misma que siempre quise que fuera, y yo estoy siendo débil y patética. Me siento como la mayor hipócrita.

Por alguna razón, no pude alejarme de su apartamento. Cuando su compañero de cuarto llegó, traté de excusarme, pero Jake me rogó que me quedara a comer pizza. Entonces la pizza se convirtió en una película, y una película se convirtió en un abrazo en el sofá, y antes de darme cuenta, habíamos vuelto a nuestros viejos hábitos. No era la primera vez que Jake y yo nos abrazábamos, pero era la primera vez que me dormía en sus brazos. Maldita sea, me encantó.

Jake arroja su brazo casualmente alrededor de mis hombros mientras paseamos por el campus. Intento ignorar las miradas que recibimos de las otras chicas, porque a pesar de lo que pueda parecer, sé que no es más que un amigo siendo simpático con su amiga. Lo sé. Pero maldición, ¿por qué tiene que oler tan bien? Mientras continuamos caminando hacia la clase, me regaño silenciosamente por el pequeño rayo de esperanza que dejo que se filtre en mi cerebro. La esperanza es lo que duele cuando la mierda golpea el ventilador. La esperanza puede ser una perra, y necesito que esa perra me despierte antes de que sea demasiado tarde.

Encontramos el aula de Martin y rápidamente agarramos dos escritorios uno al lado del otro. Miro a mi alrededor y veo a Jen, la compañera de cuarto de Olivia, sentada al otro lado de la habitación con otra chica. Ella me da un sutil asentimiento con la cabeza y yo le respondo con un gesto. Estoy segura de que vio el ridículo espectáculo que causé el sábado por la noche y siento un breve momento de vergüenza. Jake se inclina y susurra un poco de crack









sobre pedirle un cigarrillo. Lo aparto, sintiéndome agradecida de que al menos hayamos vuelto a la normalidad.

El profesor Martin entra, se dirige a la clase y nos asigna un proyecto. Necesitamos emparejarnos con alguien y hacer una lista de preguntas sobre lo que significa ser un pensador crítico en la sociedad actual. Las preguntas son para el miércoles, así que Jake y yo nos emparejamos y planeamos trabajar en ellas mañana por la noche, ya que tiene una clase nocturna más tarde.

Después de clase, Jake se ofrece a acompañarme al laboratorio de computación porque tengo que trabajar hasta mi clase de las 2:00 de la tarde. Cuando llegamos, miro dentro y veo a Parni en su ordenador designado. Asiento y sonrío a Jake.

- —Tu mejor amiga aún está aquí,— dice, mirando a mi lado en el laboratorio.
- —Lo sé, pensé que tal vez su horario entraría en conflicto con mis horas de trabajo. Supongo que no hay tanta suerte.

Ruge con una risa suave y me mete un mechón de mi pelo marrón suelto detrás de la oreja. —¿Qué quieres para el almuerzo, lo de siempre?

Evito que su mano se quede en mi cabello, sintiendo que mi escudo protector se eleva. —No tienes que traerme el almuerzo, — respondo. Tengo que hacer que deje de hacer todo por mí. Es demasiado. No puedo soportarlo.

—Quiero hacerlo. ¿Te traigo lo mismo que siempre?

Le miro profundamente a los ojos y no veo nada más que un amigo atento. Asiento, y él me lleva a un abrazo de oso. Lo veo girar y salir del edificio. ¿Por qué soy tan débil? Tengo que dejar que se acerque tanto a mí. Pensé que después de mi escena del sábado por la noche, se retiraría y me daría un poco de espacio ya que mis sentimientos estaban descaradamente en exhibición. Pero en todo caso, parece estar tratando de acercarse. Si antes estaba confundida, ahora estoy desconcertada.



BECOMING





CAPÍTULO DOCE

La noche siguiente, Jake viene a trabajar en nuestra lista de preguntas. Normalmente, estaríamos en su apartamento, pero ahora que su compañero de piso, Tayton, está por aquí, cree que necesita darle algo de espacio para instalarse. Tayton parece bastante agradable. Es el manager del equipo de baloncesto. Cuando lo vi entrar la otra noche, pensé en Andrew Garfield. Definitivamente tiene esa atractiva mirada de nerd, lo intentara o no.

Dejé entrar a Jake a nuestro apartamento y pasamos a Angela, tirada en el sofá de la sala viendo una película. Se ve bastante deprimida, y mi corazón me duele por ella. A pesar de estar orgullosa de su fuerza para romper con Luke, sigue llorando la pérdida de una relación. Intenté hablar con ella anoche sobre cómo está, pero esta bastante cerrada al respecto. Si hay algo que sé de Angela, es que no puedes presionarla para que hable de sus sentimientos. No puedo pedirle las grietas como puedo hacerlo con Lea. A habla cuando A quiere hablar, y ni un minuto antes. Finalmente me dijo que su nueva meta es permanecer soltera por un tiempo y empezar a sentirse bien sin la presencia de un hombre en su vida. Sonrío por su forma habitual de abordar cada área de su vida con un plan de acción concreto.

Jake me pellizca los costados mientras cierro la puerta del dormitorio y grito en voz alta: —¡No hagas eso! Tengo unas cosquillas horribles.— Me río, y le quito las manos, siguiéndolo hasta mi cama donde el contenido de mi mochila está desparramado por encima de mi edredón de cachemira gris.

Jake me sonríe descaradamente, y saca su mochila para coger un bloc de notas y un bolígrafo. Estoy feliz de ver al juguetón Jake de nuevo. Definitivamente hemos dejado atrás nuestra lucha. Incluso parece que estamos entrando en una nueva y más profunda parte de nuestra amistad que realmente estoy disfrutando. Pero estoy



BECOMING



enfadada conmigo misma por disfrutarlo porque sólo está causando que salgan chispas de esperanza dentro de mí.

Se extiende en mi cama a mi lado, estirando sus largas piernas a lo largo de toda mi cama. Dios, es alto. Lleva un par de pantalones cortos de baloncesto sueltos y una camiseta gris de Nike. Lo veo mirándome pensativo, y se retuerce un poco. Me pregunto si se dio cuenta de que lo miraba, y le entrecierro los ojos descaradamente. Me devuelve la mirada como si no le importara nada.

- —¿Cuándo vuelve tu amiga?— pregunta, frotándose la barbilla como si estuviera contemplando algo.
- —¿Leslie?— Chirrido, completamente incapaz de contener mi excitación. —¡Mañana!— No he podido hablar tanto con Leslie desde que se mudó a Londres, y la extraño como loca. Si alguien puede ayudarme a superar esta confusión de Jake, es ella.
- —Cool. Deberíamos llevarla a The Tank a bailar o algo así. Estoy seguro de que ya estará lleno de estudiantes,— dice, tocando el borde de mi edredón mientras ambos nos acomodamos en posiciones cómodas.
- —Sí, eso sería genial. Conociéndola, estará lista para ponerse en marcha tan pronto como llegue aquí.
 - —Sí, The Tank será increíble.
- —Buena idea,— sonrío pensativa. Me encanta que piense en la visita de mi amiga y sugiera lugares a los que llevarla.
- —Deberías ir a visitarla a Londres para las vacaciones de primavera tal vez.— Dice, dándonos un punto muerto.
 - —¡Oh Señor, eso suena barato!— Me río, a medias.
- —Siempre estás leyendo esos libros de Londres. Deberías hacerlo.— Se encoge de hombros tranquilamente.

Le sonrío de nuevo. Durante una de nuestras muchas conversaciones nocturnas, le hablé mucho de mi amor por las chicas británicas.

Amy Daws

BECOMING





- —Tal vez algún día,— le dije, aplacando su idea pero sin considerarla realmente.
- —Tal vez pueda ir contigo. Nunca he estado fuera de los Estados Unidos. Suena como si pudiera ser divertido,— dice, mientras casualmente comienza a hojear nuestro libro de texto.

Me ruego a mí misma, a mi cuerpo y a mi cerebro que no lean mucho en esa declaración. A pesar de mí, mi mente nos muestra las calles de Londres, mano a mano, como una pareja feliz y enamorada. Maldito infierno. La mente de una mujer es demasiado imaginativa. ¡Amigos, Finley! Jake solo quiere que seamos amigos. ¡Deja de hacerte esto!

Me aclaro la garganta. —Así que tenemos que hacernos algunas preguntas sobre lo que significa para nosotros ser un pensador crítico en el mundo de hoy,— digo, sentada entrecruzada en la cama.

—Hoy estás muy guapa,— dibuja, ignorando claramente mis ganas de empezar a trabajar. Levanto la vista confundida ante el tono ronco de su voz. Sus ojos miran significativamente a los míos y yo me muevo y miro hacia otro lado, rápidamente. Miro mi ropa, tratando de verla a través de sus ojos. Supongo que parezco un poco más guapa de lo normal, pero como las clases aún no me estresan, me doy más tiempo para vestirme por la mañana. Aún así, es un simple par de pantalones cortos a cuadros salmón y una camiseta blanca en el hombro. —Sabes, no te he visto en todo el día. Fue raro—, termina Jake, subiendo más el hombro de mi top al hombro. Se desliza hacia abajo instantáneamente y se muerde el labio.

—Lo sé. ¿Fuiste esta mañana?— Le pregunto sonriendo en respuesta a su comentario. Mis clases empiezan demasiado temprano los martes para que pueda ir a Chaz's a tomar mi café. Se lo dije a Jake el lunes y se puso a hacer pucheros durante cinco minutos.

—Sí, fui. No estabas allí. Fue un día triste,— dice, abatido, mientras juega con su dedo en mi corte. —¿Dónde te hiciste esta



BECOMING



cicatriz?— Su ceja se arruga cuando mira la zona blanca y rugosa de la piel.

La sensación de cosquilleo de su dedo que delinea mi cicatriz envía escalofríos instantáneos directamente a mi ingle. Me aclaro la garganta. —Yo...— me ahogo. *Recoge tus cosas, Finley*. —Desearía tener una historia genial para contarte, pero honestamente, sólo fui una torpe. Estaba conduciendo un ciclomotor en la granja de Leslie y me caí en la grava. Fue desagradable. Era estudiante de primer año en el instituto, creo. ¡Sólo otra parte de mi asombrosa y talentosa coordinación!

Su risa retumba en su pecho. Luego extiende los cinco dedos sobre mi rodilla y la acaricia afectuosamente. Dios mío. No sabía que un corte podía ser una zona erótica en mi cuerpo, pero que me condenen. Si son las grandes y cálidas manos de Jake LeShae las que lo tocan, es muy erótico.

—Eso hace cosquillas, — me río, empujando delicadamente su hombro. Odio lo femenina que sueno ahora mismo.

Captura mi mano en su hombro y la sostiene allí, acariciando su pulgar sobre el dorso de mi mano. Frunzo el ceño y miro sus profundos ojos marrones. Su expresión se transforma de amigable a lujuriosa. Exhalo un aliento tembloroso.

—Jake, — susurro, mientras me pasa la mano por la muñeca, hasta el codo y luego lentamente hasta el hombro. Cuando su palma se encuentra con mi hombro desnudo y hace una pausa, me inclino hacia él y cierro los ojos, disfrutando de su toque. Él frota la yema de su pulgar sobre mi clavícula, y mis labios se separan en respuesta.

La necesidad que siento en mi interior de que Jake me bese es muy grande. Me siento como si estuviera cayendo en caída libre de un acantilado ahora mismo, esperando que desaparezca esta sensación increíblemente tumultuosa dentro de mí. Me inclino ligeramente hacia adelante, esperando encontrar sus labios, pero en vez de eso siento que la cama se mueve y su mano desaparece de



BECOMING





repente. Abro los ojos y lo veo rápidamente arrojando sus cosas en su mochila.

- —¿Qué estás haciendo? Pregunto, tratando de registrar la expresión de su cara, pero su cabeza está demasiado baja para que yo la vea bien.
 - —Yo... uhh, me tengo que ir, dice, torpemente.
- —¿Qué? Acabamos de empezar... Yo respondo, no estoy segura de a qué me refiero. A nuestros deberes o a lo que sea que haya sido eso.
- —No, quiero decir, sí,— tartamudea, y mira por la ventana, evitando el contacto visual. —Sólo olvidé que debía estar en el gimnasio abierto para hacer tiros libres con el entrenador. Tengo que irme. Ya llego súper tarde.
- —¿Qué pasa con la asignación?— Pregunto, sintiendo que mi ansiedad aumenta.
- —Yo haré algunas, tú haz algunas, y podemos juntarlas en la mañana antes de la clase. Sólo mándame el tuyo por correo electrónico, yo lo haré,— termina abruptamente, y se gira para salir. Vuelve y me da un beso casto en la parte superior de mi cabeza, evitando completamente el contacto visual.
- —¡Jake!— Digo, pero no responde. Ni siquiera mira hacia atrás.

Me levanto rápidamente y corro hacia la ventana y lo veo caminar rápidamente hacia su apartamento. Continúo observando y lo veo entrar en su dormitorio y cerrar inmediatamente las cortinas. ¿Qué carajo fue todo eso?

Esta mañana, supuse que Jake me recogería a nuestra hora habitual para ir a Chaz's, pero cuando no apareció y el tiempo en el



BECOMING





reloj estaba corriendo, decidí ir sin él. Anoche, le envié por correo electrónico de las preguntas que se me ocurrieron y me respondió con una palabra: *Gracias*.

Me quedé mirando esa única y solitaria palabra durante diez minutos, deseando que explicara este enredo.

Mi obsesión por él se interrumpe cuando mi teléfono suena y abro un mensaje de Leslie.

Leslie: ¡FIN FIN! ¡Voy para allá! ¡¡Debería estar allí después del almuerzo!! Quiero añadir más signos de exclamación a este mensaje, pero hay un tipo en la gasolinera mirándome como si quisiera usar mi piel. ¡¡¡Nos vemos pronto!!!

Sonrío con tristeza, y me ocupo de limpiar mi apartamento para prepararme para la llegada de mi mejor amiga en el mundo.

Después de ducharme y prepararme para la clase, lavo mi taza de café de la mañana y escucho un golpe en la puerta. La abro y me sorprende ver a Jake de pie al otro lado. Le sonrío torpemente.

—¿Lista?,— dice bromeando, y evita el contacto visual.

Frunzo el ceño, cojo mis cosas y le sigo fuera de Wildwood. Normalmente, Jake y yo estamos charlando sobre cualquier cosa y todo. Normalmente me rodea con el brazo... algo. Pero hoy está frío, distante y evita completamente el contacto visual. No le encuentro sentido. Él es el que me estaba tocando anoche. No al revés. ¿A qué se debe este repentino cambio de humor?

—No viniste a buscarme a Chaz's esta mañana,— digo, tratando de romper el incómodo silencio entre nosotros.

Él se encoge de hombros tranquilamente. —Me quedé dormido.

De acuerdo entonces.

Nos sentamos en el mismo lugar, pero Jake pasa mucho tiempo hablando con el tipo al otro lado de él, lo que se siente mucho como si le hubieran volado los sesos.



BECOMING





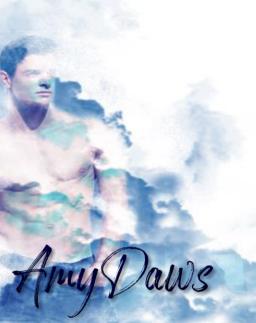
Cuando nos vamos, decido que ya he tenido suficiente de su ilusión. —Mira, ¿todavía planeas venir con nosotros al Tank esta noche?— Me giro para enfrentarlo mientras caminamos, esperando que me mire.

Me mira brevemente y vuelve a mirar al frente antes de decir: —Por supuesto. ¿Por qué no lo haría?— Su actitud despectiva me está molestando.

Le miro fijamente, pero él no me mira ni siquiera para darse cuenta. —Ooookay—, estoy de acuerdo. —¿Quieres venir y jugar con nosotras? ¿Conocer a Lez?

—Um, te lo haré saber. Puede que nos encontremos allí. No lo sé todavía.

Bueno, entonces está bien. Supongo que lo veremos esta noche. Pero tengo una extraña sensación de ja vu.







CAPÍTULO TRECE

- —¡Finley! ¡Si este no es tu maldito apartamento, entonces me rindo y me voy de fiesta con quien sea que viva aquí! O volveré con los vecinos de hace dos puertas, que tenían al Capitán Crunch.
- —¿Leslieeeee?— Grito, desde el baño, dejando rápidamente el Windex y las toallas de papel, y salgo corriendo a saludarla. Ella me detuvo a mitad de camino con las manos en alto.
- —Yo, no es broma, entré no en uno, ni en dos, sino en tres apartamentos incorrectos antes de éste. ¿Qué clase de montaje es este lugar? ¡Todos los números de los apartamentos son iguales!
- —El numero del edificio Lez ¿Recuerdas? ¡Te dije que te aseguraras de tener el número de edificio correcto!
- —¡Eso es WILD!— Ella sonríe, orgullosa. —¿Lo entiendes? Salvaje. ¡Salvaje! ¡Haysoos Chreeeest, soy un bicho raro!— se ríe, descaradamente.
- —No puedo creer que sigas entrando a lugares después de haberte equivocado con el primero.
- —¡Al diablo! Hice algunos nuevos amigos. YOLO!— Se detiene, y me mira de arriba a abajo rápidamente. —Uh, Holaaaa, ¿qué demonios estás haciendo todavía por ahí y no por aquí abrazándome? He estado en Inglaterra por el amor de Dios. No es como si acabara de llegar a casa de la tienda de comestibles!

Le sonrío y corro a través de la pequeña sala para abrazarla como lo he hecho un millón de veces antes. Ella sigue oliendo igual y mi cerebro parece muy feliz con el recuerdo nostálgico. Su pelo castaño es largo y grueso con un flequillo extra largo que se desprende a un lado. Sus ropas son más escandalosas de lo que jamás he visto. Lleva pantalones cortos rojos de ganchillo, con una blusa turquesa sin mangas. No entiendo cómo esta chica puede



BECOMING





combinar el rojo con el turquesa y lucir tan feroz como lo hace. ¡Pero ni siquiera me importa porque mi Leslie está aquí!

- —¡Vamos chica, dame las buenas nuevas!—, grita, y me tira hacia el sofá y las dos nos derrumbamos con grandes sonrisas tontas en la cara.
- —¡Necesito un resumen de ti también! ¡Tú eres la que vive en el extranjero como diseñadora!— respondo, y me levanto del sofá para correr a la nevera y agarrar algo para las dos. —¡Ni siquiera sé dónde estás viviendo!
- —Bueno, me acabo de mudar con este pelirrojo ardiente. Tuvimos un primer encuentro interesante... Tendré que contarte todo algún día. ¡Es una historia divertida!
- —¡No puedo esperar! Le entrego una Fresca- su favorita. Me asegure de comprar el refresco de toronja sólo para esta visita.

Me sonrie con aprecio. —¿Y qué hay de ti? ¡Eso es lo que quiero oír!

Suspiro profundamente, gracias a que ella está aquí, ahora más que nunca.

—Uh oh... no me gusta el sonido de ese suspiro. Escuchémoslo,— dice, mirándome seriamente.

Le descargué todo el desorden de Jake. Cada pequeño detalle. Incluso le cuento los sentimientos que tengo en el fondo y que ni siquiera había admitido en voz alta, como la horrible inseguridad que esta situación está causando en mí. El hecho de que me ha puesto claramente en la zona de amigos, pero aún lo quiero y no puedo forzarme a alejarme. Me siento cincuenta tonos de patética.

Cuando describo con gran detalle lo que pasó con nosotros anoche en mi habitación, veo que la ira ardiente de Leslie alcanza su punto máximo.

—Mierda. Tu drama hace que mis aventuras londinenses parezcan un juego de niños,— interrumpe amablemente.

Amy Daws

BECOMING





—¿Qué demonios voy a hacer, Lez?

Se ríe, de corazón. —Bueno, este tipo me suena como una broma. — La miro con tristeza. —Está bien, intentaré no juzgar hasta que lo conozca. Pero te advierto, Fin, hasta ahora no estoy impresionada.

—Bien, bien. ¡Sólo dime qué puedo hacer para resolver esta mierda!

Su cara se retuerce en una expresión de oh, por favor.

- —Eso es fácil, Finny.
- —¿Qué? La miro con impaciencia, como si me fuera a dar la llave del reino.
- —¡Estás jodidamente buena y le enseñas lo que se está perdiendo!

Le digo el plan para esta noche y puedo ver sus ruedas girando por el hecho de que Jake saldrá con nosotros esta noche. Es como si pudiera imaginarme el traje que está diseñando en su cabeza para mí. La ropa siempre fue la respuesta a todo para Leslie. Se dirige a la puerta y coge su gigantesca maleta con ruedas.

—Señálame tu habitación, enamorada.

Yo señalo.

- —Entonces, ¿The Tank dijiste?— Leslie pregunta, dejando su bolso en mi habitación y saliendo y dirigiéndose a la puerta principal.
 - —Sí, pero... espera. ¿A dónde vas?
- —Oh, sólo tengo que ir a decirle a mis nuevos amigos donde estaremos de fiesta esta noche.— Me quedo mirando hacia atrás, atónita. —¡Lo prometí!— dice en serio, cerrando la puerta detrás de ella. Dios, es bueno tenerla de vuelta.







Jake manda un mensaje de texto, diciendo que se reunirá con nosotros en The Tank después del entrenamiento. No es una sorpresa. No esperaba que viniera, pero maldita sea, esperaba que lo hiciera. Me lo imaginé caminando por la puerta principal y echando una larga y dura mirada al increíble conjunto que Leslie reunió para mí. Pero eso no sucederá.

Llevo un par de pantalones cortos de mezclilla blancos demasiado ajustados y cortos. Son de Leslie, por lo que son escandalosamente cortos para mí. Leslie es 15 cm. más baja que yo, pero estos pantalones cortos hacen que mi culo se vea genial, y mi persistente bronceado de verano está a la vista.

Ella saca lo que parece una bufanda de tirantes, y dice que es una camisa. Yo respondo con ¡Diablos NO! Pero me hace probármelo y me estoy comiendo mis palabras porque en cuanto me lo pongo, me siento increíble. Era una camiseta negra con un escote desgarbado, y hace que mis pechos se vean increíbles. Pero el verdadero parachoques es la espalda. Las finas tiras se cruzan y se juntan en la parte baja de mi espalda, revelando los lados de mi caja torácica y casi todas las demás partes de mi espalda. Siento que no llevo nada, pero no puedo negar que se ve bien.

- —¡Maldita perra! Te vas a quedar con eso,— dice Leslie, mirándome pensativamente.
- —¿Qué? No! ¡Estoy segura de que es caro, Lez!— Yo respondo.
 - —¡Lo llevas mejor que yo! No es caro, porque lo hice yo,
- —dice, en un monótono plano, esperando minimizar el asombro de lo que acaba de revelar.

Mis ojos azules se abren de par en par en respuesta al comentario de Leslie. Sabía que Leslie tenía talento. He visto muchos de sus diseños, pero este es otro nivel. Obviamente, el traslado a Londres está demostrando ser beneficioso para sus habilidades.



BECOMING



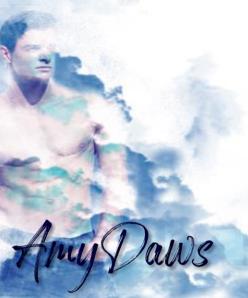


—Lo llevas bien, Finley,— añade Angela, mirándome de arriba a abajo. Angela llegó a casa de su clase nocturna poco después de que Leslie y yo preparáramos nuestros primeros cócteles pre-fiesta. Las tres llevamos casi dos horas preparándonos y bebiendo vino, pero tenemos que empezar a caminar pronto o nos quedaremos esperando en la cola de The Tank.

Leslie saca un par de botas negras de peep-toe de mi armario.

—¿Crees que puedes sacudir las plumas de tu cola con esto?

- —Ahh, mis tacones de 'Follame'! Buena decisión,— respondo, entrando con confianza en los tacones altos.
- —¿Están listas, chicas?— Angela pregunta, llevando un dulce vestido de sol azul oscuro. Leslie lleva un vestido a cuadros vintage con un corpiño ajustado. Las tres no podríamos ser más diferentes.
- —Vamos a enseñarle a ese imbécil lo que se pierde,— dice Leslie, y nos reímos mientras la seguimos hasta la puerta.







CAPÍTULO CATORCE

The Tank está lleno cuando aparecemos y las tres gemimos al ver la línea de entrada y salida. Antes de que lleguemos al final de la línea, oigo una voz familiar que dice mi nombre.

—¡Finley!— Olivia brama desde la salida junto a la entrada. —¡Por aquí!— Nos saluda y veo que todos los camareros se giran para mirarme.

Olivia asiente con la cabeza al tipo que deja entrar a la gente en la puerta. Angela, Leslie y yo entramos sin decir una palabra más.

—¡Gracias!— Grito, y sigo a Olivia a través de los enjambres de gente. Se ha arreglado esta noche con un pequeño vestido negro, y se escabulle por el lugar como si fuera la dueña.

The tank es un club de baile cerca del campus en la zona de las residencias, donde va todo el mundo mayor de edad o con un buen carnet falso. Es agradable ser mayor de edad, no tener que preocuparse por entrar en los bares nunca más.

Miro a mi alrededor y veo varias caras familiares. Siempre hay muchos residentes de Wildwood por aquí, ya que está a sólo cuatro cuadras. Llegamos a una gran mesa redonda de techo alto que da a la pista de baile. Miro hacia arriba y veo una cara muy familiar y me sonrojo al ver su cuerpo.

Jake. Maldición. ¿Por qué tiene que verse tan bien? Sus ojos casi negros se dilatan cuando ve la brevedad de mis pantalones cortos y la soledad de mis piernas en mis tacones altos de "Cógeme". Siento un dolor en la ingle cuando sus ojos se quedan en mis pechos antes de llegar a mi cara. Me ofrece una sonrisa sexy como el pecado, y yo se la devuelvo, con entusiasmo. Este es un Jake diferente al que vi en la clase de hoy, y tengo que decir que soy fanática.

Amy Daws

BECOMING



Me lamo los labios y bebo en sus pantalones cortos carbonizados y en su camiseta negra. Se ve alto, moreno y guapo. Olivia se sienta en el taburete de al lado y nos hace un gesto para que nos unamos. Me siento directamente frente a él. Leslie y Angela toman los otros dos lugares libres.

- —¿Todos conocen a Leslie?— Grito, con la música alta.
- —Sí, sí—, refunfuña Olivia, y toma un trago de su cerveza. Agarra una de las jarras en el medio de la mesa para rellenarla. La compañera de habitación de Olivia, Jen, llena tres vasos y nos da uno a cada uno.
 - —Yo no,— dice Jake, sin apartar nunca los ojos de mí.
- —Leslie, Jake. Jake, Leslie—, digo, con una sonrisa, y tomo un gran trago de la cerveza de barril fría para refrescarme.
- —¿Tú eres Jake?— Leslie grita. Asiente con la cabeza. —Lo eres claro—, añade, sarcásticamente.
- —¿Qué? —, pregunta él, rompiendo el contacto visual conmigo y mirándola con curiosidad.
 - —Nada. ¡joder! —, le grita al azar a nadie en particular.

Rápidamente golpea su cerveza con la mía y toma un buen trago. Me río de su obvia aprobación de la apariencia de Jake. No me sorprende. Jake tiene esa mirada. Pero sé que eso no significa que se haya librado de Leslie.

Después de varias cervezas y una tonelada de risas feroces, cortesía de las divertidas historias de Leslie sobre su compañera de cuarto, todos parecen llevarse bien.

—El trasero desnudo de Frank es algo que tendré por siempre perforado en mi cerebro, — ríe Leslie, terminando su hilarante historia de un tipo que conoció en Londres, derritiéndose en sus partes masculinas.

Emmet y algunos de los compañeros de Jake se presentan y le animan a unirse a ellos en el bar. Siento mariposas en la barriga

Amy Daws

BECOMING



cuando Jake rechaza su oferta. Cuando se van, me llama la atención y mueve la cabeza hacia la pista de baile. Yo asiento de acuerdo. Si Jake quiere bailar, yo bailo. No es la primera vez que bailamos juntos.

Hemos salido otras veces este verano con sus compañeros de equipo. Rápidamente aprendí que Jake tiene unos movimientos serios. O tal vez sus movimientos no son tan buenos, pero no me doy cuenta ni me importa porque su cuerpo se frota contra el mío, eliminando cualquier posibilidad de formar una opinión coherente e imparcial.

Le doy una mirada nerviosa a Leslie y ella levanta las cejas, alentadora. Jake me toma de la mano y me tira a través de la multitud, justo al centro de la multitud de estudiantes. Mi pulso se acelera mientras pone sus manos en mis caderas y se agarra a mí con un ritmo erótico. Levanto mi cuello y miro sus oscuros ojos encapuchados y él me sonríe. Sus manos se mueven lentamente hacia arriba, y me estremezco cuando me toca la espalda desnuda. Se me pone la piel de gallina.

—Esto es divertido,— digo, con una sonrisa. Me devuelve mi mirada complacida, y luego mira brevemente a los otros bailarines.

—Estaba emocionada de que Leslie te conociera, — agrego en su oído, tratando de entender su estado de ánimo. Mi monólogo interior está en guerra conmigo misma sobre si debería o no preguntarle por qué estaba tan frío antes. Maldita sea, tal vez debería hacerme mujer y finalmente expresarle mis sentimientos, preferiblemente sobria esta vez para no culpar al alcohol.

—Ella parece genial—, se encoge de hombros, con indiferencia, y continúa aplastando sus caderas contra las mías. Dios, se siente bien. Mis brazos tienen que estirarse para que mis manos se cierren detrás de su cuello. Leslie, Angela, Olivia y el resto de la banda se unen a nosotros, así que nos separamos para bailar con el grupo en lugar de hacerlo solos.









Olivia parece estar prestando más atención a Jake, ahora que está en la pista de baile. Tengo que sujetar a la fuerza mis pistolas de celos verdes para no hacer el ridículo. Leslie hace lo que puede para distraerme de su obvio coqueteo, pero yo siento que me estoy poniendo cada vez más ansiosa. Decidiendo que no puedo aguantar más, le propongo a Olivia que volvamos a nuestra mesa a tomar un trago, y ella asiente y sonríe.

De vuelta a la mesa, todos ordenamos una ronda de tragos y el ambiente se aclara considerablemente. Todo el mundo charla sobre el comienzo de la escuela y los horarios de las clases. Jake continúa robándome miradas a través de la mesa. Parecen tener algún significado, pero Olivia sigue quejándose en su oído, distrayéndolo.

El novio de Jen se mete en mis pensamientos, —¡Tenemos que correr la maldita milla!— Phil ladra, incrédulo.

Lo miro y le respondo: —¿Correr la milla para qué?

- —Esa clase de fitness que todos tenemos que tomar antes de graduarnos. Pensé que habíamos terminado con educación física una vez que nos graduáramos de la secundaria—, agrega, bajándose la gorra de béisbol en la frente.
- —Oh, Dios. Eso. Todavía no he tomado esa clase. La tengo programada para mi último semestre—, digo, gimiendo ligeramente.
- —¡Ick! No puedo creer que te hagan correr la milla!— Leslie añade. —¡Finny y yo no duraríamos ni una sola vuelta!— Ella se ríe y me da un codazo y yo me río.

El desdén de Leslie y el mío por la actividad física no es un secreto. Preferimos leer, ver películas, o en su caso, coser. La única forma de verdadera actividad física que realmente disfruto es el baile.

- —¿De qué están hablando?— Jake pregunta, por la charla.
- —La clase de fitness para los de ultimo año que todos tenemos que tomar. No voy a tomar esa clase hasta el último segundo. Nos

Amy Daws

BECOMING





reímos porque Leslie y yo odiamos el ejercicio con pasión. — Me paro a reír cuando veo la expresión confusa de Jake.

- —¡Y los deportes!— Angela añade. La miro fijamente.
- —Todavía no puedo creer que hayas practicado deportes en la escuela secundaria, Finley,— dice, incrédula, pareciendo que está en camino de estar ebria.
- —¿Por qué? ¿Qué quieres decir? Olivia pregunta, claramente no entendiendo la acusación de Angela.
- —Finley odia los deportes y el ejercicio, ¡pero jugó al baloncesto en el instituto! ¡No tiene sentido!— se burla de mí, y yo me río torpemente en respuesta. Conozco a Angela, sólo que está borracha y me está dando mierda. Es lo que hacemos la una con la otra.
- —Lo hice por el estatus social—, digo, y miro a Jake, que parece perturbado.
 - —¿Qué quieres decir? Jake pregunta, en serio.

Sigo riéndome, pero me retuerzo ante su seria expresión.

- —Nada. Sólo que... no sé. Soy de un pueblo pequeño. Es sólo lo que la gente hace para ser social. Hacías deportes o eras un geek de la banda. No podía tocar un instrumento, así que fui a jugar al baloncesto—, confieso, encogiéndome de hombros y buscando el apoyo de Leslie.
- —¡Es verdad! En Marshall, ¡eso es lo que hiciste para tener algo que hacer! Es gracioso pensar en lo que hicimos en ese entonces. Nunca haríamos esas cosas ahora.
- —¡Sí, qué asco!— Me río, aunque un poco borracha. Esas tres botellas de vino que nos hemos bebido antes de llegar, y la cerveza que estamos tomando ahora, definitivamente han surtido efecto.
- —Ustedes son horribles. Probablemente serán amas de casa súper gordas algún día,— dice Olivia. Todos se ríen de ella en respuesta. —Corro al menos tres veces a la semana. Me siento asquerosa si no lo hago—, agrega, con sarcasmo.



BECOMING



- —¡Bien por ti, Oli!— Leslie se burla. Veo que la paciencia de Leslie por la actitud superior de Olivia se está agotando. —Estaré usando moo-moos² en mis cuarenta años y tú estarás en plena forma física. La perfecta Esposa de Stepford. A mí, personalmente, me importa un bledo. ¡Estaré diseñando y usando los moo-moos más feroces que jamás hayas visto!
- —¡Yo también los usaré!— Digo, con entusiasmo. Me río y miro y me siento aturdida por la sombría expresión de Jake. Parece decepcionado. Obviamente, estoy un poco borracha ahora mismo, pero no estoy haciendo el ridículo. No estoy fumando. ¿Cuál es su problema ahora? Su pecho se hincha, y toma su cerveza completa y se la bebe toda.
- —¿Por qué tan triste, Jake?— pregunto, sintiéndome intranquila por su evidente cambio de humor.
- —No es nada—, responde, y llena su cerveza y comienza a beber tan rápido también.

Junto las cejas pero luego sacudo la cabeza. No puedo entender a este tipo. Si quiere volver a ser un bastardo malhumorado, que se joda. Leslie está aquí. No voy a dejar que me arruine mi única noche con ella. Hace un minuto me estaba mirando a los ojos y ahora apenas me mira.

—¡Vamos a bailar esta borrachera, Lez!— Sugiero alegremente. —Angela, ¿te apuntas? ¿Alguien más?— Pregunto, pero nadie parece muy interesado.

Angela, Leslie y yo terminamos nuestras cervezas y nos dirigimos a la pista de baile para perdernos al ritmo de la música. Honestamente, desearía haber bailado cuando era niña. Entonces tal vez podría decir que no odio el ejercicio. Me encanta bailar y tengo movimientos bastante decentes. Es algo que me permite liberar todos mis dolores y frustraciones, e incluso mi felicidad. Puedo dejarlo todo en la pista de baile. Y bailar con Leslie siempre es un alboroto porque la chica no tiene ningún orgullo.

moo-moos²: Vestido de verano o playero estilo kimono.



BECOMING





No podría importarle menos si se ve como una completa tonta. Si hace reír a alguien a su alrededor, lo hace.

Las tres hemos sudado mucho, así que sugiero que volvamos al bar y tomemos un trago. Jake y Olivia parecen estar muy ocupados conversando mientras pasamos por nuestra mesa. El monstruo de ojos verdes está gritando dentro de mí para arrancarle los ojos y alejarla de mi hombre, pero lo ignoro y decido que otro trago es una mejor idea.

Tomamos un trago y volvemos a la pista de baile. Jen y Phil se unen a nosotros. Ellos también se divierten con los movimientos de Leslie. Leslie ha saltado al área del escenario vacío que la mayoría de la gente se avergüenza de bailar. No sólo está bailando en ella, sino que está haciendo el movimiento de baile de Carlton de Fresh Price-y lo está haciendo bien. Me uno a mis amigos y me río más fuerte de lo que lo he hecho en mucho tiempo. Leslie se agarra la entrepierna y la multitud estalla en vítores. Miro alrededor en busca de Jake, pero no veo nada de él.

Sinceramente. Que se joda. No sé si es el alcohol el que habla, o qué, pero estoy tan cansada de dejar que este imbécil que cambia de humor me fastidie así. Soy mucho mejor que esto. Sé que lo soy. Necesito ser honesta y confesar, o dejar de andar con él por completo. Tengo que ser fuerte. Tengo que tener confianza. ¡Tengo que ser capaz de saltar al escenario y agarrarme la entrepierna!

Antes de poder acobardarme, me uno a Leslie e imito sus odiosos movimientos. Me grita para que continúe, y nos reímos y bailamos juntos como lunáticas. Esta soy yo... esta es la Finley que quiero ser. El tipo de mujer segura de sí misma, que no le importa, hace lo que quiere. Necesito recordar esto.









CAPÍTULO QUINCE

Jen nos informa de que se habla de fiestas posteriores en Wildwood. Todos nos reunimos y nos tambaleamos por la acera oscura pasando por Chaz's para continuar la fiesta. Olivia se fue temprano a la cama porque tiene que trabajar por la mañana. Busco brevemente a Jake, pero no lo encuentro por ningún lado. Mi esperanza es que vuelva a Wildwood, porque es hora de que hablemos seriamente de nuestra mierda. Estoy lista para dejar todo ahí fuera para poder seguir adelante, con o sin él.

Cuando llegamos a Wildwood, varios grupos de estudiantes se tambalean por el estacionamiento, beben cerveza y socializan. Leslie y Angela se detienen en uno de los edificios anteriores donde están varios de los amigos políticos de Angela. Me quedo un momento, pero luego decido que quiero ir a buscar a Jake. Le cuento a Lez mi plan y ella me da un gran aplauso mientras me alejo el resto del camino hacia su casa.

Las luces de Jake están apagadas en su apartamento. Si se ha acostado, no es más que un aguafiestas, así que entro en su apartamento, asumiendo que llamar a la puerta sería una pérdida de tiempo si ya está dormido. La puerta no está cerrada con llave, así que me tambaleo rápidamente hacia la puerta de su dormitorio y la abro con una gran sonrisa en mi cara.

Enciendo las luces para poder despertarlo, y mi voz se me queda atrapada en la garganta al ver lo que tengo delante. Exhalo una respiración profunda y miro hacia otro lado, tratando de controlarme. Mis manos temblorosas agarran los pequeños trozos de tela de mi camisa mientras mis ojos se centran en Jake y Olivia, en la cama juntos. Mi Jake. En la cama. Con mi amiga, Olivia. ¿Cómo es posible? ¿Cómo sucedió esto?

Me aprieto el estómago con dolor. Siento como si alguien hubiera tomado un dos por cuatro y me lo hubiera lanzado justo



BECOMING



cuando abrí la puerta. Me muerdo la parte interior de la mejilla, con fuerza, deseando apartar la mirada de la escena íntima, pero es como ver un mal accidente de coche, por muy molesto que sea, no puedo apartar la mirada. Olivia se mueve y se lleva la mano a la cara para protegerse de la luz de sus ojos. Su pecho desnudo sale de debajo de la sábana gris. Mi ya dolorido estómago se revuelve.

—¿Qué carajo? —, grita, con su pelo marrón esparcido por toda la almohada de Jake. Jake se agita en respuesta a su voz, su brazo cubierto por su cintura desnuda.

Sus ojos de chocolate oscuro revolotean y se abren directamente hacia mí, como si pudiera sentir mi presencia mientras duerme. Sus ojos se entrecierran por un segundo, y luego se abren mucho.

- —Finl... empieza, pero yo lo corto.
- —Yo... uhh...— digo con una risa incómoda. Sacudo mi cabeza, tratando de formar una respuesta coherente.
- —Lo siento—, murmuro, y me doy la vuelta para salir. La mano me cubre la boca mientras la mortificación me envuelve.
- —¿Qué carajo?— Escucho a Olivia refunfuñar de nuevo, y me detengo en seco, sintiendo su voz rechinar en mi última apariencia de control. Me vuelvo a mirar a los dos juntos. Una vez más. Solo una vez más necesito echar un buen vistazo a esta escena. Jake saca su brazo de la cintura de Olivia y se frota la parte superior de su pelo corto y negro.
- —¡Esto es realmente algo!— Me escucho decir, desde fuera de mi cuerpo. Mi voz suena maníaca y aguda, apenas reconocible.
 - —¡Nunca lo hubiera pensado!
- —Finley, es sólo...— Jake empieza a levantarse, su pecho cincelado en plena exhibición, y todo lo que quiero hacer es rasparme las uñas hasta que dejen marcas. Aprieto las uñas en las palmas de las manos para evitar que se apresure y actúe lo que veo tan perfectamente en mi cabeza.



BECOMING





—No, Jake, de verdad... ¡todo esto es culpa mía! Lo siento muchísimo.
— Digo la palabra con un estilo dramático y con desazón. Antes de que cualquiera de ellos pueda responder, añado:
—No tenía ni idea de que estuvieran tan enamorados el uno del otro. Eso es realmente genial. Incluso especial. Me alegro mucho por ustedes.

Olivia se retuerce para sentarse, agarrando la sábana de Jake a su pecho desnudo. Su expresión parece pensativa e intranquila.

- —Acaba de suceder, Fin. No es como si estuvieras...— su voz se desvanece.
- —No es como si yo, ¿qué, Olivia? ¿No es como si tuviera algún derecho sobre él? ¡Tienes tanta razón!— No apunto a nada y miro hacia el techo, pensando profundamente, preparándome para una tangente. —No tengo nada que reclamar aquí. Cero. Cero. Nada.— Me detengo y miro seriamente a Jake, toda la ligereza se evapora de mi expresión. —Sólo somos buenos amigos, ¿verdad, Jake?— Es una declaración, no una pregunta. Mira hacia abajo, evitando mi mirada penetrante.

Yo sonrío, malvadamente. —Por favor, disculpen—, digo, saliendo de su dormitorio y atravesando la sala de estar.

Mierda, ¿qué les acabo de decir? La humillación hierve sobre mí mientras salgo corriendo por la puerta del apartamento y voy directo al aparcamiento. Me paro en seco en la puerta de su casa, mirando la luz de su dormitorio a través de su ventana. Sus cortinas están corridas, gracias a Dios. No puedo dejar que me vean así. Necesito llegar a la seguridad de mi propio apartamento, pero mis pies se sienten congelados en su lugar. ¿Por qué? ¿Por qué no puedo hacer que me aleje de la puerta de su apartamento? ¡Muévete, Finley! ¡Esto ya es bastante embarazoso sin que tengas una crisis nerviosa en medio de Wildwood!

Me moveré y me dirigiré directamente a la puerta de mi apartamento. No me molesto en buscar a Angela y Leslie. No puedo. No puedo enfrentarlas ahora mismo. ¿Cómo voy a decirles a mis dos



BECOMING





amigas más cercanas que el tipo con el que he estado pasando incontables horas y soñando despierta con un futuro se acaba de tirar a una de mis amigas más cercanas? ¿Cómo puedo decir esas palabras en voz alta? ¿Cómo puedo enfrentar tal humillación?

—¡Jodeeer!— Grito, parando de repente en medio del lote y pisando con el pie como un niño petulante. Me limpio rápidamente dos lágrimas húmedas de mis mejillas. Podría patearme a mí misma por ser tan tonta y llorar ahora mismo. He sido una tonta por demasiado tiempo. He dejado que Jake LeShae ocupe mis pensamientos y mi tiempo durante demasiado tiempo. Aparte del único momento íntimo en mi habitación, no me ha dado ninguna indicación clara de que quisiera algo más.

Cierro los ojos, recordando el íntimo toque de su mano en mi clavícula y sus caderas rozando las mías en la pista de baile. Mi mente es entonces asaltada con la imagen del pecho de Olivia saliendo de debajo de las sábanas. ¡Maldita sea, todo al infierno!

Me agarro con fuerza los brazos al pecho, sintiéndome de repente ridícula por la poca ropa que llevo. ¿Todo para qué? ¿Para quién? ¿Para un amigo? Puede que Jake no fuera mío para reclamarlo, pero ciertamente era un buen amigo. ¿No hay algún tipo de código de hermano que la gente siga que es más amable que el accidente de coche que acabo de encontrar? Y Olivia, Jesús. ¿En qué demonios estaba pensando? Sabe lo que siento por Jake. Hablamos lo suficiente para que sepa lo unidos que estamos Jake y yo en las últimas semanas. Esta chica ha sido mi amiga durante casi cuatro años. ¿El código de la chica en esta situación no exige un mejor comportamiento?

Jesús, Finley. Contrólate. Deja de preocuparte. Probablemente nunca hubiera funcionado, y de todas formas no debería haber durado tanto. Los chicos y las chicas no pueden ser sólo amigos. Nunca funciona. Los sentimientos de alguien siempre se involucran. Me merezco algo mejor que esto.









Entro en mi apartamento y me dirijo directamente al baño, me desnudo y me meto en la ducha. Me quito el maquillaje de la cara, y me enfado cada vez más por haber hecho todo esto por él.

Mi ira se transforma en tristeza y vergüenza. Nunca he experimentado este nivel de rechazo. El hecho de que fuera un rechazo lento que comenzó en el momento en que Jake me habló ese día en Chaz's, hace que todo esto duela mucho más.

Me siento en el suelo de la ducha y dejo que el agua caliente y humeante caiga sobre mí. A pesar de mí, mis ojos arden con lágrimas, fluyendo libremente por mi cara con el agua que corre. Cepillo mis gruesas y húmedas hebras y me muerdo los nudillos, rogándome que deje de llorar.

Pienso en la epifanía que tuve cuando bailaba en el escenario con Leslie. Esa es la Finley que quiero ser. No esta mujer llorona, triste y desordenada, despreciada por alguien que ni siquiera la ha besado. Angela dejó a Luke porque sabía que se merecía algo mejor. No puedo ser una hipócrita. Que se jodan. Que se jodan los dos. Jake y Olivia se pueden tener el uno al otro.

- —¿Fin Fin?— Escucho la voz de Leslie gritando en el apartamento. La puerta del baño se abre casi inmediatamente después.
- —Sí—, respondo, mi voz llena de emoción, revelando mi verdadero estado.
- —Mierda. Gracias a Dios. Estás aquí dentro.— Leslie llama a la puerta. —Joder, Finny. Acabamos de ver a Oldie 'Oli! Leslie dice una vez que Angela se reúne con ella en nuestro pequeño baño.
- —Eso es genial—, murmuro y me levanto del suelo de la ducha. —No sé si puedo hablar ahora mismo, chicas.
- —Finny, ¿realmente tengo que decir las cosas ahora mismo? —Lez dice, presionando su mano contra el cristal empañado.

Trago con fuerza, tratando de reunir algo de fuerza.

—Supongo que lo habéis oído.

Amy Daws

BECOMING





—¿Escuché que Olivia es una sucia perra? Sí, no es un gran golpe,— dice Angela, mientras me enjuago el pelo una vez más.

Cierro el agua y me seco detrás del seguro de la puerta de cristal durante un minuto. No debería sentirme avergonzada de enfrentar a mis amigas, pero maldita sea, lo estoy. Esto es muy vergonzoso.

Abro la puerta y cojo la toalla del gancho, envolviéndome bien. Salgo y miro a cuatro ojos preocupados y comprensivos.

- —Estoy bien—, digo, tanto para mí como para ellas. Mi barbilla se tambalea.
- —Si no lo estuvieras, lo entendería—, dice Leslie, extendiendo su mano para tocar mi brazo.

La sacudo y me dirijo al lavabo. Agarro mi peine y comienzo a cepillarme el pelo, más fuerte de lo necesario, pero necesitando algo que hacer.

- —¿Qué escucharon?— Pregunto, mirándolas a ambas a través del reflejo en el espejo. Se siente más fácil mirar sus rostros preocupados a través de la seguridad de un espejo.
- —Oldie 'Oli salió del apartamento de Jake justo cuando veníamos a buscarte. Hablaba del paseo de la vergüenza, —dice Leslie, dirigiendo una mirada de asco a Angela, que asiente con la cabeza.
- —Actuaba de forma inocente, como si no hubiera hecho nada. Supe instantáneamente lo que había hecho. Un perro no puede cambiar sus manchas—, añade Angela, con una mueca de desprecio.
- —Es una abuelita arrugada, Fin—, interviene Leslie.
 —Honestamente. Si Jake cree que ella es mejor que tú, es un maldito idiota.
 La idea de ser la segunda mejor a los ojos de alguien que te importa, pica algo feroz.

Angela se burla: —Actuó como si no tuviera idea de que Jake y tú habéis estado saliendo sin parar durante el último mes. Qué

Amy Daws

BECOMING





- perra real. Sacudo la cabeza ligeramente en respuesta y me giro para enfrentarlas.
- —Chicas, honestamente. No tengo ningún derecho sobre él,— digo, rotundamente.
- —Sí, pero por Dios. ¡Hay un código para estas cosas! Es obvio para todos que...— Angela se aleja.
- —Es obvio para todos que me gusta. Dios, estoy mortificada,— gimoteo, me siento enferma.
- —No todos, todos. Quiero decir... Angela se aleja de nuevo, todavía no está segura de cómo terminar esa frase sin seguir clavando un clavo en mi ataúd.
- —Escuchen. Ya es bastante vergonzoso que esto se haga público y me humille. La mierda de Wildwood se extiende como el fuego. Sólo quiero minimizar todo lo posible. Jake y yo no pasamos. Él no me quería. Él sólo...— Me encojo de hombros y siento que las lágrimas se me meten en los ojos otra vez.
 - —No creo que no te quiera—, regatea Angela, indignada.
- —No me llenes de tonterías, A. Si me quisiera, ya me tendría. Es tan obvio—, gimoteo, y me alejo de ellas. Maldita sea esta mortificación. Maldito sea todo el infierno.
- —¡Es un maldito lunático, Finley!— Leslie reprocha. —Te mereces algo diez millones de veces mejor. Honestamente, sólo voy a decirlo. Me pareció un imbécil superficial. No me gustaba. No sé qué viste en él.— La miro con tristeza.
- —¡Pidamos pizza!— Angela interrumpe, con los ojos muy excitados.
- —Honestamente, sólo quiero ir a la cama.— Sonrío con tristeza, sintiéndome agradecida, ahora más que nunca, por estas dos increíbles amigas. Tener a Leslie aquí conmigo me ayudará a superarme. Necesito pasar de Jake. Nunca lo tuve en primer lugar, y este es el golpe en el estómago que necesitaba.



BECOMING



—Ven a acurrucarte conmigo, bestia sexy,— dice Leslie, después de meterse en su pijama y saltar en mi cama.

Sonrío, apago la luz y me arrastro a la cama con ella. Una luz tenue entra desde el estacionamiento y sus ojos verdes me miran con recelo.

- —Necesito más,— dice, rodando de lado para mirarme.
- —¿Más qué?— pregunto.
- —Finley, sé que te gusta, así que estoy tratando de ser amable aquí. Pero me pareció superficial. Te imagino con alguien... Se detiene, mirando hacia la ventana, profundamente pensativa.
- —Alguien más como nosotros, supongo.— Pongo mis labios a un lado. —Y estoy segura de que te imagino con alguien mejor que un tipo que se follará a tu amiga. Puede que no hayáis tenido una relación, pero es un capullo real por ser tan egoísta.
- —Lo sé. Sé que tengo que pasar de él. Es difícil dejarlo ir cuando no fui el instigador.
- —Siempre fuiste la que rompía las relaciones mientras crecía. Pero esta no eres tú... adulando a un tipo que es medio hombre, en el mejor de los casos. Era atractivo, sí. Pero si realmente miras lo que tenían juntos, ¿era todo lo que esperabas encontrar en tu futuro amante?

Ella dice amante con acento francés y yo me río suavemente.

- —Probablemente no. Tal vez me dejé llevar por la persecución. No lo sé. Y me gustó, de verdad. No siempre fue malo. Pero sé lo que estás diciendo.
- —Eres mejor que esto. Nuestras mamás no criaron a ninguna tonta. Pero vamos, Finny. Eres hermosa, por dentro y por fuera.

Amy Daws

BECOMING





Tienes un corazón que se abre tan naturalmente a la gente. El tipo que está destinado a ti sigue ahí fuera.

Me acerco y la aprieto con fuerza. —Estoy tan contenta de que estés aquí, Leslie. Te necesitaba.

- —Para eso están las mejores amigas,— dice, y sonríe. —Para estar aquí cuando tu enamoramiento se folle a tu amiga.
 - —¡Oh! ¡Mala forma de decirlo!— Grito, riendo de corazón.

Cuando Leslie deja de reír, suspira. —Ahora yo, por otro lado, voy a terminar casada con un hombre gay. Mi *vajayjay* se marchitará y morirá porque no será atendido adecuadamente. Moriré sola con mis cincuenta gatos, mi máquina de coser y un moo-moo de diseño feroz.

Me río enfáticamente al visualizar eso. —El tipo que logre capturarte, Lez, tendrá que ser duro como un clavo para atravesar tu duro caparazón. Pero así es como sabremos que vale la pena.

Se da la vuelta y entrecierra los ojos pensativamente en el techo. —Buenas noches, Finny.

—Buenas noches, Lezzy.







CAPÍTULO DIECISÉIS

Me salto la clase de la mañana al día siguiente para poder despedir a Leslie y dormir de una resaca desagradable. Me dirijo al trabajo después de que ella se vaya y me las arreglo para no ver a Jake. O está haciendo un trabajo estelar evitándome o está realmente ocupado. Mi mente quiere que esté ocupado, pero también quiere darme un puñetazo en la cara por preocuparme.

Parni está al frente y en el centro de su computadora cuando entro, junto con varios otros estudiantes que no me molesto en reconocer.

—Parni—, digo, pasando por ella y dirigiéndome a mi escritorio. Ella me mira en respuesta. Incluso el silencio de Parni, *jhombre, me siento como una perdedora hoy!*

Sabiendo que no podré concentrarme en los deberes, cojo una de mis novelas favoritas de *Elizabeth Young* y empiezo a releer mis partes favoritas. La forma en que escribe suele llenar mi alma con la esperanza vertiginosa de enamorarme, pero maldición, hoy se siente deprimente porque la mierda en la vida real nunca sucede como en los libros. No es una perra.

De repente, la canción de "Taio Cruz Dynamite" hace eco en el laboratorio de computación. Mi cara se pone roja cuando Parni y otros estudiantes levantan la vista de su trabajo. En nuestro estupor por la pizza borracha de anoche, Leslie estaba jugando con los tonos de mi teléfono, y la perra hizo que *Dynamite* me notificara un mensaje de texto. Ahogo una sonrisa y casualmente dirijo mi mirada a Parni, que me dispara una mirada furiosa.

Deslizo la pantalla para desbloquearla y ver el nuevo texto.

Olivia: Hola, ¿qué haces?

Yo: Trabajando.

Olivia: ¡Diversión!









Tres minutos después.

Olivia: ¿Quieres salir este fin de semana?

Yo: No sé qué hare todavía.

Olivia: ¡Por eso te pregunto si quieres salir! Haciendo planes...Duh!

Yo: Probablemente voy a pasar.

Olivia: ¿En serio? ¿Así va hacer la cosa?

Yo: No es una cosa... sólo estoy tratando de mantenerme fuera del drama.

Empiezo a preguntarme si Jake y Olivia van a empezar a salir. La idea de verla entrar en su apartamento, pasando el rato en los mismos lugares que pasamos con tanta frecuencia, me hace revolver el estómago.

Olivia: No hay drama. No hagamos un gran problema de esto. Ni siquiera me gusta así.

A ella ni siquiera le gusta así. ¡Qué gran razón para hacerle eso a un amigo! suelto una risa y Parni sacude la cabeza dudosamente hacia mí.

Yo: Ustedes deberían salir. Sois perfectos el uno para el otro.

Olivia: Por el amor de Dios. No vamos a tener citas.

Pongo los ojos en blanco y trato de responder para detener esta línea de conversación porque no me importan una mierda. A ninguno de ellos. Pueden casarse por lo que me importa. Después de charlar con Leslie y Angela anoche, aprendí rápidamente que he estado poniendo a Jake en un pedestal durante meses, y el imbécil no estuvo a la altura de la realidad. He terminado con Jake. He terminado con Olivia.

Yo: Sólo creo que necesito algo de espacio por un tiempo. Nada importante. Solo quiero concentrarme en la escuela y esas cosas.



BECOMING





Olivia: Suena como una mierda.

Olivia puede guisar sin que yo responda durante un tiempo. Apago mi teléfono y vuelvo a mi novela. Después de mi pequeña revelación, las páginas ya no parecen tan increíbles. Ese milagroso y épico amor puede suceder, sólo tiene que ser con la persona adecuada, y Jake LeShae definitivamente no es el indicado. Leslie tiene razón, necesito a alguien que me entienda.

Cuando me acomodo en la cama, sé en el fondo que Jake no llamará para nuestra charla nocturna. No puedo evitar perderla. Me había acostumbrado a ello. No echo de menos la angustia de tratar de convertir una amistad en una relación. Eso fue un infierno en la tierra. Y la falta de contacto de Jake durante todo el día refuerza aún más la idea de que no le importo y necesito superarlo. Tal vez debería sentirme agradecida de que permita que nuestra amistad termine, de lo contrario probablemente seguiría suspirando por él y sufriendo en silencio. Necesito terminar con él y tener una ruptura limpia para poder seguir adelante. No importa la enorme humillación de otras personas sabiendo que tengo estos grandes sentimientos no correspondidos por Jake. ¿Quién necesita orgullo de todos modos?

Me levanto temprano a la mañana siguiente, dando vueltas en mi cama durante una buena hora, nerviosa de que Jake pudiera aparecer para tomar café. Cuando pasan las ocho, encuentro el valor para levantarme. Me voy a la cocina donde Angela está untando mantequilla de cacahuete en su tostada.

- —Buenos días—, dice, con la cabeza inclinada hacia mí.
- deprimida. —Creo que hoy me voy a saltar la clase. Me pongo de morros dramáticamente.

-Hola—, respondo, sintiéndome intranquila y un poco

ECOMING





- —¿Este es el día que tienes clase con él?
- —Sí—. Me siento en el mostrador y le doy un mordisco a su tostada.
- —Deja de ser un marica y ve a clase. ¡Pensé que tenías un examen!— Me mira con severidad, esperando que yo lo discuta.
 - —Eres mejor que eso, Finley—, advierte.
- —Cielos, gracias por ser tan comprensiva,— murmuro alrededor de un bocado de tostada.
- —No voy a aplacarte en esto. Es un idiota, eso está establecido. Tu educación no debería sufrir por ello.
- —No creo que mi educación vaya a sufrir por perderme un pequeño examen.

Pone los ojos en blanco. Desafiando, decida por ir a buscar mi taza de café, y condenar a Jake.







CAPÍTULO DIECISIETE

Salgo de mi apartamento, frustrada por Angela y con una necesidad desesperada de aire. Aunque no me importa si él y Olivia empiezan a salir, me molesta que me deje fuera cuando no hice nada malo. Si realmente no sentía nada por mí, ¿por qué el silencio? Pateo una piedra, enojada porque sigo atormentándome por lo que Jake está pensando y por qué ya no nos hablamos.

Una sensación de malestar me invade cuando pienso en el hecho de que todo el equipo de baloncesto probablemente lo sabe. Y ahora que no estamos terminando juntos, como todos asumieron que lo haríamos, parezco una tonta total. ¿Por qué tuve que tener una clase con él? Esto es un infierno. Estoy en el infierno de la universidad. Y estoy en el último año, por el amor de Dios, debería tener este drama en segundo año no ahora.

Levanto la vista cuando oigo un portazo desde el aparcamiento y veo a un tipo bajando las escaleras de un apartamento que está en la esquina de mi edificio. Mis cejas se entrelazan mientras él se acolcha en el hormigón, directo hacia mí.

Me resulta un poco familiar. Lo he visto en la sala de computación antes, pero nunca he hablado con él. Lo miro de arriba a abajo y me siento molesta por su belleza. Honestamente, así es como me siento ahora. Estoy molesta. No necesito otro chico lindo nublando mi psique.

- —Hola,— dice, mirándome y sosteniendo una bolsa de basura negra medio vacía.
- —Um, hola,— respondo, imaginando que me va a preguntar dónde está el contenedor.
 - —Eres Finley, ¿verdad?
 - —Sí, soy yo,— respondo con una expresión de sorpresa.

104



BECOMING





Intento por todos los medios ignorar la repentina agitación de mi abdomen. Este tipo se las ha arreglado de alguna manera para conseguir un cómodo Sexy hola. Ni siquiera sabía que esas dos palabras podían ir juntas, pero que me parta un rayo si no lo fue. Me contengo mentalmente para no poner los ojos en blanco ante la crueldad del universo.

Él mira hacia abajo, nerviosamente. Lleva un par de pantalones cortos negros y una camiseta blanca que muestra un cuerpo bien esculpido debajo. Puedo ver los contornos de sus picos a través de su camisa e instantáneamente quiero ver más. Jesús, Finley, contrólate. Estoy impresionada de que incluso lo estoy notando, con todo el drama que se arremolina en mi cabeza.

Mis ojos siguen viajando hacia abajo y veo que está descalzo. Mi mirada se distrae momentáneamente mientras pienso en las cosas desagradables que pasan en este estacionamiento. No usar zapatos no es seguro.

- —Trabajas en el laboratorio de computación, ¿verdad? ¿En el edificio de negocios?— pregunta, rascándose la nuca.
- —Sí, en el edificio de negocios—, respondo, y me maldigo en silencio porque acaba de decir edificio de negocios. Observo su pelo castaño oscuro que tiene un rizo natural. Está cortado a los lados, con la parte superior izquierda ligeramente más larga, lo suficiente para peinar mis dedos y tirar de él. ¿De dónde ha salido ese pensamiento?

Intento seguir caminando, pero mis pies me ignoran por completo al ver su expresión. Las comisuras de su boca están giradas hacia abajo como si tratara de contener una risa. Es muy sexy. A pesar de mí estado, le devuelvo la sonrisa. No puedo evitarlo. Esa mirada en su cara no se parece a nada que haya visto antes. Le hace parecer realmente adorable. De repente siento la necesidad de averiguar más sobre este tipo.

—¿Vives aquí?— pregunta, cambiando de mano con su bolsa de basura.

ECOMING





- —Sí, ese edificio.— Me doy la vuelta y hago un gesto detrás de mí, sin entusiasmo.
- —Yo me acabo de mudar aquí este semestre. El compañero de cuarto de mi amigo Mark lo abandonó, así que necesitaba a alguien que llenara el espacio.
- —Eso explica por qué no te he visto aquí,— respondo, jugueteando con el dobladillo de mi sudadera. Desearía que este tipo siguiera adelante con lo que sea que esté buscando. Sus ojos siguen mis manos hasta el punto invisible que me estoy metiendo en la camisa, y luego me mira a la cara.
- —Te he visto en el laboratorio. Soy un empresario de grandes construcciones. Me gradúo esta primavera. ¿Tú?
- —Sí, yo también estoy en el último año. Especialización en marketing. En realidad, no tengo clases en el edificio de negocios este semestre. Sólo trabajo allí.
- —Descubrí tu nombre porque esa chica, la extranjera, siempre te está gritando y eso. Se da la vuelta y se muerde el labio, pareciendo disgustado con lo que acaba de decir.

Me río de su sincero comentario. Se siente bien reírse. Su expresión se ilumina. —Su nombre es Parni. Sí, tenemos una relación de odio-odio. Estoy bastante segura de que ella piensa que soy la pesadilla de su existencia.

Lo hace de nuevo. Esa risa oculta. Es muy sexy. Le miro bien a los ojos y tengo que tomar un gran trago de aire para calmarme. Son un hermoso tono de azul marino con diferentes intensidades de tonos salpicados por todas partes. Me recuerdan a un gran par de vaqueros oscuros. Sus ojos se ponen serios por un segundo mientras me atrapa mirando fijamente. Miro hacia otro lado mordiéndome el labio, sintiéndome tonta por haberlo mirado con los ojos.

—¿A dónde te diriges?— pregunta, y veo una punzada de nerviosismo en su cara.

¿Qué es lo que busca este tipo? Ojalá lo hubiera dicho.

Amy Daws

BECOMING





—¿Necesitas ayuda con tu ordenador o algo así? Porque no sé nada de ello, sólo tengo que sentarme ahí.

Su pecho retumba de risa.

—¿Por qué piensas eso? —pregunta, pareciendo confundido.

Me encojo de hombros, sin saber cómo responder sin parecer un idiota hosco.

- —Voy a Chaz's a tomar un café o algo así. Honestamente, mi compañera de cuarto me estaba volviendo loca,— le digo con un encogimiento de hombros.
 - —Sé cómo se siente. ¿Te importa si voy contigo?— pregunta.

Miro a sus pies, y cuando vuelvo a mirar hacia arriba, mis ojos se chocan con su sonrisa vergonzosa. Otra mirada adorable que no me importaría ver una y otra vez. Honestamente, esos ojos, su pelo rizado oscuro y su tez cremosa hacen un paquete delicioso. ¿Cómo es que nunca me he fijado en este tipo?

- —Sí, yo... probablemente debería ir a buscar unos zapatos.
- —Me hace un gesto para que lo siga y no puedo evitarlo. Lo sigo.
- —Probablemente no deberías volver a venir aquí descalzo. Wildwood hace honor a su nombre. Quién sabe qué hay aquí en este horrible estacionamiento,— digo, mientras empezamos a subir los escalones hacia su apartamento.

Se ríe suavemente y me mira por encima del hombro. Sus labios están fruncidos hacia un lado como si estuviera pensando en algo realmente difícil.

- —¿Qué?— Pregunto con curiosidad.
- —Decirte esto probablemente arruine totalmente mi factor guay,— dice, cortando en mi monólogo interno de mí luchando conmigo misma por alejarme de este tipo antes de que me decepcione de nuevo. —Pero nunca he sido de los que se preocupan por esas cosas, ni he sido genial, para el caso.

Amy Daws

BECOMING





—¿Qué?— Pregunto, riendo. Dios, este tipo es un soplo de aire fresco después de la semana que he tenido. Tal vez no sea un completo idiota.

Cuando llegamos al último escalón, se detiene y da vueltas en su talón, impidiendo que yo ascienda más. —Te vi por la ventana y no quise perder la oportunidad de hablar contigo, así que cogí la basura y salí corriendo, como un idiota descalzo, para atraparte antes de que te fueras otra vez.

Me río, sin duda. —¿Por qué no me hablaste en el laboratorio de computación?

—¡Se puede oír caer un alfiler en ese lugar! Escucho cada cosa que la chica Paria te dice, no necesito una audiencia cuando estoy tratando de poner los movimientos en una chica hermosa.

Una chica hermosa grito una y otra vez en mi cabeza, en ese maravilloso y cálido tono de voz que tiene. Miro hacia abajo porque no puedo soportar las palabras intensamente honestas que me ha soltado. Sin mencionar que tiene esta adorable peca debajo de su ojo izquierdo que de alguna manera magnifica su sensualidad. Toco los cordones de mi sudadera con capucha. Esa es una buena actividad para mí en este momento.

- —¿Qué?— pregunta, riéndose nerviosamente.
- —No puedo creer que seas tan sincero sobre esto.— Miro su curiosa mirada y oigo una incredulidad escéptica en mi tono.
 - —¿Sobre que seas hermosa?
- —Sólo, que... yo no. ¡Jesús, no me hagas decirlo!— Me río, sintiéndome avergonzada. Me giro a la derecha y me agarro a la barandilla para equilibrarme, para evitar el contacto visual.
- —Um, estoy bastante seguro de que soy el idiota que puede haberse contagiado de hepatitis corriendo hacia un vil estacionamiento descalzo, así que si pudieras igualar el marcador de cualquier manera, tal vez me sentiría como si hubiera recuperado parte de mi tarjeta de hombre.

Amy Daws

BECOMING





Pongo los ojos en blanco.

—Sólo siendo honesto sobre... estar interesado en mí, supongo. A menos que me equivoque. Si sólo quieres pasar el rato, ser amigos o algo así, ¡también es genial!—Digo, mirando hacia abajo y metiendo las manos en mi bolsa delantera tratando de fingir indiferencia. No puedo creer lo que está saliendo de mi boca en este momento. ¿Qué tan débil y patética soy, aquí, hablando de ser amigos? Alguna vez, me pareció bien ser amiga de un tipo. Este asunto de Jake me ha sacado de quicio. Pero hay algo en este tipo que siento que necesito más.

—Finley.— Dice mi nombre tan bonito que no puedo evitar mirar hacia arriba. Incluso su voz es deseable. Se acerca a mí y tira de una de las cuerdas de mi sudadera, pellizcándola entre sus dedos pulgar e índice. Su proximidad hace que mi escudo se desmorone en nanosegundos. —Me interesas,— termina, mirándome profundamente a los ojos con sus preciosos azul oscuro. —Así que vamos a aclarar eso en tu hermosa cabeza ahora mismo.

Mi corazón se desploma. Mis pulmones finalmente jadean para respirar de nuevo, y me compongo.

—Bien, entonces,— respondo, las comisuras de mi boca bajando con suficiencia.

Él sacude la cabeza y se ríe. —Me arriesgué a tener hepatitis, o tétanos por lo menos, para no perder la oportunidad de hablar contigo. Definitivamente no es algo que haría sólo para hacer un nuevo amigo. Tengo suficientes amigos.

Se aparta y se gira para correr por el rellano. Desaparece en la puerta de su apartamento y reaparece un momento después, llevando un par de sandalias.

- —¿Qué le pasó a tu bolsa de basura?— Pregunto, frunciendo las cejas.
 - Estaba vacío! Te dije que sólo necesitaba una excusa,
 - —dice, riéndose. —Ahora sólo te estoy dando al Brody real.

Amy Daws

BECOMING





Brody. Me acabo de dar cuenta de que nunca me importó preguntarle su nombre en toda nuestra conversación. En lo que a mí respecta, podría llamarlo *Ojos Azules Sexy*.

—Brody real...— Asiento con la cabeza. —Funciona para mí.

Me da un suave golpe en el hombro con el suyo y seguimos caminando hacia Chaz's. ¿Puede este tipo ser real? Es tan sincero y honesto con sus sentimientos. Definitivamente es un gran cambio de ritmo de lo que he estado tratando.

- —Entonces, ¿cuál es el problema con este Chaz? Todo el mundo habla de él. ¿Alguna vez lo has conocido?
- —No. Nunca. Conozco a la mayoría de los empleados del mostrador, pero en realidad nunca he visto a Chaz.
- —Interesante. Tal vez podamos inventar una historia de fondo genial para él. Algo que haga que los rumores en Wildwood se disparen.— Levanta las cejas coquetamente.
- —Wildwood no necesita ayuda para iniciar rumores. Este lugar es un instituto glorificado.

Gruño internamente al pensar que Brody escuchó el drama del miércoles por la noche con Jake y Olivia.

Se ríe suavemente.

- —Entonces, ¿cuál es tu historia, Finley? ¿De dónde eres? ¿Cuáles son tus planes futuros? pregunta suavemente, apretando mi brazo y dejando caer su mano mientras caminamos.
- —Soy de Marshall, Missouri. Un pueblo pequeño. Tengo una familia bastante genial. Mi madre es un poco nerviosa a veces, pero genial. Papá es genial. Estoy muy cerca de mi hermana, Cadence... y de mis dos sobrinas.
 - —¿Planes para después de la graduación?
- —Um, ya tengo un trabajo en la ciudad de Kansas. Tuve una oportunidad de pasantía muy dulce el semestre pasado y me fue muy bien con el director creativo de una agencia de publicidad. He estado

Amy Daws

BECOMING





haciendo algunos trabajos independientes para ella este verano y está feliz con ello, supongo. Dice que me contratará tan pronto como me gradúe.

- —¡Maldita sea! ¡Lo tienes! Brody dice, con las cejas levantadas en admiración.
- —No lo sé... Val y yo parecimos encajar. Dijo que ha estado contratando internos durante años y nunca ha conocido a uno como yo. Sólo me conecté, eso es todo.
- —Eso es impresionante. También tengo una pasantía para el próximo semestre en la ciudad de Kansas. Estoy rezando como loco para que se convierta en un trabajo, porque el momento sería genial.
 - —¿De dónde eres?— Pregunto, al llegar a la puerta de Chaz's.

Brody mantiene la puerta abierta para mí, y dice, —Topeka, en realidad.

Asiento y sonrío, mirando hacia adentro. De repente estoy congelada en el lugar, atrapada en un barro metafórico, justo delante de Alex en el mostrador. Jake está en la máquina de refrescos. ¡Mierda, mierda, mierda! ¡No necesito esto! Es mucho más tarde que nuestra hora habitual. ¿Qué demonios está haciendo aquí?

Brody pasa a mi lado y mira mi estado de shock, con la frente arrugada. —¿Qué pasa?— pregunta, absorbiendo mi expresión de alarma.

- —¡Nada!— respondo, un poco demasiado entusiasta.— Sólo intento decidir qué quiero beber.
 - —Tengo que coger leche,—dice Brody.

Trato desesperadamente de enfocar su cara, pero veo que los ojos de Jake se posan en mí. Una mirada de incomodidad ensombrece instantáneamente su cara.

—La leche es una elección extraña,— respondo, empujando a Brody hacia el pasillo más alejado de Jake, que es convenientemente donde está la leche.

Amy Daws

BECOMING





- —Sí, Mark me dijo que cogiera un poco porque no tenemos. El tío tiene que tener su leche—, responde, mirando hacia abajo a mi mano que todavía está en su brazo. Asiento nerviosa y suelto mi mano sobre su firmemente esculpido tríceps. Miro por encima del hombro y me cago en los pantalones cuando veo a Jake parado justo detrás de mí.
 - -¡Jake!- grito.
- —Hey, Finley—, dice en su familiar acento sureño. Su voz suena mal. Dolorido... diferente.

Brody se da la vuelta y ambos intercambian rápidos asentimientos de cabeza. Jake es un poco más alto que Brody, pero no por mucho. Estoy segura de que Brody es unos cinco centímetros más alto que yo.

- —No sabía si te vería hoy,— dice Jake, mirándome a los ojos con un poco de inquietud.
- —He estado donde siempre,— respondo, frunciendo fríamente los labios y tratando desesperadamente de salir sin emociones. Miro nerviosamente a Brody y parece intrigado por el intercambio actual.
- —Me preguntaba si las cosas eran...— se detiene brevemente, entrecierra los ojos a Brody, y luego me mira con melancolía.

Confundido por su expresión, le respondo: —Las cosas están bien. Gracias Jake. De todas formas, voy a coger una botella de refresco.— ¡No más maldito café! Todo lo que me hace pensar es en Jake ahora de todos modos.

Me pongo a espaldas de los dos chicos, sintiendo claustrofobia, y de repente abrumada por la ira. Llego a la nevera y abro la puerta dejando que el aire frío me haga perder los sentidos por un momento. Maldición, estoy tan enojada con Jake, pero sé que no hay nada que pueda decir. Jake nunca me hizo ninguna promesa. Pero tampoco tuvo que dejar de hablarme después del fiasco de Olivia hace dos noches. Ahora está aquí intentando decir algo. Frustrante.

Amy Daws

BECOMING



Agarro un bote de 20 onzas de la nevera y escucho el sonido de la campana. Miro hacia arriba para ver el trasero de Jake al salir de Chaz's. Suspiro con alivio y salto cuando miro a mi derecha y veo a Brody parado a mi lado con un galón de leche en la mano. ¿Cómo es que estos hombres calientes siguen acercándose sigilosamente a mí?

—¿Estás bien?— pregunta, sus ojos se dirigen seriamente a mí.

Suspiro de nuevo, —Sí, estoy bien. Estoy bien. Lo siento.

—Agarro la tapa de mi botella de refresco y sonrío. No parece creerlo, pero lo deja pasar por ahora.

Pagamos nuestras bebidas y salimos de Chaz's. El camino de vuelta a nuestro apartamento es incómodamente tranquilo.

Brody exhala un suspiro frustrado, se detiene y se vuelve hacia mí: —Mira, no sé qué cambió desde ahora hasta el camino aquí, pero no me importa. Me gustaría llevarte a una cita, Finley. ¿Te gustaría eso?— Me mira con el ceño fruncido.

- —¡Sí! Me encantaría. ¡Deja de fruncir el ceño!— Digo sin pensar. Su cara se relaja instantáneamente y mi estómago da un giro mientras él se deshace de una sonrisa.
 - —¿Muy mandona?—, medio sonríe gallardamente.
- —No soy mandona, sólo que no me gusta que me pidas salir con el ceño fruncido, supongo—, respondo, incrédula.
- —Me parece justo. Entonces, ¿sí? ¿Una cita?— pregunta de nuevo, un poco más suave esta vez.

Asiento y sonrío. —Sí. Una cita.

—¿Mañana por la noche?— se levanta y me quita un mechón suelto de mi pelo marrón del hombro. Sus dedos apenas rozan mi cuello y me estremezco en respuesta, impresionada por la reacción que mi cuerpo está teniendo a su toque.

Amy Daws

BECOMING





—Puedo hacer eso,— digo y me aclaro la garganta rápidamente. Oculto una sonrisa y él refleja mi expresión.

Me acompaña a mi apartamento. El silencio no es incómodo esta vez. Está cargado con algo mucho más excitante y estimulante. ¿Puede ser esto realmente tan fácil? En una sola reunión con Brody, las cosas se sienten tan diferentes. Con Jake, yo estaba constantemente haciendo movimientos delante de él. Yo era el conductor, haciendo todo lo que podía para empujar la relación en la dirección que yo quería. Con Brody, me siento más como un pasajero, y me gusta.

Llegamos a la puerta y yo agarro la manija. Él asiente con la cabeza y se aleja de mí al revés, antes de girar sobre sus pies y correr hacia su lugar. Me inclino hacia atrás y disfruto de la vista hasta que de repente, la puerta se abre, y estoy tumbada de espaldas y gimiendo en pura agonía.

- —¡Ay! ¡Maldita sea, Angela!— Lloro y me froto el codo mientras ella pasa corriendo a mi lado para coger mi botella de refresco que está rodando en el aparcamiento.
- —¿Disfrutando de la vista?— pregunta, volviendo a mirarme mientras me levanto del suelo y miro hacia arriba, rezando a Dios para que Brody no me vea. La puerta de su apartamento se está cerrando. Suspiro con alivio.
- —¡Estaba! ¡Hasta que lo arruinaste abriendo la puerta! Le grito, y me compongo hoscamente.
 - —¡No sabía que te apoyabas en la puerta!
- —¡Maldita sea, hombre, me duele el codo!— Lo froto de nuevo y me meto dentro.
 - —¿Quién era ese tipo?— pregunta ella, siguiéndome.

Suspiro, sin sentir dolor de nuevo. —Brody,— sonrío con cautela.

—¡Bueno, no ha tardado mucho!— se burla.

Amy Daws

BECOMING

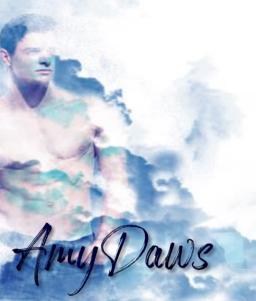




- —¡Ni siquiera tú!— La ataco juguetonamente.
- —Vale, vale, no lo haré.— Se ríe y entra en su dormitorio.
- —¡Ven aquí y cuéntame todo sobre él!

Me río y corro a su habitación, sintiéndome mareada como un estudiante de secundaria otra vez.

115



BECOMING





CAPÍTULO DIECIOCHO

Estudiar para este examen antes de la clase es imposible porque un tipo bueno de ojos azules sigue entrando en mis pensamientos. Miro fijamente hacia adelante, esperando que el profesor Martin pase las pruebas.

—Finley,— me susurra Jake. Lo miro con curiosidad. —¿Puedo traerte el almuerzo después de esto?

Sacudo la cabeza y acepto el papel del compañero de clase que tengo delante. Jake no dice nada en respuesta. Diablos no, no puede traerme el almuerzo. No podría estar menos interesada en su almuerzo.

Soy la primera en terminar el examen, así que salgo de clase rápidamente, sin ver la mirada penetrante de Jake. Entro en el laboratorio de informática y me siento rápidamente detrás del escritorio de control. Después de releer la misma frase en mi libro de texto cinco veces, opto por mirar el enorme banco de ventanas de la pared opuesta del laboratorio.

Las ventanas dan a una gran parcela de césped con aceras curvas rotas por todas partes. Es una zona muy concurrida con mucho tráfico de estudiantes y probablemente la gente mira más de lo que debería. Escucho a Parni aclararse la garganta, y le echo un vistazo.

- —¿Cómo es que no tienes nada que hacer? Estás en la universidad,— dice.
- —Parni, ¿nunca has oído la frase "detente para oler las rosas"?

Se queda mirando fijamente: —Hueles demasiado las rosas.

—Mirar a la gente es un gran pasatiempo Parni, deberías
 probarlo. — Miro por la ventana y me quedo atónita cuando veo a
 Brody ahí de pie con una gran sonrisa tonta en su cara. Me levanto

Amy Daws

BECOMING





en estado de shock y camino a través de una fila de ordenadores más cerca de la ventana para averiguar qué está pasando.

Él sonríe aún más cuando me acerco, y luego levanta un dedo, indicando que espere un minuto.

Busca a tientas en su mochila que está en el suelo a su lado, y presiona una hoja de papel blanco contra la ventana. Entrecierro los ojos para leerla.

OLVIDÉ CONSEGUIR TU NÚMERO.

Me río a carcajadas de su mensaje, al que Parni y algunos otros estudiantes me miran y entrecierran sus ojos en el espectáculo de Brody también. Vuelvo corriendo a mi escritorio, cojo un cuaderno y rápidamente anoto mi número. Vuelvo a los ojos ansiosos de Brody y levanto mi papel. Ahora estamos separados por dos pies y un panel de vidrio.

Sonríe, luego rápidamente saca su teléfono de su bolsillo e ingresa mis dígitos. Levanta un dedo de nuevo, mete la mano en su bolso y presiona otro cartel contra la ventana.

¿SIGNIFICA ESTO QUE PUEDO LLAMARTE?

Vuelvo a reírme a carcajadas.

—¡Oh por el amor de Dios!— Parni reprende, pero yo la ignoro y asiento con entusiasmo a los ojos azul oscuro de Brody. Mete la mano en su bolsa y saca otro trozo de papel.

SOLO PARA ASEGURARME.

Continúo descaradamente devolviéndole la mirada, y él cambia su papel por otro.

¿TE GUSTA NAVEGAR?

Frunzo el ceño y me encojo de hombros, sin saber cómo responder a eso.

YO TAMPOCO.



BECOMING





Sacude la cabeza y me mira con asco. Me río a carcajadas de su adorable expresión cómica.

EN SERIO, ¿QUIÉN NAVEGA?

Antes de que pueda tener la oportunidad de reírme de nuevo, pone otro cartel contra la ventana.

HE APROVECHADO BIEN MI TIEMPO EN LA CLASE DE HOY.

Le doy mi mejor impresión.

TE LLAMARÉ.

Me muerdo el labio y asiento, devolviéndole su saludo de despedida. Giro mi talón y el zumbido de Brody es golpeado al ver a Jake parado en la puerta con una bolsa marrón de comida en la mano, pareciendo visiblemente sacudido. Cerramos los ojos y mi sonrisa se desvanece al instante ante su sombría expresión.

Me acerco a él en la puerta y su expresión se transforma en indignación.

—¿Quién demonios es ese?— dice, sin hacer mucho ruido.

Lo empujo fuera del laboratorio y al pasillo. —Se llama Brody. ¿Qué te pasa, Jake? — Pregunto, cruzando mis brazos sobre mi pecho y señalándolo con una mirada fija. Ya no me avergüenzo de nada relacionado con Jake.

Él sacude la cabeza, rápidamente. —Nunca antes había visto a ese tipo y ahora lo veo dos veces en un día. ¿Cuánto tiempo hace que lo conoces?

—Jake, pasaste de hablarme varias veces al día, a nada durante dos días enteros. ¿Ahora quieres ser amigable de nuevo? — Mi voz se eleva al final. —Tal vez si no estuvieras tan colgado de ti mismo, habrías notado a Brody antes... no es asunto tuyo de todos modos... no quiero tu maldito almuerzo.



BECOMING

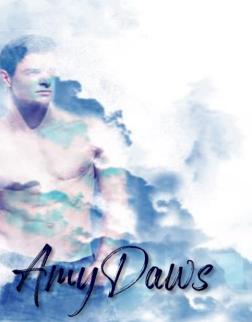




Mira la bolsa que tiene en la mano como si lo hubiera traicionado por completo. —Finley, sólo pensé... sabes qué, tienes razón. Esto es lo mejor. — Sus ojos viajan por mi cuerpo, con un aspecto positivamente malo y desagradable.

Levanto las cejas y asiento, despectivamente, sin importarme una mierda cómo me mire Jake LeShae. He terminado con sus cambios de humor. No sé qué diablos está tratando de hacer ahora con su almuerzo, pero puede dárselo a Olivia por lo que me importa.

Sin decir una palabra más, se da la vuelta y sale. Me obligo a pensar en Brody en la ventana, y en lo jodidamente bonito que era. Ese es el tipo de hombre que necesito en mi vida, alguien que lo arriesgue todo por mí. O, en el caso de Brody, todo en la ventana. Sonrío mientras mi pulso se acelera ante la anticipación de nuestra próxima cita. Esto es justo lo que necesito.









CAPÍTULO DIECINUEVE

Brody llama para concertar una cita para el sábado por la noche. Todo lo que dice es que estará alrededor de las 6:30 y que debería tener hambre. Angela se va a la ciudad de Kansas el fin de semana, así que no la tengo cerca para ayudarme a obsesionarme con lo que tengo que llevar. Sin saber lo que estamos haciendo, selecciono un par de pantalones cortos de mezclilla con estampado floral. El clima en Manhattan aún es cálido, y estos shorts pueden ser informales o elegantes. Me pongo una camiseta blanca suelta y un largo collar colgante. Me paso una plancha por el pelo, y estoy considerando tomar una copa cuando el reloj se acerque a las 6:30. Los nervios me están sacando lo mejor de mí.

Llaman a la puerta a las 6:31, y desearía haber dicho que no a esta hora. Soy una bola de nervios ahora mismo. He tenido muchas primeras citas, pero esta situación de Jake me hace sentir insegura y nerviosa.

Abro la puerta y soy recibida con una sonrisa torcida en la adorable cara de Brody. Su pelo rizado está perfectamente despeinado sobre su cabeza. Me mira con aprecio.

- —Te ves increíble—, dice, con más sinceridad de la que he escuchado en ninguna otra cita.
- —Tú también te ves increíble—, digo y me río un poco. Lleva un par de pantalones cortos color caqui sueltos y una camiseta suave gris carbón con un diseño gráfico descolorido en la parte superior. El sol está empezando a ponerse, y el tono dorado le da una luz de fondo de ensueño que me da mariposas instantáneas.
- —Me probé como cuatro camisetas. Se ríe y sacude la cabeza. —No sé por qué dije eso.

Sonrío y me recojo el pelo detrás de la oreja nerviosamente.

Amy Daws

BECOMING





- —¿Deberíamos irnos? pregunto. Asiente con la cabeza y me lleva por el aparcamiento hacia su coche.
- —¡Adiós, Brody!—, grita una voz masculina desde lejos. Miro a la puerta del apartamento de Brody donde un tipo peludo se para en nada más que un par de calzoncillos. Brody asiente con la cabeza, negándose a reconocer al tipo. —¡Sólo sé tú mismo! —, añade el hombre, llevándose una mano a la boca de forma extremadamente maternal. La cara de Brody se transforma en un resplandor y se gira para mirar a la puerta de su apartamento.
- —¡Mark! En serio!— dice Brody. Mark sonríe como el gato que se comió al canario, y se retira a su apartamento. Brody se vuelve con una expresión mortificada para mí.

Me río y se encoge de hombros.

—¡Es un buen consejo!— le digo, y él se burla y abre la puerta del pasajero de su Acura negro.

Me subo y echo un vistazo a su coche. Me complace ver que está limpio. Los coches sucios me vuelven loca. Brody se desliza en el asiento del conductor, y yo lo miro con nerviosismo.

—Entonces, ¿qué vamos a hacer?— Pregunto, tratando de calmar mis nervios.

Me mira por el rabillo del ojo mientras se retira del aparcamiento. —Es una sorpresa.

Sonrío por su mirada furtiva. —No estaremos navegando, ¿verdad?— Pregunto, sonando más seria de lo que me siento.

Lanza una risa rápida. —No. Lamento decepcionarte. No estaremos navegando.

—¿Y si hubiera dicho que me encantaba navegar?— Me mira, rápidamente. —¿Qué?— Me río con curiosidad por su expresión, completamente incapaz de contener la gran sonrisa de mi cara. Estoy escarbando en cómo me siento con este tipo.

Amy Daws

BECOMING





Él mira al asiento trasero, y luego se mueve con su cabeza. Miro hacia atrás para ver varios trozos más de papel blanco. Giro y agarro las hojas dispersas y las traigo al frente.

OH, WOW! ¡YO TAMBIÉN! #almasgemelas GENIAL, ¿TIENES UN BOTE? LO HARÍAS.

Me río mucho del último, como deseando haber dicho que sí a la pregunta de si me gustaba navegar o no.

- —Como dije... hice un buen uso de mi tiempo en la clase ese día.— Me sonríe con maldad, y me muerdo el labio para contener mi excitación.
- —¿Qué estás escuchando?— Pregunto mientras alcanzo la perilla del volumen de su estéreo.
- —Radio local... oh, siiiii,— se extiende con una voz profunda, y frunce los labios en un fruncido arrogante. Levanto las cejas.
 - —¿Alguna emisora en particular?
 - —No. Yo navego. Me encantan muchas estaciones.
- —¿Por qué crees que es eso? Pregunto, girando mi cuerpo para enfrentarlo. —¿Indeciso?
- —Me gusta pensar que eres de una mente extremadamente abierta. Eso, y que es demasiada presión para mí comprar un álbum y escuchar una banda constantemente. Me gustan muchos tipos de música diferentes.
- —Entonces, ¿la radio local satisface todas sus necesidades? —Me echa una mirada que me hace sonrojar por mi insinuación sexual no intencionada. Mira hacia adelante y exhala lentamente, pareciendo que se recupera antes de responder.



BECOMING





—Me gusta darle el poder de la música al DJ que está detrás de la mesa de mezclas. Me gusta ser testigo de lo inesperado. Me gusta que me sorprendan. Tú me sorprendes.

Mi mandíbula se cae ligeramente en su última declaración, pero antes de que pueda preguntarle qué quiere decir, lleva el coche a una entrada residencial.

—¿Dónde estamos?— Pregunto, mirando alrededor. La casa parece ser un edificio de nueva construcción. El césped es un lío de suciedad grumosa. Hay varias piezas grandes de maquinaria de construcción y varias herramientas y basureros esparcidos por todas partes.

Brody salta del coche y abre mi puerta antes de que tenga la oportunidad de abrirla yo misma.

- —Esta es una casa en la que he estado trabajando. Hice la construcción para un contratista local este verano. Dijo que podría usarla por la noche.
- —No parece que esté lista—, digo yo, notando la falta de una puerta y ventanas delanteras. —¿Hay incluso muebles?
- —No está terminada. Ni siquiera se acerca. Pero no vamos a entrar.

Abre el maletero, coge una nevera y extiende su mano libre hacia la mía. Le doy mi mano y él instantáneamente coloca sus dedos entre los míos. Me sorprende la rápida e íntima sujeción. ¡Pero no me quejo!

Me lleva por el lado de la casa al patio trasero donde hay una enorme piscina subterránea sin agua. Caminamos por el patio de hormigón desnudo y nos detenemos al borde de la piscina.

- —¿Te apetece darte un chapuzón? Aparto los ojos del fondo de la piscina y soy recibida con una sonrisa sexy.
- —¿Ahí es donde será nuestra cita?— Pregunto, señalando la enorme pila de mantas en un montón de abajo.

123



BECOMING





—Sí... vamos, Fin—, inclina su cabeza audazmente hacia mí.— Apuesto a que nadie te ha invitado a un picnic en el fondo de una piscina antes.

Me encanta cómo ya me llama Fin. Asiento con la cabeza incrédula y me acerco a la escalera de la piscina. —Esta es la primera vez que lo hago.— Sonrío a su alta figura mientras se da la vuelta, con la mano fría, y baja rápidamente por la escalera, saltando el resto del camino una vez que llega al último peldaño. Baja la temperatura y me mira expectante con la misma sonrisa audaz. Me muerdo el labio y me doy la vuelta para bajar. Espero que esté disfrutando de la vista de mi culo ahora mismo porque sé con certeza que eso es lo que significaba esa sonrisa arrogante. Cuando llego al último peldaño, me agarra a ambos lados de la cintura y me baja al suelo sin esfuerzo. *Oh, es suave. Muy suave.*

- —Traje una tonelada de mantas porque este hormigón es muy duro. Pero la vista vale la pena—, dice, quitando lentamente sus manos de mi cintura.
- —¿Qué vista?— Digo, girando en círculo mientras hago un gesto hacia los lados cuadrados del concreto azul claro.
- —Me corrijo. Dos vistas. Me levanta las cejas coquetamente mientras sus ojos me beben.

Menea la cadera de forma provocativa. —Bien, Sr. Natural. En serio. ¿Qué vista?

—En serio...; esa vista!— dice, acercándose a mí, mirándome descaradamente las piernas.

Lo empujó hacia atrás juguetonamente y su pecho retumba de risa. Él se extiende y acaricia mis brazos en respuesta. Se siente bien.

—Ven aquí. Vamos a comer... pronto verás de lo que estoy hablando.



BECOMING





Yo me quito las chanclas y él hace lo mismo. Su enorme pila de mantas es realmente muy cómoda. Abre su nevera y le quita la tapa a una Corona.

—Lo que me gusta beber no estaba en tus carteles—, digo, tomando un trago de la botella que me da.

Él sonríe, —Me lo imagine.

—Buena suposición.

Saca dos enormes submarinos envueltos en papel blanco y dos bolsas de patatas fritas.

—No es elegante, pero este lugar tiene los mejores submarinos fuera del campus.

—Se ve bien.

No perdemos tiempo en comer. Tiene razón. Es el mejor submarino que he probado. Me río cuando levanta un dedo y saca servilletas con pequeñas palabras escritas en ellas. Las alinea para que pueda leer su mensaje completo. Dicen:

HE

PENSADO

EN

TODO

Agarro la servilleta de *todo*. Él observa mientras la doblo cuidadosamente y la meto en mi bolsillo. Su sonrisa se convierte de curiosa a engreída. Me ruborizo en respuesta.

De repente, rompe nuestra silenciosa sesión de coqueteo. —Se está haciendo tarde. Aquí, recuéstate, nos lo estamos perdiendo.

Me limpio las manos en la servilleta y me acuesto a su lado. Nuestros hombros se tocan y los pelos de su brazo rozan el dorso de mi mano. Cuando señala hacia el cielo, finalmente entiendo la vista de la que habla.









El cielo está cubierto de finas ondas de nubes apenas visibles, pero los hilos blancos son suficientes para dar a la mezcla de rojos, naranjas, rosas y púrpuras algo a lo que aferrarse. El cielo es un hermoso estallido de color.

—La mayoría de la gente se sienta en una colina y observa el paisaje al atardecer. Se necesita un tipo especial de persona para ver un atardecer desde el fondo de una piscina.— Se da la vuelta y levanta las cejas expectantes hacia mí.

Miro su cara y sonrío. Sus ojos azules brillan con manchas doradas del cielo, bailando de un lado a otro entre mis ojos.

- —Tienes unos ojos grandes—, dice, mirando de pronto en serio.
 - -Estaba pensando lo mismo de ti.
- —No, los míos son sólo azules. Los tuyos son increíbles. Parecen un océano turquesa que verías en México o algo así. Se pasa la mano por el pecho y me quita un mechón de pelo de la frente. —Y son tan grandes y redondos. Me gusta eso. Parpadeo lentamente, disfrutando de su toque. —Expresivos—, añade, mirándome profundamente a los ojos.
 - —Mmmm, sí, expresivos. A veces me meten en problemas.
 - Su cálido aliento sopla en mi cara mientras se ríe suavemente.
- —Apuesto a que no puedes ocultar muy bien tus emociones, ¿verdad?

Me muerdo los labios y sacudo la cabeza.

- —Tus ojos parecen mezclilla—, digo, lista para quitarme la atención y volver a él. Su mano cae mientras su pecho retumba de risa.
 - —Nunca había oído eso antes.

Me río, sintiéndome un poco tonta. —Es raro, pero cierto, son como un perfecto remolino de un gran par de jeans. Nada mejor que un gran par de jeans, ¿verdad?

Amy Daws

BECOMING





—Depende de quién los use—, dice, sonriendo con su malvada sonrisa de nuevo.

Vuelvo a mirar al cielo, asintiendo vergonzosamente con la cabeza. —Entonces, ¿cómo descubriste que ver un atardecer desde el fondo de una piscina era tan hermoso?

—No lo sé. Estuve trabajando hasta tarde por las noches aquí todo el verano. Estaba extendiendo el revestimiento de esta piscina, y sí, supongo que revisé el cielo porque estaba perdiendo la luz del día. Parece que desde aquí abajo, hay menos distracciones. Sólo ves el cielo.

Asiento con la cabeza, pensativa, y digo: —Como la visión de un túnel.

- —Exactamente.— Aparece en lo profundo del pensamiento por un momento y luego se vuelve de costado para enfrentarme. —A riesgo de sonar espeluznante... he tenido visiones de un túnel sobre ti desde hace más de un año.
- —¿Qué?— Pregunto, mi mandíbula cayendo. Me giro de lado para reflejar su posición.

Evita mi mirada penetrante, mirando a mi lado hacia la casa.

- —Me pasó algo con mi ex de segundo año. Ella era... algo.
- —Sacude la cabeza. —No voy a ir allí. Sólo... quería invitarte a salir desde siempre, pero necesitaba arreglar mi mierda.— Vuelve a mirar mi cara y parece serio y sincero.
- —¿Por qué yo?— Las palabras salen de mi boca antes de que pueda detenerlas.

Se estremece un poco, como si no entendiera cómo podría hacer tal pregunta.

- —¿Estás bromeando?— se detiene, esperando una respuesta de mí, pero me encojo de hombros. Se sienta y se pasa la mano por el lado de su cabello y apoya su antebrazo en su pierna doblada.
- —Además del hecho de que tú... te ves así...— Sacude la cabeza, pareciendo casi frustrado. —Tienes esto...— se detiene,

Amy Daws

BECOMING





aparentemente recogiendo sus pensamientos. —¿Sabes esa Parni de la que hablamos en tu laboratorio? ¿Es una verdadera perra?

Me muerdo el labio para contener una risita.

—Mira, mira. Ni siquiera la llamarías así. Siempre es una perra contigo, pero siempre pareces encontrar el humor en lo que te dice. Como si ella se fuera a ir contigo por la mierda más insignificante y tú la dejas caer de tus hombros.

Miro con asombro su detallada descripción de mis interacciones con Parni. La cruda honestidad de su confesión me pica como algo que nunca he sentido antes.

—Y puedo decir que te parece gracioso cuando hace una de sus rabietas—, continúa. —La mayoría de la gente dejaría que esa mierda les afectara. Se irritarían por ello o se enfadarían con ella. No lo haces. Ves el lado divertido de todo esto. Me encanta eso. Joder... es sólo... es tan genial como...

Antes de que pueda terminar ese pensamiento, me siento y lo beso. Ni siquiera sabía que iba a besarlo. ¡Mi cuerpo acaba de tomar el control! Este hombre, este hermoso hombre es como nadie con quien haya salido antes. Es abierto y honesto y muy sexy. Tal vez si no estuviera tan obsesionada con Jake, podría haberlo notado antes.

Su mano se agarra instantáneamente a la parte de atrás de mi cabeza y sus labios responden con entusiasmo. Sus dedos se aprietan alrededor del pelo en la nuca. Me echa la cabeza ligeramente hacia atrás, abriendo aún más mi boca a la suya.

Puede que yo haya empezado este beso, pero Brody está en el asiento del conductor ahora. Su lengua entra en mi boca y me desmayo al sentirla eróticamente. Él aumenta la presión de su lengua y me siento completamente dominada por él. Y me gusta. Me gusta más que eso. Esto es un beso.

Mientras trabaja apasionadamente en mi boca, puedo sentir que todos mis sentimientos de inseguridad de la semana anterior se evaporan. Los pensamientos de mi inutilidad, grabados en mi



BECOMING



cerebro por Jake, están ahora entrando en la mezcla de colores arremolinados y rizados en el cielo.

Mi interior se agita mientras Brody me tira encima de él. Sus manos recorren los lados de mis pechos y bajan por mi caja torácica. Me agarra el culo con las dos manos y mi ingle pide a gritos más.

Rompo el beso, jadeando fuerte contra su boca. —Yo sólo... yo... huumm...— Trago con fuerza, tratando de domar mi evidente excitación, aunque no tan evidente como la suya.

—Sí, lo siento. Probablemente lo he exagerado demasiado.

Asiento, incapaz de formar un pensamiento coherente. Me desplazo de él y me siento entrecruzada, de cara a él. Preocupada de que mi repentina interrupción le dé una idea equivocada, me acerco a él para que nuestras piernas se toquen.

—Ese beso fue...— Yo frunzo los labios. —Estuvo bien. Definitivamente quiero más de eso.

Él resopla con una risa rápida y lleva su mano a mi mejilla y me besa dulcemente. Presiono mi mano contra su pecho.

- —Sí... definitivamente más. Sólo que no ahora mismo, —digo, y su mano cae instantáneamente. Mi corazón se rompe al perder su toque en mi mejilla. Rápidamente tomo su mano y la vuelvo a poner en mi cara. —No, sólo quiero decir que quiero hacer esto bien.
- —¿Y qué hay de lo que acabamos de hacer que estuvo mal? —pregunta, pareciendo herido.
- —¡Nada!— digo y beso sus labios rápidamente. Sus ojos se abren, absorbiendo mi expresión. —En serio, nada. Sólo... quiero hacer esto bien contigo.

Cambia sus rasgos faciales, y me sonríe a medias de esa forma tan adorable que tiene. Acerco mi mano a su mejilla y froto mi pulgar sobre la peca que me ha estado molestando desde ayer por la mañana.



BECOMING





- —Es que... no he tenido la mejor suerte con los chicos en el pasado. Siento que... esto podría ser... realmente algo. Miro hacia abajo, sintiéndome nerviosa por ser tan honesta con mis sentimientos. ¿Qué pasa si estoy siendo demasiado dura, demasiado seria? ¿Y si esto lo asusta?
- ¿O qué pasa si me están engañando totalmente? Mi mente vuelve a la aventura de una noche que tuve con un jugador de fútbol en mi segundo año de universidad y me avergüenzo internamente del repugnante recuerdo. Estaba borracha y coqueteando descaradamente con él toda la noche. Una cosa llevó a la otra y me acosté con él. Juró que llamaría y nunca lo hizo. Todavía lo veo en el campus de vez en cuando y me da las miradas más repugnantes.
- —Me parece bien. Yo también quiero que esto sea algo. Algo real... no sé, tal vez incluso importante. Mira hacia otro lado tímidamente. —Lo que quiero decir es que lento está bien, Finley. —Me mete la mano en el cuello y me besa de nuevo. Cuando sus dedos vuelven a peinar mi cabello, lo empujo ligeramente hacia afuera.
- —Vas a tener que dejar de tirar del pelo si queremos ir despacio. En serio.— Me estremezco. —Hace un calor de mierda.

Se ríe a carcajadas y me saca los dedos del pelo y me pellizca la nariz. —Lo siento. He estado pensando en tocar este pelo desde hace un tiempo.

- —Puedes tocarlo todo lo que quieras, sólo que no cuando nos besamos... al menos por ahora.— Yo le sonrío con saciedad y él me lo devuelve con la suya.
- —Ven aquí.— Me arropa bajo su brazo y nos acuesta de nuevo para seguir viendo cómo el cielo cambia de color.
- —Me alegro de que me hayas traído aquí—, digo, disfrutando de lo bien que encajo en el codo de su brazo.
- —Me alegro de que hayas dicho que sí. Quiero llevarte a más citas, Fin. Muchas más.

130



BECOMING





Sacudo la cabeza con asombro. Nos quedamos ahí hablando y riendo hasta que el sol se ha ido por completo y el cielo es reemplazado por varias estrellas. Antes de levantarnos, se inclina sobre mí y me besa profundamente de nuevo, prestando atención a dónde están sus manos. Mis mechones casi lloran al negar su contacto, pero le agradezco que se tome en serio mi petición. Sus besos son como ninguno que haya experimentado antes. Son sexys, todos consumistas y reverentes al mismo tiempo.

Podría besar a este tipo para siempre.







CAPÍTULO VEINTE

- —Entonces, ¿qué harás mañana?— Brody pregunta, jugando con mi pelo. Mi espalda está presionada contra la puerta de mi apartamento mientras me lleva a casa despues de nuestra cita.
- —No tengo nada. Quiero decir... trabajo escolar, supongo—,digo, y pongo los ojos en blanco.

Él resopla de risa. —Deberías venir. ¿Querrías hacerlo? Podemos hacer cosas de la escuela juntos—, dice, mordiéndose el labio, sabiendo que lo que acaba de decir es una completa y total mierda. Y no podría importarme menos.

- —Suena bien—, asiento, sonriendo, y él se inclina y me besa de nuevo. Sus manos tocan suavemente mis dos mejillas. Rompe el beso y murmura contra mis labios.
- —Hasta mañana, Fin.— Me quedo allí desvergonzadamente, viéndole cruzar el aparcamiento. Él mira hacia atrás, sonriendo. Yo le devuelvo la sonrisa, me doy la vuelta y entro en mi apartamento, y le lanzo mi sonrisa a una modesta Angela.
- —Oh, Dios. No traigas esa mierda aquí,— dice ella, pareciendo molesta y poco impresionada cuando entro en su dormitorio y me caigo en su cama dramáticamente. —Estoy saliendo de una trágica ruptura y ¿vas a venir aquí a restregármelo?— dice, señalando hacia mi cara.
 - —¡A!— grito. —Por favor, por favor déjame hablarte de él!

Me mira y sonríe, luego salta sobre sus rodillas y dice: —¡De acuerdo, dime todo! ¡Quiero todos los detalles!

Así que le digo hasta el último detalle, incluso los ingredientes del submarino. Literalmente tengo que evitar chillar al final de cada frase para que Angela no piense que me he vuelto completamente loca. Se ríe y se ríe conmigo y trazamos el perfecto futuro



BECOMING





demasiado bueno para ser verdad para Brody y para mí. ¡Pero maldita sea, si no quiero hasta el último trozo!

- —Voy contigo—, dice Angela, entrando en mi habitación, comiendo un tazón de cereales.
- —¡No, no lo harás!— Yo respondo, tirando de mi pelo hacia arriba en un alto y desordenado nudo superior.
- —¡Quiero conocerlo! No quiero esperar. Debo asegurarme de que no estamos lidiando con más ridiculeces de Jake LeShae.
- —No lo estamos. Ni siquiera cerca. ¡Oh Dios mío, ni siquiera esta en la misma liga!— Pongo los ojos en blanco y sigo peinándome en el espejo de mi armario.
- —Sólo déjame acercarme un poco más. Somos prácticamente vecinos, ¿cuál es el problema?
 - —Bien, lo que sea. Va a ser muy incómodo,— me quejo.
- —¡No, no lo será! ¡Traigamos cervezas y comida y podamos ver algo de fútbol! Háganlo más como una reunión divertida. A los chicos les encanta el fútbol y la comida.

Bajo los labios y asiento con la cabeza, me gusta la idea, aunque odio los deportes. Todavía me encanta la comida y la cerveza. Soy americana después de todo.

Le envío un mensaje de texto a Brody, informándole del plan de Angela y mío. Me río cuando me manda un mensaje de texto diciendo *que si soy buena cocinera*, *me quedo con él de por vida*. Dice que su compañero de cuarto, Mark, estará por aquí, así que suena divertido. Estoy deseando conocer a este personaje Mark después de sus palabras de aliento a Brody anoche.

Angela y yo nos dirigimos al mediodía con una olla de salsa de queso y patatas fritas y unos pepinillos al eneldo que envuelven la

Amy Daws

BECOMING





clásica cocina de alta gama del medio oeste. Angela se ve ridícula, insistiendo en usar su camiseta de los Chiefs. En realidad, me siento molesta porque no tengo una camiseta que ponerme, así que me veo bastante sencilla en comparación con mis vaqueros ajustados y mi camiseta blanca.

Brody abre la puerta con toda su cómoda y sexy gloria de vaqueros y camiseta. No sé si es porque todo lo que puedo pensar es en ese beso, o si su atuendo es realmente tan sexy, pero instantáneamente siento mariposas por estar cerca de él otra vez.

- —Oh, bien, has traído comida —, exclama. Mark, ¿ves? ¡Realmente trajeron comida!
- —Dije que iba a traer comida, ¿por qué crees que no lo haría?— Pregunto sintiéndome confusa.
 - —¡Porque todas las mujeres son mentirosas y tramposas!
 - —grita la voz de Mark desde el dormitorio de la derecha.

Brody me quita la olla de las manos y pone los ojos en blanco.

—No lo escuches. Es un idiota.

—¡No me llamarás idiota cuando probemos esa comida y descubramos que está envenenada!— grita de nuevo. Angela viene detrás de mí y me mira como si fuera en serio, y se encoge de hombros. Estoy tan confundida como ella.

Brody me abraza y Angela rompe nuestro pequeño momento gritándole a Mark. —¡Sí, tienes razón, está envenenada! Nos conoces tan bien a las universitarias. ¡Tenemos pasajeros oscuros dentro de nosotros gritándonos para envenenar a la gente!

Escucho una conmoción dentro de la habitación de Mark y sale corriendo por la puerta y entra en la cocina, a pocos centímetros de la cara de Angela.

—¿Era una referencia a Dexter?— pregunta, con una expresión mortalmente seria. —¿O simplemente sabes lo que es un pasajero oscuro porque estás realmente poseída?

Amy Daws

BECOMING





- —¿Qué respuesta te impresionaría más?— Angela pregunta, poniendo su pequeña mano en su cadera.
- —Dulce Blancanieves. ¿Llevas puesto un jersey de los Chiefs? Responde: Sí, sí lo llevas.

Ella le lanza a Mark una mirada incrédula y sus ojos se deslizan por todo su cuerpo. —Me alegro de que lo hayas descubierto por ti mismo. Si no lo hubieras hecho, temería aún más por tu claramente cuestionable coeficiente intelectual.— Angela comienza a retorcerse bajo su discernible escrutinio y yo estoy luchando contra una incómoda risa que burbujea dentro de mí.

- —¿Podrías ser más obvio?,— dice ella, burlándose y mirándonos a Brody y a mí por ayuda.
- —Probablemente. ¿Podrías ser más hermosa? Responde: No. No, no podrías.— Mark declara, con humos seco.
- —Muy bien, me voy a ir si no deja de actuar tan espeluznantemente.
- —¿Acabas de hacer una pregunta y responderla? —Pregunto, mirando a Mark y tomando su apariencia casual. Su pelo marrón medio desgreñado es liso y despeinado hacia un lado, rizado ligero en las puntas. Lleva un par de pantalones cortos de camuflaje y una camiseta negra sin mangas, revelando unos brazos bien esculpidos y un tatuaje distintivo en la parte interior de su muñeca.
- —Mark, cálmate. ¿Por qué no le ofreces una cerveza a las chicas?
- —¿Cuál es tu nombre hermosa? ¿Es Raven? Responde: No, pero cerca, me imagino.

La cara de Angela se retuerce en la confusión. —Soy Angela. ¿Me estás jodiendo? Porque en serio, estoy a punto de irme.

- —No te vayas. Tengo bebidas. Por favor, ven acompáñame.
- —Mark hace un gesto dramático hacia la nevera y Angela me lanza otra mirada WTF pero se dirige de todas formas.

Amy Daws

BECOMING





Me trae una Corona y le presento oficialmente a Brody.

Brody sonríe y es educado y perfecto, justo como imaginé que sería. Mientras charla con Angela, continúa mirándome, mete su labio inferior en la boca y presiona los dientes contra ella. Cuando la conversación se detiene, mete los dedos en mi mano y me lleva a su habitación. Miro a Angela para asegurarme de que está cómoda con su admirador. Sonríe y asiente con la cabeza a Brody para indicarme que debo seguir su ejemplo.

- —Volveremos enseguida—, dice, a Angela y Mark. —Mark, sé bueno. No estoy bromeando.
 - —Seré un príncipe para esta hechicera de pelo de cuervo.
 - —Honestamente, te golpearé—, dice Angela, con la cara seria.

La cara de Mark se enciende de emoción y sus manos se disparan en la rendición. —Encenderé el juego. Por favor, ponte cómoda, belleza.

Brody me lleva a su habitación, cierra la puerta y me presiona contra el fondo de la misma. Sus labios se conectan con los míos y me acaricia con el pulgar tiernamente a lo largo de mi mandíbula. Gruño en su boca por la fuerte entrada de su lengua. Brody no besa como un universitario, besa como un hombre.

—Pensé en ti toda la noche—, gime contra mis labios y vuelve a entrar, metiendo mi labio inferior en su boca y pasando suavemente los dientes a lo largo de ella mientras la suelta.

Me lo meto en la boca al instante, chupando los restos del abrasador beso que me acaba de dar. —Maldición—, susurro.

- —¿Maldición qué? —, me susurra.
- —Maldición, esto va ser muy difícil.— paso las manos por los lados de su pelo y lo beso apasionadamente, tomando el control y mostrándole que aunque amo el poder de su beso, puedo igualarlo. Él presiona sus caderas contra mí en respuesta y dejo que mis manos caigan a mis lados, sintiéndome perdida con la épica excitación que se aproxima.

Amy Daws

BECOMING





Él acaricia sus manos suavemente por mis brazos, luego agarra mis muñecas y las empuja por encima de mis hombros, sujetándolas a la puerta. Santo Jesús, esto es demasiado.

Retiro mi boca, jadeando fuertemente. —Bien, bien, bien...

—Bien—, concede. Me deja caer un beso más en la boca y me suelta las manos. Se aparta de mí, se ajusta y me sonríe por encima del hombro tímidamente. —¿Tenemos que volver a salir con ellos?

Sonrío y respondo a sabiendas: —No de inmediato. Pero, ¿está Angela bien ahí fuera con él?

- —Mark es inofensivo. Ven aquí—, dice, mientras me lleva a su cama para sentarme a su lado. Miro alrededor de su habitación y parece bastante normal. Tiene una cama doble con un edredón de plumón caqui, un escritorio y una lámpara en el rincón, y una estantería llena de DVDs.
- —¿Quién está en el marco?— Pregunto, asintiendo con la cabeza a la foto de su escritorio.

Pone los ojos en blanco. —Mis dos hermanas. Están locas. Honestamente, locas. Pero también son bastante geniales.

Me río de sus cariñosas palabras para sus hermanas.

—Entonces, ¿cuál es el trato de Mark? Parece gracioso—, le ofrezco, tratando de sacarle más información a este nuevo chico mío.

Él asiente con la cabeza, agradecido. —Es muy gracioso. Es mi mejor amigo, en realidad. Lo ha sido desde que éramos niños.

—Me gusta que escarbe en Angela. ¿Es un buen tipo?

Brody mira hacia abajo, contemplando algo. —Sí. Seguro. Es muy bueno. Es súper inteligente, pero un poco vago, así que eso le ha causado algunos problemas con las relaciones en el pasado. ¿Pero no hemos luchado todos con las relaciones? — dice, con una mirada lejana en sus ojos. Por primera vez, siento que se aleja de mí, y no me gusta.



BECOMING





- —¿Qué pasa?— Pregunto, doblando mis piernas sobre su regazo. Se muerde el labio pensativamente mientras hace los agujeros de mis vaqueros.
 - —No quiero asustarte—, responde, suavemente.
- —¿Asustarme?— Le pregunto, frunciendo mis cejas y deseando que me mire para darme una idea de a dónde va con esto. La ansiedad del rechazo está levantando su fea cabeza.
- —Me acaban de... me han roto el corazón.— Levanta sus ojos azul oscuro a los míos. —No confío fácilmente.
- —¿Qué ha pasado?— Pregunto, a pesar de mí misma. Esto se siente un poco temprano para tener discusiones sobre los ex, pero hasta ahora mis sentimientos por Brody están a la velocidad de la urdimbre, así que tal vez este es el siguiente paso natural.
- —Oh, la mierda de siempre. He sido engañado... por dos de mis novias más serias. Empieza a joder tu psique después de un tiempo. Te hace pensar que es algo que hiciste.

Me duele el corazón al oírle admitir que cree que es la causa de que alguien te engañe. —Eso es una locura.

- —Sí, no. Lo entiendo. Lo sé. Pero me hace un poco irracional a veces... e inseguro. Y tengo dos hermanas menores, así que ya tengo esta especie de sobreprotección programada en mí. Con mi última novia, de hace un par de años, era un desastre. Ella era una gran coqueta y me afectó. Me decía que estaba loco, pero yo seguía golpeándome por eso.
- —¿Qué ha pasado?— Pregunto, sacando su dedo del agujero de mis vaqueros y sujetándolo con fuerza, para tranquilizarlo.
- —Lo que siempre pasa... ella me engaño. Mark la vio a ella y a uno de nuestros compañeros salir de una fiesta juntos. No se fueron sólo para charlar, si sabes a lo que me refiero. Su labio superior se riza como si todavía estuviera disgustado por ello.
- —Tienes suerte de que Mark te lo haya dicho. Es difícil ser el mensajero a veces,— le ofrezco, sin saber qué más decir.

Amy Daws

BECOMING





—Sí, le confío todo. Ya tenía el presentimiento de que me estaba jodiendo. Y resultó que tenía razón.

Le froto la espalda con ánimo, y me mira y me sonríe a medias.

—Entonces, ¿cuál es tu equipaje, Fin? Estoy seguro de que tienes algo, ¿verdad? Yo compartí, ahora tú tienes que compartir.

Exhalo un gran aliento, y suelto una incómoda carcajada. Veo una expresión nerviosa en su cara.

- —Bueno—, comienzo, sin saber por dónde empezar. —Ya he tenido una aventura de una noche antes.
- —¿Sí? ¡joder!— se ríe, y yo lo empujo. Él captura mi mano en la suya y ensarta nuestros dedos. Presiona un suave beso en mis dedos como un estímulo silencioso.
 - —Era tonto y era un jugador de fútbol... soy un cliché total.
 - —Me fastidio la cara de asco.
 - —¿Un jugador de K-State?

Asiento con la cabeza. Parece que quiere saber el nombre pero no pregunta.

—Bueno, eso no es tan malo— dice.

Vuelvo a asentir, sintiéndome culpable al instante por no haberle dicho lo de Jake. Pero, ¿qué hay que decir, en realidad? El amor no correspondido difícilmente hace una historia jugosa. Y luego tendría que contarle lo que pasó hace unas noches y lo último que quiero hacer es ensuciar este hermoso comienzo que tenemos.

- —¿Deberíamos ir a salvar a Angela de Mark?— Pregunto, abofeteando la pierna de Brody y sonriendo brillantemente.
- —Supongo—, refunfuña, y nos dirigimos a inspeccionar los daños.
- —¡Hola pájaros de amor!— Angela dice, al volver a la sala de estar. Está sentada en el gran sofá seccional comiendo un plato de nachos.

Amy Daws

BECOMING





Sonrío tímidamente, y luego mis emociones se sorprenden por el extraño comportamiento de Mark. Angela está en un extremo del sofá y Mark en el opuesto. Pero no está sentado en el asiento. Está sentado en el reposabrazos con los ojos fijos en Angela.

- —¿Qué está pasando, Mark?— Brody pregunta, con recelo, entrando en la cocina y echándole una mirada extrañada.
- —Me ha estado mirando fijamente desde que se fueron. En serio. Es muy raro.

Mark saca una astilla de su plato que descansa en sus rodillas y la mastica pensativamente, mientras mira continuamente a Angela.

- —¿Ves algo que te gusta, Mark?— Pregunto casualmente, sentándome entre los dos para romper la tensión incómoda.
- —¿Quién es una hermosa comedora? Responde: La dulce Blanca Nieves, con pelo de cuervo. La llaman, Angela.— Dice su nombre con tanta reverencia, que me rio a carcajadas.

La mano de Angela se congela en el aire, y al instante se le cae una papa frita. Sus amplios ojos se vuelven burlones cuando le dispara dagas a Mark. Se inclina y me susurra al oído: —Vale, no me ha dicho ni una palabra desde que entraron en la otra habitación. Ahora lo primero que dice es que soy una hermosa comedora. Honestamente, Fin, si Brody es tan raro, tengo serios temores por tu gusto en hombres.

Me rio y escupo un poco, mirando a Mark, que parece estar completamente tranquilo mirándola. Creo que es algo dulce, en realidad. Mark es el opuesto completo y total de cualquier tipo que Angela normalmente buscaría. Tal vez sea la pareja perfecta para ella.

Brody lleva a Mark a la cocina. Parece que tiene algunas palabras fuertes con él, porque Mark vuelve actuando como el perfecto caballero. Todos hacemos una charla ociosa por la tarde. Angela y Mark parecen interesados en el juego. Apenas me doy cuenta de quién está jugando porque estoy demasiado ocupada

Amy Daws

BECOMING





riendo y acurrucándome con Brody. Intento sentarme a su lado, pero me tira sobre su regazo, así que me quedo con las piernas cubiertas por él.

Se siente muy bien. Se siente definido. A Brody le gusto. Mucho. Ni siquiera hay una pregunta. También le estoy reciprocando ese sentimiento a él. Me sorprende que este tipo haya estado a mi alrededor durante tres años y que ahora lo esté conociendo.

Angela y yo finalmente decidimos que tenemos que volver a nuestra casa para hacer algunos trabajos escolares. Brody casi me ruega que me quede y haga los deberes con él, pero sé que no conseguiré hacer nada productivo, así que me niego. Me va a costar bastante concentrarme en los deberes con él al otro lado del aparcamiento, y mucho menos en la misma habitación.

Me acompaña a la puerta de su apartamento. Cuando empiezo a alejarme sin un beso, me agarra la mano y me tira hacia él bruscamente, quemándome con otro beso caliente y sexy. Angela ladra algo desagradable acerca de conseguir una habitación, y se va sin mí. Se aleja y mis mejillas se sienten como si estuvieran ardiendo de necesidad.

- —Entonces, ¿puedo verte mañana o algo así?— Me quita los dedos del pelo y los lleva hasta la cintura. Acerca mis caderas a él, pero sigue mirando hacia abajo.
- —Sí, suena bien.— Me muerdo el labio con emoción y finalmente me mira a los ojos. Su expresión parece seria y veo un momento de vacilación, como si quisiera decir algo, pero no lo hace. Me retiro a la seguridad del estacionamiento y eventualmente a mi dormitorio. Sonrío todo el tiempo que intento estudiar, sintiéndome muy emocionada de que por una vez estoy realmente emocionada de caminar un lunes por la mañana.

141



BECOMING





CAPÍTULO VEINTIUNO

Me despierto el lunes por la mañana y en lugar de tener pensamientos instantáneos de Jake, los ojos mezclilla de Brody aparecen en mi mente. Sonrío y me estiro, sintiéndome mareada ante la perspectiva de verlo. Me cepillo los dientes y me pongo en los pies un par de zapatillas de tenis y salgo a buscar mi café matutino. Miro brevemente al apartamento de Jake por costumbre. Todo parece tranquilo. Me importa una mierda de todos modos. No voy a dejar que Jake arruine mi viaje matutino a Chaz's. Chaz's era mi territorio mucho antes de que fuera el suyo.

- —¿Qué pasa, Finley?— Alex dice, mientras paso junto a él con una brillante sonrisa.
- —¡Alex!— Yo lo animo. Me mira desde su teléfono y me arruga la frente, obviamente no le impresiona mi actitud alegre de la mañana. Tomo mi café y pago. Respiro un suspiro de alivio cuando no me encuentro con Jake. Tal vez sea un caballero y deje de venir a Chaz's, para que no sea horriblemente incómodo todo el tiempo.

Salgo al campus un poco antes de lo habitual. Cuando entro en clase, Jake ya está sentado en su escritorio habitual. Dudé por un segundo, y luego levanté la barbilla y entré.

- —¡Finley!— Jen dice, que viene detrás de mí. Me detengo y me doy la vuelta y veo sus amplios ojos marrones mirándome, evaluando. —¿Cómo estás?— pregunta, y me roba una mirada alrededor de mi hombro.
- —Bien,— respondo, tratando de averiguar cuál es su problema.
- —Quería hablar contigo el viernes, pero terminaste el examen tan rápido que perdí mi oportunidad.— Me mira con simpatía.
 - —Siento mucho lo que pasó el miércoles por la noche.

142



BECOMING



Sacudo la cabeza, deseando que hablemos de otra cosa. Jen es agradable. Me gusta bastante. Pero sigue siendo la compañera de piso y amiga de Olivia. Dudo mucho que me registre en su tabla de lealtad.

- —Está bien, Jen... está—, miro atrás sobre mi hombro para ver si Jake está escuchando, y mira hacia otro lado rápidamente. —En serio, no es nada... menos que nada, termino en voz baja.
- —Bueno, en realidad no. Quiero decir—, se ríe brevemente, y se inclina hacia mí. —Era bastante obvio que lo tenías mal por Jake.

Mis mejillas están al rojo vivo por su flagrante falta de decoro en este momento. —Um, sí, eso ya no es un problema. De hecho, fue casi una bendición disfrazada.— Sus labios se burlan juntos con incredulidad. Cruzo mis brazos a la defensiva. —No estoy mintiendo, Jen. Estoy como... viendo a alguien ahora.

- —¿Un chico nuevo?— pregunta, más fuerte de lo que me gustaría. Yo aprieto la mandíbula en respuesta.
- —¿Podemos no hablar de esto? Siento que todo el mundo está escuchando y es raro.— Giro la cabeza ligeramente hacia atrás y ella mira furtivamente a los ojos y asiente bruscamente.
 - —Nos vemos luego, Finley—, dice, y se acerca a su escritorio.

Pongo los ojos en blanco, molesta por todo el intercambio, y me giro para ir a mi escritorio con Jake. Preferiría no sentarme más junto a Jake, pero como estamos compartiendo un libro de texto y ya tenemos asientos asignados, no veo la manera de evitarlo.

Siento sus ojos sobre mí mientras me deslizo por el escritorio y saco mi bloc de notas y mi bolígrafo.

- —¿Cómo estás, Finley?— pregunta, con su voz de timbre profundo. He escuchado esa voz durante horas y horas, y ahora suena como la de un extraño.
- —¡Genial, Jake! Digo, un poco entusiasta. —¿Tuviste un buen fin de semana?

Amy Daws

BECOMING





Se mueve incómodamente en su asiento. —Uh, sí. Estuvo bien. Estuve en casa de mis padres todo el fin de semana.

Asiento en respuesta. Normalmente, le preguntaría sobre su visita y si sus hermanos también están en casa. Pero ya he terminado de ser esa chica para él. Se cogió a mi amiga, después de todo.

—Así que, yo... ese tipo del laboratorio... — dice, sonando nervioso e inseguro de sí mismo. Esta es una nueva faceta de Jake.

Sonrío de forma sacádica y sigo mirando fijamente al frente. —¿Qué tipo?

- —Ya sabes qué tipo—, se queja, y yo sigo negándome a mirarlo. Esto es muy incómodo. No puedo creer que me esté preguntando sobre esto ahora mismo. No sé qué decir, así que elegí no decir nada en absoluto.
- —¿Vas a decirme quién es? —, me pregunta, inclinándose hacia mí.

Sonrío, debatiendo internamente si debo o no decirle.

- —¿Podrías al menos mirarme, Finley?— Jake gruñe. Me doy la vuelta, sólo para ver el repentino estallido. Parece enfadado y despeinado. Sus normalmente brillantes ojos de chocolate se ven cansados y un poco deprimidos. Se ve nervioso.
- —No te concierne, Jake. Me burlo de él y me vuelvo a alejar.

Murmura incoherentemente bajo su aliento y se sienta allí en un silencio sepulcral durante el resto de la clase. Decido que después de salir del trabajo hoy, voy a comprar mi propio libro de texto. Cuantas menos razones tenga para hablar con Jake, mejor.

—¡Hola Parni!— Me ofrezco brillantemente, mientras entro al laboratorio de computación.

Amy Daws

BECOMING





—Finley—, responde, sin levantar la vista de su ordenador para mirarme.

Dejé caer mi bolso en mi escritorio y veo una hoja blanca de papel doblado en mi silla. Sonrío al instante, esperando que sea algo de Brody. La desdoblo y estaba completamente en blanco. Le doy la vuelta, mirando al frente y atrás, y no hay nada.

Me siento en mi escritorio, sintiéndome decepcionada. Me doy la vuelta para agitar el ratón y encender el monitor de mi ordenador y una hoja de papel se pega a la pantalla.

GOTCHA

Sonrío a su tonta cara sonriente garabateada a su lado y rápidamente tomo el papel del monitor y miro alrededor del laboratorio esperando ver a Brody. No lo veo. Eso me hace sentir un poco desanimada, pero al menos sé que está pensando en mí. Me encanta esta nota que está haciendo. Mucho más original que los mensajes de texto de todos los chicos con los que he salido en la universidad.

Estoy ocupada con los deberes de la escuela durante las próximas dos horas y mi estómago empieza a refunfuñar de hambre. Ni siquiera pensé en empacar un almuerzo esta mañana. Los lunes era el día en que Jake me traía algo de comer. Sólo tengo que hacerlo hasta después de mi clase de las 2:00, así que sólo tengo que aguantarme.

—Oye—, una voz sexy familiar rompe mi concentración.

Miro hacia arriba, sonriendo, mientras Brody entra en el laboratorio. —Hola—, repito.

—¡Parni! — retumba con fuerza. Varias cabezas se alejan de sus monitores para ver de qué se trata todo este alboroto. El laboratorio de computación no es una biblioteca, se permite hablar, pero normalmente es muy tranquilo.

Amy Daws

BECOMING





Parni le da a Brody una mirada de "qué carajo". Me muerdo el labio para evitar reírme. Brody coge la silla más cercana y la lleva a su lado. —¿En qué estás trabajando?

Sus labios se enroscan con asco en su proximidad. —¿Por qué me hablas?—, pregunta ella, con su fuerte acento indio.

—¿Qué quieres decir? ¿No eres amiga de Fin?— pregunta él, sin apartar la vista de ella y mirando honestamente confundido. Ella mira más allá de él, a mí, obviamente sin tener idea de lo que está hablando. —No me estoy metiendo contigo, Parn. Fin habla de ti. Mucho. ¡Siempre está diciendo lo inteligente que eres!

Sus palabras se deslizaron entre sus labios arrugados: —No lo sabía.

- —Creo que es bastante genial que vengas aquí de todos los laboratorios para elegir. Finley dice que vas por tus maestros...; qué dulce! Brody le da una sonrisa infantil y americana y yo miro sorprendida como el comportamiento normalmente helado de Parni comienza a derretirse bajo su carisma. Parni me mira como si fuera a revelar la gran broma, pero yo le sonrío amablemente.
- —Hablo de ti, Parni. Eres muy trabajadora.— Asiento sinceramente, en el sentido de lo que digo. Con lo áspero que es, nunca he visto a un estudiante dedicar tanto tiempo a sus estudios como ella. Su compromiso es bastante notable.
- —Es muy amable de tu parte decirlo, Finley—, dice suavemente, mirando hacia abajo. ¡Caramba, Parni acaba de decirme algo agradable!

Brody le da a Parni otra sonrisa de color blanco nacarado y se levanta de su asiento para dirigirse a mi escritorio. Miro a Parni y juro que veo una sonrisa en sus labios. Nunca he visto sonreír a Parni en todo el tiempo que la he conocido. Deja que Brody le encante a la chica más dura del campus.

Le sonrío endiabladamente a Brody y él viene a mi escritorio y se inclina hacia mí.

Amy Daws

BECOMING





- —¿Cómo estás? pregunta, con una sonrisa sexy y furtiva.
- —Mi día está mejorando.
- —¿Ah, sí? —, pregunta, levantando las cejas gallardamente. —¿Qué vas a hacer esta noche?
- —Estoy estudiando para un examen que debería haber estudiado este fin de semana, pero estaba ocupada—, digo, con una sonrisa.

Su pecho retumba con una risa suave y trata de ocultar una sonrisa. Maldición, me encanta eso. —Te ayudaré a estudiar —,propone, inocentemente.

- —Hmmm—, me ilumino. —Sí, está bien. Podemos intentarlo.— Él se ríe de inmediato y yo me transporto en respuesta.
 - —¿Quieres venir a mi casa? ¿O debería ir yo a ti?
 - —Creo... que deberíamos ir a la biblioteca—, concluyo.

Su expresión se convierte en asco en un nanosegundo. Me río de su mirada de descontento. —Por favor, dime que estás bromeando—. Su nariz se arruga aún más.

Sacudo la cabeza. —No lo hago. Biblioteca o fracaso.

Frunce los labios pensando profundamente.

—Biblioteca... supongo—, refunfuña. Se empuja del borde de mi escritorio y se estira perezosamente, revelando una franja de piel entre sus vaqueros y su camiseta. Tengo que contenerme físicamente para no estirar las manos y pasar los dedos por su pantalón. Me temo que esto de tomarlo con calma no va a durar mucho tiempo.

Se inclina y me besa dulcemente en la mejilla. Mis ojos se cierran brevemente, saboreando el adorable gesto. Antes de irse, deja caer un papel blanco doblado en mi escritorio y sale a zancadas del laboratorio.

Rápidamente tomo el papel y lo desdoblo.

VALE LA PENA LA ESPERA.

Amy Daws

BECOMING





Mi corazón se eleva ante sus dulces palabras mientras me muerdo el labio en anticipación. Miro brevemente alrededor de la habitación, y veo a Parni mirándome con una pequeña sonrisa en sus labios. Dios mío. ¿Brody descongeló a la helada Parni para ser realmente amable conmigo?

—Me alegra que hayan terminado de manosearse—, dice rotundamente.

Le fruncí el ceño, —¿Manosearse?

- —¿No es eso como... coquetear?—, pregunta, pareciendo incómoda.
 - —Um, supongo. Más o menos. Pero el manoseo es más físico.

Se encoge de hombros y vuelve a concentrarse en el monitor de su ordenador.







CAPÍTULO VEINTIDÓS

Brody encuentra el lugar perfecto para que estudiemos dentro de la biblioteca. Está en el tercer piso, en la pared del fondo, con grandes ventanas y viejos escritorios de madera que se encuentran. Al principio, asumo que se sentará en un escritorio justo enfrente de mí, pero sólo tira una silla y la coloca cerca de la mía. *No me estoy quejando*.

Mientras trabajamos en silencio en nuestras cosas, me encuentro sonriendo ante su seria cara de concentración. Luego me siento tonta por ser la que no puede concentrarse, después de exigir que vayamos a la biblioteca a concentrarnos. Sigo mirando esa peca bajo su ojo, sintiéndome desesperada por besarla.

—Hey—Susurro, y me mira de reojo, con las comisuras de la boca giradas hacia abajo, guardando una sonrisa. —¿Podemos besarnos?— Me río, suavemente, de su reacción de regaño.

Sacude la cabeza y continúa mirando su libro de texto. Continúo mirándolo y sonriéndole hasta que deja de hacer lo que está haciendo y me mira.

—Tú eras el que quería venir aquí... para concentrarse en el trabajo escolar. Yo hubiera preferido estudiar en mi dormitorio, donde besarse es mucho más cómodo.— Él mira alrededor nerviosamente, buscando otros estudiantes.

Yo también echo un vistazo rápido, y no veo a nadie a la vista, así que levanto las cejas para mirarle juguetonamente. Él suelta una risa jadeante. Asiente con la cabeza para venir aquí y, maldita sea, ¡vengo aquí! Me atrae para darme un delicioso y suave beso. Me derrito al tocar su mano en la nuca. Todavía estoy sorprendida por lo fácil y despreocupado que es ser honesta sobre mis sentimientos con Brody. Estuve con Jake durante semanas, y ni una sola vez consideré ser honesta sobre mis sentimientos, y mucho menos



BECOMING





pedirle que me besara. Con Brody, es tan fácil porque él lo puso todo al descubierto desde el principio. Es liberador.

Rompo el beso y levanto mi mano para tocar su peca.

- —Me gusta esto—, susurro contra sus labios, mientras me atrae para obtener más. Me retiro antes de que pueda atraparme y le doy un pequeño picotazo en su peca.
- —Eres jodidamente rara—, murmura contra mis labios y captura mi boca con la suya otra vez. Nuestras lenguas bailan juntas por un momento antes de que él rompa el beso de repente, justo cuando empezamos a subir. Permanecemos cerca, bebiendo el uno del otro lo más silenciosamente posible.

Levanto la vista de su boca y me sorprende ver su expresión seria.

- -Fin-, comienza, y una sensación de nerviosismo se extiende sobre mí. —Quiero decir algo, pero no quiero asustarte.
- —Me echo para atrás y la cara de Brody parece dolorida e incómoda.

Me aparto de él y miro hacia delante, echando los ojos hacia abajo para mirar las páginas de mi libro. Mentalmente, comienzo a prepararme para que me diga alguna razón por la que no podemos estar juntos. O que sólo quiere ser amigo con beneficios o algo así.

Me alejo de su prolongado abrazo. Él raspa su silla contra el piso de madera, acercándose a mí con sus piernas extendidas alrededor de mi silla.

- —¿Qué? ¿Cuál es el problema?— pregunta, pareciendo confundido por mi repentino cambio en el lenguaje corporal.
- —Sólo dilo, Brody—, susurro, mirando mi libro de texto abierto.
- —Bueno, me siento como si fuera una mala idea ahora, con la forma en que estás reaccionando, pero...

LONDON LOVERS #1 ECOMIN





Me giro para mirarlo, sintiéndome de repente valiente. Traga con fuerza y veo un músculo en su mandíbula que se mueve rápidamente dos veces. Eso es algo que no he visto en él todavía.

- —Hoy escuché algunas cosas en el campus sobre ti y ese tipo Jake, el jugador de baloncesto—. Mis labios se separan en shock. Aquí no era donde esperaba que fuera. —No sé qué es verdad y qué no, pero al diablo. Sólo voy a ponerlo ahí porque te dije que sería real.
 - —No puedo enloquecer...— Empiezo.
- —Quiero que no salgas con nadie más—. Me corta la sentencia antes de que tenga la oportunidad de terminar.
 - —¿Qué?— Pregunto, sintiendo que no lo escuché bien.

Su voz es tranquila y baja, —Quiero que... no salgas con nadie más. Especialmente con ese tipo Jake.

- —¿Estás pidiendo ser exclusivo?— Siento que el peso y el malestar se me quitan de encima en un lento movimiento.
- —Sí, quiero decir. No sé dónde estás, o cuán disponible estás. ¿Estás como, viéndolo o algo así?— Ahí está esa sacudida en su mandíbula otra vez.

Sacudo mi cabeza, mis ojos abiertos de asombro.

- —Bueno, ¿lo hiciste? Porque escuché que se acostó con tu amiga a tus espaldas o algo así—. Su cara es hosca.
- —Oh, Dios mío, ¿podrías por favor parar?— Pregunto, poniendo mi mano sobre sus labios.
- —Bueno, sólo necesito saber—, murmura contra mi mano, apenas coherente.
- —No arruines esto—, digo, abriendo mis ojos seriamente hacia él. Cuando se relaja, retiro mi mano.
- —No quiero ver a nadie más. Y necesito que tú también lo quieras—, añade, hoscamente.

151



BECOMING





- —Estoy dentro—, digo, asintiendo con la cabeza con una sonrisa y enhebrando mis dedos con los suyos.
- —¿Estás segura de que estás lista o lo que sea?— Nos mira las manos con una expresión triste en su cara. —Porque no quiero que me den la lata otra vez. No puedo soportarlo. Y no puedo soportar la idea de que aún sientas algo por ese tipo. Si ese es el caso, tienes que decírmelo ahora porque hablo en serio, Finley. Hablo en serio sobre nosotros.
- —Me invitaste a salir por primera vez con el ceño fruncido. Y ahora me pides que seas mi novio con el ceño fruncido. ¿Es así realmente como va a ser nuestra relación? Si es así, necesito hablar con mi novio—, digo, con los ojos bien abiertos en desafío.

Él intenta ocultar una sonrisa. Su cara se ve tan malditamente sexy, que no puedo evitarlo. Agarro sus mejillas y le doy un beso duro y fuerte.

- —Si eso significa que seguirás diciendo que sí, seré una perro con el ceño fruncido tantas veces como sea necesario—, murmura contra mi boca.
- —Tienes suerte de estar bueno.— Los dos nos reímos y él me empuja a su pecho.
- —Me gusta que me llames tu novio—, dice con suficiencia. El alivio me atraviesa en la etiqueta transparente que nos acaba de poner. La incertidumbre de nuestra relación se ha ido. Estamos definidos. Y se siente muy bien.

152



BECOMING





CAPÍTULO VEINTITRÉS

El tiempo vuela durante el próximo mes y medio. Brody y yo nos ponemos en una cómoda rutina entre nosotros, normalmente involucrándolo en mi dormitorio, haciendo la tarea, o al menos intentándolo. Salimos a comer mucho, y a veces pedimos comida. Nos hemos convertido en ermitaños, pero no puedo evitarlo, ¡estoy enamorada!

Y mi tiempo con Brody se siente tan importante. Me siento cada vez más segura y a gusto conmigo misma. Me río más con él de lo que nunca lo he hecho con mis antiguos novios. Es como si sacara lo mejor de mí. Las partes que me hacen segura y feliz, incluso cuando actuamos como idiotas. Sí, estoy haciendo lo típico, cayendo de la faz del planeta porque tengo una cosa de novio. Y Angela me mira mal con bastante frecuencia. Pero esto se siente bien. Se siente importante.

Brody me saca de ese lugar incómodo e incierto en el que Jake me dejó hace sólo seis semanas. Hace seis semanas se siente como hace años en mi cabeza ahora. Así es como me siento cambiada. Eso es lo que más me gusta de mi tiempo con él.

Afortunadamente, Jake no intenta llamar o enviar mensajes de texto. La clase sigue siendo un poco incómoda, pero se está haciendo más fácil. Creo que lo herí cuando un día abrí mi propio libro de texto en la clase. Después de eso, me dejó completamente fuera de combate.

Jake es un tema delicado para Brody, especialmente después de que se enteró por otra persona que tenemos una clase juntos. Esa fue la primera vez que vi un vistazo al lado celoso de Brody, la parte de él que había sido tan dañada por sus ex infieles. No entiendo cómo dos chicas pueden engañarle. Brody lo es todo. Es sexy y divertido como el infierno, ¿qué más podrías necesitar?



BECOMING





Angela me da constantemente mierda por todas las risas detrás de mi puerta cerrada. La verdad es que me avergüenza pensar que ella escuche todas las tonterías que Brody y yo hacemos juntos. Una noche, le reté a que hablara con acento británico el resto de la noche. Al principio, ni siquiera consideró seguirme la corriente, pero subí la apuesta ofreciendo un incentivo sexual. Me dijo en broma que me largara porque se suponía que nos lo tomábamos con calma, pero cuando le susurré al oído lo que tenía en mente, de repente se volvió muy fluido el inglés.

No tener sexo con Brody me está matando. Se siente como una muerte lenta y dolorosa. Tengo que frenar varias de nuestras sesiones de caricias pesadas porque sé que si no lo hago, nos patearemos a nosotros mismos más tarde. Incluso Brody está a bordo con este juego de espera. Ambos sabemos que cuanto más esperemos, más especial será. La acumulación es estimulante.

Se supone que Brody y yo deberíamos estar en mi habitación estudiando, pero hasta ahora, todo lo que hemos hecho es discutir el último episodio de Dexter. Estamos tirados en mi cama, como la mayoría de las noches. Llevo una simple camisola y pantalones de pijama de lino, y Brody lleva sus vaqueros estándar y su camiseta blanca. Maldita sea, me encanta con esas camisetas. Son finas y suaves y dejan poco a la imaginación. Ya lo he visto sin camisa unas

—¿Por qué llevas estas cosas?— pregunta, acariciando con el pulgar el dobladillo de mi camisola. —Muestra tu sostén.

cuantas veces, pero como no puedo pedirle que ande sin camisa,

estas finas camisetas son una excelente alternativa.

Le frunzo el ceño. —¿Y qué, ver mi sostén es tan ofensivo para ti?— Me agarro mi pierna alrededor de su cadera en el desafío.



BECOMING





Sus cejas se levantan ante mi reacción. —Nunca, nena. Nunca. No veo el punto de usar algo que muestre tu sostén.

- —Entonces, ¿cuáles son mis alternativas?— Pregunto con escepticismo. Esto debería ser bueno.
- —Me alegro de que preguntes—, grita desvergonzadamente y se pone de rodillas, preparándose para un discurso. Sonrío ante su adorable entusiasmo. —Verás... creo que es mejor que te quedes sin nada. Es decir, es muy probable que tus pechos se queden dentro de la camiseta sin mangas, ¿correcto?— Las comisuras de su boca se bajan, intentando sin éxito ocultar una sonrisa.
- —¿Me preguntas si mis pechos saldrán de esta camiseta si me quito el sostén como si tuvieran mente propia? —Pregunto incrédula.

Se sienta en sus ancas y cierra los ojos con fuerza, como si le doliera.

—Nena, cuidado con las descripciones, por favor.

Me río de su expresión de dolor. —Bueno, puedes olvidarlo. No me voy a quitar el sujetador—, me burlo de la indignación, y Brody levanta una ceja.

—En serio... siento que esto sería un experimento muy bueno, para futuras sesiones de acurrucamiento. O incluso sólo consejos de moda. Esa camiseta de tirantes parece que puede sujetar tus tetas muy bien por sí sola. Pero como pareces estar insegura, creo que es mejor probar la teoría.

Él se arrastra sobre mí y yo pongo mis brazos y manos frente a mi pecho.

—¡No puede ser! ¿Qué es lo que haces? ¡Desaparece! —Chillo y retrocedo mientras intenta apretar su mano entre mi espalda y el colchón hasta el cierre de mi sujetador.

Me libero de su agarre y salto de la cama, poniéndome en posición defensiva.

Amy Daws

BECOMING





—¡Abajo, Fido!— Se gira de lado, con los labios fruncidos por la determinación.

Porque no sé cuándo dejarlo, le digo: —Ambos sabemos que no eres lo suficientemente suave para desabrochar un sostén con una mano, así que, ¿qué pensabas que ibas a hacer allí?

Su cara juguetona se vuelve repentinamente seria.

—Oh, Fin—. Se mueve dolorosamente lento para levantarse de la cama. Ahora me siento asustada. —Esas son palabras de pelea, nena—, dice.

Se abalanza sobre mí y envuelve sus grandes brazos alrededor de mi cintura. Me arrastra al suelo, sujetándome debajo de él. Con una mano me sujeta las dos muñecas por encima de la cabeza, mientras que la otra serpentea bajo mi camisa y sube por la espalda hasta el sujetador.

- —¡Brody! ¡Idiota!— Me río de la sensación de cosquillas que sus callosas manos de obrero de la construcción causan en mi piel desnuda. Se forman lágrimas de felicidad en mis ojos. Siento que el cierre de mi sostén se libera, y mi mandíbula cae en shock mientras me mira con la sonrisa más grande de mierda que jamás haya visto.
- —Oh, Señor, estás totalmente orgulloso de ti mismo ahora mismo, ¿no?—Pregunto, mortal, poniendo los ojos en blanco.
- —Ya deberías saberlo mejor, nena—. Se muerde el labio inferior juguetonamente.

Me río, sintiendo esas lágrimas felices deslizarse por mis sienes mientras él acaricia suavemente su nariz en mis pechos ahora liberados.

—Oh, me encanta este lugar, Finley. Tanto.

Gimoteo y llevo mis manos a sus mejillas. Sintiéndome abrumada por un intenso sentimiento de satisfacción y pura felicidad, lo acerco a mí. Su sonrisa tonta sólo aumenta las emociones que burbujean dentro de mí. Antes de besarlo, digo, en un feliz suspiro, —Nos amo.

Amy Daws

BECOMING





La sonrisa de Brody cae y su cara se vuelve muy seria. Mis ojos se abren de par en par al darme cuenta de las palabras que salieron de mi boca sin pensar. He estado sintiendo esta palabra de amor dentro de mí durante casi un mes, pero sólo hemos estado juntos poco menos de dos. ¡Es pronto para decir cosas como el amor! Maldición. La expresión seria de Brody me hace mal al estómago. ¿Por qué? ¿Por qué tuve que decir eso? Por Dios.

Los ojos de Brody permanecen fijos a un lado, ni siquiera me miran. Me retuerzo para salir de debajo de él. No puedo creer que haya dicho eso tan rápido. Obviamente no se siente como yo. Oh, Dios mío.

Volviendo a mis viejos hábitos, trato de encontrar una manera de minimizar lo que acabo de decir. No puedo perder a Brody por esto. No puedo. Tengo que encontrar una forma de salir de esto. Él se cae fácilmente y yo intento levantarme torpemente, mi sostén suelto y mis pechos se sienten repentinamente avergonzados. Primero tengo que encontrar la manera de hacer que se vaya sin hacer las cosas más difíciles.

Antes de que pueda enderezarme, me agarra de la muñeca y me vuelve a tirar encima de él. Frunzo el ceño y evito el contacto visual, sintiéndome terriblemente incómoda. Me mete mi pelo suelto y marrón detrás de la oreja.

- —Oye—, dice, respirando contra mi cara. Continúo evitando su mirada sin estar preparada para lo que me va a decir.
- —Hey—, repite, y yo fijo mis ojos en él, preparada para lo que sea que esté a punto de decir que va a arruinar esta burbuja perfecta en la que hemos estado viviendo durante casi dos meses.
- —Yo también nos amo—. Me quita más pelo de la cara, y me lo pone detrás de la oreja. —En realidad, creo que nos amo, más de lo que te amo a ti, ¿tiene algún sentido?— Está midiendo nerviosamente mi reacción.

Le ofrezco una pequeña sonrisa porque es todo lo que puedo hacer en este momento. Trago con fuerza, tratando de contener la

Amy Daws

BECOMING





intensa emoción que crece en mi corazón. Asiento en silencio y parpadeo. Dos lágrimas húmedas salen de mis ojos y se deslizan por mis mejillas. Él nos da la vuelta y se sostiene sobre mí.

- —¿Entiendes lo que digo, Finley? Significa más para mí decirlo de esta manera. Espero que sepas lo que quiero decir. Necesito que entiendas cómo se siente esto. Quiero ser claro.
- —Exhala un aliento tembloroso y dice: —*Nos amo*. Amo lo que me haces sentir. Amo lo que hemos llegado a ser juntos. Me encanta cómo no me dejas salirme con la mierda—. Se ríe un poco. —Me encanta lo que somos juntos. Ahora. En este mismo momento. Amo... nos amo.— Sus ojos azul oscuro bailan nerviosamente entre mis propios ojos de agua.

Acuno su cara en mis manos. Mis ojos brillan con lágrimas. La intensidad de sus palabras parece ser la clave de todo lo que he estado sintiendo. Escucharlo decir esas palabras es toda la validación que necesito en nuestra relación. Brody y yo vamos en serio, y ser nosotros es algo que nunca jamás quiero perder.

—Yo también nos amo, Brody—. Mi voz está llena de emoción. Me besa en un beso necesitado y desesperado. A medida que el beso se hace más profundo, siento algo en él que nunca antes había sentido. Sus labios se mueven contra los míos con una pureza y honestidad, como nada que haya experimentado en toda mi vida. Abro más la boca, y con eso, abro mi corazón también. Estoy permitiendo que todas sus emociones y promesas me envuelvan de adentro hacia afuera. No sé cómo alguien puede ser digno de este tipo de amor, pero lo acepto.

Sintiéndome desesperada por más, levanto mis manos en su pelo y le doy un ligero tirón, rompiendo inadvertidamente nuestro beso. Sus ojos se abren de par en par en cuestión. Le hago una rápida inclinación de cabeza, diciéndole en silencio que estoy lista. Estoy tan lista para hacer el amor con Brody y experimentar el sexo con alguien que consuma mi corazón.









Me mira con adoración por un segundo, se sienta en sus rodillas, y se saca la camisa por la cabeza. Lo sigo y arrastro mi mano por su pecho y abdominales esculpidos. Me pasa los dedos por el pelo, tirando suavemente de la nuca, tal como le he dicho que me gusta. La primera vez que lo hizo, fue lujurioso y sexy como el infierno. La sensación de que toma el control de mi cuerpo me hace sentir segura y deseada. Confío plenamente en él.

—Estos somos nosotros, Finley—, dice, en un susurro. —Sólo nosotros.

Grito con un jadeo excitado mientras él cierra sus labios en los míos otra vez. Me agacho y me saco la camiseta y el sujetador desabrochado por la cabeza, y el pelo vuelve a caer sobre mis hombros desnudos.

Brody me mira el pecho y me lleva sus dos manos a los pechos, acariciando y masajeando reverentemente. Arqueo mi espalda a su alcance, dejando que mi cabeza caiga hacia atrás. Dios, me encanta que jueguen con mis pechos. Nada se siente más erótico que arquear sus ásperas manos, acariciándome. Un gemido exagerado sale de mi boca.

—Brody—, digo, mirándolo sensualmente a los ojos. —Te deseo. Quiero esto.

Sacude la cabeza lentamente. —No tienes ni idea, Finley. He querido esto como nunca he querido nada en toda mi maldita vida.

Me muerdo el labio, tratando de mantener alguna apariencia de control mientras nuestros cuerpos se juntan de nuevo. La mano de Brody se desliza lentamente por el lado de mi pecho, por mi caja torácica y hasta el dobladillo de mis pantalones. Me hace cosquillas y se burla de mi cadera hasta que me abalanzo sobre él en frustración.

Se ríe de mi beso desesperado y desliza sus dedos en mi centro con necesidad. Rompo el beso y grito, incapaz de concentrarme en su cara o en cualquier otra cosa que no sea lo que su mano le hace a mi cuerpo. Hemos intimado así antes, pero sentirlo ahora, con

Amy Daws

BECOMING





nuestro amor al descubierto, lleva la intensidad del acto a un nivel más alto. Mis manos encuentran mis pechos y aprietan desesperadamente para agarrar el clímax que llega dentro de mí.

- —Nena... ¿en serio estás haciendo eso ahora mismo?
- —¿Qué?— Pregunto, jadeando, y mis ojos se abren con confusión.
 - —No voy a durar dos segundos si sigues tocándote.

Sonrío a medias y llevo mis manos a su espalda, rozando mis uñas sobre sus músculos esculpidos. Gime lentamente y me besa suavemente. —¿Necesito conseguir un condón? Estoy limpio, me revisaron hace más de un año y no he estado con nadie desde entonces.

—Um—, graznido, tratando de despejar mi cerebro excitado por la niebla lo suficiente como para responder coherentemente. Su mano sigue dentro de mí, por el amor de Dios. ¡Odio este necesario zumbido en los lanzamientos de la pasión! Pero me alegro de que le importe esto. —No. No, tomo la píldora y también estoy limpia. Ha pasado aún más tiempo para mí.

Él sonríe. —Me alegro. Me encanta la idea de que nuestros cuerpos se esperen tanto tiempo el uno al otro.

Asiento con la cabeza, urgentemente, —Soy tuya, Brody. Soy tuya—. Presiono mis caderas hacia adelante y él se retira para desabrochar sus jeans. Le ayudaría pero estoy demasiado ocupado disfrutando de la seductora imagen de Brody sin camisa y sus pantalones sin cremallera deslizándose por su perfectamente formada V.

No es la primera vez que veo su amplia erección, pero saber que esta vez va dentro de mí lo hace aún más emocionante. Él arroja sus jeans y mis pantalones. Me doy cuenta de que podríamos habernos movido fácilmente a la cama, pero el suelo parece un lugar especial ahora.

Amy Daws

BECOMING





Brody se mantiene encima de mí, su erección empuja mi centro.

- —¿Estás segura, Fin?—, pregunta, pellizcándome suavemente el cuello. —¿Estás segura de que estás lista?
- —Sí, estoy segura.— Alejo su cara de mi cuello para mirarme. —Nos amo. Estoy segura.

Sonríe y sus pestañas le abanican las mejillas. Se presiona a sí mismo lentamente dentro de mí. Está apretado, casi dolorosamente. Hace tanto tiempo que no estoy con alguien, que mi cuerpo necesita un minuto para adaptarse. Tan pronto como Brody comienza a mecerse de un lado a otro, el dolor se convierte en placer y yo grito.

- —Oh Dios, Finley—, cae. —Lo siento, nena, no voy a durar.
- —Un minuto más, un minuto más...— mi voz se oye cuando llega a su mano entre nuestros cuerpos y presiona mi sensible nervio, frotando de un lado a otro. Grito en silencio, mordiéndole el hombro mientras mi orgasmo se dispara a través de mí. Segundos más tarde, el clímax de Brody sigue y ambos nos quedamos quietos. Nuestra laboriosa respiración es el único ruido en la habitación.

Una suave risa hace vibrar el pecho de Brody: —¡Me has mordido!

Me río y miro su hombro y las marcas de dientes perfectamente ovalados que le dejé.

- —¡Perdón! Me sorprendiste con tu truco de manos Jedi.
- —Eso se llama magia de cerca, nena—. Ladré una carcajada poco atractiva y él se retiró para mirarme a los ojos. Las arrugas alrededor de sus ojos muestran su sincera felicidad en este momento.
 —Nos amo, Fin. Quiero decir que en lugar de amarte. Quiero que sea algo nuestro. No me malinterpretes, te amo. Como un loco, te amo. Sólo nos amo un poco más. ¿Es eso raro?

Froto sus mejillas afectuosamente y siento el escozor de las lágrimas que se forman en mis ojos ante sus bellas palabras. —No, no es raro. Somos nosotros.



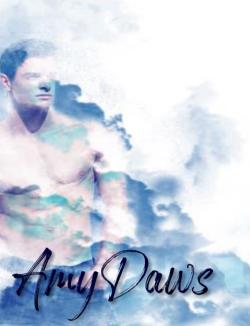
BECOMING





Sonríe con orgullo y me besa. —Prepárate, el segundo asalto va a ser aún mejor.

No sé cómo podría ser mejor que eso. Todo esto es más de lo que nunca anticipé. Este hermoso hombre nos ama más de lo que me ama a mí. Lo entiendo. Lo siento en mi corazón... es exactamente lo que es correcto para nosotros. Encontrar a Brody me ha hecho sentir como una mejor versión de mí misma. Decir que nos amo significa más en nuestro propio y perfecto pequeño mundo. Significa mucho más.







CAPÍTULO VEINTICUATRO

Brody se fue temprano esta mañana para ir a casa y estudiar antes de un gran examen que tiene hoy. Fue difícil dejarlo salir de mi cama después de haber compartido una noche tan increíble, pero sabía que había descuidado sus deberes escolares desde que nos conocimos.

—¡Bienvenido a la tierra de los vivos!— Angela me saluda cuando salgo de mi habitación el viernes por la mañana temprano. Está sentada en uno de nuestros taburetes de vinilo rojo, comiendo un tazón de cereal.

Le frunzo el ceño. —¿Qué se supone que significa eso?

- —Tú has estado en Brody Loversville y yo en el mundo real, preguntándome cuándo iban a salir al aire ustedes dos, pervertidos.
- —¡Bueno, perdóname por estar en la luna, disfrutando de la gloria, feliz!— Chillé y corrí hacia ella, pinchándole las costillas. Este vértigo dentro de mí tiene que salir, y Angela es el objetivo perfecto.
- —¡Déjalo! No quiero que tu felicidad se me pegue—, me frunce el ceño, frotando las zonas que he pinchado.

Yo frunzo el ceño, —¿Por qué diablos no?

- —Bueno, mientras tú has estado en tu pequeña burbuja de amor, yo he estado siendo perturbada y acosada.
 - —¿De verdad?— Ella asiente con la cabeza. —¿Quién?
 - —Mark.
- —¿El compañero de cuarto de Brody, Mark?— Pregunto, tratando de ocultar mi sonrisa.
- —¡Sí! ¡Es ridículo!— Intenta parecer verdaderamente perturbada. Me río y sacudo la cabeza. Mark es definitivamente

163



BECOMING





único, pero no da miedo. Me dirijo al armario para servirme un tazón de cereal.

- —Hablo en serio, Finley. ¡De alguna manera ha descubierto mi horario de clases y está en todas partes! Me acompaña de clase en clase, o de vuelta a nuestro apartamento. ¡Es raro! Siempre me hace preguntas y las contesta él mismo antes de que yo pueda responder.
 - —Bueno, ¿tal vez le gustas?
 - —Oh, sé que le gusto. Lo deja muy claro.
- —¿Qué ha hecho recientemente?— Pregunto, apoyando mis codos en el mostrador y preparándome para una jugosa historia.
- —Oh Dios mío, ¿qué dijo el otro día? Oh sí, está bien. Salía de mi clase de política comparativa, y él estaba de pie esperándome... como lo ha estado durante las últimas dos semanas. Antes de que yo bajara las escaleras, se acercó a mí y me dijo: "Tus pies no deberían tocar el mismo suelo que los de los simples mortales". ¡Así es como habla! Y como que pone un acento extraño. Luego dijo que mi cara era demasiado luminosa, o algo así, para ser humana. ¡Es muy raro, Fin!

Me río, sin sentir la más mínima pena por ella. —¡Creo que suena dulce!

- —Dulce, sí, claro. ¿Te lo imaginas en una cena familiar en mi casa? Viniendo a casa a conocer a mis padres. Santo cielo.
- —Oye, dijiste que ibas a empezar a salir con los chicos que te interesaban, no sólo con los que tu familia aprobaría. Y Brody dice que Mark es muy inteligente. Como locamente inteligente.
- —Sí, me doy cuenta de eso. No es que piense que es tonto o poco atractivo. Es sólo... ¡Ugh! ¡Es tan raro! ¡Dice las cosas más raras!— Se frota las manos sobre la cara ante la frustración.
- —¿Te ha pedido salir?— Le pregunto trayendo mi tazón de cereal para sentarme junto a ella en el mostrador de desayuno.
 - —Sólo como diecinueve veces.



BECOMING





- —¡Aw, triste! ¿Qué le dices?— Siento que me pongo triste y a la defensiva por el pobre tipo.
- —Bueno, no he dicho de plano que no. Probablemente debería haberlo hecho. Le dije que lo pensaría.

La miro fijamente. —¡A! ¡Te gusta!

- —¡No me gusta! Ugh. Es demasiado... es demasiado...
- —¿Demasiado lindo?— Me sonrío y me meto una cucharada en la boca.

Ella se saca la mandíbula a un lado. —¿Crees que es lindo? Asiento y sonrío.

- —No lo sé—. Ella mira hacia otro lado como si estuviera pensando en él, así que decido abalanzarme.
- —¿Quizás podríamos salir este fin de semana? Como un grupo. ¿Hay algo divertido en el campus?

Me mira con ojos especulativos. —¿Realmente crees que puedes alejarte del Brodster lo suficiente para socializar con el resto de nosotros?

- —Sí, idiota—, la miré con ojos de desprecio.
- —Genial, bueno, sé que Jessica y Verónica están haciendo una fiesta temática en su apartamento. Supongo que todos podríamos ir a eso tal vez.
- —Genial, ¿cuál es el tema?— Pregunto, sorbiendo el último de mis cereales.

Se ríe. —Nunca lo adivinarás.

- —¿Qué?— Exijo frunciendo el ceño.
- —Bestialidad.

Mi cara se retuerce de asco. —¿Te estás metiendo conmigo?

Sacude la cabeza y se ríe. —Esas chicas tienen un sentido del humor retorcido.

BECOMING





—Entonces, ¿qué, nos vestimos como animales?— Pregunto, temiendo qué más podría implicar este tema.

—Supongo—. Se ríe de corazón en mi cara. Me pregunto qué pensará Brody de este tema.

Brody: Me estás jodiendo. Ese no es el tema de esta fiesta.

Yo: Ojalá lo fuera.

Brody: Entonces, ¿qué se supone que tengo que ponerme?

Yo: Sólo trae esa bestia que tienes en tus pantalones.

Brody: Eres una pervertida. Además, dudo mucho que quieras que comparta esta bestia con alguien que no seas tú.

Yo: Buen punto. Esa bestia es mía. Sorpréndeme.

Brody: ¿Sorprenderte con mi bestia esta noche?

Yo: No esta noche, estoy pasando desapercibida con Angela. Le debo una noche de chicas.

Brody: Una pelea de almohadas convertirá mi cara triste en una feliz.

Yo: En tus sueños.

Brody: Mis sueños suelen involucrar a una sola chica. Está buena. Alerta spoiler, su nombre suena como Rinley.

Yo: ¿Parni?

Brody: liaksdfjkdalldkjafldvbaidoalknvcpoewri

Yo: jajajaaaaa

Brody: Acabas de arruinar mis sueños por esta noche.

Yo: Te lo compensaré mañana.



BECOMING





Brody: No puedo esperar. Así que en serio, ¿qué debería ponerme?

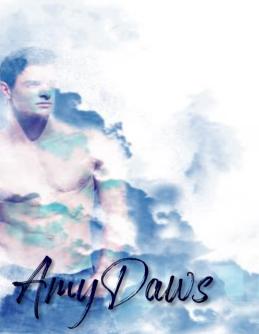
Yo: ¡Sorpréndeme!

Brody: Oh Dios, esto va a ser malo.

Angela y yo hacemos un viaje a la tienda para encontrar algo para nuestros disfraces de animales. Hay una tienda muy peculiar justo al lado de The Tank en la que nunca he estado, pero Verónica le dijo a Angela que ya tienen disfraces de Halloween en stock.

Después de muchas risas y de un montón de ruidos, nos decidimos por un zorro y un pato. De zorra, como la mayoría de los disfraces de Halloween en estos días, pero no me importa. Solo estoy emocionada de ver que los ojos de Brody se le salen de la cabeza.









CAPÍTULO VEINTICINCO

- —¿Realmente vamos a usar esto? No hay vuelta atrás, ¿verdad?— Angela pregunta, metiendo la cabeza en mi habitación y sosteniendo su disfraz de pato peludo amarillo.
- —¡Es un poco tarde para cambiar de opinión ahora, A! ¡Los chicos estarán aquí en unos diez minutos!— Digo, sentándome frente al espejo de mi armario y aplicó una última capa de rímel. Dejo caer el tubo de maquillaje y me pongo de pie.
- —Ojalá hubiera agarrado el disfraz de zorro. Te ves muy bien—, hace pucheros.
- —Oh, Dios mío, ¿podrías parar? ¡Eras el pato más caliente que he visto! Ve a ponerte tu mierda y deja de quejarte.

Se queja y sale de mi habitación. Me doy la vuelta para mirarme en el espejo. Me siento tan lista como puedo estar.

El traje que he seleccionado es un minivestido naranja brillante de una pieza con una capucha que tiene dos puntos triangulares peludos para las orejas de zorro. Una cola peluda cuelga justo encima de mi trasero. El vestido no está diseñado para chicas de casi 1,80 m de altura, así que me llega mucho más arriba de los muslos de lo que me siento cómoda.

Me pongo los pies en mis altas botas marrones y me paso un poco de brillo labial transparente sobre los labios.

- —¡Veámoslo!— Grito, agarro mi cerveza del suelo y me dirijo a través de la sala de estar al dormitorio de Angela. Oculto una sonrisa al ver que el trasero amarillo y cubierto de pelusa de Angela sobresale cuando está cavando en el fondo de su armario.
- —Voy a usar sandalias de cuña con esto. Eso debería funcionar, ¿verdad?— grita, dándose la vuelta. La miro de arriba a abajo y asiento con la cabeza, aprobándolo. Su disfraz es un body amarillo y peludo que le corta la parte alta de los muslos. Sus brazos

BECOMING





están cubiertos con la misma tela, con alas. Su traje también tiene una capucha con un pico de pato en la parte superior. Su pelo negro azabache se extiende por los lados de la capucha y su cara brilla en un maquillaje de polvo dorado que se ha aplicado por todas partes.

- —¡Te ves muy bien!— Le ofrezco, tratando de calmar sus nervios. —Tu piel se ve muy bien. Fresca... y llena de rocío!
- —¿Rocío?— Arruga su nariz ante mi elección de frase. Realmente se ve muy bien. Es lo suficientemente pequeña como para hacer algo tan pequeño. Yo me vería muy hoochie en el mismo traje, pero Angela se ve adorablemente sexy.
- —¡Estamos aquí!— Brody anuncia a través de una puerta parcialmente abierta. —¿Estan decentes?
 - —¡Si!— Respondo, y me dirijo a la sala de estar.

Los ojos de Brody se mueven por la habitación y luego me encuentran. Su frente se arruga profundamente y se quita la capucha de su sudadera de lobo gris.

- —¿Eso es lo que llevas puesto?— Su voz suena dolorida.
- —No, esta es sólo mi ropa de salón de los sábados—, digo, poniendo una mano en mi cadera amartillada en un descarado desafío.
- —Cielos, Fin. Eso es como... un cortocircuito loco.— Se acerca a mí y tira del dobladillo. —Te ves muy bien, no me malinterpretes, pero, carajo, Finley. No puedo sacarte así.
 - —¡Al diablo que no puedes!— Ladré de vuelta, incrédula.

Gime y pasa los dedos por ambos lados de su cabello.

- —Maldición, nena. Esta va a ser una noche terrible. ¿Por qué no pudiste comprar un disfraz de vaca grande o algo así?
- —¡Pensé que te gustaría! ¡Quería verme bien para ti!— Lo miro fijamente, sintiéndome molesta y enojada por lo emocionada que estaba por mostrarle mi ropa. Ahora me siento como diez veces



BECOMING





más tonta. Me coge la mano y me tira hacia él con una mirada suplicante en su cara.

- —Ni siquiera te has vestido—, le digo. —¿Una sudadera de lobo? Eso no es un disfraz—, hago pucheros, sacando descaradamente mi labio inferior.
- —Tiene orejas—, dice, y se levanta la capucha, mostrando unas orejas peludas similares a las mías. —Lo siento. Te ves tan bien. Me siento un poco nervioso porque todos te miran esta noche.
- —¿A quién le importa? Vamos a una fiesta Brody. Todo el mundo se va a disfrazar.— Cruzo los brazos frente a mi pecho y él me pone las manos alrededor de las caderas, apoyándolas en mi trasero.
- —Lo sé. Lo siento. Es mi propia mierda. Lo superaré, —dice, intentando arrancar mi mirada puchera del suelo. —Ven aquí, mi zorra. Dame un beso.

Frunzo el ceño ante su chiste, pero luego ofrezco una sonrisa a medias. Levanta las manos, me acaricia las mejillas, me quita la ira y me besa dulcemente.

—Maldita sea, zorrita—, murmura contra mis labios. Me río y lo aparto de un empujón. Él captura mi mano y me mantiene cerca de su lado. —Lo siento, ¿de acuerdo?

Asiento, en silencio.

Angela se agarra con sus cuñas de cuatro pulgadas y su pequeño traje de baño. —¿Dónde está Mark?

- —¿Dónde está Mark?— anuncia la voz de Mark cuando entra. Lleva un disfraz de Barney de adulto de color púrpura brillante. Como en el programa para niños, Barney. —Responde: Aquí estoy—. Nos sonríe a todos, con orgullo.
 - —¿Qué demonios llevas puesto?— Angela le ladra.

170



BECOMING





- —¿Qué? ¡Pensé que era una fiesta temática de la bestialidad!— Mark le devuelve la cabeza a su disfraz de Barney y le da una mirada de cachorro herido.
- —Se supone que la castidad es sobre gente que se coge animales o algo así. ¿Quién quiere follarse a Barney, Mark?
- —Uhh, ¿quién no? Es púrpura. El púrpura es genial. Es prehistórico. La última vez que lo comprobé, lo prehistórico era un jodido mal culo. Y sabe cantar. Mataría por follarme a un dinosaurio ahora mismo—, dice Mark, marcando todos sus puntos con sus dedos cubiertos de púrpura. Su expresión es tan seria que no puedo dejar de reírme.
- —Por favor, dime que no pensaste bien ese pequeño discurso. Y que ahora te gustaría retractarte y volver a hacerlo—. Dice Angela con la mandíbula caída.

Mark la mira seriamente. —No. Me pertenece. Quiero follarme a un dinosaurio—. Sonríe con orgullo y luego frunce el ceño, mirando brevemente las piernas desnudas de Angela. —Corrección, primero me gustaría follarme a un pato.

Brody y yo nos reímos a carcajadas, y la mirada pétrea de Angela se suaviza hasta una sonrisa cuando mira su conjunto de plumas amarillas. Juro que me voy a caer de mi taburete viendo cómo se ablanda instantáneamente hacia Mark. Mierda...; Mark podría estar encontrando su camino hacia la buena voluntad de Angela!

—¿Deberíamos tomar un trago y luego irnos?— Angela sugiere, y todos asentimos y nos dirigimos hacia el refrigerador.

Tres cervezas después, salimos de nuestro apartamento y cruzamos el estacionamiento de Wildwood hacia la casa de Jessica y



BECOMING





Verónica. Puedo oír la música desde dos edificios más abajo y ya se ha formado una multitud en la puerta.

Varios estudiantes universitarios vestidos como animales están parados, bebiendo y hablando. Los disfraces van desde gatitos sexys, hasta vacas e incluso una manada de pingüinos. Angela nos lleva a todos adentro, donde hay un barril y música muy fuerte sonando.

Nos acercamos al barril y continuamos la fiesta que tuvimos en el apartamento. Jessica y Verónica son parte de la manada de pingüinos que está dispersa por todo el lugar. Son divertidas e inteligentes, como Angela. He salido con ellas unas cuantas veces en reuniones de Wildwood.

La música está alta y mi zumbido se siente bien. Brody sigue acariciando seductoramente mi espalda baja, acercándose peligrosamente a mi trasero. Está enviando todo tipo de mariconadas a mis cosas, así que decido distraerme. Si no me distraigo, agarro a Brody y lo arrastro a mi habitación, donde hemos pasado todo el tiempo los últimos dos meses. De hecho, esta es realmente la primera reunión social de Brody y mía. Le prometí a mi compañera de cuarto una noche de grupo, ¡y se la voy a dar!

Agarro la mano de Angela y la llevo al salón donde unas chicas están bailando en la mesa de café. Al instante extienden sus manos para que nos unamos a ellas. Ni siquiera lo dudo.

Me doy la vuelta para tomar la mano de Angela y ella sacude la cabeza, indicando en silencio que tiene que ir al baño. Me encojo de hombros y empiezo a temblar y a sacudirme junto con la chica que está a mi lado. Cantamos la letra de una popular canción de Ke\$ha mientras movemos la cabeza al ritmo de la música. Maldición, me encanta bailar. Ha pasado mucho tiempo. Es cierto, he estado demasiado encerrada en mi nido de amor con Brody.

Le sonrío a Brody y me doy cuenta de que se ve incómodo. ¿De dónde diablos salió esa mirada? Levanto mis cejas sugestivamente hacia él, esperando que se ilumine un poco. Parece que intenta comunicarme algo con los ojos, pero de repente me



BECOMING





empuja, casi me caigo de la mesa de café. Un tipo grande, que parece que juega al fútbol, se ha unido a mí y a las chicas en la mesa. Me agarra de la cintura para estabilizarme. Una vez que asiento que estoy bien, comienza a rozar entre la chica que está a mi lado y yo. Me río de su repentina intromisión y hace un gesto sucio con su lengua para que yo lo haga.

De repente me sacan de la mesa de café. Mi cara muestra asco cuando miro hacia arriba y veo a un Brody melancólico, disparando dagas al futbolista en la mesa de café.

- —¡Brody!— Grito. Presiono mis manos contra su pecho, empujándolo lejos de la mesa de café. —¡Alto! ¿Qué demonios te pasa?— Trato de agarrar sus manos, pero están metidas en bolas apretadas y enojadas. Su expresión se ve muy enojada. Ni siquiera puedo hacer que me mire.
- —¡HEY!— Grito, más fuerte esta vez. Rompe su mirada con el tipo de arriba y me mira hacia abajo. —¿Podrías parar?— Digo, suplicantemente.

Exhala con fuerza. —Me detendré cuando tú te detengas, Finley—, dice mi nombre como una palabrota. —Deja de sacudir tu mierda en las mesas de café.

Mi mandíbula cae y mis ojos se convierten en platillos.

—Dime que estás bromeando ahora mismo, porque ni siquiera conozco al tipo que está delante de mí—, rallo a través de los dientes apretados.

Él me mira y veo su furia hirviente romperse por un breve segundo y luego regresar. Se frota la mano en el pelo con brusquedad. —¿Por qué tienes que bailar en la maldita mesa de café, Finley? Ya es bastante difícil ver a los chicos mirarte con este vestido. Luego tienes que saltar a un escenario y montar un espectáculo?— Los músculos de su mandíbula hacen tictac rápidamente cuando me mira.



BECOMING





¿Es una maldita broma? Tal vez Angela tenga razón. Tal vez hemos sido demasiado antisociales. No tenía ni idea de que este lado de Brody existiera. Me advirtió que tenía problemas de inseguridad porque le habían engañado, pero no sabía que era tan malo. ¡Esto es diez veces peor que cuando se enteró de mi clase con Jake!

—Escucha, Brody. Me puse este vestido...; para ti! Bailé en la mesa de café... porque estoy en la universidad. Y me estoy peleando contigo ahora mismo...; porque estás siendo un idiota psicótico!

Me mira con indignación, su mandíbula hace un tic-tac furioso.

—¿Un idiota psicótico? ¿Hablas en serio? Impresionante, Finley. Continúa. Vuelve a la mesa de café y agítala todo lo que quieras. Deja que ese tipo te muela. No quisiera manchar tu experiencia universitaria—. Su voz es áspera y gutural.

Sus palabras me cortan profundamente. En los dos meses que llevamos juntos, nunca me ha hablado así. Hemos discutido cosas divertidas, como nuestro futuro. Ambos tenemos perspectivas de trabajo en Kansas City, así que es difícil no mirar al futuro y entusiasmarse con nuestra vida juntos como adultos. Pero de todas formas, todavía estoy en la universidad ahora mismo. Y tenía la impresión de que ambos estábamos muy seguros en nuestra relación, pero esta dura declaración sobre mis acciones me corta a las rápidas y furiosas llamaradas dentro de mí.

- —Estás lleno de mierda, Brody—. Me burlo de él y giro el talón para volver a la mesa de café. Si va a hacer comentarios de mierda sobre que soy una chica mala, le mostraré lo mala que puedo ser.
- —¡Finley!— gruñe, y me agarra del brazo, tirando de mí hacia la puerta. —Nos vamos—. La habitación se vuelve silenciosa a nuestro alrededor mientras todos miran extasiados la ridícula escena que estamos creando.
- —¿Por qué no te relajas y la dejas bailar, hombre? Es una zorra. Todos estamos disfrutando del espectáculo—, dice un tipo al azar a mi lado.

Amy Daws

BECOMING





Le echo un vistazo brevemente al tipo. Está vestido con ropa normal, pero tiene una máscara de mono sobre su cabeza. ¿Este tipo es un idiota?

Rápidamente desvío mi mirada hacia Brody, que parece positivamente asesino. Usando todas mis fuerzas, empujo el pecho de Brody hacia la puerta. Ni siquiera me mira, sólo sigue clavando dagas al Sr. Mierda.

Cuando finalmente lo saco por la puerta, se da la vuelta y baja por el estacionamiento, de vuelta a su casa. Lo sigo porque estoy segura que me niego a dejarlo escapar tan fácilmente.

—Hey— Le grito, pero ni siquiera se da la vuelta para mirarme. —¿Vamos a discutir esto?— Pregunto al llegar a la puerta de su apartamento. Justo cuando creo que me va a dar un portazo en la cara, se aparta y me hace un gesto para que entre primero.

Entro y doy vueltas en mi talón, doblando mis brazos sobre mi pecho, lista para rasgarle uno nuevo. Antes de que tenga la oportunidad de abrir la boca de nuevo, él está sobre mí, besándome y trabajando febrilmente en mis sorprendidos y poco sensibles labios. Por un breve segundo, respondo porque besar a Brody es muy natural para mí. Abruptamente, recupero mis sentidos y vuelvo la cara.

- —No puedo manejar esto, Finley—, dice. Intenta besarme de nuevo pero yo lo empujo hacia atrás. Su cara parece dolorida, incluso en la oscuridad de su apartamento con sólo una suave luz azul que entra por la ventana desde fuera, puedo ver que algo lo está destrozando por dentro.
- —¿Qué es lo que no puedes manejar, Brody?— Pregunto, a pesar de mí misma. Debería estar furiosa con él y no perdonarlo, pero mierda. Nos quiero demasiado como para que no me importe.
- —Estos sentimientos. Son demasiado—, dice mientras se aleja de mí, pasando su mano a través de sus ahora peludos rizos marrón oscuro. Le pedí hace unas semanas que esperara para cortárselo



BECOMING





porque me encanta frotarme las manos. Estaba más que feliz de hacerlo.

- —Sé que estoy actuando como un psicópata. Puedo oírme a mí mismo. ¡Pero mierda, Fin! Nunca me he preocupado por nadie de la manera en que me preocupo por ti. Y viéndote en la pantalla de esa manera, para todos esos tipos... se siente como... como...
- —¿Se siente como qué?— Pregunto, mi voz se eleva en alarma.
 - —Como si fuera cuestión de tiempo para que me engañes
- —gime, y entra en su dormitorio. Me quedo allí un momento, aturdida por su admisión.
- —¿Engañarte? Qué demonios, Brody. No te he dado ninguna razón para pensar que te engañaría—. Digo, entrando en su habitación. Está mirando por la ventana, sacudiendo la cabeza como si tratara de evitar que dijera más.
- —¡No te contengas ahora! Ya estamos aquí. Estamos luchando. Vamos a ponerlo todo sobre la mesa—, le digo.
- —Me estás diciendo que si Jake—, se detiene y traga dolorosamente. —Si Jake viniera corriendo a ti y te dijera que te quiere... ¿no lo considerarías?

Escuchar el nombre de Jake después de todo lo que Brody y yo nos hemos dicho se siente como una bofetada en la cara. Sacudo la cabeza violentamente y me doy la vuelta para salir de su habitación.

- —Finley, espera—. Se precipita detrás de mí, presionando mi frente contra el marco abierto de la puerta, encerrándome en sus brazos.
- —No me merezco eso, Brody—, grito, con la voz llena de emoción. ¿Cómo pudo decir algo tan cruel sobre mí?
 - —Lo sé, lo sé. Pero pienso en ello todo el maldito tiempo.
 - —Su declaración me sorprende. Suena desesperado, dolido.

Amy Daws

BECOMING





- —¿Por qué no dijiste algo?— Pregunto, girando la cabeza para mirarle por encima del hombro. Necesito ver su cara. Necesito ver de dónde viene todo esto.
- —Porque está demasiado jodido para admitirlo,— responde, sonando desesperado. Su boca está peligrosamente cerca de la mía. —Soy un maldito desastre, Finley. Tengo miedo de decirte algo de esto porque no quiero perderte. Pensé que había superado toda la mierda de mi pasado. Pero contigo, me importa aún más. Todo se siente aún más aterrador. Las apuestas son más altas.

Me giro en sus brazos para enfrentarlo y veo en sus ojos vidriosos, nadando con el tormento, el dolor-miedo.

- —Eso es porque es real, Brody—. Mis manos instintivamente van a su cintura, aunque todavía estoy enojada y herida. —Somos de verdad. Quiero un futuro contigo. Nos amo. ¡Eso significa algo para mí!— Añado.
 - —Significa algo para mí también, Finley. Significa todo.
- —Suspira y presiona su frente contra la mía. —Nos amo tanto... que no puedo mantener la cabeza clara.

Mi ira me suaviza ante su vulnerabilidad. Incluso en su desesperada, equivocada y desordenada forma, todo sigue estando bien. Todavía me está dejando entrar. Está siendo abierto.

- —Brody—, graznido, —No puedes ponerte en plan cavernícola cada vez que quiero divertirme un poco. Todavía estamos en la universidad, ¿sabes?
- —Lo sé—, me susurra en la cara. Levanta la mano y me acaricia los dedos desde la frente hasta el cuello. Empezó a hacerlo después de unas pocas semanas. Dijo que le encantaba sentir mi suave cara en la punta de sus dedos. Estoy bastante segura de que le dije tonterías sobre lo raro que es, pero la sensación hace que los dedos de los pies se curvan. Me encanta casi tanto como cuando me tira del pelo.



BECOMING





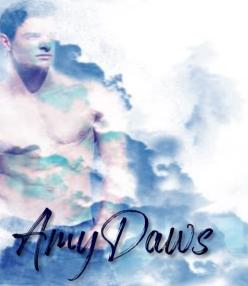
Como si me leyera la mente, me mete los dedos en el pelo y me aprieta suavemente.

—Lo siento, Finley. Lo siento mucho—. Me besa. Esta vez se siente real, no desesperado como antes. Se siente honesto. Abro la boca y lo acepto... ¿qué más voy a hacer? Nos amo.

Brody profundiza el beso y presiona sus caderas contra las mías. Me sorprende ver que ya está excitado.

- —¿Te excita pelear?— Pregunto, mirándolo con los ojos abiertos.
- —Me excitas—, dice, en serio, sin permitirme que aligere el ambiente con bromas. —Verte con este pequeño vestido me ha estado volviendo loco, Finley. Te necesito.

Yo sonrío. —Entonces, ¿qué estás esperando?







CAPÍTULO VEINTISÉIS

Brody me agarra de los muslos y me sube a su cintura. Instintivamente envuelvo mis piernas alrededor de él y me agarro. En lugar de ir a la cama, como pensé que haría, nos lleva al baño y me pone encima de su lavabo.

Mis manos en su sudadera, sintiéndome dolorida y desesperada por él para estar sobre mí de una sola vez. Me lanza una sonrisa traviesa.

- —Este es nuestro primer sexo de reconciliación, nena. Se retira, se quita los zapatos y los pantalones, y se dirige a la ducha.
 - —Voy a hacer que cuente.

Me río cuando abre el agua. —No lo conviertas en un hábito, ¿de acuerdo?

Mira hacia abajo con tristeza por un momento. Sus ojos se oscurecen cuando toma mis piernas abiertas.

- —Ese vestido es caliente, pero estará aún más caliente en el suelo.— Me saca del mostrador y me sube el vestido a la cabeza, mostrando mi conjunto de bragas rosa pálido a juego. El sujetador es transparente y muestra el afilado encogido de mis pezones.
- —Joooodeer—, exhala, bebiendo en mi cuerpo. Me pone la piel de gallina en cada punto que sus ojos tocan. —Soy un fan —,dice, inclinándose hacia abajo, y envuelve su boca alrededor de mi pezón sobre la tela transparente. Araña con los dientes suavemente, tirando de mi pezón y yo grito por la dolorosa sensación erótica. Sus manos se extienden detrás de mí y trabajan rápidamente con mi sostén. —Vamos a deshacernos de esto también—, dice, bajándome las bragas. Ahora estoy completamente desnuda, excepto por mis botas altas de tacón de aguja.

Me inclino para quitármelas, pero él me detiene y me lleva de vuelta al mostrador. Se arrodilla. Me inclino contra el borde del

Amy Daws

BECOMING





mostrador, sintiendo diez tonos de excitación por lo que está a punto de suceder.

Me acaricia la pantorrilla cubierta por la bota con su mano.

—Siento haber dudado de ti—, dice, dejando caer un suave beso en mi rótula expuesta. Instintivamente cierro las piernas. Me mira seriamente, como si fuera un perro y le quité el hueso. Abro las piernas y vuelvo a acercarme a él.

Cuando pone su boca en mi sexo, aprieto mis muslos fuertemente alrededor de su cara. Parece que no se da cuenta ni le importa. Trabaja su lengua febrilmente, empujándome hacia el clímax. En cuestión de momentos, me estoy desmoronando en su boca, mi cabeza golpeando contra el espejo. Si me hago daño, ni siquiera lo noto porque mi cuerpo se consume con el intenso placer pulsante entre mis piernas.

- —Jesús, Brody—, exhalo. Arrastro mis ojos hacia él mientras se quita la camisa y la ropa interior.
- —¿Estoy perdonado, nena?— pregunta con una pequeña sonrisa.
 - —¿Por qué nos peleamos otra vez?

Su pecho vibra con la risa. —Vamos a tomar una ducha.

¿Una ducha? Oh, ummmm, déjame pensarlo. Sí, está bien.

Está completamente oscuro, excepto por el brillo que entra a través de sus cortinas por la luz de seguridad de afuera. Después de las payasadas de Brody en el baño, me siento completamente satisfecha y delirantemente feliz.

—¿Alguna vez te has preguntado cómo diablos nos tomó tanto tiempo encontrarnos?— Le pregunto a Brody, mientras nos

Amy Daws

BECOMING





acurrucamos completamente desnudos en su gran cama de matrimonio.

—En realidad no—. Me rodea con el brazo por la cintura y me pone la espalda contra su pecho. Me acaricia el pelo, inhalando profundamente. —Maldición, me encanta el olor de mi champú en tu pelo.

Me río y me doy la vuelta para enfrentarlo. Nuestras piernas se enredan íntimamente. Él acaricia dulcemente mi pelo mojado lejos de mi cara, y me mira a los ojos con adoración.

- —Hablo en serio. ¿Nunca te lo preguntas?— Pregunto de nuevo.
- —Me alegro de que no lo hayamos hecho—. Le frunzo el ceño y él se ríe y me besa la línea de la frente. —Hubiera odiado conocerte hace un año. Si ahora crees que soy una molestia, deberías haberme visto entonces.
- —Nunca hablas de ella. O de tu otra ex. Al menos, no en realidad. No me has contado de los detalles de tu pasado. No quiero entrometerme, pero después de esta noche, tengo mucha más curiosidad.

Suspira, parece triste. —No te oculto nada a propósito. Es algo vergonzoso, supongo.

- —¿Vergonzoso? ¿Cómo?— No tengo ni idea de cómo un hombre increíble como Brody puede sentirse avergonzado e inseguro.
- —Es una verdadera metedura de pata del ego cuando no tienes una, sino dos novias serias que te engañan. Hace que un tipo se sienta como si no fuera lo suficientemente bueno. Como si no estuviera haciendo las cosas bien. No es... no sé... satisfactorio, supongo.
- —Eso es ridículo, Brody—. Me cubro sobre su pecho. —Eres completamente satisfactorio.







—No, lo sé—, responde con desdén, como si apenas hubiera registrado lo que dije. —Gracias, cariño. Pero eso no cambia nada. Como Cora, mi novia del instituto... nunca nos peleamos... nada. Nunca nos dijimos nada malo el uno al otro. Nunca estuvimos en desacuerdo sobre a qué película ir. Era la chica agradable que se llevaba bien con todo el mundo. Y era tan condenadamente buena que me lo dijo inmediatamente después de engañarme. Pensó que era más amable o algo así, no sé. Se acostó con el novio de su amiga en una fiesta la noche anterior. Prácticamente corrió directamente hacia mí cuando terminó de contarme todo. ¡Ni siquiera sabía que había ido a la fiesta! Me sorprendió totalmente.

Permanezco en silencio. No estoy segura de qué decir en esta situación.

- Entonces, Lyndsay. Lyndsay era como, el opuesto total de Cora. Era ruidosa y coqueta y estaba por todo el maldito lugar
 Traga con fuerza. —Creo que es por eso que me volví tan malo esta noche. Mucho de lo que he visto me ha devuelto a su mierda.
- —Sí, pero yo no soy ella. No puedes perseguirme por algo que hizo alguien más.
- —Lo sé, Finley. No eres ella. Eres mucho más. Lo siento mucho. Odio haber hecho eso. Supongo que todavía tengo mierda que resolver—. Se encoge de hombros y mira hacia abajo. —No sé por qué me quedé con ella tanto tiempo. Ella estaba constantemente jugando conmigo. Yo era un idiota.
- —Y tuvo sexo con uno de tus amigos—, termino, recitando lo que me había dicho anteriormente.

Él asiente con la cabeza y veo ese músculo en su mandíbula. Froto su mejilla y suspiro, tratando de reunir el valor para abrirme.

—Sé cómo se siente—, le ofrezco. Su ceño se relaja y me mira a los ojos, con curiosidad. —No sé cuánto has oído hablar de mí y de Jake. Quiero decir, no hay mucho que oír. Nunca salimos o salimos... o nada .



BECOMING





—Entonces, ¿cuál fue el trato?— Brody pregunta, y su voz suena gruesa. Forzada.

Me encogí de hombros. —Se acostó con Olivia. Me encontré con ellos. Fue jodidamente mortificante.

- —¿Pero ustedes ni siquiera estaban saliendo?
- —Eso es correcto. Y sé que no tenía ningún derecho sobre él. Es que parecía que la gente pensaba... yo pensaba...
 - —Que ustedes dos terminarían juntos—, termina para mí.
- —Sí, supongo. Jake y yo éramos los mejores amigos. Pasamos mucho tiempo juntos en un lapso de tiempo tan corto. Me alimenté de la fantasía de todo ello, supongo.

Brody se aleja de mí y se acuesta de espaldas mirando al techo.

—Nena, odio oírte llamarlo tu mejor amigo.

Me quejo. —Brody, lo siento. Sólo estoy siendo honesta aquí.

- —Lo sé... y me alegro. Pero escuchar que te preocupas tanto por otro tipo es jodidamente doloroso.— Cierra los ojos como si tratara de componerse, y me hace llorar.
- —No tienes nada de qué preocuparte, Brody. Jake ya no está en mi vida. Nos amo. Eso no es algo que diga a la ligera. Nunca antes le había dicho a un chico que lo amo. Y fui una especie de monógamo en serie a través de los años, así que eso es decir algo.
- —Siento lo mismo—, dice, mientras se vuelve hacia mí para que estemos cara a cara. Me mete mis caderas en las suyas para que nuestros cuerpos estén completamente alineados.
- —Mis dos ex—, comienza, —Dije que las amaba, Fin. Dije esas palabras, y ahora, pensando en el momento en que las dije... Ni siquiera se compara con lo que siento cuando te las digo a ti.

Mi corazón se hincha. Cierro el pequeño hueco entre nuestras caras y uno mis labios a los suyos. ¿Cómo encontré a este tipo? No sé cómo podría merecerlo, pero me lo llevo de todas formas. *Me lo llevo todo*.

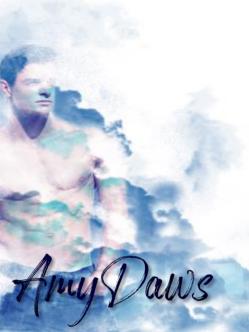
Amy Daws

BECOMING





184



BECOMING





CAPÍTULO VEINTISIETE

Un par de semanas más tarde, el campus está lleno de expectativas para el Baile de Bienvenida. El Baile de Bienvenida en K-State es enorme. Siempre lo ha sido. Wildwood y la franja de estudio son las dos mayores escenas de fiesta. Todos los que no van a las puertas del partido de fútbol en el estacionamiento todo el día. La gente está borracha y vomitando antes de que el sol se ponga.

Brody y yo nos las arreglamos para socializar con nuestros amigos sin matarnos. Es agradable. Se siente bien. Poder mirarlo desde la pista de baile en The Tank y hacer que me traiga bebidas y no mirar a todos los chicos en un radio de cinco pies, muestra que estamos creciendo y desarrollándonos juntos. Tal vez él está empezando a sentirse más seguro de nuestro amor.

Angela y yo decidimos invitar a algunos amigos a un prejuego en nuestra casa antes de ir al estudio más tarde en la noche. Brody y Mark entran en nuestro apartamento con varias cajas de cerveza. Yo sonrío y veo en la alta estructura de Brody. Lleva unos vaqueros hábilmente apretados y una camiseta púrpura de K-State que abraza sus bíceps. Me acerco a él y lo detengo para darle un beso.

- —Bueno, hola a ti también—, maúlla, tratando de ocultar una sonrisa complaciente. Maldición, me encanta cuando trata de no sonreír.
- —Te he echado de menos—, le digo, levantando las manos por encima de sus hombros y abrazándolo fuerte. Brody y yo hemos estado pasando unas noches separados cada semana, porque nuestros estudios empezaban a sufrir como resultado de nuestro torbellino romántico. Por mucho que lo odie, las noches que estamos juntos, compensamos con creces el tiempo que pasamos separados.
- —¿Huelo comida en este apartamento? Responde: No. ¿En serio no hicieron ningún bocadillo?— Mark dice, de pie junto a la nevera.

185



BECOMING





—No, no hicimos comida, Mark. No tenemos que hacer comida para vosotros cada vez que los vemos—, responde Angela, dando un portazo a la puerta de la nevera y cruzando los brazos sobre su pequeño pecho.

Mark inclina la cabeza hacia un lado y dice: —¿El púrpura es tu color? Responde: Cada color es tu color, hermosa doncella de hoy—. Él le pellizca los costados y ella le grita y le golpea la mano.

—¿Podrías ser más raro? Responde: No!— Angela sonríe claramente complacida con su imitación.

Mark le lanza una mirada desafiante y corre tras ella. Ella se ríe y corre hacia su habitación. Él la sigue. Mark definitivamente se está metiendo bajo su piel, en el buen sentido. Tal vez pronto eso sea más que una metáfora.

- —¿Estamos bebiendo?— Brody pregunta, llevándome a la cocina con él.
- —¿Caga un oso en el bosque?— Pregunto, y me mira con el ceño fruncido.
 - —Maldición, mi mujer dice las cosas más sexys.

—¡VAMOS AL BAR!— Angela grita sobre los enjambres de gente que se han amontonado en nuestro pequeño apartamento. Un repentino aguacero obligó a todos los fiesteros del aparcamiento a entrar. Y como nuestra casa no es lo suficientemente grande para la cantidad de gente que se congregaba afuera, todos hemos compensado con nuestra acogedora incomodidad, bebiendo mucho.

La lluvia cesa un poco, así que todos salimos del apartamento y nos dirigimos a la zona de estudio. La calle de estudio, durante el regreso a casa, me recuerda un poco al Mardi Gras de Nueva Orleans. Las fiestas se celebran en las calles fuera de los bares, tanto

Amy Daws

BECOMING





como en el interior. Como estamos todos bastante borrachos, Angela, Mark, Brody y yo, optamos por pasear y socializar con todo el mundo que se está desmoronando.

Mientras merodeamos fuera de The Tank, una voz familiar me llama por detrás.

—¿Finley? Maldición—. Me doy la vuelta y veo a Rider Grayson, mi enorme, enorme pesadilla de una noche, de pie delante de mí en toda su gloria de deportista.

Rider no fue uno de mis mejores momentos universitarios. Estaba en segundo año y me iba bien, saltando de novio a corto plazo a novio a corto plazo, sembrando mi avena salvaje. Rider me pilló recién salida de una ruptura, y me miró con ojos de ensueño. No era particularmente guapo, pero tenía ese aire porque era jugador de fútbol. Es difícil de decir, pero esa confianza en el jugador me cautivó cuando estaba en segundo año.

La peor parte de la situación fue que después de que nos acostáramos, volvió a ignorarme en el campus. Ni siquiera me reconoció con un movimiento de cabeza. Pasaba junto a mí en el comedor, caminando hacia la clase, y sus ojos se ponían vidriosos sobre mí como si yo no estuviera allí.

Recuerdo haberle dicho a Angela que tal vez olvidó que tuvimos sexo porque estaba borracho. Qué patético era esperar que un tipo estuviera demasiado borracho para recordar haber tenido sexo conmigo. La alternativa era que él tuviera sexo conmigo, y era tan malo que no podía soportar hablarme de nuevo. Así que para él dirigirse a mí como si me conociera es completamente extraño.

- —Rider, hola—, digo y echo un vistazo rápido por Brody. Lo veo por la acera, de espaldas a mí, charlando animadamente con Mark y algunos otros chicos.
- —¿Qué tal, chica?—, pregunta con un marcado acento sureño, mirándome descaradamente de arriba a abajo. De repente me arrepiento de ir a The Tank, K-State, con la minifalda y las mallas que combiné.

Amy Daws

BECOMING





- —Estoy bien. Creí que te habías graduado. Miro sus ojos azules de bebé y siento que ha envejecido más de lo que el tiempo debería haber permitido. Su pelo rubio perverso aún está desgreñado y metido en una gorra de béisbol. No siento lo mismo que sentía por él hace dos años.
- —Yo lo hice. Es el regreso a casa. Tengo que volver para el baile. Pshh... ¿con quién sales esta noche?
 - —Mi novio, en realidad.
- —Oh, snap, ¿tienes novio ahora? Es una pena... ¡para él!— Se ríe, mirando hacia atrás para pedir apoyo a sus amigos, pero están demasiado ocupados hablando entre ellos y escribiendo en sus teléfonos.

Me burlo de su desagradable declaración. Rider sigue siendo tan gilipollas como siempre. Pero yo no soy mejor. Dejé que me metiera en su cama. Nos lo pasamos muy bien hablando y coqueteando toda la noche - el sexo fue un paso natural para mantener el impulso de la noche. Aunque soy el típico cliché. Le creí cuando dijo que llamaría, pero no lo hizo.

—No es una pena para él. Somos muy buenos en realidad. Incluso sorprendentes.

Se ríe, malvadamente. —Habría recordado algo increíble —.Sus amigos se ríen por detrás de él, apenas mirando desde sus teléfonos. Me encanta cómo sus lacayos se ríen de su chiste, sin importarles a quién va dirigido.

- —¿Quién es increíble?— La voz de Brody atraviesa la incómoda tensión entre Rider y yo. El aroma de Brody llena mis sentidos, y me relajo instantáneamente ahora que está a mi lado.
- —Eres increíble—. Lo beso castamente en los labios, y él me mira con el ceño fruncido.

Rider grita odiosamente y Brody le hace una mala mirada. Puede que Brody no sea un jugador de fútbol pero sigue siendo más

Amy Daws

BECOMING





alto que Rider. Sin embargo, lo que a Rider le falta de altura, lo compensa con músculo.

- —¿Algo gracioso?— Brody saca las palabras despacio, amenazadoramente.
- —Brody, no—, defiendo. No estoy particularmente contenta con los ridículos comentarios de Rider, pero soy lo suficientemente coherente para no dejar que me afecten. Lo último que Brody debería hacer es buscar pelea con un psicópata como Rider Grayson. Rider es el tipo de chico que no tiene absolutamente nada que hacer después de la universidad. No tiene nada que perder.

Los ojos de Brody me miran, diciéndome que me vaya. Lo tomo del brazo y lo alejo de Rider, y de una potencial situación policial.

- —Vámonos. Vas a terminar en la cárcel—, le digo, arrastrándolo por la acera conmigo hacia el lugar donde Angela y yo compramos nuestros disfraces. Me saca el brazo de la mano y me mira fijamente. El brillo rojo, naranja y verde de los bulbos multicolores alrededor de la ventana proyectan extrañas sombras sobre su rostro.
- —¿Sobre compensar mucho?— Brody me reprende, mirándome a los ojos.
- —¿Qué quieres decir?— Pregunto, mi cara se estropeó en la confusión.
- —Con esa... llamada de mierda increíble. Sentí que estabas tratando de convencerte a ti misma tanto como a él.
- —¿Estás drogado?— Le pregunto, y él continúa mirándome fijamente, de forma frívola. —¡En serio!— Le pregunto.
- —¿Caminaste por la calle, te fumaste un porro y luego regresas aquí y por eso está diciendo locuras?
 - —No es una locura, Finley. ¡Te lo has follado! ¡Me lo dijiste!

Amy Daws

BECOMING



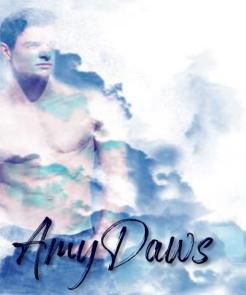


—¡Sí! ¡Y me cogí a otros tipos antes que a él! ¿A quién le importa una mierda?

Se burla, gira y cruza la calle llena de gente, para unirse a Mark y Angela en el otro lado. Esta mierda de los celos se está volviendo muy vieja. Estaba dispuesta a tirarle un hueso cuando estaba bailando en la mesa de café, pero ahora mismo, está actuando como un niño.

Pisoteé para unirme a ellos y escuché a Angela y Mark informar a Brody de una fiesta fuera de horario en una casa justo detrás del complejo Wildwood.

—¡Suena divertido!— Le ofrezco brillantemente, mi sonrisa sacra y dulce. Brody ni siquiera me mira, pero asiente con la cabeza. Normalmente, presionaría por el incidente del Rider, y exigiría a Brody que se disculpe, pero estoy demasiada molesta. En lugar de decir algo de lo que me arrepienta, creo que quedarse con nuestros amigos es la alternativa más sabia.







CAPÍTULO VEINTIOCHO

La casa es un pequeño dúplex, y lleno de gente cuando llegamos. La tensión que irradia Brody es palpable. Está disgustado y con suerte se está pateando a sí mismo ahora mismo. Me niego a darle consuelo por esto otra vez. Hemos estado aquí antes y tiene que darse cuenta de que hablaré con otros hombres de vez en cuando. Concedido, las aventuras de una noche no son lo mejor, pero necesito que sepa que no voy a ir a ninguna parte.

Desesperada por un momento de paz y tranquilidad, me dirijo a un estrecho pasillo en busca de un baño. Veo la puerta de un dormitorio abierta y entro. Está vacía, así que entro y cierro la puerta. Mis oídos agradecen al instante el descanso. La habitación es pequeña con un colchón doble. La puerta ni siquiera se abre del todo debido a la cómoda situada justo detrás de ella. Parece más bien una pequeña oficina. En realidad no puedo creer que nadie viva aquí, pero el desorden de la ropa y los artículos de tocador no son los mismos.

Me siento en el colchón y exhalo un pesado suspiro. Una pequeña lámpara de lectura en la mesilla de noche ilumina un suave resplandor amarillo. Es relajante. Necesito un alivio ahora mismo. Necesito pensar. *Nos amo* mucho, pero necesito que Brody se relaje conmigo cuando estemos en estas fiestas. Somos tan buenos juntos cuando estamos solos. Pero odio todas las cosas de macho de las cavernas que él cree que están perfectamente bien.

Levanto la vista cuando oigo a alguien luchando con el pomo de la puerta, y estoy a punto de levantarme para investigar, cuando la persona abre la puerta de par en par. Me congelo momentáneamente, porque reconocería esa silueta en cualquier lugar.

—Finley—, dice. Se tropieza con la cama y se cae en un montón de ropa.

Amy Daws

BECOMING





- —Jake, ¿qué quieres?— Pregunto, sintiéndome cansada y sin ganas. No he hablado con Jake en semanas. Apenas me mira en clase, y ya no nos encontramos en Chaz's. Ha sido agradable.
- —Ahora estás fuera todo el tiempo. Quiero decir... estás aquí, pero no estás realmente aquí. ¿Sabes a lo que me refiero?— Él calumnia, pesadamente, y me mira a través de ojos medio vidriosos.
- —Estás borracho—, le digo, e intento levantarme, pero me agarra la muñeca y me tira hacia abajo.
- —Lo estoy. No voy a mentir. Pero sólo quiero hablar contigo un rato—, dice, y su lenguaje sureño se acentúa con el alcohol.
- —No es una buena idea—, digo, sacudiendo la cabeza con tristeza.
- —Sólo por esta noche, Finley, por favor. Sólo por esta noche, déjame hablar contigo. Como hablar de verdad. Porque siento como si nunca... llegara a hacerlo. Ya no más, de todas formas.
- —Estás demasiado borracho, Jake. Puedes hablarme cuando estés sobrio.
- —¡No! No—, dice, y sacude la cabeza como si estuviera aclarando sus pensamientos. —No me hablarás más tarde, porque tienes a ese tipo nuevo, que es todo como... ooooh, mírame. Odio a ese tipo, Finley.
- —Jake, detente—. De repente me siento incómoda sentada aquí con él. Especialmente si va a hablar mal de Brody.
- —Tengo que decir esto porque es importante, y nunca me dejas hablarte en clase—. Lo miro con expectación, asumiendo que dejarle decir su parte me sacará de esta habitación más rápido.
- —Verás, Finley... se supone que debo terminar con cierta persona. Mi familia lo hace sentir así. Mi padre...— Sus ojos se salen un poco. —Mi papá es como...— hace un ruido explosivo y hace un gesto con las manos abiertas.

—Jake, me voy.



BECOMING





- —Mi familia es toda igual, y es de lo único que hablan.— Me mira, en serio. —Tengo planes para mi vida, Finley. Tengo que estar con... con... un atleta.
- —¿Un qué?— Pregunto, después de haber seguido con dificultad su discurso mal pronunciado.
- —Un atleta—, repite, perfectamente claro esta vez. —Quiero terminar con un atleta. Quiero tener hijos atléticos. Quiero... quiero que el deporte profesional permanezca en la familia. Quiero. Necesito más que...
- —Más que yo—, afirmo. Lo leo alto y claro y mi mente se vuela cuando la última pieza del rompecabezas se coloca en su lugar. Me siento mal del estómago por la repugnante superficialidad de todo esto.
- —No, Finley, no lo entiendes. La presión. La presión de mi familia. Todos son atletas.
- —Dios, Jake. No podría importarme menos lo que me estás diciendo ahora mismo. Quiero decir, honestamente. El hecho de que me estés diciendo algo de esto ahora mismo no tiene ningún sentido—. Siento un momento de orgullo en mi pecho por la verdad detrás de mis palabras. Qué sentimiento tan liberador.
- —¡No es inútil, Finley!—, dice, volviendo sus ojos oscuros hacia mí en serio. Están rodeados de rojo por los bordes y caídos.
 - —¡No tiene sentido!— Me muevo para levantarme.
- —¡No lo es!— dice, y me agarra los dos brazos con sus grandes y anchas manos para impedir que me mueva. Instantáneamente me siento incómoda en el agarre íntimo. Estas manos solían ser tan reconfortantes y excitantes para mí. Ahora se sienten como las manos de un extraño. —Eres... eres todo... eres alguien increíble, Finley.— Hace una pausa, y sus ojos miran hacia mis labios.

—Jake...



BECOMING





Antes de que pueda terminar mi pensamiento, él golpea sus labios contra los míos. Estoy aturdida por el dolor de su repentino beso, nuestros dientes en realidad tintinearon juntos. El olor a alcohol se impregna fuertemente de su boca y nariz. Esto... Este de aquí es el beso que había estado anhelando, durante semanas. Todo ese tiempo perdí añorando a un tipo que no significaba nada. Menos que nada. Toda esa energía que usé deseando que Jake me viera como algo más que una amiga. Ni siquiera se compara con lo que tengo con Brody.

De repente la luz entra en la habitación.

—Tienes que estar bromeando, joder.

Me alejo de Jake y me doy la vuelta para ver a Brody. Mis ojos se salen de mi cabeza ante el puro horror de esta situación. Me estremezco ante la mirada homicida de sus ojos. Da miedo.

- —Brody, sólo...— Me levanto y extiendo las manos, tratando de calmar la situación a la defensiva.
- —¿Sólo qué, Finley? ¿Dejar que beses a este cabrón en una habitación, mientras yo estoy ahí fuera intentando arreglar mis cosas y ser un tipo mejor para ti?— Ladra una risa, incrédulo. Maniáticamente, como si estuviera a un segundo de volverse completamente loco.
 - —Oye, hombre—, empieza Jake.
- —Yo no... ni siquiera... consideraría...— Brody traga con fuerza y su cara se retuerce como si tuviera dolor físico.
- —...eso—, dice, lentamente, prestando especial atención a cada sílaba.

Jake se pone de pie y siento que Brody a mi lado realmente crece. La ira que irradia de él es palpable.

—¡Siéntate de una puta vez, Jake!— Grito, y lo empujo hacia atrás en la cama. Tengo que controlar esta situación. Esto no es nada. Esto es menos que nada. Necesito que vea eso. —Brody, ni

Amy Daws

BECOMING





siquiera te preocupes por él. No es nada. Está borracho y soy una idiota por darle los sesenta segundos que le di.

- —¿Lo besaste durante sesenta segundos?—, ruge, y yo me estremezco ante el volumen alto.
- —¡No! Él dijo que tenía algo que decir. ¡Derribé todo lo que dijo, Brody! Me besó durante menos de cinco segundos, como mucho. Es sólo... ¡un imbécil!

Mis palabras no lo aplacan en absoluto. Se da la vuelta de repente, y golpea la pared junto a la puerta de un solo golpe. Me estremezco en respuesta al aterrador sonido de la hoja de roca rompiéndose.

Se da la vuelta y me mira fijamente.

- —Él es un imbécil, yo soy un imbécil. Y tú sigues dejando que todos te besemos y te jodamos. ¿Por qué sigues atrayendo a los imbéciles, Finley?— Sus palabras son malas y amenazantes. Sin esperar mi respuesta, sale a toda prisa de la pequeña habitación. Empiezo a sacudir violentamente mi cabeza de un lado a otro, aturdida por las palabras que me acaba de lanzar.
- —¿Estás bien, Finley?— La cara de preocupación de Angela entra en mi visión borrosa, donde permanezco congelada mientras Jake intenta levantarse de la cama detrás de mí. —¿Qué demonios has hecho, cara de pito?—, grita en dirección a Jake.
 - —¿Eh?— Jake murmura.
- —No tengo ni idea de qué demonios quiso decir, pero estoy segura de que lo averiguaré—, me agobio, finalmente encuentro mi voz y me tambaleo.

Paso a toda prisa por delante de Angela, salgo de la pequeña habitación y me meto entre las masas de gente. No veo a Brody por ningún lado, así que salgo. Alcanzo a ver su alta figura atravesando el estrecho callejón de vuelta a Wildwood, así que lo sigo.

—¡Brody!— Grito por el callejón, tambaleándome tras él con mis botas de tacón, apenas notando o preocupándome por la fría y

Amy Daws

BECOMING





brumosa lluvia. —¡Brody!— Repito. —¿Qué demonios significa todo esto? ¿Qué quieres decir con lo de que atraigo a imbéciles? ¿Así que ahora yo soy el problema?

Se detiene, me mira acercarme y sacude la cabeza sin hablar. El oscuro aparcamiento tiene una sola luz de seguridad que proyecta sombras de ira sobre su cara.

—No estoy jugando ahora mismo, Brody. ¿Qué demonios quieres decir con eso?— Cruzo los brazos sobre el pecho, intentando calentarme con el aire frío y húmedo.

Él se burla de mí.

—Parece que sí que sabes elegirlos, Fin—. Él mira brevemente al cielo, las ligeras gotas de lluvia que salpican sus rasgos faciales.

—Y yo...— se ríe, —Pensé que era diferente. Pensé que era mejor. Que yo era el tipo para ti. Que podía cambiar y ser digno o algo así. Digno de ser el tipo que haga que todos los idiotas que has conocido sean olvidados. Pero no lo soy. Soy igual de idiota. Y soy tan grande como siempre lo he sido.— Se golpea con la lluvia que se acumula en su cara.

—Sólo detente, Brody. ¡Sólo detente!— Yo lloro, pero él continúa de todos modos, claramente en un rollo.

—Me esforcé mucho, Fin. Intenté que me quisieras más que a cualquier otro tipo. Traté de hacerme sentir como si fuera suficiente, como si nunca quisieras engañarme. Pero viéndote...— se detiene, respirando pesadamente, y un débil fantasma de humo sale de su boca con su aliento caliente en el aire frío y húmedo. —Verte besar a ese tipo me hace sentir que nunca seré suficiente. Nunca seré suficiente para ti.

—¡Te equivocas, Brody!— Grito, pisoteando y golpeando mi dedo tan fuerte como puedo en su pecho. Él se estremece. —Esa mierda con Jake no fue nada. Menos que nada. Si no puedes ver eso... si no ves más en mí que esa mierda en la que te metiste... ¡entonces quizás tengas razón!— Me alejo de él y me abrazo de



BECOMING





nuevo, tratando de evitar que el dolor me rebane ahora mismo y que la lluvia fría se congele en mi ropa.

Él resopla con fuerza y se da la vuelta para seguir alejándose. Esta vez lo dejé. Me duele tanto como a él en este momento. Mi corazón se está partiendo en dos al pensar tan poco en mí y no confiar en mí.

De repente, se detiene a unos tres metros de distancia, gira hacia mí, extendiendo los brazos y diciendo: —Siento que amarnos es un desperdicio, Finley. Es un desperdicio, porque estamos demasiado jodidos para apreciar nada de eso. ¡Para apreciarlo, para mantenerlo a salvo! Estoy sentado aquí sintiendo que tengo esta cosa increíble que nadie más puede entender. ¡Nuestro... nuestro amor... es especial pero se me está escapando de las manos!

- —¡No lo es, Brody!¡Ni siquiera está cerca!— Me defiendo, a pesar de mí misma. No importa cuán enojada me ponga, sé que algo siempre me llevará de vuelta a él. Todavía lucharé por nosotros.
- —No sé cómo puedo ser el tipo para ti, Finley—, dice, con cara triste y dolorida.
- —¡Ya lo eres, Brody! ¿No lo entiendes?— Pregunto, mi voz se quiebra mientras las lágrimas llenan mis ojos. —Tú eres el tipo para mí.
- —Te quiero para siempre, Fin. Te quiero en mi por siempre. Quiero... Dios, a la mierda. ¡Quiero tener hijos contigo! ¡Quiero una vida contigo! Quiero conocer a tu familia y que tú conozcas la mía. Quiero más que esta mierda de la universidad. Este engaño. ¡No puedo soportar esto! ¡Odio ser este imbécil!— gruñe, y se aleja de mí.

Sintiendo todo lo que dijo de una sola vez, me acerco y lo empujo con fuerza por detrás. Se da la vuelta y me mira con el ceño fruncido.

—¡No te engañé!— Grito y uso todas mis fuerzas y lo empujo de nuevo, justo en su pecho. Él captura mis manos y las sostiene

Amy Daws

BECOMING





contra sí mismo por un segundo mientras ambos respiramos pesadamente.

En un segundo, ambos nos tambaleamos de rabia, y en el siguiente nos agarramos la cara. Nuestros labios se juntan tan rápido, que hay una dolorosa mordedura en mis dientes que golpea el interior de mi labio. Pero no me importa... lo agradezco. Es un beso desanimado y doloroso. El dolor de nuestro fuerte encuentro enfatiza aún más nuestra desesperación por el otro. Exploramos las bocas del otro y encontramos nuevas áreas de dolor y pena. El beso me duele el corazón, pero no puedo detenerlo. No puedo romperlo. Es la ira, y los moretones, y el castigo, y todo lo que ambos no podemos decir con palabras.

Es el beso. El beso para cambiarnos. El beso para arreglarnos. El beso para mantenernos. Convertirse en nosotros no fue un desperdicio. Al diablo con eso. No lo acepto.

Nuestra ropa se siente húmeda y pesada por la lluvia. La pasión toma el control y nuestros cuerpos se aprietan fuertemente unos contra otros. Levanto mi pierna sobre su cadera y él clava sus dedos en mi muslo como respuesta. Su agarre es duro y agotador. Su otra mano se aventura hasta mi mejilla y nuestro beso se enciende aún más. Nuestros labios se frotan entre sí, como dos trozos de seda, con una fuerza centrípeta impulsada por un deseo innegable.

Me separo de repente, y miro sus labios crudos e hinchados.

—No eres un imbécil, Brody. Eres mío—. Gimoteo y vuelvo a conectar nuestros labios húmedos. Responde agarrando mi otra pierna y subiéndola por su cadera para levantarme del suelo. Nos mueve rápidamente a través del resto del estacionamiento, mi falda se amontona alrededor de mi cintura.

Rompe nuestro beso brevemente, me presiona contra la puerta de mi apartamento y se tambalea con la puerta cerrada.

—¿Llaves?— pregunta, con sus ojos frenéticos y desesperados.

Dawa

BECOMING





Busco en el bolsillo delantero de mi falda, y en segundos la puerta se abre. Me deposita en la encimera de nuestra cocina. Con las manos libres ahora, me agarra la cara entre sus dos manos y me besa tan fuerte que mis piernas lo aprietan en mi centro en respuesta.

- —Finley—, dice, contra mis labios.
- —¿Qué?— Yo respondo, mi voz es áspera e intranquila.
- —Dilo otra vez.
- —¿Qué?— Pregunto, en un ligero gemido, mientras mi dolor alcanza un nivel insoportable.
- —Dime que soy tuyo—, gruñe contra el lado de mi cuello mientras intenta quitarme la camiseta. Sus barba en mi cuello es afilada, y me hacen temblar. Pero su voz suena dolorida y enojada. Necesito arreglar esto. Necesito tranquilizarlo.

Lo miro seriamente, y dejar de hacer lo que está haciendo, levantando sus ojos azules de mezclilla a los míos.

—¿De quién más podría ser?— Pregunto, mis ojos bailan desesperadamente alrededor de su cara, y anhelo ver la comprensión, pero aún así sólo veo miedo, de lo que aún no estoy segura.

Se muerde el labio y me acaricia con sus temblorosos dedos el costado de mi cara. Me toma la mandíbula y me besa suavemente, deteniéndose sólo para ponerme la camiseta sobre la cabeza.

- —Nos amo, Finley—, susurra, tan débil que apenas lo oigo. Me agacho y acaricio su firmeza con mis manos.
 - —Nos amo más. Para siempre, Brody. Para siempre.
- —Maldición, ¿por qué usaste mallas?— pregunta, pareciendo frustrado.

Sintiéndome frenética, me solté, —¡Destrúyelas!

—¿Qué?— pregunta, con la frente fruncida.



BECOMING





—Agárralos y rómpelos. Ahora Brody, ¡hazlo!— Gimoteo al final, sintiéndome abrumada por la anticipación de él dentro de mí. Muevo mis caderas hacia él con permiso.

Su cara se transforma, y sus ojos se encapuchan de excitación. Me mete la mano entre las piernas, me agarra un puñado de medias por la parte interior del muslo, retuerce la fina tela y tira. Con fuerza. El suave desgarro del material envía una cálida humedad directamente a mi centro. Grito un gemido mientras él desgarra más, para despejar el área para su entrada. Si alguna vez hubo un día en el que me alegré de no usar ropa interior con mallas... hoy es ese día.

Toco el botón de sus vaqueros y en menos de dos segundos, entra en mí con fuerza y los dos maullamos en éxtasis ante la bienvenida apretada y húmeda. Él entra y sale, lentamente al principio. Sus ojos brillantes se fijan en los míos, permitiendo que mi cuerpo se ajuste a su alrededor. Cuando vuelve a capturar mi boca con sus labios, toma velocidad y rompo el beso para soltar un fuerte y desinhibido gemido.

Me inclino hacia atrás y le quito la camisa por encima de la cabeza, desesperada por sentir el contacto piel con piel. Me detengo para besar su pecho rápidamente, antes de abrazarlo cerca de mí otra vez.

—Necesito que te vengas—, dice, sonando exigente y enojado. Miro hacia arriba en su seria mirada. Odio el ceño fruncido que veo en su cara. Antes de que pueda pensar mucho más en ello, mete su mano entre nosotros y se frota bruscamente contra mi sensible clítoris.

—¡Brody!— Grito su nombre, sintiendo un casi doloroso cohete de orgasmo a través de mí. El placer del dolor es todo lo que consume. Su expresión seria se vuelve amenazadora cuando me sigue con su propio orgasmo. Intenta salir, pero yo agarro sus caderas con mis piernas y lo abrazo cerca de mi pecho desnudo mientras nuestras respiraciones se igualan.

Nos amo—, le susurro al oído.

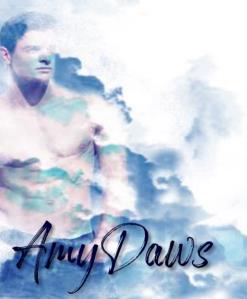


BECOMING





Él tira su cara hacia atrás para mirarme a los ojos, —Yo también nos amo, Fin—. Su expresión se ve triste y abatida. La odio. Odio haber ayudado a ponerlo ahí.









CAPÍTULO VEINTINUEVE

Me despierto a la mañana siguiente sintiendo un frío inusual. Vuelvo en mí y Brody no está en ningún sitio. Frunzo el ceño, buscándolo. Compruebo mi teléfono para ver si hay un mensaje de él informándome de dónde ha ido. No hay nada. Eso es extraño.

Después de nuestro encuentro en la cocina anoche, Brody me llevó a mi habitación y nos metió a los dos. Quería hablar más sobre lo que pasó, pero dijo que estaba agotado y sólo quería abrazarme y quedarse dormido.

El tono de llamada de *Taio Cruz, Dinamita*, explota en mi mano. Lo abro y veo que es mi hermana.

Cadence: ¿Qué vas a hacer hoy?

Yo: Ummm, estaba durmiendo de una resaca paralizante.

Y preguntándome dónde diablos está mi novio.

Cadence: Ya no. ¡Te reunirás conmigo en KC! George se queda en casa con las chicas. Levanta el culo. Deshazte del nuevo novio sexy y muévete, quiero almorzar.

Miro y veo una hoja de papel blanco doblada y que sobresale de debajo de la manta. Sonrío, sabiendo al instante que es otra nota especial de Brody. Me encantan las notas de Brody.

Yo: Vale, quizás. Te llamaré en un segundo.

Cadence: Apúrate.

Me recosté, me puse cómoda y desdoblé la nota de Brody.

Finley,

Siento no estar ahí para despertarme contigo esta mañana. Me mata dejarte durmiendo en la cama sin mí, pero no pude dormir toda la noche.

Frunzo el ceño y me siento, sintiéndome de repente nerviosa.

Amy Daws

BECOMING





No sé si puedo hacer esto. Sólo puedo pensar en sus labios sobre los tuyos. Viendo sus manos sobre ti. Eso me mató anoche. Ahora conoces mi pasado. Sabes que esto me ha pasado antes. Nunca lo hubiera esperado de ti. Eso es lo que más duele. A cualquiera, menos a ti.

Todo lo que dije anoche fue en serio. Quería estar siempre contigo. Los niños, todo eso. Nunca antes había tenido lo que tuve contigo en una relación. Ni siquiera sabía que podía sentirme así. Nunca he conocido a nadie que me ilumine como tú. Eres increíble, hermosa, divertida, fuerte, todo. Tu corazón se abre tan voluntariamente. Eres todo lo que siempre esperé que fueras.

Pensé que esperar un año por ti era suficiente, pero anoche me trajo de vuelta a ese feo lugar en el que he estado antes. Odio eso. Odio que quiera matar a ese tipo ahora mismo. Odio que te mire de forma diferente. Odio todo esto.

Necesito tiempo para pensar ahora mismo. No puedo quitarme esa imagen de que lo besas y me odio por ello. Por favor, no vengas. No llames. Necesito tiempo.

~Brody

Leí de nuevo la mirada sobre la línea *diferente* ocho veces más. Me arden los ojos con lágrimas y parpadeo furiosamente, intentando aclarar mi visión. ¿Ahora me ve diferente? Miro alrededor de mi habitación, frenéticamente. No sé para qué. Mi mano arruga rápidamente la carta y la golpeo contra mi pecho, tratando de aliviar el dolor instantáneo que se está formando allí. Me deslizo de la cama y mis piernas se salen de debajo de mí y me arrugo en una bola en el



BECOMING





suelo. Un fuerte sollozo explota fuera de mí. Froto la carta sobre mi cabeza, tratando de evitar que las palabras se repitan una y otra vez en mi mente. No. ¡No! Esto no puede estar pasando. ¡Brody no puede necesitar tiempo lejos de mí!

La ira de repente hierve dentro de mí. Salto y me pongo algo de ropa. Salgo de la puerta de mi habitación y me meto en el estacionamiento de Wildwood. Mis pensamientos son salvajes y frenéticos. Mis pies me llevan por un camino familiar, a un lugar del que he entrado y salido más veces de las que puedo contar.

Golpeo fuerte la puerta. —¡Abran! ¡Ahora!— Grito mientras continúo golpeando, sin detener el ritmo ni una sola vez...

—¡Vamos!¡Sé que estás ahí!¡Abre la maldita puerta!— Grito aún más fuerte. Veo otras puertas de apartamentos abiertas, tratando de averiguar qué es todo este alboroto tan temprano en la mañana. La mañana siguiente al regreso a casa suele ser un pueblo fantasma en Wildwood mientras todos duermen de sus resacas. Definitivamente estoy sacudiendo las cosas.

Finalmente, la puerta se abre y le disparo dagas a un Jake de aspecto somnoliento. Se frota la parte superior de su pelo corto y oscuro y entrecierra los ojos contra la luz del sol de la mañana.

- —¿Qué demonios, Finley?—, grita con una voz matutina ronca.
- —¿Quién coño te crees que eres, Jake?— Grito fuerte, sólo asegurando las miradas de los vecinos curiosos.

Me mira, confundido, con los ojos caídos y demacrados. Se ve como una mierda. Parece con resaca y enfermo. Podría pegarle un puñetazo ahora mismo.

—¡Deja de joderme, Jake!— Grito, mi temperamento se desborda. —¡Deja de hablarme, carajo! ¡Deja de mirarme, carajo! Deja de estar deprimido en el escritorio a mi lado en la clase. ¡Siéntate en otro lugar! ¡Sólo detente! ¡Deja de actuar como si te importara una mierda! ¡MIERDA!



BECOMING





- —Finley, yo...— empieza, pero yo le corto.
- —Eres un gilipollas superficial. ¡Ya ni siquiera soy tu amiga y has encontrado una forma de arruinar mi vida!— Me rasco las manos en mi sucio pelo marrón, sabiendo que probablemente parezca una loca ahora mismo, pero no me preocupa lo más mínimo.
- —Lo que dije anoche fue en serio—, sale de la puerta hacia mí.
- —¡ME IMPORTA UNA MIERDA. JAKE!— Grito, y luego hago una pausa momentánea, tratando de recuperar el aliento.
- —Intenté decírtelo anoche pero no me escuchaste. Estoy enamorada de Brody. Estoy enamorada. Un amor real y tangible. ¡El tipo de amor que se merece mi todo! ¡No esto! Hago un gesto mocoso entre nosotros dos.

Las lágrimas llenan mis ojos cuando me imagino a mi hermoso Brody caminando sobre Jake y yo anoche. Eso me habría matado si los papeles se hubieran invertido. Brody tiene razón. Cualquiera menos yo podría haberle hecho eso y no habría importado tanto. Se supone que tenemos este amor especial que es diferente e irrompible. En un nivel por encima de la norma. *Perfecto*.

Mi barbilla tiembla como un sollozo que se me escapa. Me cubro la boca, sacudiendo la cabeza maniáticamente. Miro a mi alrededor y veo a varias personas paradas frente a sus puertas, mirando el enorme espectáculo que estoy creando. Me alejo de Jake aún más. Me sentiría humillada ahora mismo si me importara alguien más. Pero solo puedo pensar en *Brody* ahora mismo. Su opinión sobre mí es todo lo que importa y yo la he empañado. He empañado su amor por mí. Su amor por nosotros.

La cara de Jake se ve triste e incómoda. Me burlo, —No puedes recuperarme, Jake. No puedes volver a mi vida y arruinar las cosas. No significas nada para mí. No te metas en mi camino —,muerdo, por si acaso. Me doy vuelta y corro por el estacionamiento hacia mi auto, con lágrimas que caen libremente por mis mejillas.



BECOMING





Alcanzo a ver mi cara en el reflejo de la ventana de mi coche. Apenas me reconozco. ¿Quién es esa persona de aspecto horrible con ojos redondos y caídos? Sollozo más y agarro la manija de la puerta de mi coche hasta que me duele. Grito en esfuerzo mientras tiro hasta la última gota de mi fuerza sobre el picaporte. El dolor físico en mi mano se siente mejor que la angustia mental en mi corazón.

Tengo arcadas al abrir la puerta. Mis sollozos son fuertes y chocantes en los confines de mi pequeño coche. Respiro varias veces con dificultad, tratando de controlarme. Hago clic en "Llamar" en mi teléfono.

- —¿Hola?— La voz de Cadence llena mi coche.
- —Cade—, lloro, mi cuerpo de repente se destroza de nuevo con sollozos por el sonido de la voz de mi hermana.
 - —Finley, ¿qué pasa?—, pregunta ella, sonando alarmada.
- —Te necesito—, grito. La voz de mi hermana me da consuelo y seguridad, pero el consuelo es más de lo que puedo soportar ahora mismo.
 - —Ya voy. Voy ahora mismo, Finley.

Antes de estar muy lejos del campus, recibo un mensaje y lo compruebo rápidamente en un semáforo.

Angela: Dios mío, Finley, vi todo el asunto con Jake. ¿Estás bien?

Yo: Me dirijo a KC para ver a Cadence. Es una larga historia... hablaré contigo cuando vuelva.

Angela: Ok, te quiero. ¡Conduce con cuidado!



BECOMING





CAPÍTULO TREINTA

Cadence y yo hacemos planes para encontrarnos en Kansas City. Marshall está a tres horas en coche de Manhattan, así que KC es un buen punto de encuentro. A lo largo de mis años en la universidad, Cadence y yo nos reuníamos a menudo en KC. Nos encanta mirar escaparates en la Plaza, y por supuesto, comer en nuestro restaurante favorito, Oklahoma Joe's BBQ.

Necesito salir de la ciudad de todos modos. Lejos de Wildwood y lejos de Brody. Si me viera ahora, aseguraría aún más su decisión de dejarnos. *Sólo necesita tiempo*. Continúo con este mantra una y otra vez en mi cabeza en mi viaje a KC.

Agarro mi teléfono para que Cadence sepa que estoy a sólo unos minutos. Parpadeo rápidamente para aclarar mis ojos. Las lágrimas no se han detenido en todo el viaje. Aunque estoy tratando de convencerme de que sólo necesita tiempo, todavía no puedo quitarme la idea de que he ensuciado este hermoso amor que tenemos. Está tratando de terminar esto ahora antes de que me lastime demasiado. Poco sabe, que ya estoy arruinada por él. ¡Ahora hasta la radio me hace pensar en él!

Todo después de eso pasa tan rápido. Un segundo, le envío un mensaje a mi hermana, y al siguiente, siento que me tiran dentro de los límites de mi cinturón de seguridad. Mis rodillas golpean el tablero a cada lado del volante y escucho un fuerte golpe cuando mi cabeza golpea el área plástica a la izquierda de mi parabrisas. Mis bolsas de aire se despliegan, eliminando cualquier línea de visión que tuviera. No tengo ni idea de lo que acabo de golpear.

Me detengo de golpe en lo que parece ser un enorme poste eléctrico de metal. Mi visión se desdibuja. Pestañeo con fuerza para ver dónde estoy. Un momento de puro pánico me golpea cuando me doy cuenta de que acabo de chocar mi auto. Grito: —¡Noooooo!









Un fuerte y chirriante ruido del poste me llama la atención. Miro hacia arriba y lo veo caer hacia mí en una dolorosa cámara lenta. Levanto las manos para protegerme y la gran viga de acero se estrella a mi lado y entra en mi coche. Un dolor abrasador se dispara en mi brazo al hacer contacto con mi lado derecho. Una extraña sensación irradia de mi cara y subo las puntas de mis dedos para tocarla. Una sensación de horror me envuelve al sentir un enorme bulto del tamaño de una pelota de golf formándose cerca de mi sien. Inspecciono mi mano cubierta de sangre.

La voz del agente de On-Star dentro de mi coche está hablando, pero no puedo oírla por el rugido de mis oídos. No puedo oír nada. Busco mi teléfono, siento la urgencia de llamar a mi hermana, pero no lo encuentro por ninguna parte. De repente mi puerta se abre y un hombre me mira y me habla, pero no puedo entender nada de lo que dice. Pestañeo lentamente y siento mi cerebro arremolinarse dentro de mi cráneo. Si tan sólo los golpes pudieran parar. Si los golpes se detuvieran, podría escuchar lo que esta gente está tratando de decirme. Entrecierro los ojos, tratando de encontrarle sentido a sus palabras. Mi ojo derecho no ofrece mucha visibilidad. Lo alcanzo y lo toco, sintiéndome confundida por la masa pegada sobre mi ojo.

Intento salir del coche y el hombre pone sus manos sobre mis hombros para impedirme que me mueva. Le frunzo el ceño, confundida por qué no me deja salir. Aparecen manchas negras sobre su cara y mis ojos parpadean lentamente, tratando de enfocar. Un último parpadeo y se niegan a abrirse de nuevo.

Me despierto con una sensación de apretón en mi brazo. Pestañeo, lentamente, y una sensación de opresión me pica en el lado derecho de la cara. Sólo mi ojo izquierdo se abre. Veo un manguito para la presión sanguínea pegado a mí. Voces suaves



BECOMING





murmurando me llaman la atención. Miro a mi alrededor y veo a mi hermana, Cadence, en una postura rígida, hablando con alguien con un uniforme verde.

Miro alrededor y veo que estoy en una pequeña habitación de hospital. Miro mi cuerpo y veo que mi brazo está asegurado en algún tipo de gran soporte cuadrado. Me estremezco al mirarlo porque está tan horriblemente desordenado.

- —No tendremos que operar su brazo. Las radiografías muestran una fractura muy fina, así que lo único que podemos hacer es ponerle un aparato ortopédico. Siempre que no haya complicaciones, ella debería salir de esto muy bien. El resto de sus lesiones son superficiales. Se ven mal, pero sanarán con el tiempo.
- —Vale, vale. Nuestros padres están en camino. ¿Cuánto tiempo tiene que quedarse aquí?
- —Debería poder salir en unas pocas horas. Volveremos y le pondremos un aparato ortopédico. Alguien tendrá que llevarla a casa. No debería conducir con esa fractura de muñeca durante unos días.

Cadence asiente rápidamente y cubre su cara con la mano.

- —Ella estará bien. Podría haber sido mucho peor, así que es muy afortunada.— Le da una palmadita en el hombro y sale de la habitación.
- —¿Cade?— Susurro. Se vuelve para mirarme con los ojos abiertos.
- —¡Dios mío, Finley!—, dice. Se apresura a mi cama y me agarra la mano que no está lastimada.
 - —¿Qué está pasando?— Pregunto, mi voz temblando.
- —Tuviste un accidente, Fin. Chocaste tu auto. ¿No recuerdas nada?— Sus ojos azules son amplios e inquisidores. La diferencia de edad entre nosotros nunca ha parecido tan obvia, pero parece una madre preocupada más que mi hermana mayor.



BECOMING





Pestañeo, y lágrimas húmedas se deslizan por debajo de mis pestañas. Asiento ligeramente, sintiéndome horrible. —Sí, lo recuerdo, creo—, hago una pausa, sin poder admitir la causa.

- —Estaba saliendo de la rampa de salida y...
- —¿Y qué? ¿Qué pasó, Finley?— Se quita el pelo rubio sucio de la cara para concentrarse más en mí.
 - —¿Hubo alguien más involucrado en el accidente?
 - Pregunto, sintiendo ansiedad y pánico.
- —No, nadie. Sólo tu coche y un poste de luz. Dijeron que te saliste de la zanja en la rampa de salida y golpeaste el poste. El poste aterrizó encima de tu coche.
- —Sí, lo recuerdo. Gracias a Dios que nadie más estaba involucrado—. Miro hacia abajo, sintiendo vergüenza. —Cadence, estaba distraída. No estaba prestando atención. Yo...— Mi pecho empieza a temblar con mis sollozos y ella se inclina, abrazándome suavemente.
- —Shhh, Finley. Shhh, estás bien. Estás bien. Vas a estar bien. Nadie más salió herido. El doctor dijo que te desmayaste por el shock.
- —Oh Dios mío, Cadence, mi coche. Mamá y papá se van a enfadar mucho.
- —Mamá y papá están felices de que estés bien. Están en camino hacia aquí ahora. Un coche puede ser reemplazado. Tu vida no se puede—. Asiente con la cabeza, solemnemente.—Me alegro mucho de haber estado aquí, Finley.
- —Yo también—, lloro, trayendo mi mano libre para enmascarar mi cara. —Estoy tan avergonzada, Cadence. No puedo creer que haya sido tan estúpida. ¡No puedo creer que haya hecho esto!
- —¿Qué pasó, Finley? ¿Por qué estabas tan molesta cuando me llamaste antes?

Trago, sintiendo sequedad en la garganta.



BECOMING





- —Yo era un desastre. Estuve llorando todo el camino. Brody...— mi voz se quiebra, y me detengo antes de hacer el ridículo total.
- —Maldita sea, debería haber venido a Manhattan. No deberías haber estado conduciendo.
- —No, no. Dios. No asumas la culpa. Iba a salir de Manhattan de una forma u otra. Todo esto es mi estúpida culpa—, digo, mordiéndome el labio y haciendo un gesto de dolor en la herida abierta que pruebo en mi lengua.
- —¿Qué le pasa a Brody?—, pregunta ella, levantando una silla y poniéndose cómoda a mi lado. Los grandes ojos azules de mi hermana me perforan para obtener más información. Cadence y yo hablamos regularmente, así que ella sabe mucho sobre Brody y lo enamorada que estoy de él. Me dio un montón de basura cuando le dije que nos decimos que nos amo, en vez de yo te amo. Pero me di cuenta de que estaba muy feliz por mí.

Me seco suavemente mis tiernas mejillas. —Lo he jodido, como joderla en serio—, respondo, mi voz saliendo ronca y pellizcada. —Las cosas fueron increíbles... nosotros fuimos increíbles... y yo, nosotros, los dos supongo... lo arruinamos todo.

—Entonces, ¿qué pasó?

La pongo al corriente de los acontecimientos de la fiesta.

- —Eres una tonta, Fin. En cuanto Jake entró en esa habitación, ¡debiste haberte largado de allí!
- —Lo intenté—, respondo, sintiéndome a la defensiva, pero también sintiéndome culpable por no intentarlo más. Estaba borracho, fácilmente podría haber salido de allí si realmente quisiera.
- —No es lo suficientemente duro. Brody parece estar tratando activamente de superar sus problemas con las relaciones y sus ex infieles. Lo menos que podrías hacer es encontrarte con él a medio camino.



BECOMING





Gimoteo y miro hacia otro lado, incapaz de soportar su mirada crítica por más tiempo. Mi cuerpo me duele por todas partes, junto con mi corazón. Me siento como la peor clase de mierda en este momento. ¿Por qué le di a Jake la hora del día? ¿Por qué no me fui? Ahora estoy en una maldita cama de hospital porque sigo tomando decisiones estúpidas en mi vida.

—Sólo quiero que Brody vuelva. Él es el único—. Mi barbilla tiembla y con un parpadeo, las lágrimas corren rápidamente por mis mejillas. —Pero dijo que ahora me mira de forma diferente.

Me trago el enorme nudo de mi garganta, tratando de mantenerme firme. Ya he hecho bastante el ridículo por un día.

- —¿Cómo puedo hacer que me vea como antes? Siento que he arruinado esta pequeña burbuja perfecta que teníamos.
- —Ninguna relación es perfecta, Finley. Diablos, George y yo peleamos todo el maldito tiempo. Éramos novios en el instituto. Sólo he conocido a George. Aunque creciéramos juntos, no significa que no tengamos nuestros propios problemas. No es fácil, pero es complicado y extraordinario, ¿sabes? Extraordinario es mejor que perfecto cualquier día.

La miro con tristeza. Mi cabeza late con fuerza. Me duele el corazón.

- -Esto podría ser realmente bueno para su relación,
- —continúa, mirando el ruido del pasillo. —Creo que a veces una relación tiene que romperse antes de que se convierta en lo que debería ser. Y tú estás rota como una mierda ahora mismo.

Me río y lloro al mismo tiempo. Es una emoción extraña.

—Lo siento, cariño, pero cielos, mírate—. Me mira el brazo.
—A veces necesitas un poco de drama para apreciar lo que tienes
—.Asiento, dejando que sus palabras me cubran con una pequeña pizca de comodidad. —¿Recuerdas cuando mamá y papá compraron el terreno? Yo tenía catorce años, así que tú sólo tenías cuatro, supongo. De todas formas, primero lo remodelaron y lloraste como



BECOMING





un bebé porque lo estaban arrancando todo. La alfombra, los armarios.— Se ríe del recuerdo que no recuerdo. —Mamá te dijo que se vería mucho peor antes de que se viera mejor.— Frunzo el ceño, contemplando eso. —Puedes recuperar lo que perdiste, y hacerlo aún mejor.

Trago, sintiéndome un poco mejor. —Entonces, ¿qué crees que debo hacer? Dijo que quiere espacio.

Ella sonríe. —Dale un poco de espacio. Necesitas tiempo para que tu cara se cure de todos modos. Te ves terrible.— Ella se ríe y yo me río suavemente en respuesta, y luego me estremezco en la agonía. —Entonces creo que necesitas hacer algo grande. Algo que lo haga mirar dos veces. ¿Ver la belleza después de la tormenta, tal vez?

Sonrío a medias por su consejo, pensando en nuestra lucha bajo la lluvia y en lo ciertas que son sus palabras en este momento. A pesar de estar en esta cama de hospital todo desordenado, es la primera vez en horas que no me he sentido completamente miserable. Puedo hacer que lo vea dos veces. Puedo hacer que vea este desastre que hice como algo que nos hará mejorar. Puedo hacer esto.

- —Gracias, Cadence. Siempre te las arreglas para estar cerca justo cuando te necesito.
- —¿Te refieres a cualquier momento en que eres un idiota y chocas tu auto y casi me das un ataque al corazón?— dice con fingida indignación y luego sonríe. —Estoy cerca cuando me necesitas, Finley. Siempre. Por favor...; no dejes que la próxima vez que me necesites sea un paramédico llamándome desde tu teléfono! ¡Eso da mucho miedo!

Le sonrío con tristeza.

—Entonces, ¿podemos dejar de hablar de ti y tu estupidez por dos minutos?— La miré fijamente y se rió. —Tengo noticias—, dice emocionada, y su piel clara se pone roja.



BECOMING





- —¿Qué? Oh Dios, estás...
- —¡Estoy embarazada!— termina, con una gran sonrisa.
- —¿Estás?— Grito en respuesta, y luego hago un gesto de dolor. —¿Me estás contando tus emocionantes noticias cuando estoy en el hospital? Es tan raro—, gimoteo, cambiando ligeramente. Mis ojos se dirigen instantáneamente a su vientre para confirmarlo.
- —Bueno, parece un lugar tan bueno como cualquier otro.— Se encoge de hombros. —Es temprano, pero es oficial—. Me levanta las cejas juguetonamente.
 - —Eso es impresionante, Cadence. ¡Felicidades!

Maldición, me siento como una idiota aún más grande por asustarla así cuando está en un estado frágil.

—Gracias, McKinley está actuando tan madura últimamente. Ya no me abrazará para nada, así que estoy lista para otro pequeño bebé.

Sonrío, pensando en la dulce McKinley. Ahora tiene cuatro años y su hermana mayor, Megan, tiene nueve. Mis sobrinas son todo mi mundo. Las echo de menos como una loca. Como Cadence es diez años mayor que yo, su hija mayor es sólo once años menor que yo, así que me admira mucho. La vergüenza que me envuelve por este comportamiento descuidado sólo aumenta la decepción que ya siento en mí misma.

- —Me alegro mucho por ti, Cade—, le digo, con tristeza.
- —Prometo tratar de dar un mejor ejemplo para ellas en el futuro. —Mi barbilla se tambalea de nuevo y Cadence me mira severamente.
- —Deja de sentir lástima por ti misma. Todo estará bien.— Una notificación de texto suena en su teléfono. —Mamá y papá están aquí. Voy a ir a traerlos.
 - —Okay—, asiento con la cabeza.

214



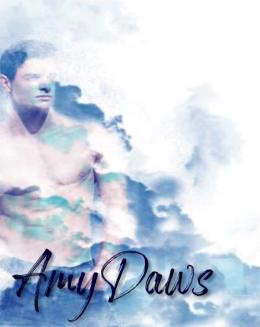
BECOMING





Mientras se va, las palabras de Brody sobre querer tener hijos conmigo me vienen a la memoria. Me siento culpable. Brody y yo teniendo nuestro propio bebé sería el momento más feliz de mi vida. Claro, sólo hemos estado juntos un par de meses, pero puedo sentir en mis huesos que quiero estar siempre con Brody. Solo tengo que ser merecedora de nuestro amor. Espero que no sea demasiado tarde para arreglarnos.

Cadence se ofrece a llevarme a la escuela más tarde esa noche después de que me den de alta. Acepto rápidamente porque no estoy segura de poder soportar otra hora con mis padres. Mi madre fue un desastre emocional cuando me vio con el ojo hinchado y la cara cortada. Ese choque de postes en mi coche me hizo mucho daño. Mi padre me abrazó y luego me dio una severa charla sobre la importancia de prestar atención al conducir. Ambos decidieron que no necesito un coche en la universidad por un tiempo. Todo lo que necesito es caminar, así que esta es su forma de castigo, supongo. No me estoy revolcando en la masa, así que no tengo otra opción que aceptar su decisión. Honestamente, conducir no me suena muy atractivo en este momento, de todos modos.









CAPÍTULO TREINTA Y UNO

Reviso mi teléfono sin cesar de camino al campus, rezando para que Brody llame o envíe un mensaje. Consideré llamarle para contarle lo del accidente, pero sigo el consejo de Cadence de darle espacio.

- —Gracias a Dios que estás en casa—. Angela sale de su dormitorio y su cara se cae cuando me ve. —¿Qué demonios te ha pasado?— Su expresión de horror es demasiado para soportar, así que aparto la vista de ella y camino lentamente hacia el baño.
- —Choqué mi auto—, respondo, poniendo mis medicinas para el dolor en el botiquín.
 - —¡Finley, tu cara! Oh Dios mío, ¿qué ha pasado?

Le cuento todos los detalles del accidente.

- —Quería llamarte tanto hoy pero no quería interrumpir tu tiempo con tu hermana. ¡Jesús! ¿Por qué nadie me llamó?— grita, caminando hacia mí por el lavabo para inspeccionar mis heridas.
- —Parece peor de lo que es—, digo con desdén. —Es muy doloroso, pero el doctor dijo que no es nada que no se cure por sí solo. Sólo una fractura—, digo cuando me da la vuelta a mi muñeca para inspeccionarla.
 - —Debí haber ido contigo. Soy un idiota.
- —Detente. Todo esto es mío. Cien por ciento mi culpa. Soy un idiota y me merezco todo ahora mismo. Mi ojo derecho sigue estando muy hinchado, pero ya puedo ver.
- —Finley,— Angela gime y me abraza suavemente. Su abrazo rompe mi reserva de frío y las lágrimas se deslizan por mis mejillas hasta su hombro.
- —Oh, A, soy tan idiota. Me siento como un idiota. Primero la mierda con Jake, luego mi pelea con Brody, y ahora destrozo mi









coche. Maldita sea, ¿por qué sigo arruinando tanto las cosas?— Mis ojos llorosos miran ansiosamente los suyos para cualquier tipo de respuesta que pueda darme.

—¡Dicen que las cosas malas pasan de tres en tres! Si ese es el caso, está acabado. Ahora eres viene lo bueno.

Sacudo la cabeza con desdén.

—Entonces, ¿qué demonios pasó con Brody? Todo lo que sé es que le has hecho a Jake un nuevo gilipollas real, lo que fue épico, por cierto.— Ella se ríe y yo me río de nuevo, haciendo un gesto de dolor en mi cabeza. —Actuación de cinco estrellas... sin duda alguna. Entonces, ¿cuál es el trato?

Le pido que me siga a mi habitación y se sienta a mi lado en mi cama.

Suspiro, fuertemente. —Brody se volvió loco por lo de Jake, y nos peleamos... como, peleamos en serio.

Toco mi ojo hinchado y sensible, sólo para comprobar y asegurarme de que no vuelve a sangrar.

- —De todos modos, pensé que las cosas estaban bien, pero me dejó esta carta esta mañana. —Saco la nota de mi bolsillo y se la entrego. Hacer que la lea es más fácil que explicarla.
 - —Mierda, Finley. ¿Qué demonios?

Asiento con la cabeza: —Lo sé. Es malo.

- —Entonces, ¿qué vas a hacer?
- —Estoy segura de que no voy a hacer esto fácil para Brody. No me voy a recostar y dejar que se esfume de mi vida. El espacio es lo último que quiero. Pero sabes, estoy realmente contenta de que Jake me haya dicho todas las locuras que me dijo. Porque, lo hermoso es que, A, ¡no me importó! ¡Para nada! Ni siquiera necesitaba escuchar lo que me dijo. Quiero decir, no voy a mentir, es un poco agradable saber que realmente es un idiota—. Angela se ríe a sabiendas. —Pero aunque nunca hubiera sabido por qué no le

Amy Daws

BECOMING





gustaba a Jake, no importaría. Brody eclipsa completa y totalmente a Jake. ¡No hay comparación!

Angela sonríe. —¡Así que sólo tienes que decírselo a Brody!

Asiento, —Creo que tengo que hacer más que decirle eso, sin embargo. Necesito hacerle sentir como me hizo sentir cuando nos conocimos.— Me meto el labio inferior en la boca, pensando profundamente. —Cuando pienso en nuestra primera cita... me hizo sentir como... todo. Tengo que hacer eso por él.

Angela grita y se acuesta a mi lado.

- —Entonces, ¿tienes un plan?
- —Creo que sí. Pero le voy a dar un par de días. No puedo aparecerme con este aspecto de todas formas. Quiere tiempo, así que voy a tratar de dárselo.
 - —Estoy aquí para ayudar de cualquier manera que lo necesites.
- —Gracias, A. ¿Cómo estuvo el resto de tu noche? ¿Mark te volvió loca?

Me mira con una sonrisa traviesa.

- —¿Por qué me miras así?— Me río suavemente y la empujo. Maldición, se siente bien reír. Duele, pero se siente bien al mismo tiempo.
- —Me siento tonta hablando de esto después de toda la locura que te ha pasado hoy.
- —Oh, por favor, necesito algo de ligereza. En serio. Estoy tan jodidamente deprimida. Dame algo más en lo que concentrarme además de en mí misma.
- —Vale, vale—, dice, sentándose y mirándome con un adorable brillo en sus ojos. —Es tan raro, pero mierda...; creo que me gusta de verdad!
- —¡Dame detalles!— Digo, con entusiasmo. —¿Qué te hizo cambiar de opinión?



BECOMING





- —Oh Dios mío, ¿cómo empezó? Así que, él estaba muy cerca de mí cuando estábamos caminando por la calle.— Angela continúa: —Estaba siendo raro... como siempre lo es... seguía haciendo esa cosa de preguntar y luego responder sus propias preguntas que hace. Pero después de anoche, ahora creo que es adorable.
 - —¿Por qué? ¿Qué pasó?
- —Yo estaba de pie en ese callejón cerca de The Tank, fijando la correa de mi bolso que se rompió. De todos modos, él vino a ayudarme, lo cual fue agradable. Y mientras ambos lo miramos fijamente, él dice...*Pregunta: ¿Puedo besarte? Respuesta: Claro que sí.* Y me termino dando uno. Como... un beso caliente y ardiente, Finley.

Mi mandíbula se cae y mis ojos se abren mucho. O, al menos, uno de mis ojos.

- —Era como... no lo estaba viendo sexualmente antes de eso. Pero una vez me besó y... dios... tomó el beso como un hombre. Mierda, ¡ahora lo veo bajo una luz completamente nueva!
 - —Entonces, ¿qué pasó después de eso?
- —Bueno, quiero decir, no una tonelada. Fuimos a esa fiesta después de hora donde te encontraste con Jake. Gracias por abandonarme, puta, tienes suerte de que tuviera a Mark conmigo.

Me avergüenzo de mi comportamiento grosero y ella pone los ojos en blanco, dejándome claramente en evidencia.

- —No quería volver a nuestra casa porque me imaginé que tú y Brody os lo estabais montando o peleando. Así que volví a casa de Mark y pasé la noche allí.
- —¿Lo hiciste?— Ella asiente, con entusiasmo. Yo le respondo con la cabeza como si estuviera esperando a que terminara. Ella no dice nada. —¡Vamos! ¿Y luego qué?— Le grito por la frustración.
- —¡No me acosté con él si es lo que preguntas!— Me mira con indignación. —Nos acurrucamos toda la noche.— Se encoge de

Amy Daws

BECOMING





hombros y se ríe, parece recordar algo gracioso pero no lo comparte. Sonrío ante su sonrisa radiante, sintiéndome feliz por ella.

- —Puede que nos hayamos enrollado un poco esta mañana, pero había una loca gritándole a un jugador de baloncesto en el aparcamiento de Wildwood que interrumpió totalmente nuestro momento.
 - Me quejo. —¿Podrías oírme desde la casa de Brody y Mark?
 - —Sí, amiga. Fuiste muy ruidosa.

Sacudo la cabeza: —Espera, ¿estaba Brody allí contigo? ¿Lo viste entonces?— Ella mira hacia abajo, incómoda. —¿Qué, A? ¡Dímelo!

- —Prometí que no lo haría.
- —¿No hacer qué?— Pregunto, inclinándome hacia ella, preparándome para forzarla físicamente a salir.
- —Argh. Sabía cuando me lo pidió al final que te lo diría. ¿Por qué pensaría que no lo haría? Código de chica antes que código de hermano cualquier día.— Se detiene y me mira, pensativa.
- —Salió de su apartamento muy temprano. Aún estaba oscuro. Creo que se sorprendió y se despreocupó al verme allí, con la ropa de Mark, nada menos.— Ella se burla. —Estaba saliendo del baño y vi que tenía una bolsa con él. Le pregunté a dónde iba y se negó a decírmelo, al principio. Sólo me lo dijo después de que le prometí que no te lo diría—. Ella mira hacia abajo, evitando mi contacto visual.
 - —¡Angela, dime!— Digo que con urgencia.
- —Dijo que necesitaba tiempo lejos de Wildwood... de todo. Se saltara las clases esta semana, supongo.
 - —¿Adónde se fue?
 - —La casa de sus padres... en Topeka.

Se me cae el corazón. ¿Topeka? ¿Con sus padres? Ni siquiera sé la dirección de allí. Aún no hemos llegado a la parte de reunión

Amy Daws

BECOMING





familiar de nuestra relación. Sé que tiene dos hermanas adolescentes a las que protege mucho. Incluso admitió ser un poco niño de mamá. Más que nada, recuerdo que me dijo lo mucho que admira la relación de sus padres. Dijo que rara vez veía la televisión de sus padres. Siempre se sentaban en su solárium y lo visitaban todas las noches. Habla con cariño de su familia. Habíamos planeado volver pronto para un fin de semana. Honestamente, hemos estado demasiado envueltos el uno en el otro para hacer tiempo para las reuniones familiares.

Que se haya ido una semana entera no es lo que esperaba cuando soñaba con una forma de traerlo de vuelta. Mi corazón se apaga. Jesús. Si tenia que faltar a clases durante una semana entera, debe ser muy serio con este descanso. ¿Y si no puedo recuperarlo? ¿Y si esto es definitivo?

- —Tengo que ir allí, A. Tengo que verlo. Tengo que hacer algo grande para compensar todo. No puedo dejar que se vaya por una semana entera buscando la manera de terminar con nosotros permanentemente!
 - —Sí, está bien. ¿Qué puedo hacer?
- —Cielos, me siento como un imbécil. Ni siquiera sé la dirección de sus padres. Sus nombres son Anne y Mike.

Ella sonríe, suciamente. —Mark y Brody crecieron juntos, él nos ayudará.

Al día siguiente, Angela y yo fuimos a ver a Mark. Jake se ve horrorizado por mis heridas en clase, pero afortunadamente no me pregunta nada sobre ellas. En cambio, escucha a escondidas toda mi conversación con Jen sobre mi accidente de coche. No quiero decirle ni una palabra a Jen sobre todo el calvario, pero si no le digo la verdad a la gente, circularán rumores. Si empieza un rumor sobre

Amy Daws

BECOMING





que Brody me ha hecho esas heridas, nunca me lo perdonaré. Parni fue el verdadero shock. Parecía genuinamente preocupada e incluso salió a comprarme el almuerzo hoy. Fue muy dulce.

Antes de que Mark me permita preguntar sobre la casa de los padres de Brody, empieza a hacer preguntas médicas. Después de hacerme exactamente 37 preguntas sobre mis heridas, reconoce que no sufro una conmoción cerebral o una hemorragia interna. Finalmente, escucha a Angela pidiendo información sobre dónde está Brody.

—Su petición es una blasfemia. Brody dejó muy claro que se suponía que no debíamos decir nada. Aunque sus heridas son trágicas, no son mortales... así que nada cambia—. Él se ilumina a Angela acusándolo. —Así que no, no te diré dónde viven sus padres.

Angela le da la espalda a Mark. —Está bien, podemos encontrarlo en Internet.

Mark parece herido por su descarado cambio en el lenguaje corporal. Cuando nos acercamos, la abrazó fuertemente y le frotó los pulgares en los lóbulos de las orejas. Me sorprendió ver que Angela parecía amar el gesto. Normalmente es muy dura. Mark está sacando un nuevo lado de ella.

- —Mi mascota, no quería ser molestada. Admitiré que creo que puede querer saber sobre el accidente de Finley, pero no nos corresponde a nosotros decir nada—, dice, poniendo una mano en su cadera.
 - —Mark, quita la mano ahora mismo. Ahora eres el enemigo.
- —¿El enemigo?— pregunta con ojos amplios y horrorizados. —Yo no soy el enemigo. ¡Soy tu ladrón de abrazos!

Me río mucho de la expresión de horror de Angela. Se da la vuelta y le echa una mirada malvada. —Mark, me gustas. Eso está establecido. Nos divertimos la otra noche. Pero Finley me necesita ahora mismo y tú sólo estás haciendo nuestra misión más difícil —.Cruza sus brazos sobre su pequeño pecho y estrecha sus ojos



BECOMING





sobre él. —Así que, pregunta: ¿Nos ayudarás? Respuesta: Diablos, sí lo harás... o mi culo no pondrá un pie más en esa habitación.

- —Ella señala la habitación de Mark y sus cejas se entrelazan.
- —Esto es una manipulación de acurrucarse. No lo apruebo —.Parece que está en guerra consigo mismo pero luego se relaja.
- —Muy bien. Te ayudaré. Pero no vuelvas a amenazar con negarme mi única y verdadera belleza.— Acaricia su largo pelo negro con adoración y le besa la parte superior de la cabeza.

Su cara se suaviza al tocarla y me encuentro sonriendo ante la descarada química entre ellos. Mark anota la dirección y explica que la madre de Brody se queda en casa, así que debería estar en casa todo el día con Brody, a menos que Brody esté pescando en el arroyo de su tío. El arroyo es aparentemente el lugar donde Brody pasó mucho tiempo mientras crecía. Recuerdo que me lo mencionó antes.

El papel se siente pesado en mi mano. Ir a Topeka y entrar en la casa que alberga a toda su familia, una familia que aún no he conocido, va a ser terriblemente incómodo. Y con mi cara de desastre, todo esto podría ir muy mal.

- —Te llevaré—, ofrece Angela mientras caminamos de vuelta a nuestro apartamento.
- —En realidad, le voy a pedir a Cadence. Angela parece herida. —Lo siento, A. Normalmente tendría que tenerte a mi lado. Pero el hecho de que aún no hayamos conocido a las familias de los demás se siente como una barrera más. Estoy pensando que si traigo a Cadence, y tal vez a mis sobrinas, podría ayudarnos a superar esta mala racha. Sé que es mucho para tirar después de una ruptura, pero quiero hacer algo grande. Algo más. Estoy lista para dar el siguiente paso. Tengo que mostrarle que voy en serio.

Ella asiente pensativa, aparentemente entendiendo mi plan.

—¿Cuándo vas a ir?



BECOMING

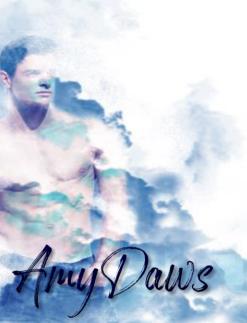




—Con suerte mañana, veremos qué funciona con Cade. Se va a quejar de que saca a las niñas de la escuela, pero sé que lo hará.

—Cadence es sólo una de esas hermanas. Se hace la dura pero haría cualquier cosa por mí. Y yo soy igual para ella y sus dos chicas... son parte de mí. Tenerlas conmigo mañana me ayudará sin importar lo que pase.

224



BECOMING





CAPÍTULO TREINTA Y DOS

- —Parni, ¿puedo hablar contigo un segundo?— Pregunto desde detrás del escritorio de mi laboratorio de computación. Ella me mira, confundida.
- —Claro—, dice, mirando a su computadora, obviamente absorta en su trabajo.
- —Me preguntaba si tal vez podríamos salir al pasillo.— Miro a los otros estudiantes que están en el laboratorio. Brody tenía razón... se puede oír un alfiler caer en este lugar.

Suspira y me sigue hasta la puerta. Me dirijo hacia una zona más privada al final del pasillo.

- —Oye, me preguntaba si podría pedirte un favor.
- —¿A mi?— no hace nada para ocultar la expresión de sorpresa.
- —Sí, necesito ir a hacer algo. Tengo que ir a Topeka a ver a Brody. Tuvimos una gran y estúpida experiencia la semana pasada y él como que... lo siento, probablemente ni siquiera te importen estas cosas.
 - —¿Qué es lo que necesitas?
- —Me pregunto si puedes vigilar el laboratorio por mí mañana. Es sólo por un par de horas. Normalmente puedo hacer que otro técnico me sustituya desde otro laboratorio, pero con un aviso tan tardío, no pueden encontrarme a nadie. Realmente necesito salir de la ciudad mañana.
 - —No lo sé, Finley—. Parece desgarrada.
- —Parni, todo lo que tienes que hacer es sentarte ahí. Ni siquiera tienes que decirle a nadie que eres el monitor. Sólo siéntate en tu lugar habitual y si te preguntan dónde estoy, diles que fui al



BECOMING





baño o a comer o algo así. Llamaría para decir que estoy enferma, pero ya he llamado demasiados días este año.

- —Supongo que, tal vez...
- —No te lo pediría si no estuviera desesperada. Y ya que estás en el laboratorio todo el día los miércoles de todos modos, ¡sería la solución perfecta! ¡Te pagaré!

Ella frunce el ceño aún más. —No quiero tu dinero. Eso es ofensivo.

Levanto las cejas. —Entonces, ¿lo harás? — Pregunto, sintiéndome desesperada. Si no puedo hacer esto mañana, me matará. Cuanto más tiempo me alejo de Brody, más me obsesiono con lo que esta ruptura nos está haciendo. No necesitamos un descanso. Necesitamos estar juntos. Ha tenido suficiente tiempo.

—Sí—, suelta. Chillé y la abracé. Se pone rígida al instante y la suelto, sintiendo que he sobrepasado un límite importante.

Me da la más pequeña de las sonrisas y luego pone su cara de negocios. —No me sentaré en tu escritorio. Me gusta mi escritorio.

- —Con lo que te sientas cómoda—, asiento con la cabeza, con entusiasmo.
 - —Bien, dime lo que necesito saber.

Transmito la mínima información que Parni necesita saber en caso de que tenga que hacer algo. Luego le doy las llaves del laboratorio para que abra mañana. Podría meterme en muchos problemas por esto, pero siento que puedo contar con Parni. Intercambiamos números de celulares para que pueda llamar si lo necesita, pero estoy segura de que estará bien.

Doy vueltas toda la noche, sintiéndome destripada por no haber oído una palabra de Brody en tres días. Mis heridas se ven



BECOMING





mejor en solo unos días. Sin embargo, aunque todas las lesiones obvias se ven mejor, aparecen más moretones negros y azules en todo mi cuerpo en áreas que ni siquiera me di cuenta de que había sufrido un trauma. La enfermera de la sala de emergencias me hizo un seguimiento al día siguiente de que me fuera y me dijo que los moretones eran normales y que era de esperarse después de sufrir el accidente que tuve.

Sin embargo, mi ojo derecho se ve considerablemente mejor. Hoy fue el primer día en que pude maquillarme sin tener que encogerme. Tiene una mancha roja que parece una gran quemadura de rizador cerca de la sien, pero la hinchazón es mucho mejor. Empiezo a parecerme a mí misma otra vez. Espero que mis heridas no sean lo primero que Brody note cuando me vea mañana.

Me está matando no llamarle o enviarle un mensaje de texto. No sé cómo es tan fácil para él tomar este descanso de mí. Considerando una vida sin Brody, me duele más allá de la comprensión. Mis ojos se llenan de lágrimas cada vez que imagino nuestras vidas con alguien más. No quiero a nadie más. *Quiero a Brody*. Esa noche en el suelo de mi habitación, cuando dije que nos amaba, significó más para mí que cualquier otro momento de mi vida. Cuando dije esas palabras, nunca imaginé que una barrera como la estupidez y los celos nos rompería. Necesitamos convertirnos en algo más que nuestros defectos. Necesitamos convertirnos en nosotros de nuevo. Necesito mostrarle cómo podemos hacerlo juntos.

Cadence y las chicas se presentaron en Wildwood al día siguiente, justo después de la hora de comer para recogerme. Ya las estoy esperando afuera, sintiéndome demasiado nerviosa y claustrofóbica en mi propio departamento.



BECOMING





- —¡Finley!— McKinley grita mi nombre y viene corriendo hacia mí, envolviendo sus brazos alrededor de mis caderas.
- —MK. ¡Estás muy guapa!— Sonrío, asombrada. Maldita sea, mi hermana hizo todo lo posible. McKinley lleva un vestido amarillo brillante con zapatillas de deporte rosas. Las zapatillas me hacen sonreír. Son tan McKinley.
- —Hola, Fin—, Megan viene caminando hacia mí, pareciendo mucho más alta que la última vez que la vi. Si termino saliendo hoy sin Brody, al menos podré ver a mis hermosas sobrinas.
- —¡Tu pelo está más largo!— Le tiro un mechón de su pelo rubio casi blanco y sonríe tímidamente. —¡Y tú eres tan alta!— La pongo de costado y le froto la espalda a McKinley al mismo tiempo.
- —Mamá dijo que te estrellaste—, dice McKinley, agarrando mi muñequera con curiosidad. El dolor constante finalmente ha parado pero sigo tratándolo con cuidado.

Me agacho para mirarla a los ojos. —Me he estrellado. Me estrellé con fuerza. Pero aprendí una muy, muy buena lección. Necesito ser mucho más cuidadosa cuando conduzco. Necesito poner toda mi atención en la carretera y nada más. ¡Ni siquiera las pequeñas sobrinas lindas como tú!— Termino, y le pellizco la nariz.

Ella sonríe pero luego se pone seria. —El conductor de mi autobús nos grita en el autobús a veces. Voy a decirle que no debería hacer eso nunca más. Necesita concentrarse.

—Bueno, ese no es tu lugar, MK. Un conductor de autobús es un conductor muy bueno. Déjale hacer lo que crea que es correcto, ¿vale?

Ella me frunce el ceño, claramente no está convencida. *Oh Señor, ella es tan hija de su madre*.

- —¿Quieren conocer a la familia de mi novio?— Pregunto, intentando cambiar de tema.
 - —¿Pensé que te había dejado?— Megan suelta.

Amy Daws

BECOMING





- —¡Megan!— Candece la regaña cuando se acerca a nosotros metiendo las llaves en su bolso.
- —¿Qué? Pensé que dijiste que Finley estaba tratando de recuperar a su novio. ¿No significa eso que la dejó?

Me pongo muy atenta a Cadence.

- —No necesitas saber los detalles, sólo sonríe y luce linda, ¿sí?— Candece le da vueltas al pelo a Megan y Megan gime y se dirige al espejo lateral de su vehículo para inspeccionar los daños.
- —Quiero conocer a tu novio, Finley—, dice McKinley, rodeando con su pequeña mano a la mía.
- —¡Quiero que tú también lo conozcas!— Le respondo sonriendo, pero de repente me pongo nerviosa. Dios, esto podría ir tan mal. Debería haber pensado más en este plan. ¿Y si sus padres no me dejan entrar en casa por haber herido a su precioso hijo?

Nunca he hecho nada en Topeka, excepto echar gasolina de camino a Kansas City. Está a una hora en coche de Manhattan, así que mis nervios están burbujeando todo el camino con anticipación. Tengo miedo de que esté presionando demasiado a Brody. Aparecer en la casa de sus padres es mucho. Podría muy bien estar en un incómodo despido con palmaditas en la espalda. Por no mencionar que esta es la peor clase de primera impresión para una familia. ¿Qué les digo? Hola, soy Finley. Tuve una pelea con su hijo el sábado por la noche y estoy aquí para rogar y arrastrarme. Me estremezco ante la audacia de mis acciones en este momento, pero no me importa. Tengo que intentarlo. Por eso he pedido algunos refuerzos.

Cadence se quejó durante cinco minutos de tener que conducir ella y sus dos chicas por el estado de Kansas. Pero sabía que lo



BECOMING





haría. Se muere por conocer a Brody, y si esto me ayuda a recuperarle, quiere formar parte de ello.

Tenerla aquí será bueno para cualquier resultado. En primer lugar, mis dos hermosas sobrinas rubias pueden ganarse a cualquier familia. Así que, si aparecer en la puerta de los padres de Brody después de una terrible pelea es una mala primera impresión, tendré dos bellezas conmigo para suavizar el golpe. Y si las cosas van mal, si Brody se ríe en mi cara y me manda a hacer las maletas, al menos tendré a Cadence y a las chicas allí para consolarme.

- —Entonces, ¿cuál es tu plan aquí?— Candece pregunta, interrumpiendo mi contemplación silenciosa.
- —Bueno, me imaginé que iríamos a la puerta juntas. Tú, yo y las chicas, supongo. Sólo estoy asumiendo que alguien estará en casa. La madre de Brody no trabaja, así que imagino que está en casa... y Brody, espero. Sus hermanas seguirán en la escuela y su padre trabajará, estoy segura.
- —Entonces, ¿tu gran plan es usar mis hermosas bebés como palanca para que no parezcas un loco criminal?
 - —Sí, más o menos.
- —Perfección. Me debes una gran fortuna por esto, hermana. Saqué a las chicas de la escuela por esto.
- —Lo sé, lo sé. Te debo una gran fortuna. No se lo has dicho a mamá, ¿verdad? Ella pensará que estoy loca.
- —Puede que lo haya mencionado. Pero no te preocupes, vendí bien la historia. Ella dijo que debes amar a este tipo para llegar a tales extremos.

Sonrío con eso. —Sí. Nos amo, Cade. Tengo que recuperarlo.

—Estará bien, Finley. Con todos nosotros allí, la situación se sentirá muy ligera y apropiada. ¡Deja de preocuparte!

Las indicaciones que me da mi teléfono nos llevan a un hermoso vecindario residencial con casas grandes de aspecto más

extremos.

Amy Daws

BECOMING





reciente. No mansiones de ninguna manera, pero sí casas bonitas y bien cuidadas. El vecindario parece que debería aparecer en la Guía de Visitantes de Topeka. Enormes hojas naranjas de otoño están esparcidas por todas las calles y el clima es inusualmente cálido para Kansas en esta época del año.

—Bien, está justo aquí arriba. Aparca en la carretera. — Digo, moviéndome en mi asiento.

Cadence aparca en la acera frente a la casa de Brody. Salto del coche y me limpio mi vestido de color verde azulado. Nunca me pongo este vestido, pero anticipando que esta será la primera vez que conozca a los padres de Brody, supe que tenía que deshacerme de la sudadera con capucha. Espero que nadie note los moretones negros en mis dos rótulas por haber golpeado el salpicadero.

—Hagamos esto antes de que pierda los nervios.

Cadence endereza la ropa de las chicas y cruzamos la calle hacia una casa de ladrillo de dos pisos de estilo colonial con una puerta pintada de rojo intenso. Mi curiosidad alcanza su punto máximo, preguntándome cómo era Brody cuando crecía aquí. Respiro profundamente, toco el timbre. Miro nerviosamente a Cadence. Me sonríe, tranquilizándome. Un momento después, una hermosa mujer bajita y curvilínea abre la puerta.

- —Hola—, dice, abriendo la puerta de par en par.
- —Hola, soy, uhh, soy Finley. Esta es mi hermana Cadence y sus dos hijas, Megan y McKinley.
- —¿Eres Finley, Finley?— pregunta la mujer, repitiendo mi nombre dos veces, con cara de sorpresa y asombro.
- —Sí, eres la madre de Brody, ¿verdad?— Pregunto nerviosamente, tocando mi ojo derecho, esperando que mi maquillaje aún oculte el golpe.
 - —¡Sí, soy Anne!— dice alegremente.
- —Hola, um... ¿está Brody en casa?— Pregunto, no estoy segura de qué más decir.

Amy Daws

BECOMING





Ella sacude la cabeza rápidamente, —Lo siento... no está... está pescando, creo. Lo siento mucho. ¿Sabía que venías?

- —Yo uhhh, umm...— Me alejo.
- —Finley quería sorprender a Brody. Mis hijas y yo estuvimos en Topeka hoy. Mencionó que Brody estaba en casa esta semana y le rogué que nos presentara. Habla tan bien de él. ¿Eres su madre?
- —Sí, lo soy. ¡Qué bueno que te detengas! Por favor, por favor entra!

Anne retrocede y entramos en un hermoso vestíbulo con suelo de madera nudoso y una gran escalera tradicional. Esta casa es tan cálida y acogedora. Preciosa, para vivir en ella. Cómoda.

- —Um, salgamos por atrás. Tenemos un área de patio y el clima es tan agradable. ¡Pueden tomar unos tragos!— Nos lleva a través de un porche para tres estaciones y al patio trasero con un gran patio. Las chicas se iluminan cuando ven un columpio.
- —¿Podemos jugar con eso, Finley?— McKinley pregunta, tirando de mi vestido.
- —¡Sí, por supuesto!— Anne interviene. —No se ha jugado en años. Nuestras chicas son demasiado mayores para usarlo. Por favor, ¡ve a divertirte!

Megan sonríe como si fuera demasiado cool para los columpios, pero sigue a McKinley de todas formas.

McKinley se detiene a mitad de camino y se da la vuelta de repente, —¡Oh! ¡Gracias, Anne!— Se da la vuelta y se va de nuevo. Puedo ver visiblemente el corazón de Anne derritiéndose ya. Por eso traje a las chicas. Espero que la madre de Brody pueda ver lo unidos que somos como familia.

Quiero mucho a mis sobrinas. Me encanta que McKinley me haya preguntado, en lugar de su madre, si podía ir al columpio. Me encanta que me miren como alguien que puede responder a las cosas por ellas. Espero no perder eso nunca. Tener ese accidente de coche fue una llamada de atención para mí en más de un sentido.

Amy Daws

BECOMING





- —¡Está bien! Iré a hacer un poco de limonada o algo así. ¿Suena bien?— Anne pregunta, de pie junto a la puerta.
- —Suena genial. ¡Gracias!— Cadence responde, sentándose en una silla de patio acolchada mientras se pone las gafas de sol.
- —¿Necesitas ayuda?— Pregunto, sintiéndome nerviosa pero tratando de dar una buena impresión.
 - —Me encantaría eso, Finley—, sonríe cálidamente.

La sigo de vuelta a una gran y hermosa cocina. Está desordenada con muchos aparatos de cocina por toda la encimera y algunos platos sucios en el fregadero. Es perfecta.

- —Siento irrumpir así—, digo, poniendo mis manos en la encimera y sintiéndome horriblemente incómoda.
- —¡Cariño, no hay nada que lamentar! Me alegro tanto de verte. ¡Conocerte, quiero decir!— se ríe a la ligera. Tiene una gran risa, es natural y profunda. Su pelo es de longitud media, marrón oscuro y rizado, como el de Brody. Me duele el corazón por la familiaridad de los rasgos de su madre. *Necesito ver a Brody con urgencia*.
 - —Yo también me alegro de conocerle—, le digo.
- —Kaylee y Haddie volverán pronto de la escuela. ¡Estarán tan contentas de conocerte, también! No tienes ni idea.— Se ríe, como si disfrutara de una broma privada.
 - —¿En serio?— digo.
- —Por supuesto, Finley, ¿por qué no lo harían? Brody dice las cosas más maravillosas. Sus hermanas sólo lo torturan para obtener información sobre ti. No tiene oportunidad de tener privacidad—. Se ríe de nuevo. —Pero no se defiende muy bien. Le gusta hablar de ti. Siento como si ya te conociera.

Frunzo el ceño, tratando de comprender todo. Si les habla mucho de mí, ¿significa que les ha hablado de nuestra pelea?

Amy Daws

BECOMING





Seguramente, no es común que Brody venga a casa de visita durante la semana. Tenían que unir los puntos.

—¿Sabes cuándo volverá?— Pregunto, sin saber si puedo sentarme aquí un segundo más sin él.

Ella sacude la cabeza. —Puede que tarde un rato.

Asiento con la cabeza, sintiéndome triste, como si me estuvieran quitando el cepillo.

—Creo que sería una buena idea que fueras a buscarlo. Tiene un lugar de pesca favorito al que suele ir. Es un pequeño arroyo. Podría darte indicaciones si quieres.— Me mira con sus ojos azules y parece que dicen mucho más que sus palabras.

Sonrío con tristeza y asiento con la cabeza. Ella coge un cuaderno del cajón de al lado y me frota la espalda con ánimo antes de escribir las instrucciones. Mis ojos me pican con el comprensivo toque de su mano en mi espalda.

—Continúa, cariño. Yo me ocuparé de tu familia. Estoy segura de que nos llevaremos de maravilla. Trae a nuestro hijo de mejor humor, por favor.

Asiento y sonrío y ella abre los brazos para un abrazo. Su abrazo es suave y reconfortante, todo lo que un gran abrazo de mamá debería ser. Me duele tanto por mi.

234



BECOMING





CAPÍTULO TREINTA Y TRES

Le pido a Cadence sus llaves y ella hace un serio comentario sobre la conducción segura. Me detengo de poner los ojos en blanco porque sé que en el fondo ella tiene razón. Salgo por la puerta principal y tecleo la dirección que Anne me dio en mi teléfono para pedir indicaciones. Originalmente, traje a Cadence y a las chicas conmigo para ayudarme a recuperar a Brody. Pero ahora que estoy aquí, me doy cuenta de que el verdadero beneficio para ellas es ayudarme a ganarme a la familia de Brody. Necesito que Anne sepa que soy mucho más que la novia dramática de Brody de la universidad.

Las sutiles indirectas de Anne no se me escapan. Ella probablemente sabe casi todo. Así que dejar a Cadence y a las chicas para entretenerla y mostrarle un vistazo de mi familia, de la que estoy increíblemente orgullosa, debería ayudar. Quién sabe, Cadence y Anne podrían incluso reírse de la emoción del amor joven. Pero Brody y yo somos más que un amor joven. Él lo es todo para mí. Tengo que arreglar esto. Tengo que hacerle entender.

Me paro bajo un enorme sauce llorón junto al coche negro de Brody. Siento un hormigueo de nervios y miedo, preguntándome cómo reaccionará. Me desabrocho y me quito la muñequera. No quiero que lo primero que note sea mi lesión. Abro y aprieto mi puño y siento la sensibilidad en mi muñeca, pero es mucho mejor que hace un par de días. Luego me acerco al asiento trasero y tomo la nueva bolsa de basura negra que saqué de la caja que Angela y yo guardamos bajo el fregadero de la cocina.

Camino por el sendero que Anne describió y veo a Brody en cuclillas y jugando con el señuelo de su caña de pescar. El arroyo es verde y está rodeado de enormes árboles de hojas doradas. Los diferentes colores del otoño son simplemente impresionantes, pero no puedo dejar de mirar a Brody. Está guapísimo, como siempre, su pelo rizado perfectamente desarreglado, sus vaqueros rotos y

Amy Daws

BECOMING





apretados, y sus bíceps abultados en las mangas apretadas de una camiseta gris del K-State.

Escucha el sonido al acercarme y mira en mi dirección, luego vuelve a mirar a su señuelo, sólo para volver a dirigir sus ojos hacia mí.

—¿Finley?— pregunta, parado con su sedal en la mano.

Continúo caminando hasta que no estoy a más de veinte pies de él. La dorada luz del sol detrás de él lo convierte en la imagen de la belleza. Me aclaro la garganta.

—¿Sabes dónde hay un basurero por aquí?— Pregunto, sacudiendo mi bolsa de basura aún perfectamente prensada.

Se ve nervioso e incómodo, sacudiendo la cabeza como si no le interesara mi canción y mi baile. —¿Qué estás haciendo aquí?

- —Algo grande—, digo, y me encojo de hombros.
- —¿Cómo supiste dónde estaba?— Sus ojos miran alrededor del área como si encontrara su respuesta en el bosque.
- —Tu madre—, digo, y sus ojos se abren. —Ella es genial. Fue agradable ponerle una cara a las historias que me has contado. Mis sobrinas ya se la han ganado, creo.
 - —¿Tus sobrinas están con mi madre?
 - —Mmmhmm... y Cadence.
 - —¿Por qué?— Mira hacia abajo con una expresión triste.
- —Quería que conocieras a mi familia—, me encojo de hombros.
 - —No lo entiendo.
- —Sólo escúchame, ¿de acuerdo?— Voy a pararme a pocos metros de él.
- —¿Qué le ha pasado a tu ojo, Finley?— pregunta, acercándose a mí para tocarlo. Le tomo la mano y se la quito. Sintiendo su mano



BECOMING





en la mía, se siente como un éxtasis. No quiero soltar nunca esta mano. Jamás.

- —Por favor, Brody. Escúchame primero y te lo explicaré después.
- —¿Alguien... Finley, te...— Su pecho se hincha cuando saca su mano de la mía, ¿tratando de controlar su estallido de enojo.
- —¡No! ¡Dios, no, Brody! Tuve un accidente de coche, eso es todo.
- —¿Un accidente de coche? ¿Cuándo?— El asombro y la simpatía se extendieron por su rostro.

Sacudo la cabeza. No quería discutir esto primero, quería darle mi discurso y decírselo después.

- —Brody, por favor. ¿Me escucharás primero?
- —Finley—, dice, sonando triste y roto.

El pulso me late en las venas y los nervios me están explotando. Odio su cara de dolor. Quiero ver su cara sonriente y cariñosa. Tengo que decir esto. Tengo que hacerlo. Levanto mi bolsa de basura negra y la agito, mostrándole que está completamente vacía.

—No tengo equipaje, Brody. Nada. Y cualquier equipaje que creas que existe, simplemente no existe.— Dejo caer la bolsa vacía al suelo.

Frunce el ceño, aparentemente sin impresionarse y mira hacia el arroyo. Parece que está a punto de decir algo, pero le corté, decidida a decir mi parte.

—Viniste a mí con una bolsa de basura medio vacía. Eso es todo. No es mucho. Ni siquiera lo suficiente para tirar en el basurero ese día, si recuerdas. La pusiste de nuevo en tu apartamento cuando entraste a buscar unos zapatos—. Le devuelvo la sonrisa a la simplicidad y honestidad de nuestro primer encuentro.

Su frente se arruga y me mira, su mandíbula hace tictac.



BECOMING





- —Verte el sábado por la noche así. Me hizo recordar todo, Fin. Muchas cosas han cambiado desde el primer día que te hablé.
- —¡No me importa! Quiero que tires toda la basura que todavía tienes, Brody. Quiero que la tires—. Él se da la vuelta y yo lo alcanzo para evitar que se aleje de mí. Estoy abrumada por el intenso impulso que tengo de besarlo. Pero necesito que me escuche primero. El sábado por la noche nos saltamos la charla y fuimos directamente a maquillarnos, mira donde nos dejó.
- —No es tan fácil, Finley. Esa mierda con Jake me mató. Verte con él...— Se saca la mandíbula a un lado y mira hacia otro lado como si no pudiera soportar verme.

Trago con fuerza. —Lo siento. No debería haber dejado que se acercara tanto a mí. Pero nada de esto importa. No necesito que seas perfecto. Sólo necesito que seas mío. Está bien que no seamos perfectos—. Le agarro la cara y le obligo a mirarme. Sus ojos se enfocan en el punto sobre mi ojo derecho y veo una fugaz emoción de tristeza ondear sobre sus rasgos.

—Escucha, Brody. He tirado mi bolsa... necesito que tú tires la tuya. Esta es mi manera de mostrarte que todo está en el pasado. Todo, Brody.

Sacude la cabeza, mirándome.

—Tú eres mi todo, Brody. Tú... para siempre... quiero que seas mi todo.— Me meto la mano en el sujetador y saco la servilleta de nuestra primera cita. La desdoblo y le mostré las letras gruesas y atrevidas.

TODO

Mira la servilleta con asombro, sus ojos brillando de emoción.

- —¿Has guardado eso todo este tiempo?— Su expresión es de asombro.
- —Sí, Brody. Lo llevo cerca de mi corazón... porque tú lo eres todo para mí.

Amy Daws

BECOMING





Sus rasgos se suavizan y veo que sus últimas reservas se desmoronan.

- —¿Lo dices en serio, Finley? Porque necesito que lo digas en serio. No creo que pueda manejar una vida sin ti en ella.
- —Lo digo en serio. ¡Jesús!— Dejo caer las manos en las caderas por la frustración.
- —No... quiero decir... no. No te enojes. Lo siento. Te creo. Es que todavía me pica. Mi mierda... me persigue.— Sus ojos se ven vidriosos y mi corazón se rompe al ver su tormento.

Extiendo la mano y tomo sus dos muñecas en mis manos.

—Esto va a parecer una locura, pero escúchame. — Asiente con la cabeza. —En cierto modo, me alegro de que haya pasado lo del sábado por la noche.

Siento que su cuerpo se pone rígido. Vuelvo mis ojos redondos hacia él y lo atravieso con toda la sinceridad que puedo reunir.

—Jake fue un raro, tonto y estúpido enamoramiento que tuve. Pero nunca le gusté así, así que lo dejé con todo el poder. Y eso apestaba. Era un lugar incómodo para estar durante esas pocas semanas que pasamos juntos. Pero que él admitiera que sentía algo por mí fue algo increíble porque me devolvió todo el poder —.Brody me mira incómodo, claramente no está impresionado con esta línea de pensamiento.

Queriendo ser más clara, le acerco las muñecas y él se acerca a mí.

—La belleza de todo lo que Jake me dijo fue que me hizo darme cuenta de que No, punto, Pudo Dar, punto, una mierda... ¡punto! —Llevo su gran mano a mi boca y beso su palma, dejando que mis labios se queden en la punta de su pulgar. Cierra los ojos, su reserva empieza a romperse. —Lo digo en serio, Brody. Tú me diste esa confianza. Me hiciste sentir como alguien otra vez. Ni siquiera me di cuenta hasta que Jake empezó a intentar explicarse. Pero en



BECOMING





serio, desde que te conocí, Jake ya no es ni un punto en mi radar. Eres todo lo que necesito.

- —Espero que hables en serio, Finley, porque no verte más.... No habría sido capaz de mantenerme alejado de ti por mucho tiempo.
- —Lo mismo digo, semental—. Me río, sintiendo que mi corazón se eleva ante su admisión. Finalmente. Suspira y me abraza, sus grandes brazos me envuelven con fuerza. Me gusta el olor familiar y el confort de su abrazo. Este hombre es todo lo que nunca supe que estaba buscando o necesitando. No puedo imaginarme estar sin él y no quiero. No tengo ninguna duda de que quiero estar siempre con él.

Sube sus manos para acariciar mi cara, acariciando sus pulgares en mis pómulos.

- —Lo siento—, grita, con los ojos rojos alrededor de los bordes. —Siento haberte dejado en la cama esa mañana. La idea más estúpida de la historia.
- —Sí. La más tonta. No vuelvas a hacer eso nunca más,— hago pucheros. Subo la servilleta y él la mira. La sostengo fuertemente contra mi pecho y la devuelvo al interior de mi sostén.
 - —Hace tanto calor que guardaste eso todo este tiempo.

Sacude la cabeza con asombro, luego se inclina y conecta nuestros labios en una reunión suave y lisa. Cuando introduce su lengua, preparándose para un inolvidable beso de Brody, me aparto y murmuro contra su boca.

—Tus manos apestan como tripas de gusano.

Su pecho vibra con una risa cálida. —Maldita sea, mi novia tiene una boca tan sexy—. Exhalo una risa en su cara. —Nos amo, nena—, añade, sus ojos mirando seriamente a los míos.

—Nos amo más.



BECOMING





—No es posible—. Y me besa de nuevo, haciendo que se me enrosquen los dedos de los pies.

—Nena, tienes que decirme qué te pasó—, dice, deteniendo nuestra sesión de besuqueo para tocarme la cara.

Le cuento todos los detalles. Hace una mueca cuando menciono lo emocional que estaba durante el viaje a KC. Puedo verlo culpándose a sí mismo y le digo lo que he estado diciendo a todos los demás que quieren cargar con parte de la culpa. Esta era yo, mi culpa, mis problemas, mi lección. Y es una que nunca olvidaré.

—Entonces tengo curiosidad—, lo miro mientras caminamos hacia nuestros autos. —¿Cuál era tu plan? Dijiste que no habrías podido estar lejos mucho tiempo. ¿Qué significa eso?

Se sonríe a medias, mirando hacia abajo mientras se frota las manos con desinfectante.

- —Me sentía miserable aquí. Supe en cuanto salí de Wildwood que estaba siendo un idiota.
 - —Entonces, ¿por qué no te diste la vuelta?

Sacude la cabeza y se limpia el exceso en sus vaqueros.

—Necesitaba hablar con mi madre. Es bastante increíble hablar con ella.

Gimoteo silenciosa. —Ella sabe todo lo que pasó, ¿no es así?— De repente me siento paralizada por el miedo de tener que enfrentarme a ella de nuevo.

—No, en absoluto.

Suspiro con alivio.

Amy Daws

BECOMING





- —Ella sólo conoce mis problemas, mis inseguridades por mi pasado. Es una fan de Finley, en realidad—. Levanta las cejas y me asiente con confianza.
 - —¿Un fan de Finley? ¡Acaba de conocerme!
- —Ella puede decirlo. Sabe que eres algo especial, basándose en lo que le he dicho.
- —Entonces, ¿qué le has dicho?— Pregunto, pinchando sus costillas juguetonamente.

Él sacude la cabeza. —Me lo guardo para mí.

- —¡Bueno, cielos! No habría tenido que llamar a la artillería pesada si hubiera sabido que tu madre ya era fan de Finley!
- —¿Quién es la artillería pesada?— pregunta, pareciendo confundido.
- —¡Mis sobrinas! ¡Cadence! No te atrevas a decirle a Cade que ya le gusto a tu madre. Me matará por hacerla conducir para nada.
- —No fue en vano. No puedo creer que estén realmente aquí. Eso es genial como el infierno. Y finalmente las conoceré.

Me río: —Eran mi plan para hacerme parecer un poco menos loca a tu madre.

- —Mi madre ya te quiere. Ella nunca hubiera pensado que estabas loca.
- —Sí, bueno, nunca lo habías mencionado antes.— Empujo mi cadera hacia la suya y él se sale del camino un poco. —Le hablas mucho de mí, ¿eh?— Me muerdo el labio, tímidamente.
- —No mucho, mucho. No como una cantidad espeluznante. Mis hermanas no dejan de hablar de ti. Son implacables.
 - —No puedo esperar a conocerlas—, sonrío.
- —Igualmente—, se detiene cerca de la parte delantera de su coche y me lleva a dar otro beso. Saboreé el sabor de él. En serio, podría besar a este hombre todo el día.



BECOMING





- Oye, quiero hacer algo—, digo, corriendo a mi auto y agarrando mi celular. Lo pongo en modo de autocontrol, lo sostengo y tomo una foto mientras beso la mejilla de Brody.
- —¿Dónde estás posteando eso?— pregunta, claramente confundido.
 - —En ningún sitio, se lo estoy enviando a Parni.
- —¿Tú y Parni escribiéndose un mensaje de texto? Ni siquiera sabía que tenías su número.
- —Oh, sí, estamos unidas, ¿recuerdas? ¡Tú fuiste quien le dijo que me gustaba mucho!

Las comisuras de su boca se bajan como si tratara de ocultar una sonrisa. Maldita sea, se ve muy sexy cuando hace eso.

- —Ella me cubrió hoy en el laboratorio y creo que podría apreciar esto—, añado, haciendo clic en enviarle nuestra foto del beso.
- —No tomes ningún auto ahora mismo—, dice, empujándome hacia atrás sobre el capó de su coche y abriéndome las piernas para poder moldearse entre ellas.

Levanto las cejas, sintiéndome de repente nerviosa.

- —Brody, alguien podría ver.
- —No, es un arroyo privado. El de mi tío. Nadie va a venir aquí.— Su mano me acaricia la pantorrilla y luego el muslo. Se detiene brevemente, notando los moretones en mis rótulas.
- —Me mata no haber estado ahí para ti—, dice, besando por encima de mi ojo y luego se inclina y besa suavemente las manchas de mis rodillas.
- —Me mata lo idiota que fui—, refunfuño y *oh mierda*, su mano está entre mis piernas. Me retuerzo ante su toque erótico sobre mi ropa interior.
- -Estoy tan duro ahora mismo pensando en llevarte justo aquí donde crecí.

LONDON LOVERS #1 ECOMIN





Mi espalda se arquea al tacto con él, involuntariamente. En un tono no muy convincente, digo: —Deberíamos volver con nuestras familias—. Jadeaba mientras su dedo se deslizaba por la tira de mis bragas.

Me frota su otra mano en la mejilla y me susurra: —Solía venir aquí y fantasear con chicas como tú, Finley. Tú eres mi propia jodida fantasía hecha realidad. Y tú con este vestido.

Exhala un gruñido y me besa con fuerza.

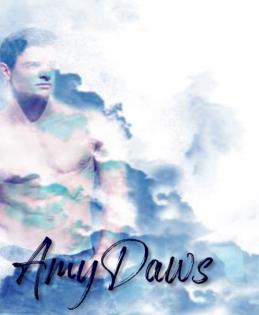
De repente rompe el beso y murmura: —Estás muy mojada. Maldita sea, te he echado de menos, nena. Se siente como si hubiéramos estado separados mucho más tiempo que sólo unos pocos días. Lo siento muchísimo.

Gimoteo, saboreando la sensación de sus dedos moviéndose dentro de mí.

—No podemos dejar a tu familia ahí atrás esperando, Brody—.Dios, ¿a quién diablos estoy engañando?

Se detiene y me mira seriamente. —Siempre hay tiempo para el sexo de reconciliación. Haces tiempo para el sexo de reconciliación. Lo dice en el título—. Me sonríe con ironía. —No te preocupes, seré rápido. Tenemos toda una vida para compensarlo.

Él me besa la nariz y yo sonrío con sus dulces palabras.







CAPÍTULO TREINTA Y CUATRO

Llegamos a la casa de los padres de Brody para ver que sus hermanas han vuelto de la escuela. Kaylee y Haddie tienen 14 y 17 años y son súper dulces. Están continuamente sonriendo a su hermano mayor. Me siento feliz de que parezcan aprobarlo tan fácilmente. Incluso vislumbro su lado protector de hermano mayor cuando Kaylee comienza a burlarse de Haddie por un chico de la escuela. Brody instantáneamente se hincha el pecho y exige respuestas a preguntas ridículas sobre quién es el chico. Salvo a Haddie poniendo discretamente mis bragas en el bolsillo de Brody. De repente, los problemas de Haddie con el chico son lo último en su mente.

Mi corazón se hincha de orgullo cuando veo a Kaylee y Megan balanceándose y charlando con facilidad. Parece que se han llevado muy bien a pesar de su pequeña diferencia de edad. Traer a mi hermana y a mis sobrinas puede no haber sido completamente necesario, pero que Brody y su familia las conozcan parece llevarnos al siguiente nivel en nuestra relación. Estábamos preparados para esto. Necesitábamos esto.

El padre de Brody, Mike, es grande y alto y tiene una enorme cabeza de pelo oscuro y grueso, como el de Brody, pero con un corte mucho más corto. Brody es la viva imagen de su padre, aparte de sus ojos, esas bellezas son cortesía de Anne, que no ha dejado de sonreírme desde que volví con su hijo de aspecto muy engreído. La apariencia satisfecha de Brody puede tener algo que ver con que me inclinara sobre el capó de su coche momentos antes, pero obviamente no vamos a entrar en eso.

Cadence y Brody parecen tener una instantánea, y divertida, broma ingeniosa. Parece natural. Puedo decir por sus ojos solamente que ella definitivamente lo aprueba. Mike y Anne nos invitan a todos a quedarnos a cenar, pero Cadence se niega porque necesita llevar a las niñas a casa para ir a la escuela al día siguiente. Brody le

Amy Daws

BECOMING





dice a Cadence que me llevará de vuelta al campus y que está muy agradecido de que ella haya venido hoy.

Brody y yo nos quedamos a cenar y caemos en un ritmo fácil con su familia. Todos dijeron que esperan conocer a mis padres pronto algún día. Menciono algo sobre el día de la graduación y los ojos de Brody brillan positivamente cuando menciono nuestro futuro juntos.

—¿Estás lista?— Brody pregunta, tirándome por la acera frente a la casa de sus padres. —No puedo esperar a meterte en la cama.

Yo me sonrío. —¿Vamos a mejorar los capós de los coches cuando volvamos a Wildwood?

- —Los capós de los coches y las duchas son excelentes lugares para el sexo de reconciliación. ¿Quién lo sabía?
 - —Lo hiciste, aparentemente—, me río y me muerdo el labio.
- —Hoy fue increíble, nena. Estoy tan contento de que hayas venido. Conocer a tu hermana y tus sobrinas...— hace una pausa, y puedo decir lo que está pensando.

Conocer a la familia ha catapultado nuestra ya rápida relación a un nuevo nivel. Ver esta parte de su vida sólo me hace querer mantenerlo en mi vida aún más.

- —Yo también me alegro—. Lo arrastro hacia mí por la hebilla del cinturón después de que arroje su bolso al asiento trasero de su coche.
- —Tu hermana y tus sobrinas son todo lo que las ha descrito. Jesús. Creo que mi madre podría tener retiros de McKinley.
 - —Conozco la sensación—. Junté mis labios pensativamente.
- —Bueno, ya tienes ese trabajo en Kansas City, así que estarás mucho más cerca de ellos otra vez.
- —Sí, eso estará bien—, respondo, sintiéndome un poco nerviosa sobre dónde nos llevará nuestro futuro después de la

246



BECOMING



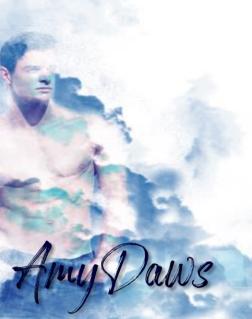


graduación. Tiene su pasantía en Kansas City el próximo semestre y odio la idea de estar lejos de él otra vez. Hemos hablado de la graduación con grandes ideas, pero nada específico todavía. Espero que nos mudemos juntos a algún lugar, pero sé que aún es muy pronto para presionarlo. Acabamos de pasar por un gran momento difícil. Necesitamos tiempo para reconectar.

Brody se inclina y me besa el labio inferior que estoy masticando nerviosamente.

- -Nos amo.
- —Nos amo también—, digo, y sube a su coche para volver a la realidad.

247



BECOMING





CAPÍTULO TREINTA Y CINCO

- —¡Sí! ¡Los tortolitos están juntos de nuevo!— Angela canta mientras Brody y yo entramos por la puerta. Ella y Mark están acurrucados en nuestro sofá con una película y palomitas de maíz, viéndose perfectamente a gusto el uno con el otro.
- —Ja, ja—, digo, dejando mis cosas en la puerta y posado en uno de los taburetes rojos. Brody se dirige a la nevera, abre la tapa de un par de cervezas y me da una.
- —Se ven cómodos—, digo, mirando a los dos que están en el sofá. Mark se acurruca con Angela, que se ve muy engreída.

Mark la acerca: —Mi propio abrazo personal.

Todos nos reímos a carcajadas y Mark parece confundido.

- —¡No puedes decirlo así!— Angela exclama en respuesta a su confusa expresión.
- —¿Por qué diablos no?—, pregunta él, mirando verdaderamente ofendido de que le cerremos su juguetona simpatía por ella.
 - —¡Porque suena como si estuvieras hablando de mi vagina!
- —Creo que deberíamos hablar más de tu vagina, ya que es así. Así que de nuevo, no veo el dilema.
- —Mark, amigo—, se ríe Brody, tomando un trago de su cerveza.
- —¿Qué? Si vamos a intimar algún día, debería permitirme cualquier cariño que me parezca apropiado. Pregunta: ¿Quieres tener sexo conmigo algún día? Respuesta: ¡Claro que sí! Sé que quieres. Me doy cuenta.
- —¡Mark!— Angela llora mientras él le mete el rostro fruncido en el cuello y empieza a acariciarlo. Ella se ríe a carcajadas, tratando de luchar contra él.

Amy Daws

BECOMING





Mi teléfono explota con la canción de Dynamite otra vez, indicando un mensaje de texto.

Leslie: ¿Cómo fue? ¿Lo has recuperado con tu destreza sexual? No quiero escuchar más a la triste panda Finley. A nadie le gusta un panda triste.

- —Esa canción en tu teléfono es realmente molesta—, dice Angela, arrancando su cara de la de Mark.
 - —¿Qué? ¡Me gusta! Creo que es divertida. Leslie lo instaló.
- —Ustedes dos son graciosas—, dice Brody, tirando de mí hacia la puerta de mi dormitorio. —Cuando os escucho a las dos juntas por teléfono, juro que habláis un idioma completamente distinto.
- —¡No molestes a Leslie! ¡Ella es una mierda!— Angela brama a la defensiva.
- —¡No la estoy molestando! Creo que es lindo—. Me pellizca la nariz. —Nos vemos luego—, dice Brody a Angela y Mark, me lleva a mi habitación y cierra la puerta.

Yo sonrío, cariñosamente. —Espera, es Leslie. Necesito enviarle un mensaje de texto muy rápido. Ella va a volver a Londres pronto, así que estoy tratando de conseguir tiempo de teléfono con ella tanto como sea posible.

Empieza a bajar lentamente la cremallera de mi vestido, sus dedos rozan mi piel desnuda mientras lo hace.

- —Tú... estás haciendo muy difícil el envío de mensajes de texto—, le digo, mirándolo con los ojos encapuchados.
- —No me estoy entrometiendo en tu tiempo de amigas. Por favor, continúa. Me serviré yo mismo aquí.— Él tira de las correas de mi vestido y cae fácilmente al suelo, mostrando mi sujetador sin tirantes y mi tanga negra. —Retiro lo dicho. Me voy a meter en tu tiempo de amigas, muy pronto.



BECOMING





- —¡Sólo espera! En serio, espera un segundo—, digo, alejándome de él. —Leslie quiere conocerte antes de volver a Londres.
- —Así que conozcámonos—, dice, tirando de la fina correa de tanga en mi cadera.
- —Mañana, ¿de acuerdo?— pregunto. Mira hacia arriba, como si estuviera revisando mentalmente su calendario.
- —Sí—,dice divertido y me acaricia la cara y el cuello, arrastrando su lengua lentamente hacia mi oreja. Tiemblo en respuesta y escribo una respuesta rápida y legible de mañana funcionará muy bien.

Despertar con Brody a la mañana siguiente es increíble. Compensó con creces el haberme dejado esa mañana hace un par de días. Dios, esa mañana parece que fue hace toda una vida.

Lo miro fijamente, cruzando el escalofriante umbral. Incapaz de detenerme, beso la peca debajo de su ojo que me ha estado molestando toda la mañana. Se mueve mientras me arrastro sobre él y me pongo a horcajadas en su entrepierna cubierta de bóxer. Brody en calzoncillos negros es lo más sexy que mi corazón puede soportar. Un poco más, y simplemente estallaría en un millón de pedazos con exceso de sexo.

Siento que ya está creciendo debajo de mí. —Oh, no, tenemos que irnos. Nos reuniremos con Leslie para almorzar—, bromeo, meneándome ligeramente.

—¿Qué clase de estudiante universitario almuerza?— Brody pregunta, golpeando sus caderas en mí juguetonamente.

Le golpeo el pecho en respuesta. —A Lez le encanta el *brunch*. No lo sé. Tal vez sea algo británico. De cualquier manera, tienes

Amy Daws

BECOMING





algunos puntos de brownie que ganar con ella. Es tan importante como mi familia.

—Soy genial con las mejores amigas. Mejores amigas y madres. Todos me quieren—. Empieza a acariciar mis caderas y me entrecierra los ojos cuando llega la luz del sol de la mañana.

Le sonrío, sintiéndome abrumada por el hecho de que es mío.

—No estoy preocupada. Lez te amará porque eres encantador, dulce y sexy.

Se sienta rápidamente y me hace rodar sobre mi espalda, sonriendo. —No puedes decir palabras bonitas como esas y escapar. Seré rápido. Lo prometo.— Me picotea la nariz y me rindo. A quién estaba engañando... no iba a dar pelea.

El almuerzo se convierte en la cena porque Leslie está atada en casa. Me ofrecí a reunirme con ella en KC para que no tenga que conducir tan lejos, pero dijo que quería pasar la noche conmigo antes de salir volando. Ambas sabemos que podría pasar mucho tiempo antes de que nos veamos de nuevo. Londres no está exactamente a un salto, salto y salto de distancia. Yo haría lo mismo si los papeles estuvieran invertidos. Ella sigue siendo la amiga más increíble.

Brody y yo nos ubicamos a un lado del stand en el genial restaurante de los 50 en Manhattan. Es una forma de salir del campus, pero como nos saltamos las clases hoy, no nos importa.

Escucho a Lez antes de verla.

- FINNY?— ella grita. Me doy la vuelta y la veo saltando hacia mí con un vestido clásico de color camello de los años 50, su pelo castaño oscuro fluyendo densamente alrededor de sus hombros.
- —¡Lezzy!— Grito de vuelta, y casi empujo a Brody fuera de la cabina para poder salir y abrazarla.

Ella me lleva a un fuerte abrazo y luego mira mi ropa de arriba a abajo.

Amy Daws

BECOMING





- —¿Son vaqueros clásicos de Guess?— me empuja a un lado para poder ver mi trasero.
 - —¡Ebay!— Me ofrezco brillantemente.

Me da una mirada de madre orgullosa y me golpea el trasero.

—Te he enseñado tan bien.

Ella dirige su atención a Brody, de pie y disfrutando de la exhibición entre las dos. —¿Y este apuesto joven debe ser el chaval que te robó tu precioso corazón?— Abre los brazos y abraza a Brody.

- —Soy Brody—, dice, con un aspecto ligeramente tímido y aún más adorable que de costumbre en su bonita camisa gris con botones y vaqueros.
- —¡Bam!— Ella frunce los labios y sacude la cabeza. —Mi Finny tiene buen gusto para los hombres.

Todos nos reímos y nos instalamos en la cabina. Yo opto por sentarme al lado de Leslie. Brody no parece ni un poco sorprendido, y le quiero aún más por ello.

Después de hablar de Topeka y pedir la comida, Leslie pone sus ojos verdes a Brody.

- —Brodster. Necesitamos hablar sinceramente.
- —Dispara—, dice Brody, mirándola fijamente.
- —Finny es mi mejor amiga. Como. Mejor. Amiga. Necesito saber que eres un tipo lo suficientemente bueno para ella. Me voy de nuevo a Londres y no puedo irme sin saber que estarás a la altura de la publicidad.

Asiente con la cabeza y sus ojos me miran. Me retuerzo, sintiéndome un poco culpable por la difícil pregunta de Leslie, pero no me sorprende.

—¿Honestamente?— empieza y hace una pausa. Ella asiente con la cabeza para que continúe. —Probablemente no.— Frunzo el ceño y él continúa mirando directamente a los ojos de Leslie.

Amy Daws

BECOMING





—Probablemente no soy lo suficientemente bueno para Fin. No voy a mentir. Tengo mis problemas. Estoy trabajando en ellos. Pero puedo prometerte que sé lo extraordinaria que es tu mejor amiga. Y voy a pasar el tiempo que sea necesario para ser lo suficientemente bueno para ella.

Lo miro con asombro y la gran sonrisa tonta de Leslie rompe mi trance.

—Eso es muy cursi. Pero, la honestidad siempre te dará puntos de bizcocho en mi libro. Lo harás.— Ella toma un trago de su té, y yo me relajo y permito que sus palabras alivien el ambiente.

Los tres regresamos a Wildwood y optamos por pasar la noche en casa en vez de salir. Estoy feliz por eso porque no quiero compartir mi tiempo con Leslie en un bar lleno de gente. Ella tiene un vuelo temprano al día siguiente, así que pasar desapercibida le pareció perfecto. Angela pide varias cajas de comida china y Brody y Mark se unen a nosotros para comer. Nos reímos como locos toda la noche en la loca competición que Mark y Leslie tienen por quién puede decir las cosas más ridículas.

Brody se gana a Leslie por completo cuando Mark nos cuenta la impresión de Brody del viejo anuncio de Patty de menta de York. Aparentemente, mientras crecía, Brody solía hacer ese comercial en reuniones familiares saltando sobre la mesa de café y todo eso. Justo cuando todos dejamos de rogarle a Brody que lo haga, salta de su asiento y se pone en la mesa de café en un abrir y cerrar de ojos.

Leslie y yo estamos llorando, nos reímos mucho mientras él recita todo el anuncio literalmente. Mi corazón estalla cuando Leslie ríe a carcajadas y exclama: —¡Finny! Es uno de nosotros! ¡Es perfecto!— Acabo de sonreír orgullosamente a mi modesto hombre. No es perfecto, pero lo es todo... y eso es más que perfecto para mí.

Al final de la noche, Brody ni siquiera pide pasar la noche. Sólo me pide que lo acompañe a la puerta para que me dé un beso de buenas noches sin que todos lo vean. Me encanta que sepa que Leslie dormirá en mi cama conmigo. Nos entiende, y eso me hace



BECOMING





sentir mareada de emoción. Brody encantó a Leslie toda la noche y sé que cuando nos acostemos esta noche, me dirá todas las pequeñas cosas que le gustan de él. Y no puedo esperar.

254



BECOMING





CAPÍTULO TREINTA Y SEIS

Las próximas semanas previas a las fiestas son una mezcla de felicidad y actividad. Los exámenes parciales son muy duros y Brody y yo acordamos separar un par de noches a la semana para poder concentrarnos en nuestros estudios. Estas son las últimas clases que Brody tiene antes de graduarse porque el próximo semestre hará una pasantía a tiempo completo en Kansas City, trabajando para la ciudad. Es una pasantía loca e increíble en la que es muy difícil entrar. No me sorprende en absoluto que hayan elegido a Brody entre varios candidatos.

Todavía no hemos discutido nuestra situación de vida exacta después de la graduación. Y la realidad de que se haya ido durante todo un semestre se cierne sobre nosotros dos. Es de lo único que hablamos. No hay duda de que vamos a hacer lo de largo plazo, pero no saber dónde acabará el otro después de la graduación me mata. Sé con certeza que me voy a Kansas City a trabajar para Val, así que no hay duda de que quiero que Brody encuentre un trabajo allí también. Pero puede que no sea tan fácil. Brody parece bastante nervioso por sus prácticas. No voy a empezar a presionarle sobre los planes después de la graduación todavía. Hago lo que puedo para vivir el ahora con él y disfrutar del tiempo que tenemos juntos antes de que se vaya.

En las vacaciones de Navidad, Brody vuelve a casa conmigo una semana entera. Está nervioso y emocionado por conocer al resto de mi familia. Le digo que se relaje porque él ya ha ganado a Cadence y ella es la difícil. Me encanta su nerviosismo por conocer a todos los demás, aunque es adorable.



BECOMING





Mi madre le da a Brody un gran abrazo y él la encanta al instante, halagando toda la comida que le está echando. Papá es melancólico e intimidante, como a menudo lo ha sido para todos mis antiguos novios, pero aún así es educado, en general. Ambos saben lo importante que es Brody, así que sé que en el fondo están felices por nosotros.

El marido de mi hermana, George, es incluso peor que papá. Asusta a Brody actuando como un enorme y real imbécil con él el primer día que estamos en casa.

- —¡Jesús, el marido de tu hermana me está dando un susto de muerte!— Brody dice mientras escarbamos en nuestras maletas para el pijama. Mamá nos puso en el cuarto de invitados con una cama de matrimonio. Mis padres nunca han sido muy conservadores, así que cuando les dije lo serios que somos Brody y yo, me dijeron que si me sentía así, era lo suficientemente mayor para dormir en la misma cama.
- —¿Qué? ¿Por qué te está asustando?— Pregunto, pareciendo inocente y confundida.
- —No deja de mirarme. Le pedí que me pasara la leche esta mañana y me dijo que mejor que aprendiera a conseguir mi propia maldita leche si sabía lo que era bueno para mí. Ni siquiera sé qué diablos significa eso, pero estoy seriamente incómodo!

Hago lo que puedo para ocultar una sonrisa. George me envió un mensaje antes de que llegáramos, diciéndome que tenía que estar de acuerdo con lo que dijera o hiciera, y que no hiciera preguntas ni lo delatara.

—Sí, eso es muy raro. George suele ser un gran oso de peluche. No entiendo por qué se comporta así contigo—. Y George es realmente un gran osito de peluche. Es grande y fornido, pero tiene una mirada un poco amenazadora cuando hace la expresión correcta. Ha sido el hermano mayor que nunca tuve, y hace un gran trabajo al tolerar que esté en su casa todo el tiempo.



BECOMING





- —Fin, ¿crees que es algo que hice?— Brody pregunta, pareciendo preocupado y deprimido. —Debo haber causado una mala impresión de alguna manera, pero no sé cómo.
- —Tal vez es porque le dije que me jodiste en el estacionamiento de ese restaurante la semana pasada—, le dije, pareciendo mortalmente seria.
- —¡FINLEY! ¡Más vale que estés bromeando!— Abro los ojos y de repente la puerta de nuestro dormitorio se abre y se estrella contra la pared.
- —¡Te has follado a Finley en un aparcamiento!— George retumba, y viene tronando hacia Brody como un loco.

Brody se desmorona en una bola en la cama, con las manos levantadas para cubrirse del ataque de George. Yo estallo en risa y Cadence entra y se une a mí. Brody nos mira confundido mientras la mirada asesina de George finalmente se transforma en una gran sonrisa. Su sonrisa se convierte en una enorme risa de vientre mientras mira la cara confusa de Brody.

—¡Dios mío, Brody! ¡Tu cara!— Chillidos de Cadence, señalando y riendo. —¡Parece que estás a punto de vomitar!

Ese comentario sólo hace que George y yo nos riamos más fuerte, arrugándonos y limpiándonos las lágrimas de los ojos. Antes, George me apartó y dijo que necesitaba un poco de información para el gran final, así que ideamos un plan para que escuchara fuera de la puerta después de que Brody y yo nos acostáramos. ¡No puedo creer que lo hayamos conseguido!

Brody se levanta de la cama y pone sus manos en sus caderas, mirándonos a los tres riendo como adolescentes inmaduros. Creo que nunca me he reído tanto en toda mi vida.

—¿Has estado bromeando conmigo todo el día?— Brody pregunta. George ni siquiera puede responderle porque se ríe demasiado.



BECOMING





—¿Qué está pasando?— Mamá grita desde abajo. Todos nos reímos aún más fuerte.

Cadence es la única capaz de componerse lo suficiente para responder.

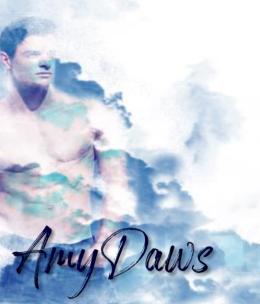
—¡Sí! ¡Lo ha hecho!— Empieza a reírse de nuevo, sosteniendo su vientre de embarazada que crece rápidamente. —Deberías haber visto tu cara todo el día, Brody. ¡No sé cómo nos mantuvimos todos juntos! ¡Incluso mamá y papá lo sabían!

George se endereza, finalmente componiéndose lo suficiente para hablar. —Lo manejaste bien, amigo. Bienvenido a la familia —.Ofrece su mano, y Brody frunce los labios a un lado y mira, pero toma su mano de todos modos, eventualmente riéndose junto con todos nosotros.

El resto de la semana va de manera muy similar, con muchas risas y mucha unión. Mamá y papá se divirtieron mucho cuando Brody se enteró del chiste, y todos nos sentimos muy cómodos con los demás.

Brody y George forman un lazo sobre todo las bromas y puedo ver fácilmente que están muy unidos durante toda nuestra vida juntos.

258



BECOMING





CAPÍTULO TREINTA Y SIETE

Todo el último semestre de mi último año es miserable. Brody y yo nos pasamos todas las noches hablando por teléfono y cronometrando para intentar pasar el tiempo. Él regresa los fines de semana, y yo voy a visitarlo a Kansas City. Es duro, pero lo estamos afrontando.

Todo el tiempo que hemos pasado hablando por teléfono ha sido para mejorar nuestra relación y averiguar lo que queremos de la vida. Ni a Brody ni a mí nos importa mucho casarnos después de la graduación. Ambos estamos de acuerdo en que tenemos algo muy bueno en marcha y sentimos que permanecer en una relación totalmente comprometida se siente más correcto que casarse.

Sin embargo, estamos al cien por cien de acuerdo en que queremos tener hijos algún día. Ya sea que estemos casados o no, queremos una familia. Me encanta el concepto de ser una madre joven, como Cadence. La idea de tener un bebé que es todo lo que Brody y yo... me excita más allá de la comprensión.

Si tenemos hijos juntos, asumo que tendremos que vivir juntos, pero Brody aún no me ha pedido que me mude. Y que me maten si se lo voy a pedir. Se sentiría similar a mí proponiéndole matrimonio, y hay algunas cosas que los chicos deberían hacer.

Sabiendo que tengo que encontrar un lugar para vivir, porque Val quiere que empiece a trabajar para ella de inmediato, decido hacer planes con Angela. A pesar de sus reservas, se dirige a KC para trabajar en el mismo edificio que su padre. Siguiendo sus pasos políticos, parece ser. Sus padres ya tienen un par de sitios geniales para que miremos durante las vacaciones de primavera.

Como no tengo grandes planes para las vacaciones de primavera y Brody tiene que trabajar, me ofrezco como voluntaria para cubrir el laboratorio de computación para los más necesitados, como Parni, que de alguna manera se ha convertido en una de mis

Amy Daws

BECOMING





personas favoritas en el campus. Estará allí toda la semana para hacerme compañía, así que no será tan malo.

—¿No hay grandes planes para las vacaciones de primavera con Brody?— Parni pregunta, caminando en su familiar alterada hacia el laboratorio de computación. Ella es casi agradable para mí en estos días. Ya no está ese Gus solemne y gruñón que solía ser. Por supuesto, no se ha transformado en Susie Sunshine, pero ahora me mira mucho menos. Es la única que ha venido todo el día hasta ahora.

—No temas—, digo, mirando y sintiéndome triste. —Brody está trabajando en Kansas City, y necesito el dinero extra para un coche.— Mamá y papá me dieron uno de sus coches antiguos para que me lo llevara a la universidad después de Navidad, pero me dijeron que era sólo temporal y que tenía que empezar a ahorrar para comprarme uno propio.

Sin mencionar que ir a KC y quedarme con Brody no se siente bien. En primer lugar, él no me invitó. Se ha sentido tranquilo y distante últimamente. Me está matando estar tan lejos de él y no poder verlo cuando quiero. La graduación está a la vuelta de la esquina, y quiero que ambos estemos en el mismo lugar, más de lo que quiero respirar ahora mismo.

—¿Estás bien?— Parni pregunta, mirándome pensativamente.

Asentí rápidamente, tratando de eliminar su preocupación. Ella sonríe en respuesta, y yo frunzo el ceño en la confusión. Parni nunca sonríe. Señala en silencio el gran banco de ventanas. Miro hacia arriba, y mi corazón explota al ver a Brody parado allí con una pila de papeles blancos en la mano.

Las lágrimas llenan instantáneamente mis ojos ante la abrumadora alegría de ver a Brody de nuevo. No lo he visto en tres

260



BECOMING





semanas. Ha estado bajo mucho estrés con su pasantía, así que le he estado dando espacio para que se concentre. Corro a la ventana y pongo mis manos en ella, mis ojos bailando alrededor de su dulce cara. Es maravilloso volver a ponerle los ojos encima.

Me ofrece una sonrisa torcida, mirando con total tranquilidad a su alrededor. Levanta el dedo y coge la primera hoja. Mi corazón late rápidamente dentro de mi pecho por la emoción de lo que será este mensaje especial.

Presiona la hoja contra el vidrio. Su familiar y gruesa letra negra me hace brillar.

¿ADIVINA QUÉ?

Toco con mis dedos las letras y sacudo mi cabeza en cuestión. Él agarra otra hoja.

CONSEGUÍ EL TRABAJO.

Mis ojos se abren mucho. Aplaudo y salto con emoción. Él lanza un nuevo mensaje.

¿QUÉ TRABAJO, TE PREGUNTAS?

Sacudo la cabeza porque asumo que se refiere al trabajo de la ciudad en la gestión de la construcción. ¡Sólo hemos estado hablando de ello desde que empezó sus prácticas! Entrecierro los ojos para leer el mensaje en la siguiente hoja.

EL QUE ESTA LA CIUDAD....DUH.

Cruzo los brazos sobre el pecho y le frunzo el ceño. Él se ríe, aparentemente satisfecho con mi reacción. Se ve tan delicioso ahora mismo, que podría saltar por esta ventana para abrazarlo, pero quiero ver lo que dicen todas sus otras hojas, así que me abstengo.

¿IRÁS A LAS VACACIONES DE PRIMAVERA CONMIGO?



BECOMING





Esta hoja me aturde. Mis ojos se abren mucho y traigo mis manos para cubrir mi boca abierta. Asiento con la cabeza, con entusiasmo. Demonios, sí, me tomaré una semana entera con este hombre. Al diablo con el ahorro de dinero para un coche. El laboratorio de computación puede irse al infierno por lo que me importa. Vuelvo a mirar a Parni para compartir mi emoción. ¡Está llena de sonrisas!

Miro atrás y veo la cara de Brody caer ligeramente cuando mira a su siguiente hoja. Dudó en agarrarla y la empujó contra la ventana, mirando hacia otro lado.

TE MUDAS CONMIGO.

Mis ojos se abren mucho y al instante arden con la presencia de nuevas lágrimas. Mientras la petición se impregna en mi cerebro, sacudo la cabeza con incredulidad y vuelvo a mirar a Parni de nuevo. Ella se cubre la boca sonriente con la mano, intentando sin éxito ocultar su felicidad.

Vuelvo a mirar la hermosa sonrisa infantil de Brody. Sus ojos se abren de par en par y voltea la misma hoja.

¿DEMASIADO PRONTO?

Se encoge de hombros y sus labios se juntan, con una mueca de asco. Sacudo mi cabeza furiosamente, sintiéndome frustrada por haber perdido mi gran oportunidad de decir sí a la última señal. Rápidamente empuja otra hoja de papel hacia la ventana.

TERRIBLE IDEA. OLVÍDALO.

Siento que mis emociones se desploman a mis pies. ¡No! Así no es como va a terminar este momento. Me acerco a la ventana y señalo urgentemente su pila de papeles indicando que quiero que suba el último.

Me mira seriamente y se mete en su pila y me dice que adivine de nuevo qué hoja... le frunzo el ceño furiosamente en señal de frustración. Luego agarra la hoja de las vacaciones de primavera y



BECOMING





golpeo mi puño contra la ventana. De repente, sonríe gallardamente, y presiona el cartel más hermoso del mundo contra el vidrio.

TE MUDAS CONMIGO.

—Sí—, digo, con una voz normal. Levanta la mano hasta la oreja y repito más fuerte. —¡Sí!— Me mira de nuevo, como si no me oyera, y me llevo las manos a la boca y grito tan fuerte como puedo. —¡DIJE QUE SÍ, ME MUDARÉ CONTIGO!

Se ríe entre dientes y se sumerge en su enorme pila de papeles. Cielos, ¿qué dicen todas esas hojas?

NO HAY NECESIDAD DE GRITAR.

Ni siquiera estoy fingiendo ira en este momento. Sólo me dirijo a él, las lágrimas fluyen libremente por mis mejillas. Él agarra una hoja más.

NOS AMO.

- —Yo también nos amo—, le respondo con la boca. Me hace señas con el dedo para que le haga señas. Me doy la vuelta y corro por el pasillo. —¡Cúbreme, Parn!
 - —Lo tengo, Fin—, ella muere mientras paso a su lado.

Me apresuro a bajar el pasillo, salir por la puerta lateral, y dar la vuelta al lado del edificio hasta donde está Brody. Me sonríe cuando no frené mi acercamiento. Corro a todo pulmón hacia sus brazos abiertos. Me acaricia con su mano la parte de atrás de mi largo pelo, y su pecho vibrante es la mejor sensación del mundo.

—Entonces, ¿eso fue un sí? Era difícil de decir.

Me retiro y tomo su cara sonriente en mis manos, y beso sin ceremonias esa mirada en su maldita cara. Mi beso de castigo se convierte en una pasión loca en el momento en que sus brazos se aprietan alrededor de mi cintura. Los labios de Brody nunca han sabido mejor, y nunca me he sentido tan consumida por algo en toda mi existencia.



BECOMING



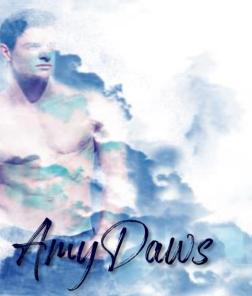


Queriendo decir las palabras, rompo nuestro increíble beso.

- —Sí, Brody. Me mudaré contigo. Y nos amo. Nos amo, no tienes ni idea.
- —Me alegro, porque realmente no hice señales para cada escenario.— Se ríe y le vuelvo a besar profundamente. —Nos amo, Fin—, murmura contra mi boca. —Esperé todo un maldito año para invitarte a salir. No voy a esperar más. Nos quiero, y quiero que seamos el uno para el otro todo. ¿Serás mi todo?— Sus ojos son serios y sinceros.

Meto la mano en el bolsillo y saco la servilleta de todo y se la acerco.

—Sí—, digo, simplemente, y lo beso con fiereza, sintiéndome eufórica por lo que vendrá en nuestra vida. Estoy tan lista para empezar una eternidad con este hombre. Estoy tan lista para darle una vida que sea única y perfecta para nosotros.







CAPÍTULO TREINTA Y OCHO

3 años después

—¿Realmente estamos haciendo esto?— Brody pregunta, entrando por la puerta un lunes por la noche después del trabajo.

Me río alegremente de él. —No hola, cariño, ¿cómo te fue el día?

- —Hola nena, ¿qué tal tu día?— Se precipita hacia mí y me mete mis caderas en las suyas, llevándonos de espaldas a la mesa del comedor. Mi trasero se posa en el borde mientras comienza a desabrochar mi blusa blanca.
- —El mío fue bien—, digo, con una sonrisa. —Val fue una tirana como siempre, pero aún la quiero como a una loca.
- —Bien. Mi día fue increíble—, dice, quitándome lentamente la blusa abierta de los hombros. Me besa suavemente el hombro y tira de las correas hacia abajo, exponiendo más de mi pecho. —Estaba conduciendo por todas estas obras en un gran aturdimiento porque recibí este impresionante texto de mi mujer que decía que podemos empezar a intentar lo que le he estado rogando que intente durante dos años.

Pongo los ojos en blanco. Pero tiene razón. Brody me ha estado rogando durante dos años para tener un bebé con él y yo seguí empujándolo, diciéndole que aún éramos jóvenes y teníamos tiempo. Quiero tener un bebé con él... tanto, tanto. No estaba preparada para compartir a Brody en ese momento. Pero la verdad era que ambos teníamos grandes trabajos. Nuestra casa estaba en un gran vecindario en las afueras de KC. Teníamos la vida por las pelotas. Ya nada nos detenía.

Oh, excepto esa pequeña y molesta cosa de que no estábamos casados. Me quejo internamente cada vez que pienso en ello. Tanto

Amy Daws

BECOMING





los padres Brody como mis padres nos han estado acosando desde siempre para que nos casemos. Ni Brody, ni yo, estamos demasiado preocupados por ello. Ya nos sentimos casados en todos los sentidos que importan. Sólo que no tenemos el documento legal para probarlo.

En el fondo, tenía miedo de que si nos casábamos, perdiéramos la pasión. Y maldita sea, tenemos Brody y yo pasión, en abundancia. Que él venga a casa ahora mismo y me salte encima antes de preguntarme cómo me fue el día no es algo a lo que esté dispuesta a renunciar.

Miro a Brody seriamente a los ojos.

—Quiero tener tu bebé, Brody. Quiero darte el bebé que hemos estado hablando y soñando desde que nos graduamos. Nos amo y quiero continuar con ese amor.

La cara de Brody se vuelve serena, como si pudiera explotar todas las emociones dentro de él. Me lleva a su cara y me besa profundamente... oh, tan profundamente. Mis caderas instintivamente se meten en su ingle mientras el calor de su beso despierta mi ya muy activa libido.

- —Nena. ¿Sería lo peor del mundo hacer un bebé en la mesa del comedor? Porque no creo que pueda esperar ni un segundo más.
- —Sexo de reconciliación encima de los coches y en las duchas, sexo de bebés en una mesa suena como nuestro estilo.

Sonríe con orgullo, y aplasta sus labios contra los míos en un hambriento y frenético beso. A mi cuerpo le toma sólo unos segundos para alcanzar su excitación. Rápidamente le ayudo a sacarme de mi falda de lápiz y mi ropa interior. Me desabrocha el sostén y me empuja de nuevo a la mesa. Se retira y comienza a desnudarse lentamente. Sus ojos están encapuchados y gritando sexo.

—Dios, espero que nuestro bebé tenga tus ojos. Esos ojos son las cosas más hermosas que he visto en mi vida.



BECOMING





Me muerdo el labio, viendo su striptease. Necesitando algún tipo de placer, empiezo a jugar con mi pecho. —Tus ojos son más sexys—, digo, con voz ronca.

- —Nena. ¿Qué te he dicho sobre hacer eso?
- —¿Eh?— Digo, mirando hacia arriba desde su exquisita erección.
- —No puedes tocarte así delante de mí, a menos que quieras que me venga como un maldito adolescente—. Él sonríe a medias y yo imito la expresión. Se coloca entre mis piernas y me dice:
- —¿Estás lista?— Asiento, en silencio. Se detiene, se inclina ligeramente y me chupa el pezón profundamente en su boca.

Grito por el placer, y él me suelta. Su cabeza se levanta, su aliento caliente en mi cara. Miro fijamente sus labios, con asombro. Antes, sólo era un sueño besar a un hombre como Brody. Ahora, es mi realidad. Es mi realidad diaria y reclamo sus labios como míos justo cuando entra en mí, de un solo golpe. Se queda quieto, esperando que mi centro húmedo se ajuste a su cintura.

- —Nos amo, Finley. No puedo esperar a tener una familia contigo. No puedo esperar a nuestro futuro juntos—, dice, mientras me empuja lenta y rítmicamente dentro y fuera de mí. Gimoteo ante el placer de sus movimientos.
 - —Nos amo más, Brody. Nos amo más.

Continúa susurrándome dulces cosas al oído mientras me lleva a un estado de delirante felicidad por el potencial de crear una nueva vida entre nosotros.



BECOMING





EPÍLOGO

Otro año después

Supe al instante que estaba a punto de recibir el beso de la muerte cuando la enfermera me acompañó a la oficina personal del doctor y no a una sala de examen estéril. La sangre me golpeó en los oídos mientras intentaba comprender las noticias que el doctor acababa de dar.

- —Lo siento, Finley. He hecho todas las pruebas que he podido. Este es sólo uno de esos diagnósticos difíciles que no podemos tratar.
- —¿Puedes decirme ese porcentaje otra vez?— Muero, sintiendo mis ojos llenos con lágrimas.

Me mira con tristeza, y sus ojos miran hacia abajo mientras dice: —Menos del uno por ciento. Y aún así no lo recomendaría. De hecho, me gustaría recomendar un procedimiento para asegurarme de que no haya sorpresas. Lo último que queremos hacer es complicar aún más las cosas con su condición.

Asiento, y un sollozo se libera de mi boca. El dolor y la humillación me cubren, ya que el único sonido en la oficina del doctor es mi rápido y desigual aliento. Esta es mi peor pesadilla hecha realidad. Mi peor pesadilla posible.

Me mira incómodo y me alcanza el cajón superior de su escritorio y me ofrece un panfleto. Miro las letras gruesas y atrevidas y las sonrientes caras felices en él. Lo miro fijamente en sus manos antes de aceptar su oferta. El papel se siente frío, rígido y feo.

ayudarte a sobrellevarlo. Necesitas apoyo para pasar por este viaje. Hay grupos de apoyo que pueden ayudarte a aceptarlo también.

Deberías repasar todo esto con tu... bueno, novio. Él puede

ECOMIN





Mi novio. Sonó como una palabrota que salió de la boca de este doctor. Es la primera vez en mi vida que me importa que Brody y yo no estemos casados. No sé nada del panfleto que me acaba de entregar, pero no hace falta ser un genio para saber que una pareja casada va a poder manejarlo mejor que una pareja no casada y no tradicional. Básicamente sigo siendo considerada soltera a los ojos de este doctor. *Qué patético*.

Un uno por ciento. El número sigue reverberando en mi cabeza mientras mi mente se tambalea con la finalidad de todo. No puedo creer que esto me esté pasando. Me siento aliviada de haber hecho todas estas pruebas por mí misma.

En cinco años con alguien, uno pensaría que no habría secretos, ni misterio, ni piedra sin remover. Esa fue parte de la razón por la que Brody y yo nunca quisimos casarnos. Miramos nuestra relación, y a nosotros mismos, como los afortunados. Todavía teníamos la pasión. Todavía teníamos el calor, el fuego, la chispa. Todavía éramos ese nosotros especial del que nos enamoramos en la universidad. No nos habíamos transformado en una pareja complaciente y aburrida.

En este momento exacto es por lo que hice esta prueba sola. Imaginar a Brody aquí a mi lado, cogiéndome de la mano, y siendo el perfecto, maravilloso y comprensivo novio me habría matado. Tendría que ver cómo su mirada normalmente lujuriosa se convertía en una mirada de lástima.

Hace unos tres meses, sentí que algo estaba mal. Algo en mi cuerpo se sentía fuera de lugar, roto. Llamé al especialista que encontré en Google y la recepcionista me dijo que iba a tener que esperar tres meses para hablar con un médico. Casi colgué inmediatamente, sintiéndome tonta por haber siquiera considerado esta cita. Pero luego dijo que había habido una cancelación para ese día. Lo tomé como una señal e inmediatamente acepté.

El doctor fue cálido y amable y ordenó una serie de pruebas. Se sintió muy real y a la par del curso. Cuando dejé la clínica ese



BECOMING





día, me sentí esperanzada. Claro que me habían pinchado, empujado y hablado de cosas de las que nunca había oído hablar, pero sentía que lo que me pasaba era algo que se podía arreglar con una simple medicación, o un plan de acción específico. Así es como suelen funcionar los consultorios médicos. Lo único que importaba era que estaba dando un paso importante para averiguar cuál era el problema, para poder solucionarlo. Esperaría y se lo diría a Brody una vez que el doctor llamara con los resultados de mis pruebas. Cuando el doctor llamara con el tratamiento, le diría todo. Eso es lo que me decía a mí misma.

Entonces el doctor me pidió que viniera para poder hacer un procedimiento menor para descartar algo. La forma en que me lo explicó parecía bastante mínima. Pero acostada en esta mesa de examen en un quirófano estéril, mientras una enfermera me secaba las lágrimas que caían por las sienes, sentí cualquier cosa menos algo menor. Cuanto más esperaba para decirle a Brody lo que estaba haciendo, más difícil se hacía y más me alejaba de él.

Después de dos meses de pruebas y extracciones de sangre, supe, incluso antes de venir a la clínica hoy, que el asunto era mucho peor de lo que esperaba. Esta no es la vida por la que firmé con Brody. Estoy segura de que no es la vida que Brody firmó conmigo.

La enfermera viene a confirmar todo lo que el doctor compartió conmigo, y no puedo soportar más. La habitación era demasiado pequeña. La enfermera era demasiado fea. Su olor era demasiado rancio. Tengo que salir. Tengo que dejar este lugar. Esta oficina. Esta clínica. Esta ciudad.

Mientras salgo de la oficina, mi estómago se retuerce en un millón de pequeños nudos, imaginando una tristeza eterna con Brody. Él es todo lo que un hombre debería ser. Se merece todo lo que quiere en la vida. ¿Me apoyará durante todo el proceso? ¿Quiero que lo haga? ¿Merece renunciar a sus sueños porque decidió en la universidad que yo era bonita? *Hermosa* fue la palabra que usó en ese entonces. Ahora soy cualquier cosa menos eso. Estoy dañada. Estoy rota.



BECOMING





No puedo soportar la idea de verlo desenamorarse de mí. Desenamorado de nosotros. Este mágico nosotros que creamos en nuestra pequeña burbuja. Es más de lo que puedo soportar. En este instante sé lo que tengo que hacer.

Tengo que quebrarnos.

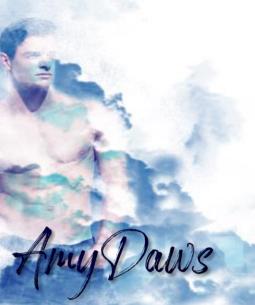
Tengo que dejarnos.

Y sé exactamente a dónde iré...

FIN

Sigue, la historia de Brody y Finley en A Broken Us.











AGRADECIMIENTOS

Menudo viaje el de este libro en el que he estado. He aprendido tanto y he tenido un apoyo tan abrumador de la gente que tengo que tomarme un momento para dar las gracias.

Primero, a mi hermana, Abby. ¿Compañera creativa? ¿Animadora creativa? ¿Cómo te llamo? ¿Cuál es el título oficial? Eres increíble. Gracias por leer cada uno de mis capítulos tal y como te los envié trozo a trozo, sin falta. Siempre me ayudaste y te debo unas Zimas.

A mi marido, Kevin. Sé que el mundo de los libros es muy estresante para nuestra familia. Y sé que llevas la carga de muchas cosas en casa cuando yo estoy en el medio. Pero me encanta, cariño. Gracias por seguir siendo un soldado en el trabajo extra para que pueda seguir persiguiendo este sueño.

Para el resto de mi familia. Gracias por permitirme escribir algunos libros sexys sin renegar de mí.

Mi editora, Heather Banta... ¡éste dolió mucho menos! ¡Creo que estoy mejorando! Gracias por hacer una lista de Kill Word para mí y por hablar mi idioma en sus comentarios. #fuckyouverymuch Mwah!

¡Lectores Beta! ¡Este libro fue muy difícil para mí y no podría haberlo desarrollado más sin todos tus increíbles y perspicaces comentarios! Mamá Osa, Twinsie, Belinda, Venture. Gracias, señoras, por donar su valioso tiempo para ayudar a una novata a entender las cosas. Es una locura cuánto dan y dan y dan.

Y me encantan las pruebas. Mi último par de ojos. Faith, Abby, Mercedes, Patricia y Angela: Gracias a todas por tomarse el tiempo de leer y releer mi manual para detectar cualquier error de última hora. ¡Se ve increíble!



BECOMING



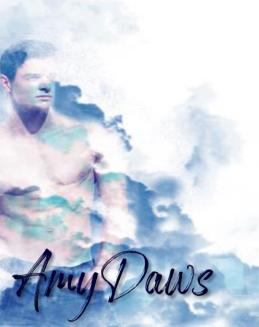


¡Bloggers! Los amo, chicos. La mayoría de ustedes hacen esto por nada más que por el puro amor a la lectura. Su valor es algo que debe ser apreciado.

Por la industria del libro y los compañeros autores. Gracias a todos por ser tan generosos con su tiempo, sus ideas y sus recursos. Todos somos parte de este loco e increíble pago y tengo la intención de hacer mi parte en cuanto alguien deje de mirarme como si no supiera nada.

Por mis seis ángeles en el cielo. Gracias por ser la esperanza, el estímulo y la luz que necesito para seguir mis sueños. Un día te leeré tu historia... pero no esta. Necesitas ser mucho más viejo. Sigue inspirando a tu hermana, Lorelei. Ella es nuestro milagro y sabemos que ustedes tuvieron algo que ver con que ella esté aquí con nosotros.

Y, por supuesto, ¡un abrazo a mi Lolo! Mi atrevido milagro que me mantiene alerta. Sigue llamando cebras-caballos, y leonestigre, nena. Te hace ser tú y me recuerda cuánto valió la pena la espera.







ACERCA DEL AUTOR



Amy Daws es una de las 100 autoras más vendidas, de la serie de los hermanos Harris y es conocida por sus puntillosos playboys británicos. Los hermanos Harris y su serie de amantes de Londres alimentan su pasión por todo Londres. Cuando Amy no está escribiendo, está viendo Gilmore Girls o cantando karaoke en la sala de estar con su hijo mientras papá sonríe torpemente desde la distancia.

274

Para más información sobre el trabajo de Amy, visita: www.amydawsauthor.com o consulta los siguientes enlaces.

www.facebook.com/amydawsauthor www.twitter.com/amydawsauthor instagram.com/amydawsauthor



BECOMING